



**CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS
DOCTORADO EN CIENCIA SOCIAL CON ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA
PROMOCIÓN XIII**

**“PRÁCTICAS FAMILIARES TRANSNACIONALES
EN FAMILIAS INDÍGENAS CON HIJOS(AS) MIGRANTES
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA”**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA EN CIENCIA SOCIAL CON
ESPECIALIDAD EN SOCIOLOGÍA QUE PRESENTA:**

ITZEL HERNÁNDEZ LARA

DIRECTORA: DRA. MARINA ARIZA

**LECTORAS: DRA. ORLANDINA DE OLIVEIRA
DRA. SOLEDAD GONZÁLEZ MONTES**

MÉXICO, D. F.

JUNIO DE 2013

*A la memoria de mis abuelos,
por mis raíces oaxaqueñas:*

*Rosario Sánchez y Agustín Hernández,
Asunción Ocotlán, Valles Centrales*

*Ofelia Lara M. y Artemio Lara V.
Sta. Gertrudis Cosoltepec, región Mixteca.*

AGRADECIMIENTOS

Para la realización de este trabajo conté con el apoyo de múltiples personas e instituciones, a quienes tengo mucho que agradecer.

Al Colegio de México, por la oportunidad de realizar mis estudios de doctorado en tan prestigiosa institución. De igual forma, al personal de la Coordinación Académica del Centro de Estudios Sociológicos, pues su labor fue de gran apoyo durante mi estancia en el Colegio. Agradezco también al Conacyt y al pueblo de México el otorgamiento de la beca para llevar a cabo mis estudios de posgrado.

Mi más sincero reconocimiento para mi asesora de tesis, la Dra. Marina Ariza. Le agradezco infinitamente su guía, su lectura constante y crítica, sus comentarios constructivos y su paciencia hacia mi persona. Durante este proceso me he visto particularmente beneficiada de su vocación de formadora y su actitud de compromiso hacia sus estudiantes. También le agradezco su invitación a asistir al seminario de Sociología de las Emociones que exitosamente coordina en el IIS-UNAM, pues varias reflexiones incluidas en este trabajo derivan de dicho espacio.

Agradezco igualmente a mis lectoras de tesis, la Dra. Orlandina de Oliveira y la Dra. Soledad González Montes sus comentarios, su apoyo y su orientación desde el inicio de este trabajo, he aprendido mucho de ellas durante este proceso. Sus observaciones siempre ayudaron a mejorar mi trabajo. Sinceramente, fue un muy estimulante contar con un Comité de Tesis que yo siempre calificué 'de lujo'. Las admiro mucho, mil gracias.

Van también mis agradecimientos a mis profesores del doctorado, de quienes recibí muchas enseñanzas en los distintos cursos. A los responsables del seminario de tesis sobre migración y desarrollo regional, la Dra. Silvia Giorguli, la Dra. Kirsten Appendini y el Dr. Gustavo Verduzco, quienes amablemente escucharon y orientaron mis primeras inquietudes sobre migración y vida familiar. Asimismo, la asistencia al curso sobre Familias y trabajo, a cargo de la Dra. Brígida García, fue de gran importancia, no sólo por la calidad del seminario y su excelente labor como profesora, sino por fomentar en mí el gusto e interés por los estudios sobre vida familiar.

A mis compañeros del doctorado, principalmente a Jorge, Armando, Sofía, Edison y Mauricio, por compartir este proceso, y porque he aprendido mucho de ellos. Asimismo, a mis amigas estudiantes y becarias del PIEM: Domi, Caro, Lulú, Reyna y Lidia. Especialmente, agradezco a Ariel Ramírez, mi hermano de doctorado, su apoyo y compañía, por ser un interlocutor incansable y siempre solidario.

Para llevar a cabo el trabajo de campo en Oaxaca, conté con el financiamiento que otorga la Beca Santander de Movilidad Nacional, la cual también permitió una estancia en el Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (IIS-UABJO). En dicha institución, agradezco al Dr. Jorge Hernández y la Dra. Olga Montes su interés en mi trabajo y su amable hospitalidad.

La realización del trabajo de campo en California fue posible gracias al financiamiento de la Beca Mixta que otorga Conacyt. Agradezco particularmente al Dr. Luis Eduardo Guarnizo su ayuda en las gestiones necesarias para obtener dicha beca, sin la cual no hubiera sido posible llevar a cabo esta importante fase de la investigación.

En Asunción Ocotlán (*el pueblo*), conté con la ayuda de distintas personas. En primer lugar, debo mencionar a mis queridas tías, Reyna y Dionisia, por sus cuidados y su apoyo incondicional y constante. Saber que cuento con ellas ha sido de gran ayuda ahora y siempre. Les tengo un gran cariño, siempre voy a estar agradecida con ellas.

Durante mis diversas estancias en Asunción Ocotlán, tuve el apoyo de las autoridades municipales correspondientes a la gestión 2008-2010 y 2011-2013, principalmente la autorización para el levantamiento de la pequeña encuesta sobre migración y vida familiar en septiembre de 2010. En dicha encuesta conté con la valiosa ayuda de la joven y amable Ofelia, quien me acompañó a recorrer las calles y fungió como intérprete en algunos casos. También agradezco al actual presidente municipal, Pablo Venegas, su amabilidad e interés en mi investigación.

Mención aparte merece mi entrañable amiga y colega María de Jesús López. Su ayuda y compañía fueron muy importantes en el proceso de investigación, así como lo ha sido su amistad a lo largo de tantos años. Durante el levantamiento de la encuesta y diversas visitas al pueblo, me beneficié de su carisma, su paciencia y su experiencia en trabajo de campo. Gracias, siempre me sentí acompañada.

Durante mi estancia en California también conté con el apoyo de múltiples personas. Quisiera agradecer de manera especial a Cirenia, Jorge Luis y Fernando el haberme brindado un espacio en su hogar, compartir conmigo su vida cotidiana y estar siempre pendientes de mí. También agradezco la compañía y el apoyo de mis primos Quirino, Carmen, Francisca y Emiliano, pues siempre supe que contaba con ellos en diversos momentos. Durante el tiempo que pasé en California, tuve la oportunidad de cultivar nuevas y valiosas amistades, que contribuyeron en gran medida a que dicha estancia fuera más placentera (me disculpo si omito a alguien): Magda, Alicia, Genaro, Yolanda, Mariano, Ricarda, Santiago, Severiana, Isidro, Eufemia y Miguel.

Mi eterno agradecimiento a todos y cada uno de mis informantes, quienes tuvieron la disponibilidad, amabilidad y confianza suficiente para compartir conmigo diversos aspectos de su vida personal y familiar, así como su experiencia migratoria. Muchos de ellos me abrieron la puerta de su casa, me invitaron a compartir comidas, fiestas y reuniones, me permitieron acompañarlos en diversas actividades y convivir con sus familias. Sin su ayuda, este trabajo no hubiera sido posible. A mis informantes y amigos, tanto en Oaxaca como en California, muchas gracias.

A mi familia y amig@s, también tengo mucho que agradecer.

Como siempre ha sido, a mis amorosos padres: Bella y Goyo. Su cariño, su paciencia y su apoyo han sido constantes a lo largo de toda mi vida. Siempre he contado con ellos en mis múltiples proyectos, han sido los principales pilares sobre los cuales he sustentado mis sueños y mis aspiraciones. Muchas gracias, los quiero con todo el corazón.

A mi familia, por estar siempre pendientes de mis proyectos y mi formación académica. A mi hermano Agus, mis prim@s, ti@s y demás parentela, por su interés en lo que me acontece y sobre todo, por su paciencia y comprensión.

A mis amig@s y muy particularmente, a ese hermoso conglomerado que conforman mis 'comadres', porque su existencia ha sido uno de los principales pretextos para seguir disfrutando la vida.

A mi adorado esposo, Noé Pacheco. Le agradezco infinitamente todo su amor, su paciencia y su apoyo a lo largo de este proceso. Porque su presencia ha iluminado mi vida, y es fundamental para seguir adelante.

ÍNDICE

Introducción. Planteamiento del problema y aproximación metodológica	1
Objetivos e hipótesis de investigación	8
Estrategia metodológica, propuesta analítica y conceptos utilizados	9
Organización de la tesis	17
Capítulo I. Aspectos teóricos del transnacionalismo y elementos asociados a la dinámica familiar transnacional	20
I.1. Migración y enfoque transnacional: espacios sociales y prácticas transnacionales	21
I.1.1. La perspectiva transnacional. Planteamientos generales	21
I.1.2. La complejidad asociada a las prácticas transnacionales.	25
I.2. Vida familiar transnacional y aspectos involucrados en las prácticas familiares	30
I.2.1. Migración internacional y familias transnacionales	31
I.2.2. Aspectos involucrados en la dinámica familiar transnacional	33
a) Trabajo de parentesco y prácticas familiares transnacionales	33
b) Posición del migrante y ejercicio de roles familiares a través de las fronteras	35
c) Afectividad y vida familiar transnacional	36
I.2.3. Elementos que influyen la dinámica familiar transnacional: políticas migratorias, contextos y ciclo de vida familiar.	40
a) La importancia de las políticas migratorias	41
b) Contextos locales y responsabilidades familiares	42
c) Ciclo de vida familiar y prácticas transnacionales	43
I.2.4. Dinámica transnacional en familias con hijos(as) migrantes	45
Consideraciones finales	48
Capítulo II. La localidad de Asunción Ocotlán como contexto de origen: significados culturales y presencia del fenómeno migratorio	50
II.1. Asunción Ocotlán: rasgos socioculturales y dinámica migratoria.	51
II.1.1. Comunidades transnacionales y la importancia del territorio de origen	51
II.1.2. Asunción Ocotlán como una localidad perteneciente a región de los Valles Centrales	53
II.2. Elementos propios de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán	55
II.2.1. Bases de la organización social en Asunción Ocotlán.	56
a) Datos generales y uso de la lengua.	56
b) Importancia de la agricultura y tenencia de la tierra	57
c) Organización política: sistema de partidos	59
d) Ritualidad y guelaguetza en las comunidades de los Valles Centrales	60
e) Los rituales y celebraciones del calendario religioso: la fiesta patronal	61
f) Los rituales en el cumplimiento de los sacramentos: la boda	62
II.2.2. Elementos del sistema familiar en Asunción Ocotlán.	64
a) Parentesco y compadrazgo	65
b) Jerarquías, respeto y residencia patrilocal	66

II.3. Asunción Ocotlán como parte de la región migratoria de los Valles Centrales	70
II.3.1. Presencia histórica de la migración hacia EU en los Valles Centrales	70
a) Participación oaxaqueña en el Programa Bracero (1942-1964)	71
b) Migración indígena oaxaqueña durante la era de los indocumentados (1965-1986).	72
c) La etapa de la legalización y la migración clandestina (iniciada en 1987)	76
II.3.2. Contexto migratorio actual en Asunción Ocotlán y la migración de hijos e hijas.	80
a) Algunos datos sobre la migración de hijos e hijas	83
II.3.3. Cambios demográficos en Asunción Ocotlán en las últimas décadas	88
a) Cambios en la estructura por edad y sexo de la población: el envejecimiento	90
b) Transformaciones en los hogares y la composición demográfica de las viviendas	93
Consideraciones finales.	96
Capítulo III. “Hacer la vida” en California. La experiencia del asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el Norte del Condado de San Diego	98
III.1. Elementos que intervienen en el proceso de asentamiento de los migrantes mexicanos en EU	99
III.1.1 Tendencia al asentamiento de los mexicanos en EU en las últimas décadas.	100
III.1.2. Factores que intervienen en el proceso de asentamiento	102
III.2. Migración y mercado laboral en el condado de San Diego, California	104
III.2.2. Población y trabajo en el norte del condado de San Diego	106
a) Población mexicana y latina en el condado de San Diego	106
b) Inserción laboral de los migrantes: servicios, manufactura y agricultura	108
III.3. El proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego.	111
III.3.1. Redes sociales, reciprocidad y solidaridad en contexto migratorio.	111
III.3.2. La función adaptativa de las redes: ayuda a los recién llegados	112
a) Redes, ‘anfitrionas’ y adaptación a la vida en California	113
III.3.3. Establecimiento de familias originarias de Asunción Ocotlán en California	116
a) Las distintas formas de establecer la familia en el Norte	116
b) Hijos nacidos y/o criados en EU y el interés por permanecer en EU	119
III.3.4. Adaptarse a vivir en California, la importancia del aspecto emocional	124
III.4. Diferencias en la experiencia del asentamiento a partir del status migratorio	127
III.4.1. Las diferencias el estatus migratorio: residentes, ciudadanos e indocumentados	128
a) El proceso de obtención de papeles entre los migrantes de Asunción Ocotlán.	128
b) La situación de los migrantes sin documentos	130
III.4.2. Diferencias en el proceso de asentamiento a partir del status migratorio	131
a) Las condiciones laborales y la posesión de propiedades en EU.	132
b) La composición familiar: diferencias en el estatus de sus miembros	134
c) El sentido de libertad: poder o no poder ‘salir’	136
d) Integración, vulnerabilidad y horizonte a futuro	139
Consideraciones finales.	141

Capítulo IV. Prácticas transnacionales y vida comunitaria a través de las fronteras	143
IV.1. Comunidades transnacionales y procesos migratorios	144
IV.1.1. Migración internacional y construcción de comunidades transnacionales	146
IV.1.2. Redes migratorias y remesas socioculturales como elementos asociados a las comunidades transnacionales.	148
a) La función de conexión de las redes migratorias	148
b) Remesas sociales y socioculturales	149
IV.2. La importancia del apego al lugar de origen y la concentración geográfica	153
IV.2.1. Apego y nostalgia por el lugar de origen entre los migrantes asentados en California	153
a) La idea del retorno entre migrantes asentados	155
IV.2.2. Concentración geográfica en el norte del condado de San Diego	157
IV.3. Prácticas transnacionales de tipo comunitario entre Asunción Ocotlán y el norte del condado de San Diego	160
IV.3.1. Intercambio de información: llamadas telefónicas, noticias y chismes.	162
a) A distancia y en persona: los medios para intercambiar información.	162
b) Concentración geográfica, control y chisme transnacional	165
IV.3. 2. Endogamia y compadrazgo en el contexto transnacional	167
a) Casarse con alguien ‘del pueblo’: fortalecer redes comunitarias	167
b) Unirse en California: cambios y continuidades en contexto migratorio	168
c) Compadrazgos en contexto migratorio: ‘también son del pueblo’	170
IV.3.3. Cumplir sacramentos y participar en fiestas en ambos lados de la frontera	172
IV.3.4. Las diversas formas de participación en la Fiesta Patronal	175
a) Participar a distancia en la fiesta patronal: envíos monetarios e intercambios	176
b) ‘Ir a la fiesta’: la importancia de la presencia física	178
c) La participación de los migrantes como mayordomos: el caso de Laura	181
Consideraciones finales	184
Capítulo V. Prácticas familiares transnacionales presentes en todas las familias con hijos(as) migrantes	186
V.1. Mantenimiento de vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes: trabajo de parentesco y cuidado a lo largo del tiempo	187
V.1.1. Trabajo de parentesco y cuidado en familias transnacionales	189
V.1.2. El doble carácter de los hijos migrantes y la vigencia de las prácticas transnacionales	192
V.2. Prácticas transnacionales que están presentes en todas las familias.	193
V.2.1. Llamadas telefónicas regulares: convivencia y cuidado a distancia	195
a) Silencios en la comunicación a distancia	199
V.2.2. Hacerse presente en fechas especiales: llamadas y remesas monetarias.	201
a) Algunos condicionantes para el envío de remesas monetarias	203
V.2.3. Intercambios a través de la frontera: comida e imágenes.	204
V.2.4 Participación diferenciada en las prácticas transnacionales, contradicciones y rupturas.	210

Consideraciones finales	214
Capítulo VI. Prácticas familiares transnacionales por sub-etapas del ciclo de vida familiar: necesidades, cuidado y diversidad	216
VI.1. Sub-etapas del ciclo de vida familiar en unidades con hijos(as) migrantes y diversidad de prácticas familiares transnacionales	217
VI.1.1. Características generales de las familias con hijos(as) migrantes por sub-etapa del ciclo de vida familiar	218
a) Sub-etapa avanzada temprana	219
b) Sub-etapa avanzada intermedia.	220
c) Sub-etapa avanzada tardía	221
VI.1.2. Clasificación de las unidades familiares por estatus migratorio de sus miembros	224
a) Familias del tipo ‘Todos con papeles’	224
b) Familias del tipo ‘Mixto 1’: padres con papeles	225
c) Familias del tipo ‘Mixto 2’: padres sin papeles, hijos con y sin papeles	226
d) Familias del tipo ‘Todos sin papeles’	227
VI.2. Prácticas familiares transnacionales por sub-etapa del ciclo de vida familiar.	228
VI.2.1. Prácticas familiares en la sub-etapa avanzada temprana.	231
a) Prácticas transnacionales a distancia	231
b) Visitas regulares: si hay papeles	233
VI.2.2. Prácticas familiares en la sub-etapa avanzada tardía.	235
a) Envío de remesas monetarias para contribuir al gasto de los padres	237
b) Prácticas transnacionales de cuidado a distancia: llamadas y envíos monetarios	237
c) Situaciones graves: acuerdos entre hermanos y visitas de emergencia	239
d) Deberes familiares y sentimientos de culpa: la importancia del aspecto emocional	241
e) Visitas regulares y visitas esporádicas: el peso del estatus migratorio.	242
VI.2.3. Protagonismo de los padres en la sub-etapa avanzada intermedia.	245
a) Padres como representantes de sus hijos(as) migrantes	245
b) Los padres como ‘anfitriones’ en las visitas de los niños nacidos en California	247
Consideraciones finales	249
Conclusiones	251
Bibliografía	263
Anexos	278

ÍNDICE DE ESQUEMAS, MAPAS, GRÁFICAS Y CUADROS

Esquema 1. Elementos involucrados en las prácticas transnacionales en familias con hijos(as) migrantes	16
Esquema 2. Elementos relevantes de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán	56
Esquema 3. Aspectos que intervienen del proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en EU	104
Esquema 4. Prácticas transnacionales de tipo comunitario entre los migrantes asentados en California	161
Mapa 1. Regiones del estado de Oaxaca	54
Mapa 2. Principales flujos migratorios de Asunción Ocotlán hacia EU, 2010	81
Mapa 3. Principales zonas de recepción de migrantes de Asunción Ocotlán en California	82
Mapa 4. Norte del condado de San Diego	106
Gráfica 1. Posición en la estructura familiar de los migrantes en Asunción Ocotlán, 2010.	82
Gráfica 2. Grupos de edad de hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010	83
Gráfica 3. Tiempo de experiencia migratoria de hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010	84
Gráfica 4. Retornos y estatus migratorio en hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010.	86
Gráfica 5. Población total de Asunción Ocotlán, 1990-2010	88
Gráfica 6. Evolución de la esperanza de vida, 1990-2010. Oaxaca y México.	89
Gráfica 7. Pirámides de población de Asunción Ocotlán, 1990, 200 y 2010	91
Gráfica 8. Porcentaje de población de 60 años y más en Asunción Ocotlán, 1995-2010	92
Gráfica 9. Porcentaje de hogares con al menos un miembro de 60 y más años, Oaxaca y Asunción Ocotlán, 1990-2010	94
Gráfica 10. Evolución del porcentaje de viviendas con más y menos habitantes en Asunción Ocotlán 1990-2010	95
Cuadro 1. Residencia con la pareja en hijos(as) migrantes unidos de Asunción Ocotlán, 2010	85
Cuadro 2. Frecuencia en la comunicación telefónica por parte de hijos(as) migrantes	87
Cuadro 3. Índice de envejecimiento y razón de dependencia en la vejez en Asunción Ocotlán y Oaxaca, 1990-2010	93
Cuadro 4. Población de origen latino y mexicano en las principales ciudades de recepción de migrantes de Asunción Ocotlán en el condado de San Diego, 2010.	107
Cuadro 5. Prácticas familiares transnacionales presentes en todas las familias con hijo(as) migrantes, Asunción Ocotlán	195
Cuadro 6. Características de las familias con hijos(as) migrantes de Asunción Ocotlán por sub-etapa del ciclo de vida familiar	223
Cuadro 7. Tipos de familia de acuerdo al estatus migratorio de sus miembros	228
Cuadro 8. Prácticas familiares transnacionales por sub-etapa del ciclo de vida familiar	230

INTRODUCCIÓN.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

La migración México-Estados Unidos es un fenómeno complejo y de larga data, que ha provocado importantes transformaciones en las más diversas esferas en múltiples regiones del país. Se trata de un flujo centenario que ha pasado por distintos momentos a lo largo del tiempo, resultado de las reformas migratorias estadounidenses o las coyunturas económicas, sean de auge o de crisis (Durand y Massey, 2003; Tuirán y Avila, 2010; Durand 2012). En las últimas décadas, han tenido lugar dos fases migratorias de gran importancia para el contexto migratorio actual: la primera inicia en 1987 a partir de la puesta en marcha de una reforma migratoria, y la segunda, mucho más reciente, inicia en 2008, cuyas características y consecuencias todavía no son muy claras (Durand 2012).

La puesta en marcha de la reforma migratoria IRCA (Immigration Reform and Control Act) no sólo permitió la regularización de alrededor de 2.3 millones de migrantes mexicanos, sino también marca el inicio de una época en la que se experimentan importantes cambios en la dinámica migratoria México-Estados Unidos.¹ Una de las principales características de esta fase, y que es de importancia para esta investigación, es la tendencia al asentamiento de los migrantes mexicanos en EU, ya sea de manera legal o indocumentada, situación que se observa de manera clara en el aumento del tiempo de permanencia en EU.²

Durand (2012) señala que a partir de 2008 comienza una nueva etapa migratoria, prácticamente en paralelo con el primer gobierno del presidente Obama en EU. Aunque se trata de una etapa cuyas características todavía no son muy claras, está marcada por el declive de la migración mexicana y la crisis económica que tiene lugar en 2008, así como un aumento en las deportaciones de migrantes irregulares. A su vez, la crisis y el aumento

¹ Se diversificó la composición de los flujos migratorios (sexo, origen social y cultural, status migratorio y posición de los migrantes en la estructura familiar), la distribución geográfica de los lugares de origen y destino, los puntos de cruce fronterizo y se ha prolongado del tiempo de estancia en EU (Durand y Massey, 2003).

² En 1980, el 42% de los migrantes mexicanos reportaban un tiempo de estancia mayor a 10 años, y dicho porcentaje se eleva a 58% en 2007 (Leite, Angoa y Rodríguez, 2009). Sobre este tema se volverá en el cap. II.

del desempleo se acompañaron de un ambiente marcadamente anti-inmigrante, aunque también se logra frenar las deportaciones de jóvenes estudiantes (*Dream Act*) mediante un decreto del Ejecutivo (Durand, 2012). Actualmente, existe una propuesta de reforma migratoria en EU, con amplias probabilidades de ser aprobada, y que abriría la posibilidad de regularizar la situación migratoria de un importante porcentaje de los aproximadamente 11 millones de indocumentados que viven en EU.

Aún es muy pronto para conocer los efectos de esta nueva fase. Sin embargo, un hecho indudable es que la migración se ha convertido en uno de los factores que más afectan y definen la vida de las comunidades rurales del país en las últimas décadas (Arias, 2009). En ese sentido, el proceso de asentamiento arriba referido tiene importantes consecuencias en las localidades de origen, pues el mayor tiempo de permanencia en EU tiene como consecuencia lógica un mayor tiempo de ausencia por parte de los migrantes respecto de sus familias y lugares de origen, lo que afecta el sentido y cumplimiento de las obligaciones y compromisos tanto familiares como comunitarios (Ibíd.).

En el caso de la vida familiar, la migración internacional ha provocado importantes cambios en la organización y estructura de las familias. No solamente se genera una dispersión geográfica de sus miembros, sino que ésta se acompaña de una interesante tendencia a mantener los lazos familiares a distancia (Ariza, 2002; Ariza y Oliveira, 2004). Esto ha implicado una reorganización de la vida familiar y doméstica³ tanto en los lugares de origen como en los espacios de recepción, en donde elementos tales como la división del trabajo y los afectos familiares se adaptan a los retos que impone el contexto migratorio.

El tema de los efectos que tiene la migración sobre la vida familiar ha sido objeto de numerosas investigaciones en nuestro país, principalmente desde una perspectiva de género. Oehmichen y Barrera (2000) señalan que la migración es un fenómeno que permite analizar los procesos de cambio y continuidad que inciden en las pautas matrimoniales, en la selección de la pareja, los vínculos de parentesco y todos aquellos aspectos ligados a la

³ Es importante destacar la distinción conceptual entre familias y unidades domésticas, pues aunque ambas se ven modificadas debido al fenómeno migratorio, no son sinónimos. Las familias están fundadas en relaciones de parentesco, mientras que las unidades domésticas están conformadas por grupos residenciales en los que se comparte la vivienda, el presupuesto y actividades para garantizar la reproducción cotidiana, cuyos miembros pueden o no estar vinculados por lazos de sangre (Ariza y Oliveira, 2004). Sin embargo, familia y unidad doméstica, son conceptos que se superponen y complementan (Ibíd.), como resulta claro en las diversas investigaciones que se ocupan de la relación entre familia y migración.

reproducción familiar, así como la redefinición de relaciones, obligaciones y derechos familiares en ambos lados de la frontera.

Sin embargo, los resultados de dicho proceso no son homogéneos, pues tal como señala Mummert (1999), los hallazgos en las investigaciones respecto a los cambios en las relaciones familiares y de género discrepan en sus resultados. De acuerdo con esta autora, estas discrepancias responden a las diferencias entre los contextos analizados, las características de los migrantes, su inserción en la sociedad y el mercado de trabajo en los lugares de recepción, los procesos socioeconómicos en donde se enmarcan las migraciones y las diversas ideologías de género (Mummert, 1999:451).

La producción académica sobre migración y relaciones de género en México no ha seguido un curso uniforme a lo largo del tiempo. A mediados de la década de los noventa, este campo de investigación entró en una fase que Ariza (2007) denomina de *renovación del campo temático*.⁴ Este periodo se distingue por un predominio de la migración internacional sobre la migración interna, una mayor flexibilidad analítica a favor de la perspectiva transnacional,⁵ así como una diversificación de las áreas temáticas y las dimensiones de análisis (Ariza, 2007).

Respecto a la perspectiva transnacional, uno de sus principales aportes al estudio sobre vida familiar y migración es el concepto de ‘familias transnacionales’,⁶ así como el reconocimiento de que la reorganización de la vida social y familiar se lleva a cabo en más de un espacio geográfico, pues aspectos tales como la vida conyugal y doméstica se ven

⁴ Ariza (2007) identifica tres momentos en el curso seguido por los estudios que vinculan el género y la migración en México. Entre los años setenta, y hasta mediados de los ochenta, es posible ubicar un primer momento, que corresponde al *surgimiento del campo temático*. La segunda fase, denominada *de consolidación*, va desde la segunda mitad de los ochenta al primer lustro de los noventa. La última fase, da inicio en la segunda mitad de los noventa, que corresponde a un periodo de *renovación del campo temático* (Ariza, 2007).

⁵ El enfoque transnacional es una perspectiva de análisis propuesta a principios de los noventa, que reconoce las diversas formas en que los migrantes internacionales mantienen diversas relaciones con sus lugares de origen. Esta perspectiva reconoce que las acciones de migrantes y no migrantes construyen un espacio de interacción social caracterizado por una estructura de densas redes de comunicación e intercambio que atraviesan fronteras nacionales (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992; Levitt y Jaworsky, 2007; Ariza y Portes, 2007). De tal forma, la migración internacional es conceptualizada no sólo como un movimiento de personas, sino como un proceso que implica múltiples desplazamientos, acompañado de un intenso intercambio de ideas, recursos, discursos y símbolos a través de las fronteras (Rivera, 2007b). Esta discusión será retomada en el primer capítulo.

⁶ Como será analizado en el primer capítulo, dicho concepto es utilizado para referirse a aquellas familias cuyos miembros viven alguna o la mayor parte del tiempo separados (en al menos dos países diferentes), no obstante lo cual mantienen un sentimiento colectivo de bienestar y unidad (Bryceson y Vourela, 2002).

permeados por nuevas prácticas en un escenario que rebasa los límites geográficos de la comunidad de origen (D'Aubeterre, 2000).

En esta fase de renovación y diversificación temática a la que se refiere Ariza (2007), las investigaciones sobre vida familiar incluyen interesantes trabajos sobre el ejercicio de los roles familiares a distancia. Entre estos destacan aquellos enfocados a la vida de pareja, la maternidad y la paternidad transnacional, que conforman un campo de estudio novedoso que permiten ahondar en el análisis del cambio de los roles familiares provocados por la migración internacional (Ariza, 2007).

Ante este panorama, se planteó la posibilidad de llevar a cabo una investigación que pudiera contribuir al conocimiento de las repercusiones que tiene la migración internacional en la vida familiar, en este caso, enfocado a las comunidades indígenas oaxaqueñas. El componente étnico de la población involucrada en estos procesos resulta de particular interés, pues las comunidades indígenas cuentan con un modelo familiar de tipo tradicional, que Robichaux (2002 y 2006) ha identificado como 'sistema familiar mesoamericano',⁷ en donde destacan elementos tales como la residencia patrilocal y el privilegio de los varones sobre la herencia de la tierra. Asimismo, en las comunidades indígenas la organización familiar está marcada por la noción de respeto, en donde los padres mantienen fuertes relaciones de autoridad sobre sus hijos (González y Valdez, 2008).

Al respecto, es posible suponer que la migración internacional plantea un proceso de reorganización de un modelo de organización familiar indígena, dado que la ausencia de uno o varios miembros provoca cambios en la división familiar del trabajo, la obtención de recursos, así como las relaciones de poder y los mecanismos para mantener los vínculos familiares. La importancia de dicho proceso no es menor, pues forma parte de un proceso de desarticulación de un modelo de organización familiar tradicional propio de comunidades indígenas y rurales (D'Aubeterre, 2007).

En el caso de esta investigación, se decidió enfocar la atención en la localidad de Asunción Ocotlán, ubicada en los Valles Centrales de Oaxaca, una de las principales regiones

⁷ De acuerdo con Robichaux, se trata de un modelo familiar con amplia presencia en las comunidades indígenas y rurales de nuestro país, y se caracteriza por la residencia patrilocal inicial de la pareja, el papel asignado al ultimogénito varón en el cuidado de los padres ancianos y la herencia de la casa paterna, el privilegio de los varones sobre la herencia de la tierra y la presencia de casas contiguas encabezadas por varones emparentados por el lazo patrilineal (Robichaux, 2002 y 2006).

expulsoras de migrantes en la entidad oaxaqueña. Se trata de una comunidad zapoteca que en las últimas décadas ha experimentado un importante éxodo de sus habitantes hacia Estados Unidos. En esta localidad, ‘el Norte’ se ha convertido en una referencia cotidiana, y entre ambos lugares transitan noticias de todo tipo chismes, objetos, comida, fotografías, videos, objetos religiosos, remesas, aparatos domésticos, etc., que son intercambiados por múltiples vías: llamadas telefónicas, agencias especializadas en envíos monetarios y principalmente, mediante la intervención de algún familiar o paisano que va de visita en un sentido o en otro.

Ante la imposibilidad de analizar todas las situaciones familiares asociadas a la migración internacional en Asunción Ocotlán, se decidió enfocar el análisis en las familias en las que el sujeto migrante tiene la posición de hijo(a). Específicamente, en la forma en que se mantienen los vínculos paterno-filiales entre hijos(as) migrantes asentados en EU y sus padres que residen en la localidad de origen. Esta decisión responde, en primer lugar, a la importancia que tienen los hijos e hijas en el contingente de migrantes de Asunción Ocotlán, pues de acuerdo a una pequeña encuesta levantada en septiembre de 2010 los hijos e hijas representan el 68% del total de migrantes reportados en dicha localidad, con un promedio de 2 hijos migrantes por familia.⁸

Al igual que las familias en donde el migrante ocupa la posición de jefe-padre (fenómeno con gran presencia en las comunidades rurales del país), las familias con hijos(as) migrantes experimentan transformaciones en el ejercicio de sus roles y la división del trabajo, e implementan distintas estrategias para mantener sus vínculos, las cuales están sujetas a elementos tales como estatus migratorio y la posición en el mercado familiar, entre otras. Sin embargo, es posible suponer que hay algunas particularidades propias de la dinámica transnacional en familias con hijos(as) migrantes.

Enfocar la atención en este tipo de familias permite incursionar en el análisis de dinámicas familiares con sujetos migrantes distintos a la figura del jefe-padre, que ha sido la situación tradicionalmente analizada en nuestro país. En las familias con hijos migrantes, padres e hijos también mantienen sus lazos a distancia, pero lo hacen con una lógica que

⁸ En un apartado posterior, incluido en esta introducción, se presentan las especificidades metodológicas de la recopilación de información y la encuesta en cuestión. En este momento solamente se incluye este resultado, por su importancia para los argumentos expuestos.

naturalmente difiere de una situación de ‘parentalidad transnacional’ (Mummert, 2005), en donde los padres migran para cubrir su rol de proveedores y mantienen sus vínculos con sus hijos dependientes se quedan en la localidad de origen.

Las familias con hijos e hijas migrantes se encuentran en una fase del ciclo de vida familiar en donde los hijos ya no son dependientes de los padres y empiezan a dejar el hogar familiar. Incluso, si los padres son ancianos, los hijos llevan a cabo diversas actividades de cuidado transnacional (mandar dinero para pagar gastos médicos, llevar a cabo visitas cuando los padres se enferman), cuya dirección va de los hijos migrantes hacia sus padres. Finalmente, hay que destacar el doble carácter de los hijos que se encuentran unidos: son *hijos* de sus padres que viven en la localidad de origen y son *padres* de sus propios hijos, y mantienen obligaciones hacia ambas unidades familiares. Como será analizado en esta investigación, este doble carácter es un elemento que también influye en la pauta del mantenimiento de las relaciones paterno-filiales.

En cuanto a los *antecedentes de investigación* sobre familias con hijos migrantes en nuestro país, las principales reflexiones corresponden a las investigaciones de Quesnel y Del Rey (2004, 2005 y 2006) en el estado de Veracruz. En este caso, los autores anotan que se ha pasado de una economía doméstica de base territorial con gran protagonismo de la actividad agrícola de tipo ejidal, a una ‘economía familiar de archipiélago’ provocada por la migración y consecuente dispersión de los lugares donde los miembros de la familia llevan a cabo sus actividades productivas (Quesnel y Del Rey, 2005).

Esta dispersión productiva representa un riesgo de precariedad para las generaciones más viejas, pues los desplazamientos que en un principio pueden abrir un nuevo abanico de posibilidades, también pueden significar una pérdida para las familias, si no son capaces de establecer un *anclaje* entre el migrante y la familia, que haga perdurar las relaciones (Del Rey y Quesnel, 2006). De tal forma, se hace necesario fijar claramente los términos de ayuda entre padres e hijos migrantes en una suerte de *contractualización* de las relaciones, a modo de garantizar la ayuda mutua a lo largo del tiempo: “Esta nueva relación pasa por la intervención del padre en la movilidad de sus hijos, de tal manera que el padre se asegure, bien el retorno del hijo/os migrante, bien una transferencia de recursos suficientes para garantizar su futuro.” (Del Rey y Quesnel, 2006:449)

De tal forma, los(as) hijos (as) que contaron con el apoyo de sus padres en el proyecto migratorio (financiamiento para pagar el viaje y el cruce indocumentado, hospedaje de la nuera, ayuda para el cuidado de hijos, administración de las remesas, etc.) tienen ciertas obligaciones con sus padres, que se ven materializadas en aspectos tales como la construcción de una casa ‘de material’ es decir, de concreto. Por el contrario, aquellos que migraron sin ayuda paterna están libres de obligación con sus padres, pueden ‘desentenderse’ de ellos y conducir a situaciones de precariedad para los padres ante la falta de apoyo de sus hijos migrantes (Quesnel y Del Rey, 2004 y 2005).

La propuesta de Quesnel y Del Rey destaca el establecimiento de acuerdos que determinen la pauta de las relaciones entre padres e hijos(as) migrantes a lo largo del tiempo, en donde el aspecto material y financiero tiene un lugar importante. Asimismo, reconoce la vulnerabilidad que enfrentan las generaciones mayores ante el riesgo de la ruptura o el ‘desentendimiento’ de los hijos ausentes (Quesnel y del Rey, 2005). Aunque sin duda se trata de una propuesta que ofrece importantes aportes, al centrarse en cuestiones más bien económicas, no permite ahondar en aspectos tales como los afectos, y el papel que tienen otras formas de mantener los vínculos paterno-filiales tales como las llamadas telefónicas y los intercambios, que si bien no eximen de vulnerabilidad a los hogares que no reciben remesas monetarias, permiten mantener un cierto sentido de unidad.

Fuera del contexto de la migración México-Estados Unidos, se han generado importantes reflexiones sobre el mantenimiento de lazos familiares en familias transnacionales con hijos e hijas migrantes. Uno de los principales aportes lo realizan Baldassar, Wilding y Baldock (2007), quienes han construido un marco analítico para explicar los intercambios de cuidado y apoyo moral entre padres e hijos migrantes. Para estas autoras, el mantenimiento de relaciones de cuidado transnacional entre padres e hijos(as) migrantes depende de la capacidad para llevarlo a cabo, el sentido de obligación y la negociación de los compromisos familiares. Estos pueden ser afectados por diversos factores tales como las políticas migratorias, las expectativas y obligaciones comunitarias, así como el ciclo de vida familiar y las historias migratorias (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007). La evidente ventaja de este modelo, además de incluir varios factores explicativos, es que facilita el análisis de las relaciones de cuidado transnacional en distintos contextos.

A partir del interés que motivó esta investigación, la revisión de algunos antecedentes y la consideración del origen étnico de la comunidad seleccionada, surgieron algunas preguntas que fueron orientando este trabajo: ¿De qué forma los miembros de las familias con hijos e hijas migrantes mantienen sus lazos familiares? ¿Cuáles son las necesidades de cuidado y reproducción en estas familias? ¿Cómo cambian las necesidades de cuidado y la dinámica familiar transnacional a lo largo del tiempo? ¿De qué manera inciden factores tales como el origen étnico y el estatus migratorio en el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en las familias con hijos e hijas migrantes? ¿Existen transformaciones en el ejercicio de los roles que son ejercidos a distancia? ¿Cuáles son estas transformaciones? En función de estas inquietudes generales, se establecieron los objetivos de esta investigación.

Objetivos e hipótesis de investigación

El objetivo general de esta investigación es *analizar los mecanismos a través de los cuales los hijos e hijas migrantes mantienen sus relaciones paterno-filiales a distancia con sus padres residentes en la localidad de origen, así como identificar los diversos elementos que intervienen en dicho proceso.*

A partir de este objetivo general, se construyeron algunos objetivos particulares, que fueron guiando la indagación de esta investigación, en donde se incluyeron los ámbitos considerados de interés e importancia para entender la dinámica familiar transnacional en familias con hijos e hijas migrantes:

- Identificar las distintas estrategias implementadas por parte de los miembros de las familias con hijos e hijas migrantes para mantener las relaciones paterno-filiales a distancia
- Analizar la manera en que distintos factores intervienen en la lógica de los intercambios entre padres e hijos: la experiencia de asentamiento de los hijos(as) migrantes y sus obligaciones en EU, el estatus migratorio y económico de los miembros de la familia, así como las necesidades de cuidado por parte de los padres que viven en el lugar de origen.
- Entender la forma en que la etapa del ciclo de vida familiar incide en el mantenimiento de las relaciones paterno-filiales a distancia.
- Analizar el papel que juega el origen étnico de esta población en el mantenimiento de los vínculos con la comunidad de origen y las relaciones familiares a distancia.

- Indagar en ámbitos tales como la afectividad y los aspectos emocionales involucrados en la experiencia migratoria y la vida familiar transnacional.

Además de estos objetivos, hay algunos supuestos o hipótesis que han orientado el procesamiento de la información y la construcción de la propuesta analítica de esta investigación. La hipótesis general que guía este trabajo es la siguiente:

Ante separación provocada por la migración hacia Estados Unidos, los miembros de las familias con hijos e hijas migrantes llevan a cabo diversas estrategias para mantener sus vínculos familiares. La dinámica del mantenimiento de las relaciones paterno-filiales entre padres que viven en la comunidad de origen y sus hijos(as) migrantes asentados en EU, está determinada por los recursos de los miembros de estas familias, así como las necesidades propias del ciclo de vida familiar.

En esta investigación se parte del supuesto de que hay distintos factores que inciden en el mantenimiento de los lazos familiares a distancia, tales como el estatus migratorio, la posición en el mercado laboral, así como las redes sociales y comunitarias. Asimismo, hay una moral familiar asociada a la noción de respeto, reciprocidad y cariño entre padres e hijos, que también motiva la implementación de diversas prácticas para mantener los vínculos paterno-filiales.

En este caso, los hijos asentados en EU son migrantes de primera generación que comparten una cultura indígena con una moral familiar particular, que otorga importancia a la reciprocidad, el respeto hacia los padres y los intercambios a largo plazo. De tal forma, la pertenencia étnica y la subjetividad adquieren importancia en tanto factores que motivan el mantenimiento de las relaciones paterno-filiales a distancia.

Estrategia metodológica, propuesta analítica y conceptos utilizados

Tomando en cuenta los objetivos de investigación, se diseñó una estrategia de obtención de información que se llevó a cabo en diversas fases de trabajo de campo, tanto en Asunción Ocotlán como en las principales localidades de recepción de migrantes en California. En primer lugar, ante la necesidad de contar con un panorama general sobre la migración hacia EU en la localidad de origen, en septiembre de 2010 se levantó una encuesta no

probabilística y de carácter exploratorio en Asunción Ocotlán. En este caso, dicho levantamiento correspondería a una ‘primera fase’ de trabajo de campo.

La encuesta fue diseñada para obtener información sobre la presencia de migrantes hacia EU en la unidad familiar, conocer su posición en la estructura familiar, la localidad de residencia, su ocupación, los medios y la frecuencia con que se mantiene en contacto con sus familiares en la comunidad de origen. El levantamiento de la encuesta fue posible gracias a la valiosa ayuda de María (socióloga y amiga) y Ofelia (bachillerato terminado, hablante de zapoteco), quien fungió como intérprete en aquellos casos en los que los(as) informantes eran monolingües. En total, se encuestaron 100 unidades familiares y se obtuvieron 528 registros individuales, los cuales fueron procesados en SPSS.⁹

Los resultados de la encuesta fueron muy valiosos para poder implementar las siguientes fases del trabajo de campo, principalmente en dos aspectos: el tipo de familia analizada y la región de asentamiento en EU. El hecho de que el 68% del total de migrantes reportados tuviera la posición de hijos(as), fue contundente para decidir enfocar la atención en las dinámicas transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes.

La encuesta también permitió identificar los principales puntos de recepción de los migrantes de Asunción Ocotlán en EU. Como sucede con la mayoría de los flujos de origen oaxaqueño, el estado de California es el principal destino. En este caso, hay dos principales regiones de asentamiento: el Valle Central y el Norte del condado de California. Se optó por llevar a cabo el trabajo de campo en San Diego, por tratarse de una zona de recepción histórica, con un mercado laboral diverso, cercano a la frontera y por la posibilidad de encontrar alojamiento en casa de familiares.

Aunque en un primer momento se recurrió a una metodología de tipo cuantitativo para contar con un panorama general del fenómeno migratorio en la comunidad, esta investigación se basa primordialmente en una aproximación de tipo cualitativo. Tomando en cuenta los objetivos de investigación, la investigación cualitativa resulta más adecuada, al privilegiar el estudio interpretativo de la subjetividad de los individuos, el significado que la realidad tiene para los individuos, y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas (Castro, 2002). En este caso, las principales técnicas utilizadas fueron la

⁹ Sobre el número de encuestas y el formato del cuestionario, véase Anexo 1.

entrevista y la observación participante, las cuales constituyen “las formas más elementales y quizás más generalizadas para acceder al conocimiento en la investigación cualitativa” (Tarrés, 2008:22).

De tal forma, la ‘segunda fase’ de trabajo de campo se realizó desde una perspectiva cualitativa, y se llevó a cabo en el norte del condado de San Diego,¹⁰ con el objetivo de realizar entrevistas a hijos(as) migrantes asentados en dicha región.¹¹ El cuestionario de entrevista fue diseñado principalmente para obtener información sobre los mecanismos para mantener los vínculos con sus padres que viven en el lugar de origen, según como son percibidos por los migrantes asentados. A través de este instrumento, también fue posible indagar en los motivos para migrar, la trayectoria laboral, el proceso de formación familiar y obtención de documentos (migrantes con papeles), así como la evaluación de la experiencia migratoria de los informantes (Anexo 2).

En cuanto a las características de los entrevistados, se trató de incluir la mayor diversidad posible: hombres y mujeres, con y sin papeles, solteros(as) y casados(as). Debido a la importancia del estatus migratorio, se planteó contar con el mismo número de entrevistas tanto de personas con papeles, como indocumentadas. Se realizaron un total de 28 entrevistas, 14 a personas con documentos y 14 a personas indocumentadas,¹² casi todas mediante la técnica de bola de nieve. A fin de preservar su anonimato, se utilizan pseudónimos al momento de citar sus testimonios, muchos de los cuales fueron elegidos por los informantes mismos.¹³

¹⁰ Esta fase de trabajo de campo se llevó a cabo a partir de dos estancias en California: en noviembre y diciembre de 2010, enero de 2011 y finalmente, julio de 2011.

¹¹ La ventaja de la entrevista cualitativa es que abre la posibilidad de que el entrevistado tenga libertad de expresarse y manifestar el sentido que le otorga a sus experiencias, ser reflexivo sobre sus experiencias pasadas o hacer anticipaciones del futuro (Vela, 2008). De tal forma, la entrevista se convierte en una técnica de gran valor en la generación de un conocimiento sistemático sobre el mundo social: “La entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la construcción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente: es, por tanto, una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.” (Vela, 2008:68)

¹² Desde luego, la muestra se vio influida por la disponibilidad de las personas a ser entrevistadas y el tiempo para contestar la entrevista, pues muchos migrantes asentados enfrentan largas jornadas laborales y disponen de poco tiempo libre. También se debe añadir que 5 de los informantes indocumentados pidieron no ser grabados, mientras que todos los informantes con papeles aceptaron sin reparos la presencia de la grabadora.

¹³ Aunque hubo quien aceptó abiertamente utilizar su nombre en los testimonios, al final se decidió utilizar pseudónimos en todos los casos. En el Anexo 3 se incluye un cuadro con las principales características de los informantes, para ofrecer algunos datos de su situación de vida al momento de la entrevista, en donde también se utilizan pseudónimos.

Además de las entrevistas, durante el tiempo de estancia en California se realizó observación en distintos espacios de vida cotidiana, pues fue posible acompañar a informantes y no informantes en actividades tales como ir al supermercado, llevar ropa a lavar, pagar ‘money orders’, pagar los ‘billetes’, etc. Asimismo, fue posible asistir a actividades de tipo festivo y religioso, tales como fiestas de cumpleaños, festivales escolares, la celebración de la Virgen de Guadalupe y misas dominicales en español. Estas actividades se acompañaron de largas charlas sobre la experiencia migratoria, la trayectoria laboral, etc., a partir de las cuales se logró un conocimiento más profundo de la vida cotidiana de los migrantes asentados y la forma en que mantienen sus vínculos familiares a distancia a través de distintas vías.

Con el interés de complementar la información obtenida en California, se realizaron diversas visitas a Asunción Ocotlán, las cuales podrían ser englobadas bajo la noción de una ‘tercera fase’ de trabajo de campo, que también se llevó a cabo en diversos momentos.¹⁴ Esta fase incluyó la asistencia a la fiesta patronal y la participación en las celebraciones y rituales correspondientes: la calenda, el jaripeo, la misa, el baile, etc., lo que permitió el reencuentro con algunos informantes, o con sus hijos, los cuales fueron enviados de vacaciones bajo la tutela de algún familiar. También fue posible visitar y platicar con algunos padres de los informantes¹⁵ y en algunos casos, asistir a fiestas de cumpleaños, algunas de las cuales fueron organizadas por parte de los hijos(as) migrantes para sus padres. En esta fase de trabajo de campo, se entrevistó al presidente municipal que inició su gestión en 2011, y al médico que estaba asignado a la clínica de salud.

A partir de los objetivos de investigación así como el procesamiento de la información obtenida en campo, se diseñó una estrategia analítica que pretende explicar la dinámica familiar transnacional en familias con hijos e hijas migrantes en Asunción Ocotlán. En esta propuesta, se utiliza el término ‘prácticas familiares transnacionales’ como un concepto que abarca las distintas actividades que se llevan a cabo para mantener los vínculos familiares a través de las fronteras: llamadas, remesas, intercambios, visitas.

¹⁴ Se asistió a la fiesta patronal en agosto y septiembre de 2010, agosto de 2011 y septiembre de 2012. También se realizaron visitas en marzo de 2011, enero de 2011 y junio de 2011. La duración de las visitas fue variable, generalmente entre una y dos semanas, la mayoría de las cuales se realizaron en compañía de María.

¹⁵ En estos casos, a partir del contacto con sus hijos migrantes, se obtuvo la dirección de los padres y fue posible visitarlos, llevarles alguna foto de sus hijos o nietos, o simplemente un saludo.

Como ya fue mencionado, se parte de la hipótesis de que el tipo y la frecuencia con que se llevan a cabo (o no) dichas prácticas están determinados por distintos factores: el estatus migratorio, la posición en el mercado laboral, la disponibilidad de redes, así como ordenamientos de tipo moral asociados a la vida familiar. En esta investigación dichos factores son agrupados bajo la noción de *recursos*, en tanto facilitan (o no) la implementación de diversas prácticas transnacionales.¹⁶

En un interés de refinar el análisis y contar con una perspectiva que tome en cuenta los procesos en el tiempo, se utiliza el *ciclo de vida familiar* como recurso metodológico para analizar la naturaleza procesual de las familias y entender la diversidad de prácticas familiares transnacionales en familias con hijos(as) migrantes.

En los estudios rurales, la consideración de los grupos domésticos campesinos¹⁷ como un proceso dinámico, no es algo nuevo. Chayanov¹⁸ y Meyer Fortes, de manera independiente, utilizan el concepto de *ciclo de desarrollo domestico*, que se basa en la idea de un proceso que tiene un inicio y un fin, de acuerdo con las edades de la pareja fundadora y su descendencia (Robichaux, 2007). De acuerdo con esta propuesta, los grupos domésticos campesinos pasan por tres grandes etapas de desarrollo: expansión, dispersión o fisión, y reemplazo o sustitución (Robichaux, 2007; Arias, 2009).¹⁹

¹⁶ Si bien es cierto que el estatus migratorio no es en sí mismo un recurso y que el uso del término pudiera parecer un laxo, la información correspondiente a las familias de Asunción Ocotlán demuestra que aspectos tales como tener o no tener papeles, contar con dinero y tiempo suficiente son elementos que inciden en la posibilidad, frecuencia y duración de prácticas tales como realizar visitas, enviar dinero, realizar llamadas telefónicas, etc.

¹⁷ Como ya fue mencionado, la noción de unidad doméstica se refiere a grupos residenciales de personas que comparten la vivienda, un presupuesto común y diversas actividades para garantizar la reproducción cotidiana (Ariza y Oliveira, 2004). En el contexto de los estudios rurales, Robichaux (2007) utiliza la noción de *grupo doméstico* o *familia residencial* para referirse a aquellos que viven bajo el mismo techo.

¹⁸ Para Chayanov, la unidad doméstica basa su producción en el trabajo familiar y orienta su actividad económica hacia la satisfacción de las necesidades de consumo de sus miembros. Entonces, el volumen de la actividad de la familia depende del número de consumidores, por lo que la producción de la familia está motivada por la subsistencia y no por la ganancia, lo que establece una diferencia con la lógica capitalista. Las familias, en sus distintas fases, tienen una relación distinta entre fuerza de trabajo y consumidores, por lo que en sus distintas fases constituye un aparato de trabajo distinto de acuerdo a su fuerza de trabajo, la intensidad de la demanda de sus necesidades, la relación consumidor-trabajador y la posibilidad de aplicar los principios de cooperación compleja (Bartra, 1976; Hernández, 1993).

¹⁹ De acuerdo con este modelo, la fase de expansión se refiere al crecimiento del núcleo familiar, comienza con la unión de la pareja y termina con el nacimiento del último hijo; la de dispersión se refiere a la salida de los hijos e inicia con el matrimonio del hijo mayor y continúa hasta que todos los hijos están casados; el ciclo termina con la muerte de la pareja y su reemplazo por otra, específicamente, por la familia del heredero del padre (Fortes, 1966; en Mier y Rabell, 1983).

La noción de ciclo de desarrollo doméstico ha sido de utilidad para el análisis de los grupos domésticos rurales, al reconocer que las etapas del ciclo están asociadas a transformaciones en el tamaño y composición del hogar. Sin embargo, cuenta con limitaciones. Sólo puede emplearse en el análisis de hogares de familias nucleares, pues no permite integrar las características de los miembros del hogar que no forman parte del núcleo conyugal del jefe, además de que no considera las relaciones de parentesco en estructuras más complejas, como podría ser la familia extensa (Mier y Rabell, 1983). Asimismo, Arias (2009) señala que la perspectiva del ciclo doméstico campesino tiene como trasfondo la idea de una economía basada en la agricultura, supone que todos o la mayoría de los miembros (al menos los potenciales herederos) permanecerían en sus lugares de origen y, aunque no se dijera abiertamente, supone una evolución en un solo sentido.

Hill (1964), por su parte, propone enfatizar en la dimensión temporal para el análisis de la vida familiar en general (no solo campesina) y desarrolla una propuesta longitudinal de las etapas del ciclo de vida familiar. La ventaja de esta perspectiva es que considera a la familia dentro de un proceso temporal, más que como una unidad estática, y presupone cambios en la estructura, relaciones y organización familiar a lo largo del tiempo. La propuesta de Hill (1964) considera periodos temporales y acontecimientos vitales tales como la unión, el nacimiento de los hijos y su salida del hogar paterno, dando como resultado 11 etapas del ciclo de vida familiar.²⁰

La propuesta del ciclo de vida familiar tiene la ventaja de considerar a la familia dentro de un proceso temporal, más que como una unidad estática, y presupone cambios en la estructura, relaciones y organización familiar a lo largo del tiempo. “Entender el ciclo familiar como proceso permite dar sentido a la fusión de datos demográficos con información social, cultural y económica acerca de la dinámica familiar, y permite entender la importancia que sobre las características demográficas familiares tienen los aspectos cualitativos relativos a los roles familiares y características sociales y culturales de la organización familiar en distintos contextos sociales.” (Ojeda, 1989: 34).

²⁰ 1.Family established under three years ago, 2.Family established over three years ago, 3.New parents family, 4.Preschool family, 5.School age family, 6.Family with adolescent, 7.Family with young adults, 8.Family as a launching centre, 9. Postparental family, 10.Aging family, 11.None of the alternatives (Disponible en red: <http://herkules.oulu.fi/isbn9514264460/html/appendix1.html>).

En cuanto a las etapas del ciclo de vida familiar, estas son construcciones analíticas, que son delimitadas por acontecimientos y eventos del curso de vida, como la unión, cambios en el tamaño y composición de la familia por la presencia de hijos, su nacimiento, crecimiento y separación del hogar, y termina con la muerte de uno o los dos cónyuges (Tuirán, 2001). Por lo tanto, se trata de bien de una herramienta que permite visualizar a la familia como un sistema dinámico, cuyos recursos y necesidades van cambiando con el tiempo, y cuya capacidad de respuesta ante procesos económicos y sociales son variables a lo largo de su evolución en el tiempo (Tuirán, 2001, González de la Rocha, 1986, 2006). Por su carácter de construcciones analíticas, el número de fases que constituyen el ciclo de vida familiar depende de las variables de referencia,²¹ cada una de las cuales constituye un estadio transitorio que determina la ocurrencia de la siguiente.

Cabe señalar que las etapas del ciclo de vida familiar propuestas por Hill (1964) se basan en la consideración de un modelo de familia nuclear con hijos. Este énfasis en las familias nucleares no considera aspectos tales como el incremento de los divorcios, las segundas uniones, el caso de los hogares con jefatura femenina o el aumento de los hogares unipersonales o extensos (Ojeda, 1989). Sin embargo, se trata de una propuesta útil porque permite analizar abordar la naturaleza dinámica de la vida familiar a lo largo del tiempo, lo que no implica que deba ser interpretada como un modelo evolutivo unilineal y normativo (González de la Rocha, 2006).

Tomando en cuenta lo anterior, en esta investigación se recurre a la noción de ciclo de vida familiar como una estrategia metodológica para recuperar el dinamismo de la interacción familiar transnacional a lo largo del tiempo (Ariza, 2012). A partir de una división general que identifica tres etapas del ciclo de vida familiar –etapa *temprana*, etapa de *consolidación* o intermedia y etapa *avanzada* (Ibíd.), se considera que las familias con hijos e hijas migrantes se encuentran en una *etapa avanzada del ciclo de vida familiar*. El uso de este vocablo tiene la ventaja de poder identificar una serie de sub-etapas, que permite captar la diversidad de circunstancias y necesidades por las que atraviesan las familias con hijos e hijas migrantes.

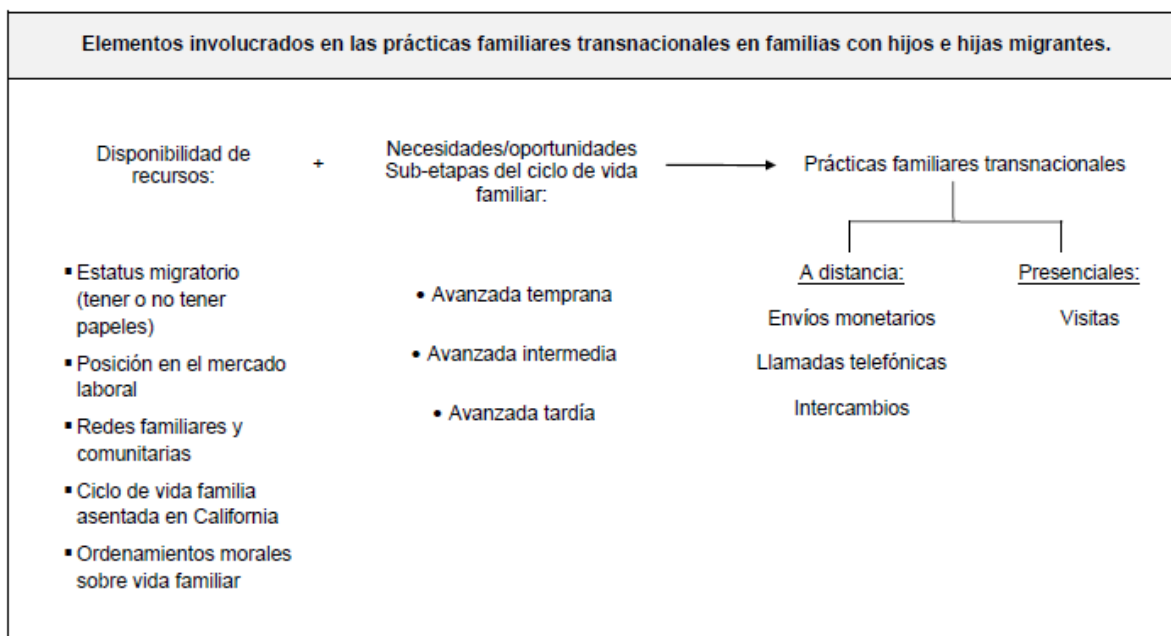
²¹ En términos técnicos, la CEPAL distingue seis etapas del ciclo de vida familiar construidas sobre la base de la información de las encuestas de hogares, cuyas variables de referencia son la edad del hijo mayor, la edad del hijo menor y la edad de la madre: 1. Pareja joven sin hijos; 2. Etapa de inicio de la familia; 3. Etapa de expansión; 4. Etapa de consolidación; 5. Etapa de salida y 6. Pareja mayor sin hijos.

Utilizando como variable operativa la edad de la madre, en este trabajo se identifican tres sub-etapas en las que se encuentran las familias con hijos(as) migrantes, todas ellas pertenecientes a la etapa avanzada del ciclo de vida familiar:

- Avanzada temprana: madre con menos de 50 años
- Avanzada intermedia: madre entre 51 y 65 años
- Avanzada tardía: madre con más de 65 años

De tal forma, el análisis de la vida familiar transnacional en familias con hijos e hijas migrantes se realiza a partir de una estrategia analítica que toma en consideración diversos factores (agrupados bajo la noción de *recursos*), así como las necesidades/oportunidades de las distintas sub-etapas del ciclo de vida familiar, como elementos que determinan el tipo y frecuencia de las prácticas familiares transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes. Una representación gráfica de esta propuesta es la siguiente:

Esquema 1.
Elementos involucrados en las prácticas transnacionales en familias con hijos(as) migrantes.



En función de esta propuesta, se procesó la información obtenida a través de las entrevistas realizadas a hijos(as) migrantes asentados(as) en California. Se ubicaron las familias a partir de la sub-etapa del ciclo de vida familiar y se dividieron por tipos, de acuerdo al

estatus migratorio de sus miembros.²² Esto permitió reconstruir las dinámicas familiares a partir de las necesidades/oportunidades de cada sub-etapa del ciclo de vida, de acuerdo al tipo de familia, que fueron de gran valor para el análisis de las prácticas familiares transnacionales.

Organización de la tesis

Los capítulos que componen esta tesis fueron contruidos y organizados tomando en consideración esta propuesta analítica. En total se trata de seis capítulos cuyo contenido aporta elementos analíticos y contextuales que son necesarios para la instrumentación de dicha propuesta. El primer capítulo incluye una revisión teórica de las principales postulados del transnacionalismo, la discusión sobre la diversidad de las prácticas transnacionales de los migrantes internacionales y algunos planteamientos sobre las características de las familias transnacionales. En dicho capítulo se incluye una discusión sobre los diversos aspectos involucrados en la dinámica familiar transnacional, tales como el trabajo de parentesco, el ejercicio de los roles familiares a distancia y la afectividad, así como una breve revisión de los factores que influyen en la dinámica de estas familias: las políticas migratorias, los significados asociados a la vida familiar y el ciclo de vida familiar.

En el segundo capítulo se ofrece una caracterización de Asunción Ocotlán como contexto de salida, en el que se retoman una visión de tipo regional. Incluye la revisión de algunos aspectos propios de la organización social y familiar de dicha localidad, para destacar los significados culturales relevantes para la implementación (o no) de prácticas transnacionales familiares y comunitarias. Al final del capítulo se exponen algunas consideraciones sobre la presencia del fenómeno migratorio en los Valles Centrales de Oaxaca, el contexto migratorio actual en Asunción Ocotlán y algunos datos sobre los cambios demográficos en la localidad, entre los que destaca el envejecimiento poblacional.

En el tercer capítulo se analiza el proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego. Se identifican algunos elementos asociados al proceso de asentamiento, los cuales son analizados a la luz de la experiencia de la población estudiada. Asimismo, se presenta un análisis de las diferencias en el

²² Véase anexos 4 y 5.

asentamiento de dicha población tomando al estatus migratorio como elemento de diferenciación, en el que se destaca la mayor vulnerabilidad de los migrantes indocumentados.

En el cuarto capítulo, se retoma la perspectiva transnacional a propósito de la construcción de un espacio social transnacional de tipo comunitario entre Asunción Ocotlán y California. Debido a la importancia de la vida comunitaria para los migrantes de origen indígena, en este capítulo se exponen algunas consideraciones sobre las comunidades transnacionales, las remesas sociales y socioculturales, así como el apego al lugar de origen como un importante motor para llevar a cabo prácticas transnacionales comunitarias. Se incluye un análisis de las distintas formas de participación de los migrantes asentados en California en la constitución de la vida comunitaria transnacional: el intercambio de información (chisme incluido), la endogamia y el compadrazgo así como la participación en la fiesta patronal.

Finalmente, los capítulos cinco y seis se enfocan en el examen de la vida familiar transnacional en familias con hijos e hijas migrantes. En el primero de estos capítulos se abordan las prácticas familiares transnacionales que están presentes en todas las familias analizadas, independientemente de la etapa del ciclo de vida familiar en que se encuentre la unidad familiar. Se trata de prácticas familiares transnacionales que se llevan a cabo a distancia, tales como llamadas telefónicas, envío de remesas monetarias e intercambio de algunos bienes. En este caso, se analizan los motivos, significados y algunas contradicciones que entrañan dichas prácticas, que permiten el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales a lo largo del tiempo. En este capítulo se incluyen algunas consideraciones sobre las diferencias en el involucramiento y participación de los hijos en la dinámica transnacional y se hace una breve referencia a los casos de ruptura y abandono.

El sexto y último capítulo, tiene por objetivo el análisis de las prácticas familiares por etapa del ciclo de vida familiar. En este análisis se destaca la importancia de la disponibilidad de recursos y las necesidades/oportunidades propias de cada sub-etapa del ciclo de vida familiar, como elementos que determinan el tipo, la frecuencia y direccionalidad de las prácticas familiares transnacionales. En esta revisión se hace evidente la diversidad de prácticas presenciales y a distancia que permiten mantener los vínculos paterno-filiales a lo largo del tiempo, en las cuales entran en juego obligaciones filiales y normas morales,

nociones de cuidado y un importante componente emocional de acuerdo a las situaciones de necesidad/oportunidad propias de cada sub-etapa de ciclo de vida familiar. Al final de la tesis, se presentan las conclusiones y algunos temas para la agenda.

Esta investigación significa un primer acercamiento al análisis de la vida familiar transnacional a partir de la consideración de un tipo particular de familia, es decir, familias con hijos e hijas migrantes. Aunque cuenta con limitaciones, se trata de un ejercicio en el que se ofrecen algunos elementos de reflexión y análisis sobre vida familiar y migración, y que pretende contribuir a una mayor comprensión de la complejidad del panorama familiar en comunidades rurales con fuerte presencia de la migración internacional.

CAPÍTULO I

ASPECTOS TEÓRICOS DEL TRANSNACIONALISMO Y ELEMENTOS ASOCIADOS A LA DINÁMICA FAMILIAR TRANSNACIONAL

Debido a la importancia de los conceptos y esfuerzos teóricos para entender la forma en que los migrantes internacionales mantienen vínculos sociales y familiares con sus lugares de origen, este capítulo tiene por objetivo presentar algunas consideraciones teóricas sobre el transnacionalismo, las familias transnacionales y los elementos involucrados en la implementación de las prácticas que migrantes y no migrantes ponen en marcha para mantener sus lazos a través de las fronteras nacionales.

El capítulo está organizado de la siguiente manera: en la primera parte se revisan algunos planteamientos generales sobre transnacionalismo y las prácticas transnacionales de los migrantes, como punto de partida para ubicar la discusión sobre la dinámica familiar transnacional dentro de un debate amplio. En la segunda parte se aborda el tema de las familias transnacionales, así como algunos aspectos asociados a la dinámica de dichas familias, tales como el trabajo de parentesco, el ejercicio de los roles familiares y los afectos, todos ellos marcados por la distancia y las fronteras nacionales. Esta revisión también incluye algunas consideraciones sobre los diversos factores que influyen en la dinámica familiar transnacional: las políticas migratorias, las redes sociales, los significados asociados a los deberes familiares, y el ciclo de vida familiar.

Debido a los intereses de esta investigación, en la última parte del capítulo se revisan de manera breve algunas reflexiones derivadas de investigaciones sobre familias transnacionales con hijos e hijas migrantes en etapas avanzadas del ciclo de vida familiar. Destacan aspectos como el deber y el cuidado transnacional hacia los padres que son dejados en las localidades de origen, así como los elementos que condicionan su implementación. Finalmente, el capítulo cierra con la presentación de algunas consideraciones que derivan de la breve revisión teórica realizada, en donde se destaca la complejidad de la vida familiar transnacional.

I.1. Migración y enfoque transnacional: espacios sociales y prácticas transnacionales

A continuación se presentan de manera breve algunos presupuestos generales del enfoque transnacional, los espacios sociales transnacionales y algunos elementos involucrados en las prácticas transnacionales, para contar con un panorama de reflexión amplio en el cual enmarcar el análisis sobre vida familiar transnacional.

I.1.1. La perspectiva transnacional. Planteamientos generales

Hacia la última década del siglo XX el transnacionalismo emerge como una propuesta analítica para estudiar el fenómeno migratorio internacional, en la que se reconocen las vinculaciones que los migrantes mantienen con sus lugares de origen, así como las repercusiones sociales que derivan de éstas. Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton (1992) proponen el término ‘transnacionalismo’, para enfatizar en la emergencia de un proceso social en el cual los migrantes construyen campos sociales que atraviesan fronteras geográficas, culturales y políticas.

Desde esta perspectiva, los inmigrantes son conceptualizados como ‘transmigrantes’ en tanto desarrollan y mantienen múltiples relaciones –familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas– que vinculan al menos dos espacios geográficamente separados y ubicados en distintos países. El enfoque transnacional reconoce que los transmigrantes actúan, toman decisiones y sienten preocupaciones dentro de un campo de relaciones sociales que vinculan a su país de origen y su país (o países) de asentamiento (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992). El enfoque transnacional se ha consolidado como un marco analítico interdisciplinario. Pretende analizar estas dinámicas y desarrollar herramientas metodológicas para entender la forma en que los migrantes y sus descendientes participan en diversos procesos a través de las fronteras nacionales (Levitt y Jaworsky, 2007).

Aunque se ha documentado la activa participación de los migrantes de principios del siglo pasado en la vida económica, política y social de sus países de origen, existen diferencias significativas entre las migraciones anteriores y las contemporáneas. Entre éstas se destaca la mayor proporción de migrantes internacionales, la creciente dependencia de las remesas enviadas por los migrantes por parte de los países receptores, la mayor facilidad en las conexiones gracias al desarrollo de los medios de comunicación y transporte, y el hecho de

que los migrantes actuales dejan sus países en una etapa más avanzada del desarrollo económico, es decir, globalizada. (Levitt, 2001; Kivisto, 2001; Levitt y Jaworsky, 2007).

Estas dos últimas anotaciones resultan importantes. Aunque los migrantes de antaño se comunicaban frecuentemente con sus familiares en sus países de origen, lo hacían en condiciones distintas a las actuales. Los migrantes anteriores se comunicaban mediante cartas, telegramas, llamadas telefónicas (de precio elevado), y en ocasiones podían realizar viajes a sus lugares de origen. Sin embargo, las actuales tecnologías de comunicación y transporte permiten conexiones más fáciles y en menor tiempo, lo que intensifica la inmediatez y frecuencia de los contactos. Asimismo, las tecnologías anteriormente disponibles, como el teléfono a larga distancia, han extendido su disponibilidad y rebajado su costo, lo que ha promovido su mayor uso (Vertovec, 2004). De tal forma, las tecnologías de comunicación actualmente disponibles y las mayores facilidades para viajar permiten a los migrantes estar activamente involucrados en la vida cotidiana de sus lugares de origen en formas totalmente distintas a las del pasado (Levitt, 2001).

Otro aspecto destacable de las relaciones transnacionales actuales es el hecho de que se desarrollan en un momento histórico caracterizado por una alta interconexión económica global (Levitt, 2001; Levitt y Jaworsky, 2007). La perspectiva transnacional reconoce que las migraciones ocurren en un mundo global, como un elemento importante para entender el proceso que subyace a la experiencia de estos sectores de poblaciones migrantes que se vuelven transmigrantes. (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992).

El proceso migratorio aparece entonces como un fenómeno complejo, que forma parte del contexto global: “Se concibe a la migración como un proceso dinámico de conexiones e interconexiones globales, de redes sociales, prácticas y vínculos que estructuran las movilidades socioespaciales, y luego la vida laboral, social, política y cultural tanto de la población migrante como de familiares, amigos y habitantes en los lugares llamados de salida y de llegada, donde tales efectos de la migración son vistos como procesos enraizados y condicionados por múltiples estructuras sociales.” (Rivera, 2007b:25)

Analíticamente, el transnacionalismo plantea la necesidad de superar el divorcio entre los estudios desde el país de origen y los llevados a cabo en el país de recepción. Ariza y Portes señalan que una de las premisas del transnacionalismo es romper con la idea de espacios

separados, como una forma para acercarse a la experiencia de los migrantes en el contexto global (Ariza y Portes, 2007:28). Los espacios geográficamente separados se vinculan a través de las comunicaciones e intercambios llevados a cabo por migrantes y no migrantes, lo que da lugar a una orientación y una participación más o menos simultánea de los migrantes respecto a sus países de origen y recepción. La migración deja de ser vista como un movimiento de personas de un país hacia otro, y es conceptualizada como un proceso que implica múltiples desplazamientos, que se acompaña de un constante intercambio de ideas, recursos, discursos y símbolos (Rivera, 2007b).

Desde la perspectiva transnacional, las vidas de un número creciente de individuos ya no pueden entenderse solamente analizando lo que sucede dentro de las fronteras nacionales (Levitt y Glick Schiller, 2006), por lo que se propone entender las relaciones sociales más allá de las fronteras nacionales. Esto implica una ruptura con el denominado ‘nacionalismo metodológico’, que plantea que los límites de la vida social están determinados por la jurisdicción del Estado-nación, naturalizando a dicha unidad como la forma universal de organización política y social. Esta visión ha permeado durante décadas los estudios de la vida social, incluidos los estudios sobre migración (Wimmer y Glick Schiller, 2003). Cabe mencionar que esto no significa que dichas fronteras pierdan su importancia, sino más bien superar la idea de los Estados como ‘contenedores’ y límites únicos de los procesos sociales (Rivera, 2007b).

El transnacionalismo reconoce que la migración transnacional tiene lugar dentro de espacios sociales fluidos que son continuamente re-trabajados a través del involucramiento simultáneo de los migrantes en más de una sociedad (Levitt y Jaworsky, 2007). Se han propuesto diversos términos para analizar los espacios de acción social asociados a la migración transnacional, los cuales no son entendidos como ‘contenedores’, sino más bien como arenas de relaciones sociales.

Levitt y Glick Schiller (2006) proponen el uso del término ‘campo social transnacional’ para referirse a un conjunto de múltiples redes de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman ideas, prácticas y recursos. Desde esta perspectiva, hay diferencias entre las *formas de ser* y las *formas de pertenecer* a dicho campo.

Las *formas de ser* se refieren a las relaciones y prácticas sociales reales en las que participan los individuos, más que a identidades asociadas con sus acciones, pues los sujetos pueden estar incorporados a un campo social, pero no reconocerse con un membrete asociado a dicho campo. Por su parte, las *formas de pertenecer* se refieren a las prácticas concretas que apuntan o actualizan una identidad, y que demuestran un contacto consciente con un grupo particular. En los campos sociales transnacionales, los individuos combinan las formas de ser con las formas de pertenecer de distintas maneras, es posible que ambas se presenten juntas, pero no necesariamente (Levitt y Glick Schiller, 2006:200).

Los campos de acción transnacionales no deben ser entendidos como contenedores, sino como ‘arenas’ de relaciones sociales, como un entramado de redes sociales en las cuales participan migrantes y no migrantes. En ese sentido, es importante destacar su carácter relacional: “En suma, los campos sociales transnacionales son espacios relacionales, una red de redes, que atraviesan fronteras y que marcan intersecciones societales.” (Rivera, 2007b:31)

Otra concepción asociada al entramado de relaciones mantenido por la dinámica transnacional es la noción de espacio social transnacional. Los espacios sociales transnacionales son definidos por Faist como combinaciones de vínculos sociales y simbólicos, posiciones en redes y organizaciones, así como redes de organizaciones que atraviesan las fronteras de múltiples estados nacionales (Faist, 2000 y 2006). Estos espacios denotan procesos sociales, culturales, políticos y económicos dinámicos en los que participan personas y colectivos (migrantes y no migrantes), los cuales están constreñidos por las regulaciones impuestas por los estados nacionales²³ (Faist, 2000). Asimismo, involucran la acumulación y uso de varios tipos de capital: capital económico, capital humano y capital social, transmitidos a través de vínculos sociales y simbólicos (Ibíd.).

De acuerdo con Faist, el concepto de espacios transnacionales cubre diversos fenómenos que se diferencian por su grado de institucionalidad y su mecanismo primario de integración. Este autor reconoce cuatro tipos de espacios transnacionales: pequeños grupos, especialmente sistemas de parentesco; las redes de negocios; las comunidades transnacionales y las organizaciones transnacionales (Faist, 2006).

²³ Por ejemplo, las políticas de inmigración que son controladas por los Estados, así como los protocolos que regulan la protección a refugiados.

En cuanto al mecanismo de integración, la reciprocidad destaca en los grupos de parentesco transnacionales. Ésta puede ser apreciada, por ejemplo, en las remesas monetarias enviadas a los familiares que permanecen en el país de origen; especialmente si la salida es parte de una estrategia que incluye la sobrevivencia económica y la mejora de los migrantes y los que se quedan (Faist, 2000). Por su parte, el mecanismo dominante de integración de las comunidades transnacionales es la solidaridad: ideas compartidas, creencias, evaluaciones y símbolos expresados en una suerte de identidad colectiva (Ibíd.). Como será discutido en los siguientes capítulos, aunque el principal mecanismo de integración en ambos casos sea la reciprocidad y la solidaridad, esto no implica procesos totalmente armónicos.

A reserva de retomar esta discusión en posteriores capítulos, en este punto es importante destacar que la noción de espacio transnacional no es equivalente a lugar. Al hacer énfasis en la dimensión social, los espacios transnacionales incluyen y abarcan varias localidades territoriales y se refieren principalmente a las relaciones sociales que los enlazan (Kivisto, 2001). Esto no implica que los migrantes sean personas des-territorializadas y que las prácticas transnacionales que vinculan los diversos lugares a través de las fronteras se lleven a cabo de manera libre, sin las restricciones y oportunidades que imponen los contextos específicos (Guarnizo y Smith, 1999). Como será analizado en los siguientes capítulos, el territorio sigue manteniendo importancia simbólica en la dinámica de las comunidades transnacionales.

El enfoque transnacional también reconoce a los migrantes como actores sociales, que viven una existencia compleja y llevan a cabo distintas prácticas que los mantienen vinculados a sus lugares de origen. Esta vinculación cuestiona los presupuestos convencionales que consideran como una premisa fundamental la asimilación de los valores de la sociedad receptora y el paulatino abandono de los referentes culturales del lugar de origen de los migrantes (Levitt, DeWind y Vertovec, 2003).

I.1.2. La complejidad asociada a las prácticas transnacionales.

Desde la perspectiva transnacional, la asimilación o incorporación²⁴ en la sociedad receptora no implica una ruptura con el lugar de origen. Los migrantes transnacionales

²⁴ Kivisto (2003) señala que los términos asimilación e incorporación son muy similares, y que se pueden utilizar como intercambiables.

pueden llevar a cabo actividades para mantener sus vínculos con su lugar de origen, pero al mismo tiempo, experimentan procesos de incorporación y aculturación a la sociedad receptora (Kivisto, 2001; Guarnizo, Portes y Haller, 2003). La coexistencia de incorporación y transnacionalismo contradice la visión normativa de buena parte de la academia estadounidense,²⁵ que no contemplaba el mantenimiento de los vínculos con el lugar de origen en coexistencia con la integración al lugar de recepción (Kivisto, 2003; Portes, 2005).

Kivisto (2003) argumenta que transnacionalismo y la asimilación o incorporación no deben ser concebidos como modelos teóricos en competencia, sino más bien interrelacionados. Incluso, como propone otros autores, es posible considerar que ambos procesos se refuerzan: “La incorporación de los migrantes a una nueva tierra y las conexiones transnacionales con el terruño o con redes dispersas de familiares, compatriotas o personas con las que se comparte una identidad religiosa o étnica, pueden darse al mismo tiempo y reforzarse entre sí.” (Levitt y Glick Schiller, 2006:192)

Los migrantes asentados pueden mantener lazos con sus comunidades de origen, pertenecer a asociaciones y organizaciones políticas y religiosas, visitar y participar en diversas celebraciones en el lugar de origen, enviar remesas y realizar inversiones. Estas actividades no se contraponen con la posibilidad de ajustarse y adaptarse a las condiciones que imponen los lugares de recepción e involucrarse en sus instituciones y relaciones sociales, pues pocos grupos de migrantes buscan aislarse completamente del impacto de los lugares de recepción (Kivisto, 2003).

Ahora bien, esto no implica que todos los migrantes asentados realicen prácticas transnacionales, y que aquellos que lo hacen, lo hagan de manera homogénea. Los migrantes participan de manera variable en dichas prácticas en cuanto a sectores, niveles, fuerza y formalidad (Levitt, DeWind y Vertovec, 2003; Portes, 2005; Guarnizo 2007). Las prácticas transnacionales pueden abarcar diversos ámbitos: económico, político, religioso, familiar, sociocultural, etc., y pueden variar de acuerdo a su formalidad. Asimismo, las

²⁵ La hipótesis implícita de estos modelos tradicionales de asimilación era que entre más tiempo vivieran los migrantes en sus sociedades receptoras, sería mayor la probabilidad de ser absorbidos por ellas, y que el doble marco de referencia desaparecería después de la primera generación. Los migrantes asentados en la sociedad receptora terminarían por asimilarse al sistema sociocultural y político de la sociedad dominante, al mismo tiempo que abandonaban sus viejas prácticas y lealtades asociadas a sus lugares de origen.

diversas investigaciones han dado cuenta de las diferencias en el involucramiento de las prácticas transnacionales con respecto al género, la edad, el capital humano, el estatus migratorio y la disponibilidad de redes en los distintos colectivos de migrantes (Dore, et al, 2003; Guarnizo Portes y Haller, 2003; Portes, 2005; Giorguli e Itzigsohn, 2006).

Algunos migrantes participan dentro de estructuras institucionalizadas, mientras que otros lo hacen a través de relaciones más informales y flexibles (Levitt, DeWind y Vertovec, 2003). Al respecto, Dore y colegas (2003) establecen una distinción entre prácticas transnacionales ‘amplias y ‘estrechas’, como dos polos a lo largo de un *continuum* definido por el grado de institucionalización, el movimiento dentro del campo transnacional o la participación en prácticas transnacionales. Estas prácticas pueden ser económicas, políticas, cívico-sociales y culturales, aunque reconocen que estas divisiones pueden ser arbitrarias, pues las mismas personas involucradas en una actividad transnacional pueden ser incluidas en diferentes categorías. (Dore, et. al, 2003)

La transnacionalidad en sentido ‘estrecho’ incluye a las personas involucradas en prácticas económicas, políticas y sociales que implican un movimiento habitual en un campo geográfico transnacional, un alto nivel de institucionalización o una participación personal constante. Por su parte, la transnacionalidad en sentido ‘amplio’ se refiere a una serie de prácticas materiales y simbólicas que implican un movimiento físico esporádico entre dos países y un bajo nivel de institucionalización. De acuerdo con estos autores, la suma de las prácticas transnacionales en sentido amplio y estrecho, constituye el campo social transnacional (Ibíd.)

Portes (2005), por su parte, señala que la investigación reciente ha mostrado que la participación regular en las actividades transnacionales caracteriza tan solo a una minoría de los migrantes. A diferencia de las prácticas transnacionales propias de la esfera pública, el número de personas involucradas en actividades ocasionales, informales -incluyendo prácticas sociales, culturales y religiosas, en respuesta a elecciones, recesiones económicas, eventos del ciclo de vida, desastres climáticos-, es mucho mayor (Levitt y Jaworsky, 2007). Como será abordado más adelante, la combinación de diversas prácticas (formales e informales), tiene importantes efectos en la vida social, económica y cultural en las localidades e incluso en los países involucrados.

En cuanto al aspecto generacional, las prácticas transnacionales atañen principalmente a la primera generación, pues las subsiguientes generaciones tienden a perder el lenguaje y no manifiestan interés en volver a lugar de origen de sus padres o abuelos. Sin embargo, aunque las actividades transnacionales no sean prioritarias para los miembros de las siguientes generaciones, algunos descendientes de los actuales inmigrantes han sido socializados en ambientes transnacionales, y pueden tener a sus disposición redes sociales, conexiones y habilidades para desarrollar prácticas transnacionales, si así lo deciden (Guarnizo y Smith, 1999; Levitt y Jaworsky, 2007).

Las distintas condiciones contextuales ofrecen diferentes oportunidades y restricciones para la reproducción de los vínculos transnacionales (Guarnizo y Smith, 1999). Portes (2005) destaca la importancia de los contextos de salida y recepción²⁶ de los grupos particulares de migrantes, como elementos que influyen en su compromiso con las iniciativas transnacionales. Tal como propone este autor, analizar los contextos de salida y recepción permite indagar la manera en que las variables macrosociales como las condiciones del país de origen y los modos de incorporación en la sociedad receptora tienen impacto en el surgimiento y carácter del transnacionalismo (Portes, 2005).

Un debate importante sobre las prácticas transnacionales se refiere a la posibilidad de generar cambios en distintos ámbitos sociales. Como ya fue mencionado, la participación en prácticas transnacionales es heterogénea, sin embargo, al considerar en su conjunto las prácticas formales e institucionalizadas junto a las prácticas informales y esporádicas, su impacto es significativo. Tomadas juntas, y a largo del tiempo, las prácticas transnacionales

²⁶ Respecto al uso de estos conceptos, Rivera y Lozano (2006 y 2009) proponen analizar a los lugares de salida de los migrantes como *contextos*, desde una perspectiva social más amplia, “como espacios complejos insertos en dinámicas regionales que rebasan la división administrativa de los estados, municipios y localidades, espacios en donde se concatenan lógicas de la migración interna, la dinámica colectiva local-regional que alude a la conformación de las sociedades y su relación con los territorios, con los vaivenes de la economía nacional e internacional, así como la particular reestructuración de los mercados laborales y las políticas migratorias estadounidenses.” (Rivera y Lozano, 2006:51)

En cuanto a los contextos de recepción, Portes y Böröcz (1989) proponen concebirlas como modelos de organización, que encauzan las oportunidades vitales de los recién llegados, dado que las posibilidades de inserción dependen no sólo de la voluntad individual, sino de condiciones contextuales. Los elementos que definen a los contextos de recepción incluyen la política del gobierno receptor (de manera especial, la política migratoria), las condiciones del mercado laboral y las características de las comunidades étnicas ya establecidas así como las redes sociales (Portes y Rumbaut, 1990). Para una discusión y un ejercicio comparativo sobre dos contextos de recepción y los modos de incorporación laboral de migrantes de una misma nacionalidad, véase Gandini, Luciana. 2012. *¿Escapando de la crisis? Trayectorias laborales de migrantes argentinos recientes en dos contextos de recepción: Ciudad de México y Madrid*. Tesis doctoral. México. El Colegio de México.

formales y esporádicas pueden alterar las economías, valores y la vida social de regiones enteras (Portes, 2005; Levitt y Jaworsky, 2007).

De tal forma, es posible conceptualizar a las prácticas transnacionales inmersas en patrones de transformación social. De acuerdo con Vertovec (2004; 2006), la noción de transformación se hace referencia a procesos de transformación profunda en la organización social, política y económica en un marco amplio, se trata de cambios estructurales y de largo plazo, en vez de meros cambios localizados.

Vertovec plantea que los procesos y prácticas del transnacionalismo migrante pueden llevar a transformaciones profundas en al menos tres dominios de actividad humana: 1) en la percepción, que afecta lo que podría llamarse la ‘bifocalidad’ en la orientación de los migrantes en el ámbito *sociocultural*; 2) en los significados dentro de la triada de nociones identidades-fronteras-órdenes en el ámbito *político*; y 3) en las formas de transferencia en las instituciones financieras, las relaciones público-privado y el desarrollo local en el ámbito *económico* (Vertovec, 2006).

Al analizar las transformaciones en el ámbito sociocultural, Vertovec señala que las orientaciones dobles (‘bifocalidad’) de los migrantes tienen un impacto sustancial en la trayectoria y estrategias de vida individual y familiar. Aunque dicho enfoque conlleva el riesgo de pasar por alto las condiciones macrosociales, tiene la ventaja de enfatizar las motivaciones, los significados, y el lugar que tiene la gente como sus propios agentes de cambio (Vertovec, 2006). Asimismo, es posible analizar la forma en que las prácticas a nivel microsociales han provocado cambios en el sistema de parentesco y la estructura familiar, las relaciones de género y generacionales, así como las construcciones de clase y raza.²⁷

En este sentido, la importancia de la vida familiar y las prácticas familiares transnacionales no es menor, pues contribuyen significativamente a las transformaciones que se generan en el ámbito sociocultural en sentido general. Debido al interés de esta investigación, en el

²⁷ Hay que hacer notar que estas prácticas no tienen efectos necesariamente liberadores para los sujetos involucrados. Aunque en un principio se tendió a considerar que los procesos transnacionales liberaban a los migrantes de anclajes sociales y políticos, actualmente se reconoce que no están totalmente desligados de los controles sociales, y que carácter emancipatorio del transnacionalismo es cuestionable, pues las prácticas transnacionales también se encuentran permeadas por asimetrías y desigualdades (Guarnizo y Smith, 1999; Guarnizo, 2007).

siguiente apartado se abordará con mayor detenimiento el tema de la vida familiar en el contexto transnacional, la discusión sobre las familias transnacionales, así como algunos aspectos involucrados en el desarrollo de prácticas familiares transnacionales.

I.2. Vida familiar transnacional y aspectos involucrados en las prácticas familiares

El ámbito familiar tiene un papel preponderante dentro del proceso de migración transnacional, pues las prácticas transnacionales que conectan a los amigos y familiares cuentan con una importante presencia en los espacios sociales transnacionales. Incluso, Guarnizo (2007) señala que las prácticas transnacionales que son provocadas por el amor, el compromiso y las obligaciones con la familia, son las que parecen predominar en el espacio transnacional. Vertovec (2004), por su parte, señala que el origen cotidiano de mucho transnacionalismo migrante se encuentra dentro de las familias, situación que no resulta extraña si se considera la importancia de la familia en el proceso migratorio.

Ariza (2002) destaca la importancia de la familia en el contexto de la migración transnacional en dos dimensiones. En su dimensión objetiva, como eje de organización prioritario de la vida de los migrantes y configuradora de las redes sociales de parentesco que proporcionan el sentido de continuidad y permanencia de los migrantes con sus lugares de origen. En su sentido subjetivo, como lugar de arraigo y núcleo central en la interpretación de sentido que realizan los migrantes de sus historias personales. De tal forma, la familia constituye “una instancia social de vital importancia en el entorno emergente de la transnacionalidad” (Ariza, 2002:64).

Este contexto también introduce modificaciones en la vida familiar, asociadas a la tendencia a la dispersión de los espacios residenciales de los miembros de las familias con migrantes internacionales. Sin embargo, la distancia no deriva necesariamente en rompimiento. Las diversas investigaciones han dado cuenta de la capacidad de las unidades familiares para mantener sus vínculos a distancia, cuyos miembros (migrantes y no migrantes) llevan a cabo diversos esfuerzos y prácticas transnacionales para lograr un cierto sentido de unidad, dando lugar a las denominadas *familias transnacionales*.

A continuación se presenta una breve revisión que nos sirva de apoyo teórico para el análisis de las prácticas familiares transnacionales en familias indígenas migrantes. En primer lugar, se discute el concepto de familias transnacionales, y se enfatiza tres aspectos

asociados al mantenimiento de los vínculos familiares a través de las fronteras: el trabajo de parentesco, el ejercicio de roles familiares a distancia y la afectividad. Posteriormente, se analizan algunos elementos que influyen en el desarrollo de prácticas familiares transnacionales tales como las políticas migratorias, los referentes culturales y el ciclo de vida familiar, para dar cuenta de la complejidad asociada a la vida familiar transnacional.

I.2.1. Migración internacional y familias transnacionales

Desde la perspectiva transnacional, se ha utilizado el concepto de familias transnacionales para referirse a aquellas familias cuyos miembros viven alguna o la mayor parte del tiempo separados (ubicados en al menos dos países diferentes), y que logran mantener un sentimiento colectivo de bienestar y unidad (Bryceson y Vourela, 2002). Como señalan Ariza y D'Aubeterre (2009), los miembros de estas familias no comparten la misma vivienda pero suelen tener un ingreso común (con importante participación de las remesas que envían los migrantes) y un proyecto de vida colectivo. A través de prácticas transnacionales que involucran el uso de los medios de transporte y comunicación, así como las redes sociales y migratorias, los miembros de estas familias intercambian noticias, consejos, recetas de cocina, chismes, regaños y discusiones entre familiares, etc., los cuales fluyen en diversos sentidos en el espacio social transnacional y les permiten mantener un cierto sentido de unidad.

El mantenimiento de los lazos familiares no se genera de manera automática, pues requiere el desarrollo de distintas estrategias y acciones deliberadas para contrarrestar la distancia y la ausencia entre los miembros. De acuerdo con Baldassar (2008), los miembros de las familias transnacionales desarrollan una serie de prácticas para construir un cierto sentido de 'presencia' de aquellos que se encuentran lejos y aliviar la añoranza producida por la separación. Esta autora identifica cuatro tipos de co-presencia (Baldassar, 2008):

- a) virtualmente, mediante el uso de los medios de comunicación;
- b) por proxy, mediante el intercambio de objetos;
- c) físicamente, gracias a las visitas;
- d) a través de la imaginación

Al igual que sucede en el resto de las familias, en las familias transnacionales hay acuerdos, vínculos afectivos y solidarios, pero también tensiones, conflictos y desacuerdos, donde las diferencias de género y generacionales adquieren relevancia. La migración provoca cambios en la organización de la vida familiar debido a la dispersión residencial de sus miembros, en donde las diferencias de género y generacionales permanecen como principales líneas divisorias, definiendo intereses y diferencias de poder entre los miembros de las unidades familiares (Landolt y Da, 2005). En este sentido, la perspectiva de género resulta de gran utilidad, al considerar a la familia como un espacio de interacción, cuyas relaciones están caracterizadas por asimetrías entre géneros y generaciones, destacando así su carácter jerárquico (García y Oliveira, 2006; Ariza y Oliveira, 2001).

Asimismo, los conflictos y contradicciones en las familias transnacionales también pueden estar asociados a la distancia y coexistencia de al menos dos contextos culturales distintos. La movilidad de unos y permanencia de otros, establece diferencias entre los miembros de estas familias en cuanto al acceso de recursos, información, ingresos, ejercicio de roles, autonomía, etc. (Levitt y Jaworsky, 2007). Al respecto, Ladolt y Da (2005) destacan la vulnerabilidad de los miembros no migrantes, quienes experimentan una preocupación constante respecto a la llegada de las remesas para cubrir los costos de sobrevivencia, así como la gran responsabilidad impuesta a los migrantes.

Ante este escenario, y como sucede en cualquier familia, las familias transnacionales deben resolver los conflictos y desigualdades que surgen entre sus miembros, así como las diferencias de acceso a la movilidad, los recursos, los tipos de capital y los estilos de vida. (Bryceson y Vourela, 2002). Estas breves anotaciones nos permiten tomar distancia de visiones románticas sobre las familias transnacionales, pues su relaciones no son siempre amables, de apoyo o ayuda,²⁸ dado que también pueden conducir al conflicto (Ryan, 2008). El mantenimiento de los vínculos familiares no se lleva a cabo en total armonía, pues involucra un proceso complejo que no está exento de contradicciones, como se verá posteriormente.

²⁸ Pribilsky (2004), en el contexto de la migración de varones ecuatorianos hacia Nueva York, reporta que algunos esposos migrantes reconocieron que intimidaban a sus esposas con silencios deliberados o retrasaban el envío de sus remesas cuando estaban disgustados o sospechaban que ellas no mantenían un comportamiento correcto en la comunidad de origen, en un claro ejercicio de poder.

Finalmente, es importante recordar que el término *familias transnacionales* hace referencia a las familias que mantienen sus vínculos, por lo que no considera los casos en donde se ha producido la ruptura, que desde luego está presente en familias con migrantes internacionales. De tal forma, hay que tener presente que el concepto de familia transnacional no define a la totalidad de familias con miembros migrantes, pues la migración de algún miembro de la familia no implica necesariamente el mantenimiento de los lazos familiares a través de las fronteras.

Hecha esta aclaración, y con el interés de enfatizar en la complejidad involucrada en la dinámica familiar transnacional, a continuación se presenta una breve revisión de algunos aspectos involucrados en el desarrollo de prácticas familiares transnacionales. Dicha revisión será complementada, en un segundo momento, con la identificación de algunos elementos que intervienen en la dinámica familiar transnacional, tales como las políticas migratorias y el ciclo de vida familiar.

I.2.2. Aspectos involucrados en la dinámica familiar transnacional

En las familias transnacionales, al igual que sucede con otras unidades familiares, el mantenimiento de los vínculos familiares involucra una serie de actividades deliberadas que demandan trabajo y esfuerzo. Estas actividades se relacionan con el ejercicio de los roles familiares, e involucran un importante componente afectivo. En el caso de las familias transnacionales, estas actividades deben ‘atravesar’ las fronteras estatales, dado que los miembros de estas familias se encuentran ubicados en al menos dos países distintos.

Para abordar esta discusión, en este apartado se presentan algunas breves consideraciones sobre el trabajo de parentesco, el ejercicio de los roles familiares y la afectividad en familias transnacionales, con el interés de identificar algunas particularidades asociadas a la dinámica familiar de tipo transnacional. Aunque se trata de aspectos entrelazados, son considerados de manera separada con fines expositivos.

a) Trabajo de parentesco y prácticas familiares transnacionales.

Las actividades desarrolladas para contrarrestar la ausencia también demandan habilidad, voluntad y tiempo, en una palabra: trabajo. Estos esfuerzos asociados al mantenimiento de vínculos familiares a distancia implican también un intenso ‘trabajo de parentesco’, que Di

Leonardo (1987) define como la concepción, el mantenimiento y la celebración ritual de los vínculos de parentesco en y entre los grupos domésticos. Incluye visitas, el envío de cartas, regalos y tarjetas a familiares, llamadas telefónicas; la organización de reuniones de carácter festivo; decisiones para abandonar o intensificar vínculos familiares, el trabajo mental o la reflexión sobre esas actividades; y la creación y comunicación de imágenes de la familia entre los mismos familiares y frente a otros (Di Leonardo, 1987).

Un aspecto destacado del trabajo de parentesco es que se trata de una actividad principalmente desarrollada por las mujeres, y en gran medida invisibilizada, pues se considera como una extensión de las responsabilidades domésticas de las mujeres tales como cocinar, procurar los bienes de consumo y cuidar de los miembros de la familia (Ibíd.). De tal forma, se subestima la habilidad requerida y el tiempo involucrado en dichos esfuerzos (Baldassar, 2007b). En el caso de las familias con miembros migrantes, el trabajo de parentesco desarrollado por las mujeres, contribuye significativamente a la construcción y mantenimiento de las familias transnacionales, en el cual las mujeres desarrollan estrategias creativas para mantener a la familia unida a pesar de la distancia (Alicea, 1997).

Pedone (2004), quien estudia la situación de las familias transnacionales ecuatorianas en España, señala que el trabajo de parentesco constituye una actividad laboriosa, “que demanda un trabajo con requerimientos específicos en el cual la mayoría de los miembros del grupo doméstico ponen numerosas expectativas” (Pedone 2004:6). De tal forma, el trabajo de parentesco también se encuentra sujeto a una presión y evaluación social, pues sus resultados (contacto frecuente entre familiares y sentimientos de intimidad) son sujetos de considerable manipulación cultural como indicadores de la felicidad familiar (Di Leonardo, 1987). Alicea (1997) destaca los sentimientos ambivalentes que produce el trabajo de parentesco en las mujeres en los espacios transnacionales, pues si bien llega a ser agobiante, también otorga un cierto grado de poder, orgullo y reconocimiento.

En esta investigación, partimos del supuesto de que el tipo de trabajo de parentesco requerido para el mantenimiento de los vínculos se relaciona con la posición del sujeto migrante y el ejercicio de los roles familiares a distancia, principalmente respecto a los familiares dejados en el lugar de origen. Sobre estos puntos se discute a continuación.

b) Posición del migrante y ejercicio de roles familiares a través de las fronteras

Ariza (2012) plantea que el hiato en la interacción cotidiana abierto por la migración internacional replantea las condiciones de ejercicio de los roles familiares. La dispersión residencial de los miembros de las familias tiene efectos en la división del trabajo y las actividades de los miembros de las familias, redefiniendo los papeles y deberes de sus miembros

El ejercicio de los roles a distancia ha provocado un proceso de reconfiguración de las relaciones familiares, siendo las transformaciones en las relaciones conyugales y paterno-filiales las más reportadas en la literatura.²⁹ En el caso de las relaciones conyugales, la migración de alguno de los cónyuges involucra la ruptura de la coresidencia en la trayectoria de la vida conyugal, dando lugar a la ‘conyugalidad a distancia’ (D’Aubeterre, 2000; Ariza y D’Aubeterre, 2009). La migración provoca cambios en las condiciones de interacción que repercuten en la división del trabajo, las prácticas y las dimensiones subjetivas del vínculo conyugal, así como un replanteamiento de las fronteras habituales de la convivencia del grupo familiar (Ariza y D’Aubeterre, 2009).

Al considerar al sujeto migrante en su posición de padre o madre que deja a sus hijos (o al menos a uno) en el lugar de origen, la discusión se orienta hacia el proceso de resignificación de los roles parentales, asociados a la crianza y el cuidado de los hijos a distancia. Mummert (2005) señala que la ‘parentalidad transnacional’³⁰ involucra una serie de arreglos en los cuales las actividades de crianza de los hijos, pertenecientes al campo de la producción y reproducción, se encuentran dispersas a través de las fronteras nacionales. Esta autora también destaca que hay diferencias en el ejercicio de la parentalidad transnacional entre hombres y mujeres, asociadas a las construcciones sociales de maternidad y paternidad (Mummert, 2005).³¹

²⁹ Desde luego, el contingente de migrantes internacionales involucra a migrantes en muy diversas posiciones en la estructura familiar. Sin embargo, las relaciones conyugales y paterno-filiales corresponden a situaciones sobre las cuales se ha generado la mayor producción y reflexión académica, por su evidente importancia y presencia.

³⁰ De acuerdo con Mummert (2005), la parentalidad transnacional es el resultado de un complicado conjunto de negociaciones y acuerdos –frecuentemente precarios– entre padres, cuidadores designados y los niños mismos. En este proceso, madres, padres, abuelos, tíos, tías y otros parientes se encuentran en un torbellino de emociones, obligaciones y reciprocidades, entrelazadas con jerarquías e ideologías de género y generacionales.

³¹ Esto ha provocado una mayor estigmatización sobre la maternidad transnacional, la cual es vista como una forma insuficiente de ejercer el rol de madre y proveer el cuidado hacia los hijos (Salazar Parreñas, 2001; Mummert, 2005).

El replanteamiento de los roles familiares a causa de la migración implica una amplia gama de situaciones de acuerdo a la posición del sujeto migrante en la estructura familiar. Dicho proceso no es necesariamente armónico pues también incluye tensiones y negociaciones en las que se involucran otros familiares no migrantes (hijos, padres, cuidadores), así como cuestionamientos a los modelos normativos, así como conflictos y contradicciones asociados al ejercicio de los roles familiares a distancia. (Salazar-Parreñas, 2001; Parella y Solé, 2005; Sorensen, 2008; Lagomarsino, 2008).

La consideración de estos elementos nos encamina hacia el terreno afectivo, pues es posible suponer que el replanteamiento en el ejercicio de los roles familiares tiene repercusiones emocionales para los sujetos involucrados (migrantes y no migrantes). Aunque no es posible anticipar la dirección de dichas repercusiones, es importante destacar la importancia del elemento afectivo para la vida familiar transnacional.

A continuación se aborda el tema de la afectividad en las familias transnacionales, no sólo a partir de los sentimientos que se generan a propósito de la interacción y el ejercicio de los roles a distancia, sino también como un elemento que promueve la vinculación entre sus miembros a través de las fronteras.

c) Afectividad y vida familiar transnacional

Indagar en el terreno emocional de las familias permite ampliar el espectro de análisis sobre la vida familiar, al cuestionar la supuesta ‘naturaleza’ de los sentimientos familiares, discutir las normas morales y creencias emocionales, así como el peso de la ideología de género, para lograr una mayor comprensión de las relaciones familiares. Este interés sociológico en las emociones permite incorporar el vínculo emocional hacia los otros y los compromisos afectivos en el análisis del comportamiento y relaciones sociales de los individuos. De tal forma, la sociología de las emociones³² reconoce que la experiencia, el comportamiento, la interacción y la organización social están conectados a la movilización y expresión de las emociones (Thoits, 1989; Turner y Stets, 2005).

³² Si bien el interés alrededor de las emociones no estuvo del todo ausente en las propuestas teóricas previas, no es sino hasta la década de los setenta del siglo XX que surge la Sociología de las Emociones como un subcampo de análisis propiamente dicho. Desde luego, las reflexiones derivadas de la Sociología de las Emociones no sólo atañen a la vida familiar, sino que forman parte de todo un subcampo que se ocupa de los más diversos ámbitos de la vida social. Sus postulados destacan elementos tales como el vínculo emocional hacia los otros y los compromisos afectivos en la vida social, superando la visión de un actor que se mueve por intereses meramente racionales y/o económicos.

El elemento afectivo es muy importante para el análisis de la dinámica familiar transnacional, pues se trata de familias que están “disociadas espacialmente pero enlazadas afectivamente” (Ariza y D’Aubeterre, 2009). La transnacionalidad plantea escenarios que tienen repercusiones afectivas entre los familiares involucrados en dicha dinámica. Skrbiš (2008) señala que no es posible pensar la familia transnacional sin apreciar los vínculos de las emociones y la experiencia de migración, por lo que propone analizar a las emociones como una parte constitutiva de la experiencia familiar transnacional.

De acuerdo con Skrbiš (2008), hay dos razones clave por las cuales no se debe separar a las emociones de cualquier intento de entender a las familias transnacionales. La primera deriva de la existencia de vínculos emocionales que inevitablemente unen a los individuos a sus familias, y que seguramente existían antes de la migración. La segunda, resulta de la naturaleza de la experiencia migratoria. La migración es un proceso que disocia a los individuos de sus redes familiares y de amigos, así como de otros referentes que tienen fuertes connotaciones emocionales. Dichos referentes incluyen alrededores, entornos familiares, paisajes, objetos o espacios sagrados, prácticas, rutinas, y el lenguaje (Skrbiš, 2008).

Siguiendo esta lógica, a continuación se retoman algunas reflexiones sobre la importancia del elemento afectivo en el caso de las familias transnacionales, en dos aspectos: 1) como motivo que subyace a las prácticas familiares transnacionales y 2) como vivencia que suscita sentimientos de diversa índole asociados a la vida familiar transnacional, en especial, aquellos provocados por el ejercicio de los roles familiares a distancia. Una vez más, la división entre ambos aspectos se realiza con fines analíticos, pues se trata de dimensiones totalmente relacionadas.

El afecto entre familiares es uno de los motivos para mantener el contacto a través de las fronteras. El cariño puede ser expresado mediante llamadas telefónicas, intercambio de regalos e imágenes, así como el envío de remesas. Sin negar su indudable importancia para la economía familiar, las remesas monetarias constituyen también forma de expresar cariño, apoyo y cuidado a través de las fronteras, contribuyendo al fortalecimiento de las relaciones familiares transnacionales (Singh, 2006).

Kivisto (2003) señala que el envío de remesas a los familiares que viven en el lugar de origen es un claro ejemplo de la forma en que la reciprocidad tiene lugar en los espacios sociales transnacionales. Los vínculos de parentesco descansan en nociones de reciprocidad que motivan el envío de remesas monetarias, por lo que deben ser consideradas como una transacción basada en el apego afectivo hacia los familiares ya sea en origen o destino (Kivisto, 2003). Cabe destacar que estos procesos no son totalmente armónicos, pues en determinadas situaciones –como podría ser el ejercicio de la maternidad transnacional-, la interacción a partir de remesas monetarias conlleva el riesgo de la manipulación, el chantaje y la mercantilización de la relación afectiva (Salazar-Parreñas, 2005; Parella, 2007; Ariza, 2012).

Baldassar (2008) propone que el sentimiento de añoranza es un elemento que resulta de la distancia entre familiares, y una vía de entrada para explorar las dinámicas emocionales en familias transnacionales. La añoranza -extrañar a los familiares-, es uno de los aspectos que motivan a migrantes y no migrantes llevar a cabo actividades encaminadas al mantenimiento de vínculos familiares: visitas, llamadas telefónicas, intercambio de imágenes y regalos, etc. (Baldassar, 2008).

La dinámica familiar transnacional también tiene repercusiones de tipo emocional entre los miembros involucrados (migrantes y no migrantes). Debido a la complejidad y diversidad de situaciones, no es posible anticipar la dirección de los sentimientos provocados por la distancia y las prácticas familiares transnacionales. Sin embargo, el análisis de los roles familiares a distancia ofrece una vía para incursionar en los efectos emocionales asociados a la dinámica familia transnacional. En este punto, vuelve a cobrar importancia la posición del sujeto migrante en la experiencia emocional asociada a la vida familiar transnacional, pues la visión de los sujetos difiere de acuerdo a sus respectivas posiciones (Coe, 2008) y las expectativas culturales asociadas al ‘adecuado’ desempeño de los roles familiares y las ideologías de género.

Aunque las nociones y normatividades dependen de los distintos contextos culturales, es posible señalar que las emociones que derivan de esta confrontación son ‘emociones morales’. Las emociones morales son las que surgen en referencia a códigos culturales que contienen aspectos normativos y evaluativos, y pueden surgir por conformidad o desviación

de los códigos morales, o en todo caso, por un comportamiento moralmente motivado. De tal forma, existe un vínculo entre la experiencia emocional y la valoración moral (Turner y Stets, 2006; Mercadillo, 2012).

Turner y Stets (2006) señalan que cuando los valores son traducidos en códigos morales para dominios institucionales más amplios –familia, economía, política, educación, religión, etc. – se convierten en ideologías que marcan lo que es correcto, apropiado e inapropiado para los individuos que operan dentro de un dominio. Dentro de estos dominios surgen normas, que cuentan con contenidos evaluativos y que indican la forma en que las personas deben actuar en determinados roles, incluidos desde luego, los roles familiares: la forma en que debe ser un padre, una madre, un buen hijo o una buena hija.

El estudio de las emociones morales pone en juego una amplia gama de emociones, que varían en su intensidad y en el ‘objeto’ hacia el cual se dirigen. Hay emociones que son de condena hacia el self (vergüenza, culpa, pudor), de condena hacia los otros (enojo, indignación, rechazo), relativas al sufrimiento ajeno (compasión) y emociones que se asocian a la admiración hacia los otros (gratitud y devoción) (Haidt, 2003; Turner y Stets, 2006; Mercadillo, 2012). Un aspecto destacable de estas emociones es que provocan que los sujetos realicen acciones que busquen restablecer lo que se percibe como quebrantado, se acoplen a las reglas y mediante dichas acciones se mantenga el orden social (Turner y Stets, 2006; Mercadillo, 2012).

El caso de la parentalidad transnacional ofrece un buen ejemplo de la complejidad de las emociones morales provocadas por el ejercicio de los roles familiares a distancia, así como de las diferencias entre padres y madres migrantes. Mientras que la migración de los padres puede verse como un recurso para cumplir con su rol de proveedor de la familia, la maternidad transnacional parece provocar mayores tensiones emocionales por su confrontación con las expectativas de maternidad tradicional y el sistema ideológico de la familia patriarcal nuclear (Salazar-Parreñas, 2001). De tal forma, padres y madres experimentan la separación de sus hijos con diferentes grados de culpa, resignación y remordimiento, que se combinan con sentimientos de logro, orgullo y satisfacción (Mummert, 2005, Ariza 2012).

Otra propuesta analítica que destaca el papel de las emociones en la vida familiar es la de Hochschild, quien analiza los vínculos entre estructura social, reglas emocionales, manejo emocional y experiencia emotiva. La autora señala la existencia de ‘normas emocionales’, que son las que establecen el sentido de derecho u obligación que gobierna los intercambios emocionales en un contexto social dado, y dirigen los diversos esfuerzos de los actores para manejar sus emociones de manera que resulten adecuados al contexto de interacción. La autora utiliza los términos ‘gestión emocional’ (emotion management) y ‘trabajo emocional’ (emotion work) para referirse a las acciones por las que intentamos modificar el grado o la cualidad de un sentimiento o emoción, dependiendo del contexto en el que están involucrados los sujetos (Hochschild, 1979).

Las reglas emocionales en la familia aparecen como mandamientos morales sobre lo que ‘se debe’ o no sentir, acerca del ‘derecho’ que se tiene o no de experimentar tal o cual sentimiento. En ese sentido, un rol social tal, como ser madre o esposa, da cuenta de una normatividad emocional: indica qué sentimientos hay que experimentar, los afectos que se deben a otros y los que le son debidos a uno. Un rol, señala Hochschild, establece una línea de fondo sobre qué sentimientos parecen apropiados para una serie de eventos, asociados a roles familiares y los estereotipos de género (Hochschild, 1983). Las reglas emocionales y el trabajo emocional permean también las familias transnacionales.

Esta breve revisión ha pretendido destacar la complejidad de la vida familiar transnacional, en la cual es posible encontrar conflictos y contradicciones asociados a la demanda de trabajo de parentesco, la diversidad de sentimientos generados a propósito de la migración transnacional y el ejercicio de los roles familiares a distancia. Partimos del supuesto que no todas las familias experimentan estos procesos de manera homogénea, pues sus necesidades y disponibilidad de recursos varían de acuerdo a diversos factores. A continuación se aborda brevemente el tema de los factores que determinan las condiciones en las cuales se llevan a cabo las prácticas familiares transnacionales

I.2.3. Elementos que influyen la dinámica familiar transnacional: políticas migratorias, contextos y ciclo de vida familiar.

La vida familiar transnacional es afectada por distintos elementos de orden macro y micro social, que imprimen complejidad y diversidad a las distintas experiencias de vida familiar

transnacional. Aspectos tales como las políticas migratorias de los países donde residen sus miembros, el sector social de pertenencia, los contextos culturales locales, así como las necesidades de cuidado provocadas por el ciclo de vida familiar, son elementos que condicionan el tipo de interacción posible en las familias transnacionales (Ariza, 2012 y 2013).

A continuación se expone de manera breve algunos aspectos estructurales que influyen en la dinámica familiar transnacional y en las prácticas familiares a distancia. Aunque no se trata de un ejercicio exhaustivo, tiene la intención de destacar la complejidad involucrada en la dinámica transnacional. Esto servirá de preámbulo para enmarcar la discusión sobre las prácticas familiares transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes, tema de la última sección de este capítulo.

a) La importancia de las políticas migratorias

El análisis de la vida familiar requiere tomar en consideración los campos normativos y legales en los que se conforma, pues se encuentra delimitada por una serie de instancias macrosociales que tienen importantes efectos en la conducta y las relaciones privadas (Salles y Valenzuela, 1998). Las familias transnacionales no escapan a esta situación, pues al tener miembros residiendo en distintos países, están sujetas a leyes y políticas migratorias de al menos dos Estados nación, así como a diferentes regulaciones en términos laborales, seguridad social y acceso a servicios públicos (Carrillo, 2008).

Las políticas migratorias aparecen como el principal factor macrosocial que influye en la dinámica familiar transnacional, pues determinan en gran medida la posibilidad de la interacción cara a cara, así como el tiempo de separación entre los miembros de las familias transnacionales (Ariza, 2012). De acuerdo con las regulaciones de los países involucrados, contar con o no con un permiso de trabajo o una visa, ser ciudadano, residente legal o indocumentado en el país receptor, son aspectos que marcan la diferencia en cuanto a la movilidad de los sujetos a través de las fronteras. De tal forma, resulta fundamental considerar las regulaciones migratorias, principalmente de los países receptores, hacia los distintos colectivos de migrantes (Landolt y Da, 2005).

Al determinar el estatus migratorio de los miembros de las familias transnacionales, las políticas migratorias también inciden en aspectos tales como el acceso a beneficios

laborales, la seguridad social y el sistema de pensiones, los beneficiarios de los servicios de salud, etc., que limitan o amplían el espectro de recursos objetivos que pueden ser movilizados para llevar a cabo (o no) prácticas familiares transnacionales. En términos subjetivos, el interés o el sentido de obligatoriedad también influyen en la implementación de dichas prácticas, como será mencionado enseguida.

b) Contextos locales y responsabilidades familiares³³

La definición de familia transnacional también debe considerar las diferencias sociales, culturales y económicas de los grupos de migración (Sørensen y Guarnizo, 2007). En términos culturales, es importante la consideración de los significados asociados a los roles familiares en los distintos contextos, incluyen normas socialmente construidas respecto al correcto ejercicio de dichos roles, así como nociones de obligatoriedad y reciprocidad respecto a los distintos miembros de grupo familiar. Estas nociones también cuentan con un carácter normativo, que influye en la motivación –y presión– para enviar remesas, realizar llamadas telefónicas, mandar algún regalo o imagen, ir de visita, etc., en aras de cumplir con las obligaciones familiares.

La gran heterogeneidad de flujos migratorios y el origen cultural de los migrantes ofrece un variado mosaico en cuanto a los significados sobre la vida familiar. Existen diferencias en los distintos contextos culturales respecto a la importancia de la familia y las redes de parentesco, así como el ejercicio de los roles familiares, en donde no solamente influye la nacionalidad de los migrantes, sino también aspectos tales como la clase y la etnia.

Sin embargo, hay nociones generales que vale la pena mencionar, no tanto por su práctica efectiva en la vida cotidiana, sino por su carácter normativo. En el contexto mexicano, a pesar de la creciente importancia del individualismo en algunos sectores sociales, se reporta que los sujetos están fuertemente orientados hacia la familia, la cual es asociada con connotaciones positivas como el amor, el bienestar y la comprensión (Esteinou, 2006). También se ha llegado a destacar el ‘familismo’ prevaeciente en nuestro país, como un sistema de creencias “que incluye sentimientos de lealtad, reciprocidad, responsabilidad y solidaridad hacia los miembros de la propia familia” (Peterson y Henon, 2006:136). En el

³³ En el siguiente capítulo se presentan de manera concreta los significados culturales asociados a la vida familiar en las comunidades indígenas y la localidad bajo estudio. En este momento, se hace una mención de tipo general, con el interés de ubicar estos aspectos como elementos que influyen en la dinámica familiar transnacional.

caso de las familias rurales e indígenas, también destaca la noción de respeto, las relaciones jerárquicas propias de la residencia patrilocal y la importancia del parentesco para la membresía comunitaria,³⁴ como aspectos normativos que motivan el mantenimiento de los vínculos familiares a distancia en familias transnacionales.

De tal forma, es posible suponer que el alto nivel de compromiso entre los miembros de las familias mexicanas y rurales está influenciado por el carácter normativo del familismo y la valoración del ámbito familiar. Asimismo, se debe recordar que estos significados sufren transformaciones asociadas a la migración, pues ésta contribuye a redefinir y e incluso desafiar los códigos establecidos que organizan y dan significado a las obligaciones familiares. El desplazamiento y relocalización perturba los arreglos materiales y discursivos de la familia en tanto sus miembros se encuentran dispersos a través de diferentes ciudades y países, y en consecuencia, insertos en diferentes contextos económicos, sociales, políticos y culturales (Landolt y Da, 2005:627). A pesar de las transformaciones, en este punto es importante destacar la importancia de los significados familiares como elementos que intervienen en el mantenimiento de los vínculos en familias transnacionales.

c) Ciclo de vida familiar y prácticas transnacionales

Finalmente, otro aspecto destacado en el análisis de la vida familiar transnacional se refiere a las distintas necesidades de las familias por etapas del ciclo de vida familiar. Como fue mencionado en la introducción, el ciclo de vida familiar ha sido utilizado como recurso metodológico para analizar los cambios en la dinámica familiar, considerando a la familia dentro de un proceso temporal, que experimenta cambios en su estructura, relaciones y organización a lo largo del tiempo (Hill, 1964; Ojeda, 1989; Tuirán, 2001; González de la Rocha, 2006).

El ciclo de vida familiar ha sido utilizado en el análisis de las unidades transnacionales para recuperar el dinamismo de la interacción familiar a lo largo del tiempo, pues los cambios en las necesidades y recursos de las familias también plantea distintos desafíos para la interacción a distancia (Ariza, 2012). A reserva de retomar la discusión sobre ciclo de vida familiar en posteriores capítulos, es importante señalar que la literatura ha reconocido la

³⁴ Estos aspectos serán abordados con mayor detalle en el siguiente capítulo, en donde se discuten los significados asociados a la vida familiar en el municipio de origen del cual se ocupa esta investigación.

relación entre prácticas transnacionales y ciclo de vida familiar, sobre todo en el caso del envío de remesas monetarias. Las condiciones y necesidades de percepción de remesas son variables en cada etapa del ciclo familiar, situación que se asocia con los arreglos domésticos, y con las trayectorias migratorias individuales y familiares adoptadas en cada familia (Massey, et al, 1991; Canales, 2004).

En las etapas tempranas y de consolidación, la presencia de hijos pequeños y en edad escolar en los lugares de origen propicia un mayor envío de remesas por parte de los migrantes (generalmente padres o madres) para cubrir los gastos de su cuidado y educación. En este caso, es importante la posición del sujeto migrante, pues el envío de remesas forma parte de la lógica de la parentalidad a distancia en dichas etapas –la cual es experimentada de manera distinta por parte de hombres y mujeres, como fue anotado en apartados anteriores. Es posible suponer que cuando los hijos han concluido sus estudios o se independizan, se presentan variaciones en la lógica de los envíos monetarios. Al respecto, Ariza (2012) encuentra una relación curvilínea entre el ciclo familiar y el envío de remesas por parte de madres transnacionales en España y EU: son sistemáticamente mayores entre la etapa temprana y de consolidación, y menores en la fase avanzada (Ariza, 2012).

Además de las remesas, el ciclo de vida puede incidir en la implementación (o no) de determinadas prácticas transnacionales: el envío de determinados regalos de acuerdo a la edad de los hijos, la frecuencia, tono y contenido de las llamadas telefónicas, etc. Por ejemplo, las madres transnacionales entrevistadas por Parella y Solé señalan que el contacto telefónico contribuye a aminorar la distancia con sus hijos pequeños, pero conforme los chicos van creciendo, los envíos de dinero y los regalos materiales son más valorados. Incluso, los hijos adolescentes se sienten ‘abandonados’ y reclaman más atención por parte de la madre migrante, lo que establece distintas exigencias en cuanto a la relación a distancia (Parella y Solé, 2005).

De tal forma, el ciclo vida familiar aparece como un recurso metodológico a considerar en el análisis de la vida familiar transnacional, para darle un sentido procesual a dicho análisis y recalcar los cambios en la interacción a distancia. En ese sentido, esta breve mención fue realizada con la intención de identificar al ciclo de vida familiar como un elemento que ejerce influencia en la dinámica familiar transnacional, junto con los significados asociados

a la vida familiar y las políticas migratorias. Sobre estas reflexiones se regresará en las conclusiones del capítulo, una vez que se hayan revisado brevemente algunas reflexiones sobre la vida familiar transnacional en familias con hijos e hijas migrantes.

I.2.4. Dinámica transnacional en familias con hijos(as) migrantes

Como ha sido señalado, la posición del migrante en la estructura familiar es un elemento que incide de manera significativa en la dinámica familiar transnacional. Tomando en cuenta el interés de esta investigación, a continuación se exponen algunas consideraciones generales sobre la dinámica familiar transnacional en unidades familiares que cuentan hijos(as) migrantes, enfatizando en la forma en que mantienen sus lazos con los padres que fueron dejados en el lugar de origen.

Las diversas investigaciones sobre familias transnacionales con hijos migrantes destacan elementos tales como el cuidado hacia los padres ancianos, las expectativas culturales sobre las relaciones paterno-filiales y las condiciones estructurales en las cuales tienen lugar los intercambios entre padres e hijos a través de las fronteras (Coles, 2001; Singh, 2006; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a; Zechner, 2008; Sun, 2012).

En estas familias, al igual que sucede con aquellas que se enfocan en la maternidad y paternidad transnacional, el tema del cuidado transnacional³⁵ cobra relevancia, aunque en este caso, los hijos adquieren un importante protagonismo como cuidadores de sus padres ancianos que viven en los lugares de origen. Como bien destacan Baldassar, Wilding y Baldock (2007), los padres también pueden apoyar a sus hijos migrantes, sobre todo en los primeros momentos de migración. Sin embargo, con el paso del tiempo, la edad y el deterioro de la salud de los padres imponen necesidades de cuidado a las cuales los hijos e hijas migrantes deben hacer frente (Reynolds y Zontini, 2006; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007, Baldassar 2007a).

Las expectativas culturales sobre el cuidado de los padres ancianos imponen una normatividad sobre los hijos. En aquellos contextos en los cuales se espera que los hijos cuiden de sus padres, se generan importantes obligaciones de tipo filial, basadas en una

³⁵ De acuerdo con Baldassar, Wilding y Baldock (2007), la característica distintiva del cuidado transnacional es que es intercambiado a través de las fronteras, en donde entran en juego las legislaciones y políticas migratorias de al menos dos Estados nacionales. La discusión sobre el cuidado es retomada en el capítulo V.

moral familiar asociada a un sentido de reciprocidad: se espera que los hijos retribuyan a sus padres los cuidados que recibieron en su infancia, los gastos de su educación, etc. (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Reynolds y Zontini, 2006; Sun, 2012). Esto provoca que los hijos migrantes se sientan obligados a cuidar de sus padres aún si viven en otro país, implementando estrategias de cuidado transnacional, las cuales varían en su intensidad, tipo y efectividad.

Como se ha insistido a lo largo de esta revisión, la dinámica familiar transnacional se acompaña de importantes repercusiones emocionales. En este caso, algunas investigaciones destacan la influencia de la moral familiar de cuidado filial en los sentimientos que experimentan padres e hijos. Los hijos(as) migrantes pueden sentir culpa ante la imposibilidad de poder ofrecer a sus padres cuidado de manera personal e inmediata (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a; Zechner, 2008). Esta culpa, por ser una emoción de tipo moral, es provocada al sentir que no se está cumpliendo a cabalidad con las expectativas culturales asociadas al rol de buen hijo(a).

Como fue mencionado en la introducción, una de las propuestas más acabadas para el entendimiento de la vida familiar transnacional y el mantenimiento de las relaciones entre padres que se quedan en el país de origen y sus hijos migrantes es la de Baldassar, Wilding y Baldock (2007). De acuerdo con estas autoras, los intercambios de cuidado y apoyo moral entre padres e hijos(as) migrantes intercambios son el resultado de la capacidad para llevarlos a cabo, el sentido de obligación y la negociación de los compromisos familiares. En su modelo analítico se reconoce la influencia de factores tales como la las políticas migratorias, las expectativas y obligaciones comunitarias, así como el ciclo de vida familiar y las historias migratorias (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007).

En el contexto mexicano, Quesnel y Del Rey (2004, 2005 y 2006) han analizado los intercambios inter-generacionales entre padres e hijos migrantes en Veracruz. Como ya fue mencionado en la introducción, estos autores reportan una suerte de *contractualización* de las relaciones entre padres e hijos migrantes a partir de la cual se busca garantizar la ayuda mutua a lo largo del tiempo. En este caso, la obligación que tienen los hijos de ayudar a sus padres deriva de la ayuda que recibieron por parte de sus padres en su proyecto migratorio: financiamiento del viaje, ayuda en el cuidado de los hijos, etc.

Si bien no se tiene conocimiento de otras investigaciones enfocadas únicamente a las relaciones paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes en el contexto mexicano, es importante mencionar que no se trata de una problemática ausente en las reflexiones sobre vida familiar y migración en nuestro país, principalmente en áreas rurales. Mummert (1999), en su análisis sobre los cambios en los arreglos residenciales en Michoacán provocados por la migración, reporta la práctica de llevarse a los padres en edades avanzadas a EU, ya sea de visita o para vivir con ellos. De acuerdo con esta autora, esta nueva práctica implica una inversión de la ayuda generacional, y se convierte en uno de los indicios más claros de la transnacionalización de la vida cotidiana (Mummert, 1999).

Arias (2009) reporta que los hijos(as) migrantes que residen de manera cotidiana en EU suelen mantener una constante preocupación por la salud de sus padres en los lugares de origen. Esto se traduce en envíos monetarios para solventar gastos médicos (medicinas, consultas médicas, análisis clínicos) o incluso en el envío de sillas de ruedas, andaderas, etc. En casos de gravedad, pueden volver, ya sea para cuidar del enfermo(a) o para despedirlo, aunque también reporta que los migrantes que carecen de documentos no pueden acudir al funeral de sus padres (Arias, 2009).

Estas breves anotaciones denotan la importancia y presencia de nuevos arreglos familiares que son provocados por la migración de los hijos(as), que cuentan con una lógica particular, evidentemente distinta de aquella prevaleciente en las unidades familiares en las cuales el migrante tiene la posición de jefe. Aunque esta revisión no ha sido exhaustiva, las reflexiones generales aquí expuestas denotan la importancia de la posición del migrante en la estructura familiar, el ciclo de vida y las expectativas culturales asociadas al ‘correcto’ ejercicio de los roles familiares.

La revisión realizada en este capítulo permite identificar a la vida familiar transnacional como el resultado de un complejo entramado de aspectos macro, meso y microsociales, en el cual la diversidad de situaciones implicadas ofrece un variado mosaico de prácticas transnacionales para mantener los vínculos familiares a distancia. Dichas consideraciones, sirven de antecedente y guía al ejercicio que se realiza en esta investigación, sobre el cual se enfocan los siguientes capítulos.

Consideraciones finales

El transnacionalismo es un marco analítico de gran utilidad para analizar los distintos fenómenos asociados a la migración internacional, principalmente, las diversas prácticas que vinculan espacios ubicados en distintos países, y que dan lugar a la construcción de espacios sociales transnacionales. Estas prácticas son diversas y se llevan a cabo en distintos planos sociales y en distintos grados por parte de los participantes, pero en su conjunto, con capaces de promover transformaciones en el ámbito sociocultural, económico y político.

Inserto dentro del enfoque transnacional, el concepto de ‘familias transnacionales’ resulta adecuado para explicar la forma en que los miembros de las familias con miembros migrantes mantienen (no sin dificultad) sus vínculos familiares a distancia. Evidentemente, este enfoque sirve para analizar la dinámica de las unidades familiares donde no se ha generado la ruptura, pues no todas las familias con miembros migrantes son familias transnacionales. Como ha sido analizado en este capítulo, la dinámica familiar transnacional es compleja y se encuentra condicionada por factores de diversa índole.

Las prácticas familiares que permiten mantener los vínculos transnacionales incluyen una fuerte dosis de trabajo de parentesco, el ejercicio de roles familiares a distancia, e involucran un importante componente afectivo. La parte afectiva resulta de particular interés, pues su consideración contribuye a una mejor comprensión de la vida familiar transnacional, dado que los sentimientos motivan prácticas transnacionales, pero al mismo tiempo, las prácticas transnacionales y el ejercicio de los roles familiares a distancia tienen repercusiones emocionales para los miembros de estas familias transnacionales. Como es posible suponer, todos estos elementos están interconectados y atravesados por normatividades morales e ideologías de género asociadas a la vida familiar.

La posibilidad (o no) de llevar a cabo las prácticas familiares transnacionales responde a una serie de condiciones estructurales que van más allá de la simple voluntad de sus miembros para mantenerse en contacto. La dinámica familiar transnacional se ve influenciada por aspectos tales como las políticas migratorias de los países involucrados (principalmente el país receptor), los significados asociados a la familia en los diversos contextos culturales, así como las diversas necesidades de cuidado y los recursos

disponibles en las distintas etapas del ciclo de vida familiar. Todos estos elementos en su conjunto condicionan el tipo de interacción posible y crean diferentes entornos para mantener (o no) los vínculos familiares a distancia.

La dinámica familiar transnacional depende de una combinación de factores sociales que determinan las posibilidades, el ritmo y el tipo de prácticas familiares que sus miembros llevan a cabo. Sin pretender caer en una suerte de determinismo, es importante destacar los aspectos socio-estructurales que inciden en la dinámica familiar transnacional y que contribuyen de manera sustantiva a la complejidad y diversidad de situaciones asociadas a las familias transnacionales. Asimismo, la vida familiar transnacional produce cambios en las relaciones de género y generacionales, cuya dirección cambia de acuerdo a las diversas situaciones involucradas. Como se ha señalado reiteradamente, este proceso no está exento de contradicciones, tensiones y repercusiones de tipo emocional.

Las familias con hijos e hijas migrantes de esta investigación se encuentran en etapas avanzadas del ciclo de vida familiar, cuya dinámica transnacional se suele enfocar en el mantenimiento de las relaciones paterno-filiales a distancia. De tal forma, cobran importancia aspectos tales como el cuidado hacia los padres (adultos mayores), las relaciones intergeneracionales, las obligaciones morales y desde luego, el aspecto emotivo. Tal como sucede en las diversas familias transnacionales, la dinámica familiar transnacional depende de una serie de factores que van determinando los recursos disponibles para que los miembros de estas familias lleven a cabo (o no) prácticas familiares transnacionales para mantener sus vínculos paterno-filiales.

Tomando en cuenta la revisión contenida en este capítulo y la propuesta analítica expuesta en la introducción, en el siguiente capítulo se presenta una exposición sobre el lugar de origen de los migrantes de los que se ocupa esta investigación, visualizado como parte de una región con particularidades culturales e importante presencia del fenómeno migratorio.

CAPÍTULO II

LA LOCALIDAD DE ASUNCIÓN OCOTLÁN COMO CONTEXTO DE ORIGEN: SIGNIFICADOS CULTURALES Y PRESENCIA DEL FENÓMENO MIGRATORIO

Las familias transnacionales de las que se ocupa esta investigación son originarias de Asunción Ocotlán, un municipio zapoteco ubicado en los Valles Centrales de Oaxaca. Debido a la importancia del lugar de origen en el proceso de migración transnacional, el objetivo de este capítulo es presentar una breve caracterización de dicho municipio como contexto de origen, en donde se destaquen los significados y particularidades de su organización social y familiar, y de sus flujos migratorios.

Para tal efecto, en la primera parte del capítulo se discute la importancia del territorio de origen en la migración transnacional y su papel como referente cultural para las comunidades transnacionales. En esta parte se incluye una breve discusión sobre la pertinencia de ubicar al territorio de origen como perteneciente a una región sociocultural y migratoria, para ubicar las características culturales y migratorias de Asunción Ocotlán en un marco de relaciones más amplio. Posteriormente, se procede al análisis de algunos aspectos de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán, con el objetivo de destacar los significados culturales que sustentan las prácticas transnacionales familiares y comunitarias. En este apartado se analizan aspectos tales como el uso de la lengua, la importancia de los rituales, la noción de respeto y la dinámica propia de la residencia patrilocal.

En la segunda parte del capítulo se exponen algunos elementos que permiten identificar a Asunción Ocotlán como perteneciente a una región migratoria. Se incluye un breve análisis de la historicidad de la migración en las comunidades indígenas de la región de los Valles Centrales de Oaxaca, cuyos flujos hacia EU datan al menos desde el Programa Bracero (1942-1964). Esta revisión resulta pertinente para caracterizar a los Valles Centrales como una región migratoria, y como antecedente del proceso de asentamiento de los migrantes en Estados Unidos, el cual es analizado en el siguiente capítulo.

En el último apartado se presentan algunos datos sobre la situación actual del fenómeno migratorio, específicamente en Asunción Ocotlán. A partir de los resultados obtenidos de una encuesta levantada en septiembre de 2010,³⁶ se incluyen algunos datos sobre la migración de aquellos que tienen la posición de hijos e hijas en la estructura familiar. El apartado concluye con algunos datos sobre los cambios demográficos ocurridos en la localidad, en donde destaca el proceso de envejecimiento poblacional. Por último, se presentan las consideraciones finales, las cuales versan sobre la importancia de analizar a las localidades de origen como un importante referente de significados de las prácticas transnacionales y el análisis de la historicidad del fenómeno migratorio en la localidad.

II.1. Asunción Ocotlán: rasgos socioculturales y dinámica migratoria.

Como fue revisado en el capítulo anterior, la perspectiva transnacional reconoce la construcción de espacios sociales transnacionales rompiendo así la división tajante entre origen y destino en la investigación sobre migración internacional. Sin embargo, esto no quiere decir que los diversos territorios (nacionales, regionales o locales) pierdan importancia, pues se mantienen como referentes simbólicos que ejercen influencia en las diversas prácticas que enlazan los lugares de origen y destino de los migrantes. Por lo tanto, antes de pasar al análisis de los principales rasgos de la organización social y cultural de Asunción Ocotlán, se hace una breve referencia a la discusión sobre el lugar de origen en el proceso de migración transnacional.

II.1.1. Comunidades transnacionales y la importancia del territorio de origen

La importancia simbólica del territorio de origen es un aspecto relevante en la discusión sobre las comunidades transnacionales que se construyen a partir de la migración transnacional. Al respecto, Velasco (1998) señala que las comunidades transnacionales son entramados de relaciones sociales cohesionadas por un sentido de pertenencia colectiva, las cuales cuentan con un referente territorial e histórico. Aunque los mecanismos de constitución comunitaria se transforman a partir del proceso migratorio, el territorio de

³⁶ Como fue mencionado en la introducción, se trató de una encuesta no probabilística y de carácter exploratorio, que formó parte de la estrategia de investigación, y que fue levantada con el objetivo de contar con un panorama general sobre la presencia de migrantes en las unidades familiares de Asunción Ocotlán, su posición en la estructura familiar, la localidad de residencia y la forma en que se mantienen en contacto con su familia. Sobre el número de encuestas y el formato del cuestionario, véase Anexo 1.

origen se mantiene como un referente fundamental de pertenencia (Velasco, 1998 y 2002). En este caso, el territorio puede ser visto como espacio de inscripción de la cultura, marco o área de distribución de prácticas e instituciones culturales, como objeto de representación y apego afectivo, y un como símbolo de pertenencia socioterritorial (Velasco, 1998).

En Oaxaca, las lealtades locales son muy importantes, pues el territorio es una de las bases de la identidad colectiva y el sentido de pertenencia. De acuerdo con Bartolomé (2005), los miembros de las comunidades oaxaqueñas están ligados a un espacio material y simbólico que sustenta su ubicación en el mundo y su definición como colectividad. De tal forma, el territorio se vincula con la vida de los miembros de cada comunidad, que contribuye a la conformación de un ‘nosotros’ afectivo (Bartolomé, 2005).³⁷

La localidad de origen o ‘el pueblo’, como comúnmente se le denomina, aparece como un importante referente en el proceso de migración transnacional. Velasco (2002) señala que la unidad de observación ‘pueblo’ es el elemento empírico de diferenciación que construye étnicamente el ‘nosotros’ en el proceso durante la migración internacional, pues es la base del sentido de pertenencia comunitario. A partir de la migración y la construcción de la comunidad transnacional, se amplía el radio geográfico y sociológico de la comunidad original, que mantiene su importancia primaria. De ahí que varias asociaciones de migrantes tengan como principal referencia su ‘pueblo’, y que los migrantes se identifiquen principalmente con sus localidades o municipios de origen.

Al respecto, hay que señalar que Oaxaca es la entidad con mayor número de municipios del país (570 en total), muchos de los cuales son pequeños y corresponden territorialmente a una sola localidad.³⁸ Esto permite que los límites político-administrativos de los municipios se correspondan con los límites territoriales de las localidades o ‘pueblos’. Tal es el caso de Asunción Ocotlán, cuyo territorio de origen en términos simbólicos corresponde a los límites municipales en términos administrativos. En esta investigación se utiliza la noción ‘localidad’ o ‘pueblo’ para enfatizar en la dimensión territorial del lugar de origen y los

³⁷ Como es posible suponer, este proceso no está exento de conflictividad, pues las disputas territoriales entre localidades oaxaqueñas han sido bastantes comunes a lo largo de la historia, e incluso han derivado en enfrentamientos violentos. Al respecto, Bartolomé (2005) señala que los límites de las tierras comunales suponen una de las fuentes de conflicto más frecuentes.

³⁸ Gabarrot (2009) señala que más de la mitad de los habitantes de Oaxaca vive en municipios de menos de 2,500 personas.

significados asociados al mismo. Aunque ‘comunidad’ es una palabra muy utilizada en las etnografías de los pueblos indígenas, dicho término será utilizado posteriormente (capítulo IV) para incluir a sus miembros radicados en otros lugares y que siguen formando parte de la vida comunitaria.

II.1.2. Asunción Ocotlán como una localidad perteneciente a región de los Valles Centrales

Rivera y Lozano (2006) proponen construir analíticamente los lugares de donde parten los flujos migratorios como ‘contextos de salida’, tomando en cuenta la localización y la integración en la región. De acuerdo con estos autores, es posible definir los contextos de salida “como espacios complejos insertos en dinámicas regionales que rebasan la división administrativa de los estados, municipios y localidades, espacios en donde se concatenan lógicas de la migración interna, la dinámica colectiva local-regional que alude a la conformación de las sociedades y su relación con los territorios, con los vaivenes de la economía nacional e internacional, así como la particular reestructuración de los mercados laborales y las políticas migratorias estadounidenses.” (Rivera y Lozano, 2006:51)

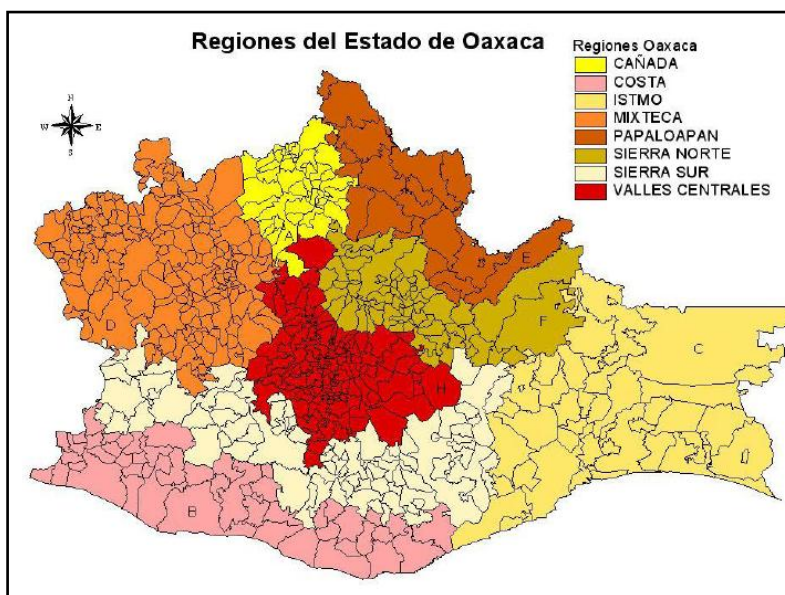
Aunque no es posible desarrollar la propuesta de estos autores, esta breve mención pretende rescatar la importancia de las regiones para la caracterización de los contextos de salida, como aspectos que influyen también en la organización social de la migración (Rivera y Lozano, 2006 y 2009). En ese sentido, resulta de utilidad ubicar a Asunción Ocotlán en términos regionales, pues los significados asociados a la vida social y familiar, así como la dinámica de sus flujos migratorios están en consonancia con procesos que sobrepasan sus límites territoriales.

Oaxaca es una de las entidades más diversas de la República Mexicana, y está dividida en ocho regiones, cada una de las cuales se les atribuye rasgos culturales y naturales propios: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales. Cada una contiene un número variable de distritos y municipios, llegando a un total de 570 municipios y 30 distritos por toda la entidad. Como su nombre lo indica, la región de los Valles Centrales está ubicada en la parte central del estado, y constituye un sistema de tres valles.³⁹ Administrativamente, está conformada por siete distritos: Etlá,

³⁹ Este sistema de tres valles está conformado por el Valle de Etlá al noroeste; el de Tlacolula al sureste y, el de Zimatlán-Zaachila-Ocotlán al sur (González, 1995).

Zaachila, Zimatlán, Centro (que incluye la ciudad de Oaxaca, capital de la entidad), Tlacolula, Ejutla y Ocotlán y 121 municipios. Aunque dicha cifra puede parecer elevada, hay que recordar que las extensiones físicas de los municipios suelen ser pequeñas, e incluso abarcar el territorio de una sola localidad.

Mapa 1. Regiones del estado de Oaxaca



Fuente: elaboración propia con base en Álvarez (2003).

La lengua de las comunidades indígenas de la región es el zapoteco, cuyos hablantes se concentran principalmente en los distritos de Tlacolula y Ocotlán. Dichas comunidades también cuentan con particularidades culturales, por lo que conforman un grupo étnico particular: los zapotecos de los Valles Centrales.⁴⁰ Asimismo, la región de los Valles Centrales se ha distinguido por su activa participación en los flujos migratorios internos e internacionales durante décadas, lo que la coloca la segunda región expulsora de migrantes de Oaxaca⁴¹ (Ruiz, 2004; IOAM, 2009).

De tal forma, considerar a la localidad de Asunción Ocotlán dentro de un contexto regional permite visualizar los rasgos de su organización social y sus flujos migratorios dentro de

⁴⁰ En términos lingüísticos, las comunidades indígenas de los Valles Centrales hablan una variable dialectal del zapoteco, propia de la región. Aunque el zapoteco es una de las lenguas más habladas en Oaxaca, sus hablantes no conforman un grupo homogéneo, por lo que se ha establecido una división en cuatro subgrupos correspondientes a regiones distintas: Valles Centrales, Sierra Norte, Sierra Sur e Istmo.

⁴¹ La principal región expulsora de la entidad es la Mixteca.

una perspectiva social más amplia. Aunque la exposición que sigue enfatiza en una sola localidad, no hay que perder de vista su pertenencia regional, pues comparte diversos aspectos con otras localidades indígenas de la región y del país, cuyos significados y dinámicas son importantes para la implementación (o no) de prácticas transnacionales y la constitución de comunidades transnacionales. A continuación se presentan algunos elementos propios de la organización social y familiar de Asunción Ocotlán, cuyos significados tienen una importancia presencia en las prácticas transnacionales familiares y comunitarias.

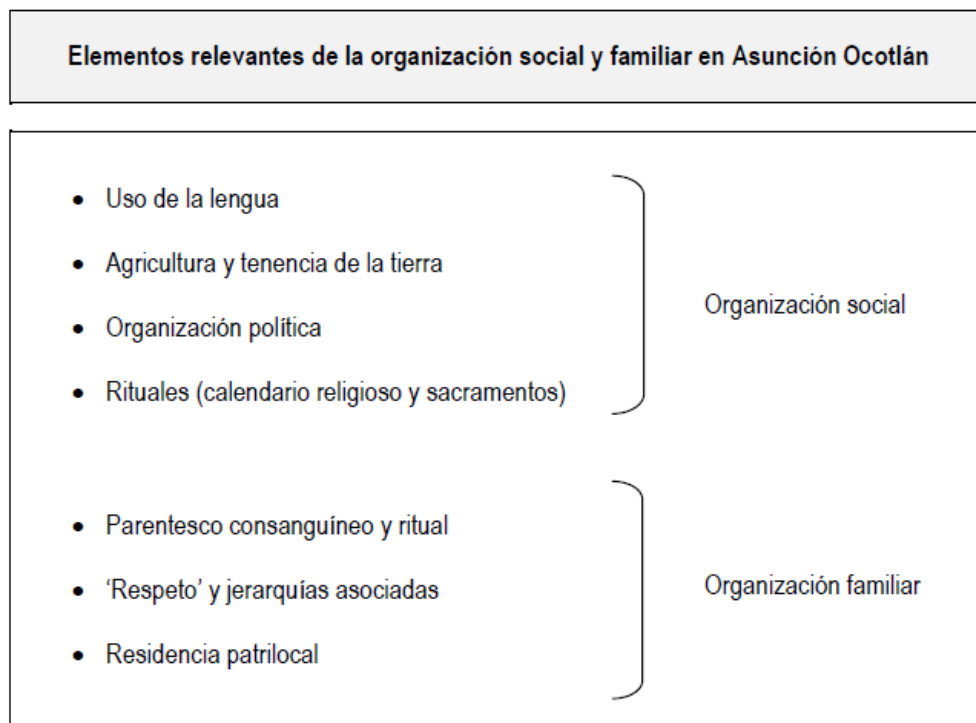
II.2. Elementos propios de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán

En este apartado se presenta un breve análisis de los elementos propios de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán. En el rubro *organización social*, se incluye el uso de la lengua y algunos datos demográficos, la importancia de la agricultura, la organización política (que se distingue por contar con un sistema de partidos) y, finalmente, la celebración de rituales asociados al calendario religioso y el cumplimiento de los sacramentos.

En cuanto a la *organización familiar*, se analizan aspectos tales como el establecimiento de relaciones de parentesco consanguíneo (mediante el matrimonio) y ritual (mediante el compadrazgo), la importancia del ‘respeto’ y la reciprocidad en la vida familiar, y finalmente, algunos aspectos relacionados con la residencia patrilocal.

Aunque los aspectos sociales y familiares están íntimamente relacionados, en este momento se hace una distinción con propósitos analíticos, para facilitar la exposición y destacar algunas particularidades. Cabe aclarar que no se trata de hacer una etnografía de la localidad, sino recuperar algunos elementos que son pertinentes para esta investigación, relacionados con las prácticas transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes. Una representación gráfica del esquema de análisis que guía los dos siguientes apartados queda como sigue:

Esquema 2. Elementos relevantes de la organización social y familiar en Asunción Ocotlán



II.2.1. Bases de la organización social en Asunción Ocotlán.

En este apartado se analizan algunos aspectos propios de la organización social de Asunción Ocotlán, que se mantienen como importante referente de significado para las prácticas transnacionales. Como será posible apreciar en el análisis, se trata de elementos que se comparten con diversas comunidades rurales e indígenas, que contribuyen de manera significativa al mantenimiento del sentido de pertenencia comunitaria en contextos transnacionales.

a) Datos generales y uso de la lengua.

En términos geográficos, Asunción Ocotlán es un municipio que se ubica a tan solo unos cuantos kilómetros de la cabecera distrital, Ocotlán de Morelos, y cuenta con una relativa cercanía con la Ciudad de Oaxaca (aproximadamente 40 kilómetros).⁴² La cabecera distrital, 'Ocotlán' es una referencia cotidiana en la vida de los habitantes de Asunción,

⁴² A diferencia de localidades ubicadas en otras regiones, los habitantes de las localidades de los Valles Centrales pueden ir a la capital del estado con relativa facilidad, no solo por la cercanía geográfica sino también por la mejor condición de las carreteras. En el caso de Asunción Ocotlán, llegar a la Ciudad de Oaxaca implica un viaje de aproximadamente hora y media en transporte público.

pues es el lugar donde se llevan a cabo diversos trámites, los jóvenes acuden a estudiar el bachillerato y consultar el internet, se hacen compras y se cobran las remesas de EU.

De acuerdo con los datos del Censo 2010, Asunción Ocotlán cuenta con un total de 2,612 habitantes, de los cuales el 44.6% son hombres, y el 55.4% son mujeres. En cuanto a las condiciones de vida, el municipio tiene un grado de marginación *muy alto*. De acuerdo con CONAPO, el 57.7% de las viviendas no dispone de agua entubada, y el 41.5% tiene piso de tierra. Esta misma fuente reporta que el 34% de la población de 15 años y más es analfabeta, y que el 92.8% de la población ocupada recibe ingresos de hasta dos salarios mínimos. Finalmente, los datos del censo reportan que solamente el 22% de la población del municipio son derechohabientes de servicios de salud.⁴³

La lengua indígena hablada en Asunción Ocotlán es el zapoteco. De acuerdo con los resultados del Censo de 2010, el 88% de la población de 3 años y más habla zapoteco, por lo que es caracterizado como un municipio indígena.⁴⁴ Además de las cifras censales, es importante destacar el uso cotidiano de dicha lengua en la localidad, pues se utiliza para todo tipo de conversaciones y saludos espontáneos en la calle y hacer anuncios en los altavoces de la localidad. Se puede avisar de alguna llamada telefónica, anuncios comerciales (venta de carne, pescado, llegada de algún producto), dedicar ‘mañanitas’ a alguien, o dar algún aviso importante para el pueblo (una asamblea, junta en la primaria o secundaria, repartición de ayuda gubernamental, etc.). Asimismo, es la lengua utilizada en las asambleas que se llevan a cabo para decidir algún asunto de interés común.

b) Importancia de la agricultura y tenencia de la tierra

En general, los pueblos oaxaqueños son campesinos, y las familias tienen estrategias de vida diversificadas en las cuales la agricultura de subsistencia desempeña un papel fundamental. (Gabarrot, 2009). Asunción Ocotlán, no es la excepción, pues acuerdo con los datos del Censo 2010, el 82.9% de la población ocupada se dedica al sector primario.⁴⁵ De

⁴³ De estos, el 89% está inscrito en el Seguro Popular o Para una Nueva Generación.

⁴⁴ La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) establece que los ‘municipios indígenas’ cuentan con más del 40% de población indígena. La población indígena no sólo incluye a los hablantes de la lengua, sino también a aquellos que forman parte de un hogar donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge y/o alguno de los ascendientes declaró ser hablante de lengua indígena, debido a que se comparten modos de vida y relaciones activas en el marco de las identidades étnicas.

⁴⁵ INEGI incluye en este rubro la agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

hecho, en las calles es común ver yuntas y tractores, así como carretas que transportan diversos productos agrícolas a lo largo del día. Tal como sucede en otras localidades indígenas y campesinas de la región, la agricultura se caracteriza por tener bajos rendimientos, con predominio de las tierras de temporal. A pesar de esto, se mantiene como la base de la reproducción de los habitantes de las comunidades, que permite buscar otras opciones de ingresos y mantener la vida comunitaria (Sánchez, 1995b:192).

En cuanto a la producción, la gente en Asunción Ocotlán siembra maíz, frijol y calabaza principalmente, pero también chícharo, garbanzo y rábano en distintas temporadas. En algunos terrenos se siembra sandía y se cuenta con árboles frutales, principalmente cítricos. Finalmente, hay gente que siembra e incluso comercializa alfalfa, que es utilizada para alimentar a los animales de traspatio, principalmente gallinas y guajolotes (presentes en prácticamente todos los hogares), así como chivos y borregos.

En este punto, vale la pena mencionar la importancia de Ocotlán, la cabecera distrital, en donde cada viernes tiene lugar la plaza semanal. El sistema de mercados ha sido identificado como un elemento propio de la dinámica social de los Valles Centrales, pues la plaza o tianguis es una institución que unifica las distintas localidades en un mecanismo de interacción y comunicación a la vez que regula la producción, por lo que la gente organiza sus actividades en función del ritmo de las plazas (Diskin, 1990; Barabas, 1999). De tal forma, Ocotlán juega un papel importante en la dinámica social de las localidades aledañas, pues sus habitantes acuden el día de plaza a realizar compras y vender sus productos, que van desde chícharos y chiles, hasta animales de traspatio (gallinas, guajolotes, chivos).⁴⁶

Un rasgo que distingue a Asunción Ocotlán de otras comunidades indígenas se refiere a la propiedad de la tierra, pues no cuenta con un sistema de bienes comunales, sino con un sistema de propiedad privada. Aunque se requiere dar a aviso a la autoridad municipal, las personas pueden comprar y vender sus tierras libremente. El mercado de tierras es abierto, pero las personas prefieren vender terrenos a sus familiares, incluso si estos son migrantes y viven en EU, pues forma parte de las consideraciones que se tienen respecto de los miembros de la familia, como veremos posteriormente.

⁴⁶ Sánchez (1995) señala que el sistema de mercados es el medio idóneo para el intercambio de productos en una zona en donde la existencia de la pequeña producción doméstica y la pauperización son generalizadas. De acuerdo con esta autora, el sistema de mercados pone en contacto a los productores directos a través de la plaza, lo que también permite la obtención de dinero dándole una salida a la producción doméstica (Sánchez, 1995:66).

c) Organización política: sistema de partidos

Otro elemento que distingue a Asunción Ocotlán de otros municipios indígenas oaxaqueños es la organización política, específicamente, el sistema de elección de autoridades. A diferencia de otros municipios indígenas, Asunción Ocotlán no se rige por un sistema de ‘usos y costumbres’, sino por un sistema de partidos. Aunque se llevan a cabo asambleas comunitarias para discutir y decidir algunos aspectos importantes de la localidad, la elección de autoridades no se decide por asamblea, sino mediante el voto por los candidatos postulados por distintos partidos políticos.

Actualmente, se cuenta con la presencia de al menos cuatro partidos: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Partido Nueva Alianza (PANAL), que es el partido del actual presidente municipal. Esto ha generado importantes divisiones entre los habitantes de la localidad, que datan de varios lustros y que han desembocado en diversos conflictos postelectorales que incluyen la toma del palacio municipal, la abierta oposición e incluso la organización para impedir que se lleven a cabo obras públicas por parte de los representantes de tal o cual partido, etc. Tal ha sido el grado de desacuerdo respecto a la elección del presidente municipal, que en 2005 el gobierno estatal (en la época de Ulises Ruiz) tuvo que nombrar un ‘administrador’ para el municipio.

A reserva de retomar esta discusión en el cuarto capítulo, se debe mencionar que este sistema de partidos no permite la participación de los migrantes en la elección de autoridades, a diferencia de lo que sucede en otros municipios indígenas oaxaqueños con altos índices migratorios, en los que se puede llamar a los migrantes radicados en EU para cubrir algún cargo en el municipio (Sánchez, 2007).⁴⁷ Es posible que las divisiones políticas guarden relación con la ausencia de una asociación de paisanos por parte de los migrantes internos e internacionales. Sin embargo, no todo son divisiones, pues se mantienen un sentido de unidad que se va refrendando periódicamente a través de diversos rituales asociados principalmente al calendario religioso y al cumplimiento de los sacramentos.

⁴⁷ Dependiendo el cargo y la localidad, a veces no es obligatorio el retorno del migrante, pues esposas, padres u otros familiares de los migrantes ausentes pueden realizar algunos trabajos en su representación, o incluso se le puede pagar a alguien para que cubra el cargo.

d) Ritualidad y guelaguetza en las comunidades de los Valles Centrales

En Asunción Ocotlán, tal como sucede en el resto de las comunidades indígenas, la vida ritual se mantiene como uno de los principales mecanismos que fortalece el sentido de pertenencia comunitaria. A través de los rituales se sintetiza el esquema de significados derivados de la misma experiencia histórica de la colectividad (Velasco, 1998), por lo que juegan un papel fundamental en el sentido de pertenencia de sus miembros. Como veremos posteriormente, la participación en diversos rituales es una forma de reafirmar la pertenencia comunitaria de los migrantes asentados en California.

Los rituales implican conductas compartidas, en donde queda claro que los involucrados aceptan el trasfondo cultural que les subyace: mitos, valores, creencias, normas, expectativas (Barabas, 2004). De tal forma, dan vida a una sociabilidad en la que, como destaca González Montes, “se crean, sostienen y reafirman los vínculos, al mismo tiempo que se delimitan las fronteras étnicas, identificando el ‘nosotros’ (los que organizamos y participamos en los rituales) por posición al ‘ellos’ (los que no pertenecen al grupo y por lo tanto no participan.” (González, 1999:93)

Los rituales también fomentan la interacción y las relaciones de solidaridad entre los grupos domésticos, al sustentarse en sistemas de intercambio recíproco de trabajo, ayuda y bienes (Barabas, 2004). En el caso de las localidades zapotecas de los Valles Centrales, la guelaguetza es la práctica más arraigada.⁴⁸ Se trata de una institución tradicional fundamentada en el principio de reciprocidad, un acuerdo de ayuda mutua que se usa en el intercambio general de trabajo y en las actividades rituales. En la actualidad, adquiere mayor relevancia en las actividades rituales, particularmente en las fiestas de mayordomía, ceremonias de matrimonio y celebraciones de cumpleaños (Coronel, 2005). La activación de las redes se expresa mediante ayuda de tipo material (animales, cajas de refrescos, cartones de cerveza) o en forma de trabajo (ayuda para realizar diversas labores), que serán retribuidos con una donación de igual valor en otra oportunidad.

⁴⁸ Aunque se ha reconocido que el *tequio* (contribución del trabajo que hace cada jefe(a) para efectuar las obras de beneficio comunal), el *sistema de cargos* y la *guelaguetza* son instituciones y mecanismos tradicionales que organizan la vida interna de las localidades indígenas oaxaqueñas, esto no implica que mantengan una importancia uniforme en todas las regiones. Coronel (2005) señala que aún en comunidades eminentemente zapotecas de los Valles Centrales, hay un debilitamiento del tequio y el sistema de cargos debido a la intervención de agentes externos tales como los partidos políticos, mientras que la guelaguetza mantiene gran presencia.

En Asunción Ocotlán, los principales rituales son aquellos asociados al calendario religioso (específicamente, la fiesta patronal) y el cumplimiento de los sacramentos, los cuales son analizados a continuación.

e) Los rituales y celebraciones del calendario religioso: la fiesta patronal

Las principales celebraciones religiosas en Asunción Ocotlán son la Fiesta Patronal, Todos los Santos (día de Muertos), y las fiestas de fin de año (Posadas, Navidad y Año Nuevo). En todos los casos, se participan en actos colectivos, pues la asistencia a misa es fundamental y de acuerdo a la celebración, las personas participan en bailes, calendas, asistencia al panteón, procesiones y posadas. Asimismo, en estas fechas se preparan alimentos especiales, principalmente mole y chocolate.

En las comunidades indígenas oaxaqueñas, durante la fiesta patronal se conmemoran los orígenes del pueblo y se veneran a los santos que eligieron a las distintas localidades como morada, al mismo tiempo que se refrenda el sentido de pertenencia. Tal como señala Barabas: “La fiesta que conmemora anualmente al Santo(a) Patrono(a) del pueblo es tal vez el ritual público, comunitario e incluso intercomunitario más importante de los pueblos indígenas de Oaxaca y uno de los pilares de la identidad residencial o comunal que atrae temporalmente a los migrantes más lejanos y reafirma los vínculos entre los miembros de la comunidad.” (Barabas, 2004:74).⁴⁹

En el caso de Asunción Ocotlán, la Fiesta Patronal se realiza en honor a la Virgen de Asunción, e involucra dos jornadas de celebraciones. La primera, denominada ‘Fiesta Chiquita’, se lleva a cabo el 15 de agosto, día de la Virgen de Asunción. Esta fiesta incluye Calenda⁵⁰ y la quema de torito y fuegos artificiales en la plaza del pueblo, misa en honor de la virgen, celebración de primeras comuniones, la organización de un baile, así como la instalación de una feria frente al municipio y puestos de nieve (cuyo consumo es toda una tradición en esas fechas) en el atrio de la iglesia.

La segunda jornada de celebraciones da inicio el primer domingo de septiembre y dura toda una semana, por lo que es conocida como la ‘Fiesta Grande’. Al igual que ‘la fiesta

⁴⁹ La participación de los migrantes en la fiesta patronal será analizada en el cuarto capítulo.

⁵⁰ Una procesión de muchachas con canastas de flores en la cabeza que recorren las calles del pueblo acompañadas de la banda de música.

chiquita', se celebran misas, se organiza un baile, calenda y quema de toritos y fuegos artificiales. La diferencia estriba en que durante 'la Fiesta Grande', se celebran jaripeos en la tarde durante toda una semana, por lo que el ambiente de fiesta se prolonga durante varios días.

Un elemento destacable durante estas fiestas es la posibilidad de establecer compadrazgos, tanto con gente que vive en el pueblo, como migrantes que viven en otro lugar. Posteriormente se analizará el tema con mayor detalle, por el momento baste destacar la posibilidad de establecer compadrazgos durante las dos jornadas de celebraciones de la fiesta patronal. Durante la 'fiesta chiquita', los niños hacen la Primera Comunión en una misa colectiva, por lo que se establecen relaciones de compadrazgo en el cumplimiento de este sacramento. Asimismo, ya sea en agosto o septiembre, también es posible establecer un compadrazgo mediante la práctica de ser padrino/madrina de *Rosario*.⁵¹

En todo caso, hay que destacar que los asistentes a las celebraciones participan en actos comunitarios que reafirman el sentido de pertenencia del grupo. Por lo general, las personas se sienten a gusto y disfrutan de las celebraciones, en los diversos actos colectivos se reencuentran y platican con amigos y familiares, ya sea que vivan en el pueblo, en otro estado del país o en Estados Unidos. Además de la fiesta patronal, también se celebran rituales en el cumplimiento de los sacramentos, como será analizado a continuación.

f) Los rituales en el cumplimiento de los sacramentos: la boda

Los principales sacramentos son el bautizo, la primera comunión, la confirmación y el matrimonio, en los cuales el protocolo ritual es muy importante, pues va desde la solicitud y aceptación de los padrinos hasta el acto sacramental mismo y la fiesta que lo acompaña. Aunque no implica un sacramento, hay que señalar que la muerte es otro momento en el que se llevan a cabo distintos rituales, que en este caso preparan el camino del difunto hacia el inframundo de los muertos.

⁵¹ Esto implica llevar a un niño o niña ante el altar, dejar un cirio como ofrenda y colgar en el cuello del menor un rosario. Saliendo de la Iglesia, los nuevos compadres comparten una nieve, los ahijados disfrutan de la feria y en algunos casos, se comparten alimentos. Cabe destacar que los 'requisitos' para ser padrinos de Rosario son menos estrictos, pues los padrinos pueden ser solteros o no estar casados por la iglesia. Asimismo, no es necesaria la intervención del cura, pues los que reciben el cirio son los encargados de la iglesia y no hay un horario establecido para dicha ceremonia, la cual se realiza de manera abierta y ante la presencia de las personas que en ese momento se encuentran en el templo.

En todo caso, se trata de rituales que ponen en juego las alianzas e intercambios entre parientes y vecinos, que colaboran para que la celebración o ceremonia llegue a buen término. En prácticamente todos los casos, también hay una suerte de participación colectiva, pues las comuniones se realizan durante la fiesta patronal en una misa común en una fecha en que la afluencia de gente es abundante, los entierros se acompañan de una procesión y una parada obligada en la Iglesia antes de llegar al panteón, y como veremos a continuación, en las bodas también hay una procesión en las calles del pueblo en la que se exhiben los regalos de la pareja.

Debido a su importancia en las comunidades indígenas oaxaqueñas, a continuación se abordan algunas características de la boda, que es el ritual que da inicio a la vida adulta y permite el establecimiento de alianzas parentales y extraparentales que tejen redes de relaciones de ayuda e intercambio entre las familias involucradas en dicho proceso.

González (1999) señala que en las comunidades indígenas el matrimonio no es un asunto individual, pues implica una importante participación de los familiares en el proceso de unión. Esta misma autora nos señala los elementos de lo que podría denominarse matrimonio tradicional indígena', también presentes en nuestra comunidad: una baja edad al matrimonio, la fuerte intervención de las familias en los arreglos matrimoniales, un ritualismo complejo y costoso de cara a la legitimación de las uniones ante la comunidad, el 'robo de la novia' como alternativa para efectuar la unión y evitar así los costos de los dos puntos anteriores, y la transferencia de bienes y servicios del novio y su familia, a los padres de la novia (González, 1999:88).

En Asunción Ocotlán, así como en otras localidades oaxaqueñas, la intervención de los padres de ambos contrayentes es muy importante en el proceso de la unión conyugal. Contar con el consentimiento de los padres es el primer paso para dar inicio al proceso de la boda, pues son ellos quienes asumen un papel protagónico en los rituales asociados tales como el pedimento de la novia, ceremonias de entrega de regalos (en este caso, un ritual que involucra la entrega de guajolotes) a la familia de la novia, así como el establecimiento de los plazos y términos de la unión (generalmente endogámica). González (1991) reporta que la intervención de los padres también se evidencia en la posibilidad de disuadir a su hijo en cuanto a la elección, pues si la elegida no es de su agrado, éstos se pueden negar a

pedirla y pagar los gastos de la boda.⁵² De tal forma, el matrimonio se vuelve un asunto del grupo familiar y no sólo una cuestión de elección individual.

La celebración de la boda religiosa implica todo un ceremonial en el que participan familiares y padrinos de ambos contrayentes, a través del cual se hace público su cambio de estatus y se legitima la unión ante la comunidad. En Asunción Ocotlán, los familiares del novio llevan guajolotes y otras ofrendas (chocolate, tamales, mezcal) a casa de la novia para formalizar el compromiso, a veces con la intervención de una persona especializada en discursos rituales (chagol). Los familiares de la novia que recibieron los guajolotes son los encargados de hacer los regalos a la nueva pareja: roperos, comedores, estufas, vajillas, ollas, licuadoras, etc., además de algunos animales de traspatio y una yunta.

Estos regalos son trasladados a casa del novio en una procesión con banda musical que recorre las calles del pueblo, con paradas en algunas esquinas y en la iglesia. La gente del pueblo sale de sus casas para ver la procesión, apreciar el semblante de los contrayentes y la cantidad de regalos (que son trasladados en camionetas), lo que dota a los rituales que acompañan a la boda de un sentido comunitario. Cabe señalar que en las comunidades oaxaqueñas, estos son símbolos rituales que representan la entrega de la mujer al grupo parental y residencial del hombre y la reestructuración ritual de los grupos domésticos (Barabas, 2004:71).

Además de los aspectos propios de la organización social, el sistema de parentesco en Asunción Ocotlán cuenta con algunos rasgos particulares, que denotan la importancia del parentesco para las comunidades indígenas y la implementación de las prácticas familiares transnacionales. Debido a su importancia para esta investigación, a continuación se presentan algunas breves consideraciones el sistema de parentesco en Asunción Ocotlán, compartidos con otras localidades indígenas de la región y el país.

II.2.2. Elementos del sistema familiar en Asunción Ocotlán.

Oehmichen (2002) señala que en las comunidades indígenas, el parentesco es un elemento que define la membresía comunitaria: “Dicha adscripción se expresa por filiación, misma

⁵² Incluso en caso de ‘robo’, que implica el inicio de la vida de pareja sin los rituales previos (mediante acuerdo, la joven decide ‘irse’ con su novio), los padres del joven suelen recibir a la muchacha en su casa, y acudir posteriormente a casa de ella, a hablar con sus padres.

que proporciona los símbolos de cohesión más significativos en la construcción de la identidad étnica.” (Oehmichen, 2002:41). La pertenencia a tal o cual familia relaciona a los sujetos con los demás miembros de la comunidad indígena y les permite contar con un núcleo básico de identidad y una amplia red de relaciones de reciprocidad e intercambio, dado que las redes de ayuda se estructuran a través del parentesco. Como será analizado en los siguientes capítulos, el parentesco mantiene su importancia en contextos migratorios, como un aspecto que vincula a los migrantes a su comunidad.

Las relaciones de parentesco no solamente se construyen a partir de vínculos sanguíneos, sino también a partir de elementos rituales, como es el caso del compadrazgo. Por lo tanto, a continuación se analiza el compadrazgo como una forma de parentesco ritual que contribuye a fortalecer las redes de reciprocidad e intercambio. Posteriormente, se abordan elementos tales como la naturaleza jerárquica de los sistemas de parentesco y la noción de respeto en las comunidades oaxaqueñas. Finalmente, se hace una breve referencia a la residencia patrilocal, como un elemento destacado de la convivencia familiar dentro de la localidad estudiada.

a) Parentesco y compadrazgo

Las familias que integran una comunidad india se vinculan entre sí a través de las redes formales que se construyen con las alianzas matrimoniales y el compadrazgo (Maldonado, 2004). Las alianzas matrimoniales generan parentesco consanguíneo y por afinidad, cuyas redes incluyen a la familia extensa. El compadrazgo, por su parte, genera parentesco de tipo ritual, cuyos lazos son tan importantes y duraderos como los consanguíneos. Nutini y Bell (1989) señalan que la institución del compadrazgo es una de las características más universales de la estructura social de la sociedad indígena y mestiza rural en Iberoamérica, por lo que se trata de una institución de gran importancia y un concepto central el análisis de la sociedad y cultura comunal (Nutini y Bell, 1989).

En Asunción Ocotlán, las ocasiones para establecer compadrazgos son diversas. Como ya fue mencionado, algunas se relacionan con el cumplimiento de los sacramentos o alguna celebración religiosa, tales como bautizo, comunión, boda y rosario; mientras que otras pueden relacionarse con actividades escolares, tales como la ‘salida de primaria’. Aunque cada ocasión corresponde a un tipo de compadrazgo y tiene aspectos ceremoniales

específicos, en todos estos casos se establecen relaciones en dos sentidos: entre compadres, y entre padrinos y ahijados.

Los distintos tipos de compadrazgo tienen en común la creación de lazos de parentesco no sanguíneo a través de los cuales se propician relaciones de reciprocidad y se establece un flujo de intercambio de bienes y servicios entre los participantes (Montes del Castillo, 1989; Gascón, 2005). Lomnitz señala que el respeto también aparece como un elemento asociado al compadrazgo: “La cualidad ideal que caracteriza a la relación de compadrazgo es el respeto, combinación de afecto personal, admiración mutua y distancia social.” (Lomnitz, 1975:174). En tanto parentesco de tipo ritual, el compadrazgo implica relaciones de cordialidad, amistad, confianza, aprecio y mutuo respeto, pues los lazos que crea son tan importantes y duraderos como los vínculos familiares. Incluso, el compadrazgo se incorpora al sistema de prohibiciones sexuales dictadas por el parentesco, pues una relación entre los involucrados sería considerada incestuosa.

Al construir canales de intercambio recíproco, el compadrazgo enlaza distintos grupos domésticos para generar vías de ayuda mutua, “lo suficientemente sólidas y flexibles que hagan posible enfrentar las dificultades de la vida.” (Maldonado, 1999:44). De tal forma, el compadrazgo se convierte en un factor de integración entre los miembros de las comunidades indígenas, situación que se mantiene y capitaliza en contextos migratorios, como será analizado en posteriores capítulos. Ahora bien, siguiendo con los significados y características de la familia y el parentesco, a continuación se hacen unas breves anotaciones sobre la naturaleza jerárquica del mundo familiar, la noción de respeto y la residencia patrilocal.

b) Jerarquías, respeto y residencia patrilocal

En las localidades rurales e indígenas, como sucede en otros contextos, las relaciones familiares están permeadas por normas, valores y percepciones relacionadas con símbolos y representaciones sociales (Salles, 1991). El sistema de parentesco en estas sociedades ha sido la base para la clasificación de sujetos, funciones, vínculos y comportamientos tendientes al desarrollo estructurado de la vida comunitaria (Córdova, 2002).

Al igual que sucede en otras familias, las familias de origen rural e indígena tienen una naturaleza jerárquica y mantienen asimetrías entre sus miembros, pues sus relaciones

intrafamiliares están sujetas a una jerarquía de relaciones de poder, que implican un acceso diferencial a los recursos (Mummert, 1999). En el establecimiento de estas asimetrías, destacan las diferencias de género y generacionales, que asignan a los sujetos posiciones sociales diferenciadas: “Como eje de organización social, el parentesco establece un elaborado sistema de jerarquías, vínculos y reciprocidades en virtud del cual cada integrante del grupo familiar ocupa una determinada posición social.” (Ariza y Oliveira, 2004:11).

Las relaciones de parentesco (consanguíneo y ritual) no sólo configuran vínculos de intercambio y reciprocidad en las localidades indígenas, sino también relaciones jerárquicas entre sus miembros. De tal forma, nociones tales como el respeto y la obediencia a la autoridad también son elementos que caracterizan al sistema familiar de los grupos indígenas del país: “las relaciones al interior de las comunidades indígenas se caracterizan por densas y complejas redes de reciprocidad e intercambios intra e interfamiliares, con fuertes relaciones de autoridad de los padres sobre los hijos.” (González y Valdez, 2008:440)

Los padres, padrinos, abuelos y tíos son figuras de autoridad, merecedores de lo que se denomina ‘respeto’, que hace alusión a un comportamiento apropiado hacia personas de mayor jerarquía en la estructura familiar. La noción del respeto también incluye el reconocimiento de la autoridad parental a través de demostraciones de consideración y obediencia por parte de los hijos hacia sus padres (Peterson y Hennon, 2006). En Asunción Ocotlán, el respeto se manifiesta a través de la deferencia y obediencia hacia los padres, la solicitud de consejo de padres y padrinos en caso de conflicto conyugal, y desde luego, el cuidado de los padres mayores. Como sucede en diversos contextos, esta noción también permea las ideas de lo que debe ser un buen hijo: aquél que respeta y cuida a sus padres.

La noción de respeto se relaciona con una visión normativa y jerárquica respecto a los roles y las relaciones familiares en la localidad estudiada, con importantes repercusiones en las prácticas transnacionales. Como será analizado posteriormente, los hijos e hijas migrantes asentados en California realizan diversos esfuerzos para mantener sus vínculos paterno-filiales a distancia, influidos por el cariño, pero también por la noción de respeto y las expectativas sociales asociadas al cumplimiento del rol de hijo(a).

Tal como sucede con migrantes de primera generación de diversas localidades indígenas, los migrantes de Asunción Ocotlán fueron socializados en un entorno de obligaciones recíprocas entre generaciones: primero los padres cuidan de sus hijos, posteriormente, los hijos cuidan de sus padres. Aunque esta responsabilidad filial es común en distintos contextos, en las localidades indígenas oaxaqueñas su incumplimiento puede provocar que el hijo sea excluido de la herencia. Por lo tanto, como señala Gabarrot (2009) la reciprocidad intergeneracional es una obligación fuerte dado que su incumplimiento implica una sanción grave.

Finalmente, otro aspecto que permite entender las jerarquías y algunos significados asociados a la vida familiar en Asunción Ocotlán, se refiere a la residencia postmarital patrilocal, cuya práctica comparte con otras comunidades indígenas. Esta residencia forma parte de los elementos que de acuerdo a Robichaux (2002 y 2006), definen el ‘sistema familiar mesoamericano’ presente en diversos grupos étnicos del área mesoamericana, así como algunos grupos calificados de mestizos que habitan en localidades rurales.⁵³

La residencia patrilocal implica que cuando un varón inicia su vida de pareja, lleva a su cónyuge a vivir a casa de sus padres. En estos casos, la joven recién casada se desliga de su propio grupo familiar, quedando bajo la autoridad de sus suegros e integrándose a las tareas domésticas y productivas de su nueva unidad doméstica (Córdova, 2002; Robichaux, 2006). Un aspecto que ha sido muy destacado de este tipo de residencia se refiere a las jerarquías y relaciones de poder entre sus integrantes, en donde destaca la posición subordinada de las mujeres jóvenes que llegan a la familia del marido (Arias, 2009). Al respecto, Fagetti (2002) señala que hay un principio tácito que rige las reglas del intercambio matrimonial: el que se incorpora al grupo familiar, siendo ajeno a él, no puede mandar. En este sentido, una relación que ha sido identificada como conflictiva e incluso emblemática dentro de este patrón de residencia, se refiere a la relación entre suegras y

⁵³ De acuerdo con este autor, los indicadores de este sistema familiar mesoamericano son los siguientes: la residencia virilocal inicial de la pareja, y de ahí, un alto índice de familias extensas, el papel especial asignado al ultimogénito varón en el cuidado de sus padres ancianos y en la herencia de la casa paterna, un privilegio masculino en la herencia de la tierra con una tendencia al igualitarismo entre herederos (aunque la mujer, en muchas partes, no queda totalmente excluida del reparto patrimonial) y la presencia de casas contiguas encabezadas, de manera preponderante, aunque no exclusiva, por varones emparentados por el lazo patrilineal. (Robichaux, 2002). De acuerdo con este mismo autor, este sistema moldea los grupos domésticos mediante un particular ciclo de desarrollo, que incluye fases secuenciales de familia extensa y nuclear.

nueras.⁵⁴ Asimismo, la residencia patrilocal se relaciona con una ideología de obligación moral de obediencia y deferencia hacia los padres, pues son figuras de autoridad y respeto, sobre todo si se vive bajo su techo (Mummert, 1999).

También se han reconocido ventajas asociadas a la residencia patrilocal: para el grupo doméstico del varón implica prolongar la disponibilidad de mano de obra del hijo y contar con la ayuda de la nuera para diversas actividades. Para los recién casados, el tiempo de residencia patrilocal se puede traducir en ayuda en la crianza de los hijos pequeños y sobre todo, en la posibilidad de ahorrar para formar su propio grupo doméstico (D'Aubeterre, 2002a). La residencia patrilocal también implica un espacio de convivencia entre distintas generaciones (no necesariamente armónico, pero real), en el que los adultos mayores co-residen con sus hijos y sus nietos al menos un tiempo, y cuentan con cierto tipo de apoyo y cuidado.

El fenómeno migratorio ha introducido cambios en la residencia postmarital en las localidades indígenas y rurales. Gracias a los ingresos generados por la migración, es posible reducir el tiempo de residencia patrilocal, pues las remesas permiten lograr el objetivo de contar con casa propia. Asimismo, es posible que los matrimonios recién formados decidan irse a vivir juntos a EU y empezar su vida de pareja en aquél país; o que se promueva la reunificación familiar por parte de los esposos migrantes, y se lleven a su esposa e hijos a EU, dejando a padres y suegros en la localidad de origen, ambos fenómenos presentes en Asunción Ocotlán. En todo caso, la referencia a la residencia patrilocal nos permite entender los significados asociados a las relaciones jerárquicas al interior de la familia extensa, en donde aspectos tales como el respeto y la obediencia son factores importantes.

⁵⁴ Córdova (2002) señala que la residencia patrilocal genera una situación difícil para suegras y nueras, pues se establece entre ellas una disputa por el control relativo del hombre y por establecer los límites de la injerencia de la madre del esposo en la vida de los recién casados. De tal forma, hay una suerte de competencia y rivalidad entre suegras y nueras, en donde las nueras están en desventaja, pues la suegra, al contar con una posición mayor jerárquica, tiene la posibilidad de asignar fuertes cargas de trabajo a su nuera y ejercer control sobre sus movimientos. D'Aubeterre también destaca las tensiones, angustias y conflictos en la disputa femenina por el esposo-hijo entre suegras y nueras, y caracteriza tal relación como un vínculo complicado, "que anuda los afectos de las mujeres de dos generaciones unidas por el vínculo de la afinidad" (D'Aubeterre, 2002a:169). En el caso de Asunción Ocotlán, a través de las entrevistas y pláticas informales con mujeres que vivieron en residencia patrilocal, fue posible tener conocimiento de algunas situaciones difíciles entre suegras y nueras: abuso en la carga de trabajo, maltrato verbal, control sobre los movimientos, injerencia en la relación de pareja, etc. Aunque no todas las mujeres reportan haber sufrido maltrato de su suegra, los pocos testimonios son significativos.

Hasta aquí la revisión de los elementos y los significados asociados a la organización social y familiar de Asunción Ocotlán. Aunque no ha sido una revisión exhaustiva, ofrece un panorama general sobre la importancia y el significado de distintas prácticas sociales y familiares del lugar de origen. Como es posible suponer, dichas prácticas no se mantienen sin modificaciones, pues la migración hacia EU ha producido cambios no sólo en la composición demográfica y los patrones residenciales de las localidades de origen, sino en diversos ámbitos de la vida social y comunitaria, incluidas las relaciones familiares.

El fenómeno migratorio cuenta con una presencia de varias décadas en la región de los Valles Centrales, y sus comunidades indígenas han participado activamente en los flujos migratorios hacia EU a lo largo del tiempo, lo que también permite caracterizar a dicha región como una región migratoria. Para contar con un panorama general de la historicidad de la migración hacia EU y los cambios que ha experimentado a lo largo del tiempo, a continuación se ofrece una breve descripción de la presencia del migratorio en la región y la localidad bajo estudio.

II.3. Asunción Ocotlán como parte de la región migratoria de los Valles Centrales

Los zapotecos de los Valles Centrales de Oaxaca, al igual que otros grupos indígenas, cuentan con una larga trayectoria migratoria que ha incluido una diversidad de lugares a lo largo del tiempo siendo actualmente Estados Unidos su destino principal. La presencia histórica de la migración entre las comunidades indígenas de los Valles Centrales nos permite caracterizarla como una región migratoria. En este apartado se analiza la dinámica de los flujos migratorios de los zapotecos de los Valles Centrales hacia Estados Unidos.

II.3.1. Presencia histórica de la migración hacia EU en los Valles Centrales

Los primeros registros de migración oaxaqueña hacia Estados Unidos datan del Programa Bracero (1942-1965), por lo tanto, en este apartado se parte de dicho periodo para analizar la historicidad de dicho fenómeno en los Valles Centrales. Para poder ubicar estos movimientos dentro de un contexto social más amplio, se recurre a los periodos de la emigración mexicana hacia Estados Unidos propuestos por Durand (1994 y 2000), y Durand y Massey (2003):

1. La fase de ‘enganche’ (1900-1920)
2. La fase de ‘deportaciones’ (con deportaciones masivas en 1921, 1929, 1932 y 1939)
3. El periodo Bracero (1942-1964)
4. La era de los indocumentados (1965-1986)
5. La etapa de la legalización y la migración clandestina (iniciada en 1987)

Aunque este análisis está centrado en los flujos migratorios hacia Estados Unidos, esto no quiere decir, de ninguna manera, que dicho país sea el único destino migratorio de las comunidades de los Valles Centrales. De hecho, la migración de poblaciones indígenas tiene una larga historia y una importante diversidad de destinos. Sus migraciones incluyen movimientos temporales y movimientos de largo plazo, migraciones internas e internacionales, y por lo tanto, bastante conocimiento acumulado por su larga trayectoria de movilidad, que es anterior a la actual migración hacia EU.⁵⁵ Las primeras migraciones laborales de los oaxaqueños en el siglo XX datan de los años treinta, con destino a la ciudad de Oaxaca, a las plantaciones de caña de Veracruz y los crecientes barrios de la periferia de la Ciudad de México (Fox y Rivera-Salgado, 2004).

a) Participación oaxaqueña en el Programa Bracero (1942-1964)

La fase del Programa Bracero en la migración México-Estados Unidos a inicio por la necesidad de Estados Unidos de contar con mano de obra, dado su ingreso a la Segunda Guerra Mundial (Durand y Massey, 2003; Tuirán y Ávila, 2010). Ambos gobiernos firman un convenio en el marco de la colaboración de México con los aliados (Durand, 2000). Posteriormente, dicho programa se prolonga por dos décadas más debido al auge económico de la posguerra (Tuirán y Ávila, 2010).

Desde el punto de vista burocrático-administrativo, el Programa Bracero conformó un modelo de importación de mano de obra bajo el control y la administración gubernamental. Bajo los términos del convenio, los trabajadores iban a trabajar durante una temporada y regresaban a sus lugares de origen en México el resto del año. De tal forma, el patrón migratorio era el de un movimiento legal, temporal, fundamentalmente masculino, de

⁵⁵ Sánchez, Martha Judith. “Hacia una tipología de la movilidad y el contacto interétnico de las poblaciones indígenas en México” documento presentado en seminario interno del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México, 2010.

origen rural y orientado hacia la agricultura (Durand y Massey, 2003; Tuirán y Ávila, 2010). La fase de los Braceros involucró a millones de personas, pues se estima en alrededor de 5 millones el número total de personas contratadas. A pesar de los controles, también hubo un flujo paralelo de migrantes indocumentados, cuya presencia numérica fue prácticamente equivalente a la migración por contrato⁵⁶ (Durand, 1994 y 2000; Durand y Massey, 2003; Tuirán y Ávila, 2010).

Se ha señalado que los primeros braceros oaxaqueños provenían del Distrito Federal (donde eran contratados) y de los Valles Centrales de Oaxaca (Durand y Massey, 2003). Hacia finales del Programa, en 1964, Oaxaca se ubicó en el 11° lugar a nivel nacional, aportando el 3.5% del total de emigrantes nacionales (Alvarado, 2008). Aunque se trataba de un flujo reducido (en comparación con estados como Guanajuato o Zacatecas), mostraba una amplitud considerable en cuanto a las localidades involucradas, pertenecientes a la Mixteca, los Valles Centrales y la Sierra Norte (Rivera-Salgado y Escala, 2004).

Con la terminación del convenio de contratación, se reduce temporalmente la migración oaxaqueña hacia Estados Unidos.⁵⁷ Sin embargo, la participación de oaxaqueños en el Programa Bracero implica un primer acercamiento al mercado laboral estadounidense, principalmente en la agricultura, que fue el primer nicho laboral de los zapotecos de los Valles Centrales durante la siguiente fase.

b) Migración indígena oaxaqueña durante la era de los indocumentados (1965-1986).

El Programa Bracero es suspendido de manera unilateral por el gobierno estadounidense, cerrando así los canales autorizados de migración mexicana hacia EU. Esto no provocó una suspensión de los flujos migratorios, sino más bien un crecimiento exponencial de los desplazamientos indocumentados. En el periodo que va de 1965 a 1986, se favoreció el desarrollo del coyotaje y el tráfico de personas en la frontera, la concentración de mexicanos en algunos estados de EU (principalmente California) “y permitió que fuera el

⁵⁶ Durand (1994) señala que la migración indocumentada que se desarrolló de manera paralela sirvió de contrapeso a las políticas instrumentadas. “Los indocumentados podían ser hombres o mujeres, no estaban sujetos a contrataciones temporales, se movían con mayor libertad por el territorio estadounidense, podían prolongar su estancia, lo que no implicaba ningún cambio en su calidad migratoria, y también podían incursionar con mayor facilidad en actividades no agrícolas” (Durand, 1994:134).

⁵⁷ Esto marca una importante diferencia con la región occidental del país, cuyas entidades participaron también en el Programa Bracero en mayor número y mantuvieron una importante presencia en los flujos migratorios después del fin del convenio.

sistema de redes sociales, la modalidad dominante para el reclutamiento, adiestramiento y contratación de mano de obra.” (Durand, 2000:253).

En esta época se configuró un nuevo modelo migratorio, basado en la circulación de migrantes indocumentados, que trabajaban un tiempo en EU y regresaban a sus lugares de origen. Aunque en aquella época la patrulla fronteriza intentaba frenar los flujos, la mayoría de los migrantes que llegaban a la frontera lograban cruzarla. Durand y Massey (2003) señalan que durante la década de los setenta y principios de los ochenta, se podía definir el perfil de un migrante promedio con algunos rasgos básicos: temporal, joven, masculino, indocumentado y de origen rural.

Desde luego, es difícil desligar este éxodo migratorio de la crisis de la agricultura de subsistencia. La falta de opciones para el campesinado, la reducción en los rendimientos del campo y la rentabilidad de los cultivos de temporal, hicieron de la migración la estrategia de sobrevivencia de miles de familias campesinas del país. La migración hacia Estados Unidos se volvió así una válvula de escape frente a la presión económica y social que significaba el rezago productivo (Tuirán y Ávila, 2010). En este periodo, la migración oaxaqueña hacia EU manifiesta una suerte de oscilación: al inicio hay una reducción en los flujos, y posteriormente, un aumento. Este aumento está indirectamente vinculado a la migración interna como jornaleros en la agroindustria, como será expuesto a continuación.

En los años que siguieron a la suspensión del Programa Bracero, los indígenas oaxaqueños (principalmente mixtecos y zapotecos) migraron al interior del país. Sus destinos incluyeron la ciudad de Oaxaca, la ciudad de México y su zona conurbada (como Ciudad Nezahualcóyotl), en donde varios migrantes se asentaron (Sánchez, 1995; Coronel, 2005).

⁵⁸ Un flujo de gran importancia durante esta época fue la migración hacia las zonas agroindustriales para trabajar como jornaleros a Culiacán (Sinaloa), Hermosillo (Sonora) y el Valle de San Quintín (Baja California Norte), como una estrategia de sobrevivencia ante los bajos rendimientos de la agricultura de subsistencia en la localidad de origen.⁵⁹

⁵⁸ Chiapas también fue un destino migratorio entre las localidades de los Valles Centrales, para ir a trabajar como jornaleros en la pizca de algodón durante los sesenta y setenta (Rees y Coronel, 2005). En Asunción Ocotlán, ir a pizar algodón a Tapachula también fue una estrategia de sobrevivencia durante esa época.

⁵⁹ París (2008) señala que estos flujos migratorios fueron propiciados y dirigidos a través de los denominados ‘enganchadores’, a partir de un sistema de intermediación que permitió a los agroempresarios del noroeste surtirse

La importancia de estos flujos para la migración hacia EU radica en el hecho de que durante la década de los setenta y principios de los ochenta, muchos migrantes indígenas originarios de Oaxaca se animaron a cruzar la frontera para buscar trabajo temporal en los estados de California, Oregon y Washington (Durand y Massey, 2003; Fox y Rivera-Salgado, 2004; París, 2008). Los jornaleros no sólo se encontraban más cerca de la frontera (que se podía cruzar de manera relativamente fácil), sino que los contactos con los compañeros de trabajo que ya habían trabajado en EU así como la relación con contratistas y supervisores que tenían vínculos en aquél país, abrieron oportunidades para que los varones jóvenes emprendieran el viaje ‘al Norte’ para trabajar (París, 2004).

De tal forma, gran parte de la migración indígena oaxaqueña hacia EU durante la década de los setenta y ochenta está marcada por la experiencia previa del trabajo jornalero en la zona agroindustrial del Noroeste, donde iniciaron las redes que sustentaron dicho flujo. De acuerdo con París (2004), esto generó entre los indígenas oaxaqueños una cultura de la migración basada en la consolidación de comunidades multilocales unidas por lazos de parentesco y paisanaje.

A partir de entonces, los zapotecos de los Valles Centrales empiezan a migrar hacia EU de manera constante, incluidos los migrantes de Asunción Ocotlán. Durante esta época, jóvenes varones, solteros y casados, emprendían el viaje a California de manera indocumentada para trabajar temporalmente en los ranchos agrícolas ubicados principalmente en el norte del condado de San Diego y el Valle Central de California. Al terminar la temporada de trabajo, regresaban a su pueblo, para reencontrarse con sus familias (esposa, hijos y padres).

Varios informantes de esta investigación migraron por vez primera a EU durante dicha época, cuyas narrativas dieron cuenta de las condiciones laborales y de residencia en el norte del condado de San Diego. Debido a esto, en esta exposición se incluyen algunos de sus testimonios, en los que se expresan algunas de las experiencias vividas por los migrantes en dicho periodo.

de mano de obra muy barata, flexible y con poca o nula experiencia sindical provenientes de algunas regiones indígenas del sur de México. (París, 2008).

Un aspecto que destaca en las narrativas de los informantes se refiere a las duras condiciones de trabajo y vivienda. La mayoría de estos jóvenes varones laboraba largas horas en el campo pizcando y/o empacando productos agrícolas, y para ahorrar dinero, solían vivir en los ranchos agrícolas o en pleno campo.⁶⁰ Durante esa época, era común que los migrantes vivieran en los denominados *cantones*, que eran espacios acondicionados para la vivienda en pleno monte, en los cañones del área de San Diego, California:⁶¹

“Sí, me dice [su hermano]: no pues ya llegamos (en tono divertido) ¿Dónde? Pues nomás apuntaba ahí en el monte, en la oscuridad. Digo: ¿pues dónde?, yo no veo ninguna casa. Dice: ahorita te llevo donde vivimos... Llegamos noche. Dice: pues vamos a dormir. ¿A dónde? Ya sabían pues donde dormían ellos, abajo de la tierra (ríe levemente). Dice: aquí vivimos. ¿Aquí? Escarbaban unos 6 pies debajo de tierra, hay unas ramas de árboles ahí, lo jalan. Entonces está un cuartito, lo abren y se meten uno por uno, como si fueran conejos, se meten nomás. Abajo está un colchón o dos colchones tendidos. Ahí se duermen unos 10 abajo.” (Gerardo, actualmente ciudadano, llegó a California en 1986 aproximadamente)

Estas condiciones de trabajo y vivienda eran soportables debido al carácter temporal de las labores desempeñadas, y porque permitían ahorrar dinero. Los migrantes de aquella época migraban con una lógica de trabajar por temporadas, ahorrar dinero y volver al pueblo a invertir los ingresos obtenidos (compra de terrenos, construcción de una casa). De tal forma, se evitaba realizar muchos gastos en territorio estadounidense.

Tal como su nombre lo indica, durante la época de los *indocumentados*, los migrantes de origen mexicano carecían de ‘papeles’, y los cruces fronterizos se hacían subrepticamente. Aunque había control sobre la zona fronteriza, la mayoría de los que intentaban ‘cruzar’ hacia EU, lo lograban (Tuirán y Avila, 2010). En aquella época, los costos de la contratación de un *coyote* eran menores a los actuales, e incluso algunos de los migrantes de Asunción Ocotlán contaban con el conocimiento suficiente para cruzar la frontera ‘por el cerro’, entrando a EU por la zona de Tijuana. Sin embargo, el asedio de los agentes migratorios (‘la migra’) era constante en los ranchos agrícolas durante aquella época:

⁶⁰ En el norte del condado de San Diego, el Rancho del Diablo fue una referencia laboral importante en aquella época, pues varios varones del pueblo trabajaban ahí.

⁶¹ Estas condiciones de vivienda en el norte del condado de San Diego también son reportadas para los mixtecos: “En tales asentamientos, en hondonadas entre los cerros, los migrantes rascaban en la falda del cerro algunos huecos y los recubrían con hules o cartones para poder dormir.” (Velasco, 2002:101). Cornelius (1990) también reporta que los trabajadores migrantes de la región solían buscar refugio en el campo durante dicha época, donde posteriormente se construyeron hoteles, parques recreativos y viviendas. Sobre este tema se discutirá el en siguiente capítulo, cuando se aborde el tema de la urbanización y el mercado de trabajo en el norte del condado de San Diego.

Peor en esa vez, en el empaque, en la noche, de repente llega *la migra*, y a correr. A correr. Parecíamos pollos, donde quiera, cada quien con su rumbo, el que corrió, corrió, el que no, no. En ese tiempo... la compañía tiene alarma, ya con que entre el carro de la migra, a sonar, y ¡vámonos! Estés trabajando ahí o no, vámonos, a correr en el monte, si agarraste a correr... porque a veces llegan al revés. Uno entra pa'cá, y los demás ya están del otro lado. (*Iván*, casado, actualmente residente, llegó a California en 1985 aproximadamente)

Desde entonces, 'el Norte' comenzó a ser una referencia cotidiana en Asunción Ocotlán, aunque con un perfil muy definido: varones que migraban por temporadas en la agricultura y cruzaban la frontera de manera indocumentada, y solían invertir sus ahorros en el pueblo, donde vivía su familia. Al igual que sucede con la migración México-Estados Unidos, el proceso de regularización migratoria promovido por IRCA, modifica la lógica migratoria en las localidades de los Valles Centrales. Tal como fue señalado por *David*, uno de los migrantes de aquella época: "Pero todo cambió cuando se arreglaron los papeles"

c) La etapa de la legalización y la migración clandestina (iniciada en 1987)

La puesta en marcha de la IRCA (Immigration Reform and Control Act) transforma de manera radical el proceso migratorio México-Estados Unidos, marcando el inicio de una nueva era a través de un proceso de legalización de la migración indocumentada. A través de un proceso de amnistía bastante amplio (LAW) y el programa de Trabajadores Agrícolas Especiales (SAW), se legalizan alrededor de 2.3 millones de migrantes mexicanos indocumentados entre 1987 y 1990 (Durand y Massey, 2003). La regularización migratoria provocó cambios en el patrón migratorio y el perfil del migrante: "ha cambiado la composición legal, la duración de la estancia, la distribución por sexo y edad, el origen social y cultural, la distribución geográfica de origen y destino, los puntos de cruce fronterizo, el mercado de trabajo, la participación política de la comunidad mexicana en ambos países, los principios de nacionalidad y los patrones de naturalización" (Ibíd: 171).

Tal como sucedió en el conjunto de la migración mexicana hacia EU, la obtención de papeles produjo cambios en la migración oaxaqueña. En primer lugar, se debe mencionar el crecimiento de los flujos migratorios, pues hacia finales de los ochenta y principios de los noventa, se reporta un aumento considerable de la migración oaxaqueña hacia EU,⁶² ya sea

⁶² Esto va acorde con la tendencia nacional de migración hacia EU. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población, el flujo migratorio mexicano hacia E.U. creció 13 veces entre 1970 y 2004, siendo el periodo de mayor migración de 1990 a 2000, cuando salieron del país alrededor de 3.3 millones de personas (CONAPO 2004. De acuerdo con Gaspar (2012), se calcula que entre 1990 y 2000 entraron a EU 428 mil mexicanos anualmente.

legal o indocumentada. IRCA contribuye sustantivamente a dicho proceso, pues la amnistía se acompañó de un importante proceso de reunificación familiar, dado que los migrantes no sólo pudieron regularizar su propia situación migratoria, sino también tuvieron la posibilidad de ‘arreglar papeles’ a sus familiares directos (principalmente esposas e hijos).⁶³ Esto allanó el camino hacia una migración familiar y establecida, que a su vez, promovió la migración de familiares y paisanos sin documentos, gracias a la maduración de las redes migratorias.

Actualmente, Oaxaca cuenta con un grado alto de intensidad migratoria a Estados Unidos,⁶⁴ ocupando el lugar 10 en contexto nacional. En cuanto a la participación de indígenas, los grupos que más migran son principalmente de mixtecos y zapotecos, siendo California su principal destino (Fox y Rivera-Salgado, 2004). De acuerdo con Fox y Rivera Salgado, para inicios de los años noventa, entre 45,000 y 55,000 mixtecos trabajaban en la agricultura en el valle central de California; y entre 50,000 y 60,000 zapotecos se habían establecido en Los Ángeles, principalmente en los barrios del centro de la ciudad (*Ibíd.*).

Otro cambio provocado por IRCA se refiere a la diversificación de espacios laborales para los migrantes. Varios de migrantes circulares presentaron su ‘aplicación’ para obtener papeles, principalmente mediante el programa de Trabajadores Agrícolas Especiales (SAW), que era una amnistía restringida para la cual se debía demostrar, mediante cartas de los empleadores, que habían trabajado en la agricultura al menos 90 días durante 1985. El resultado paradójico de este proceso fue que la obtención de papeles mediante dicho programa favoreció la salida de estos migrantes del medio rural, abriendo una franja del mercado agrícola a los nuevos migrantes indocumentados (Durand, 2000).⁶⁵

Así, la regularización migratoria también contribuyó a diversificar los empleos de los zapotecos de los Valles Centrales en EU, pues los que obtuvieron papeles buscaron trabajo en otros sectores. Las duras condiciones de trabajo y el carácter temporal del trabajo

⁶³ En la década de los noventa cerca de 2.8 millones de mexicanos obtuvieron visa de residencia permanente, muchos de ellos con propósitos de reunificación familiar (Office of Immigration Statistics, 2008; citado en Tuirán y Ávila, 2010).

⁶⁴ Comparte esta condición con Aguascalientes, Colima, Durango, Guerrero, Jalisco, Morelos, Querétaro y San Luis Potosí (CONAPO, 2012).

⁶⁵ Como será analizado en el siguiente capítulo, ninguno de los informantes que actualmente cuenta con papeles trabaja en el campo, aunque este haya sido el primer empleo de varios de ellos al llegar a California. Tal como sucedió con otros grupos de migrantes, una vez que obtuvieron papeles, se cambiaron de trabajo, hacia la industria y el sector servicios.

agrícola fueron aspectos que motivaron a los recién legalizados a cambiar de trabajo, algunas veces, ayudados por un mejor manejo del idioma inglés:

Trabajé en el campo como dos años. Pero no me gustó, son trabajos por temporadas, trabajas tres meses, se termina ahí, y pues había trabajo hasta el otro año si es que uno espera. Y de ahí vamos a otro lado... si es que empezó fresa aquí, ya después vamos a otro estado, hay otras frutas que pizar, así... Anduve dos años así, alrededor de EU pues, pero no me gustó, pura vuelta, mero te estás adaptando, conociendo, y ya te tienes que salir. Dos años, sí, ya de ahí, busqué, llegué a la escuela, trabajé, y ya de ahí ya cuando estaba yo agarrando más inglés empecé a ir a restaurante, y ya de ahí poco a poco fui dejando el trabajo del campo. (*Mario*, arregló papeles durante IRCA, actualmente ciudadano)

Durand y Massey (2003) señalan que justamente fueron los zapotecos los primeros en llegar y, en consecuencia, salir de la agricultura hacia actividades urbanas, siendo reemplazados por mixtecos y triquis, que llegaron más tarde, son más pobres y siguen laborando en la agricultura. A partir de IRCA, y a diferencia de los que sucede con otros grupos indígenas oaxaqueños (como los mixtecos), los zapotecos de los Valles Centrales migran con mayor frecuencia hacia áreas urbanas y trabajan en el sector servicios⁶⁶ (López y Runsten, 2004; Cohen, 2009).

Desde luego, esto no quiere decir que el trabajo agrícola esté ausente en su totalidad, sino que los zapotecos parecen evidenciar una mayor diversidad en ocupaciones laborales en EU. De acuerdo con datos del gobierno estatal, la principal actividad de los migrantes provenientes de los Valles Centrales es el sector servicios, que ocupa al 53% de los migrantes, seguido del sector agrícola (21%) y el sector industrial (9%). En cuanto a los destinos migratorios en EU, los zapotecos de los Valles Centrales actualmente se dirigen a diversos estados: Idaho, Washington, Montana, Oregon, Texas, Florida, Georgia, Carolina del Norte y Sur, Chicago y Nueva York. Sin embargo, California se mantiene como el principal destino migratorio (Coronel, 2006; López y Runsten, 2004).

Finalmente, hay que hacer notar la influencia que han tenido los cambios en el patrón migratorio en el tiempo de estancia de los migrantes en EU, la cual se ha alargado

⁶⁶ López y Runsten (2004) recalcan el hecho de que los mixtecos se insertan mayoritariamente en actividades del sector primario, mientras que los zapotecos (principalmente del distrito de Tlacolula) laboran también en áreas urbanas, sobre todo en el sector servicios. Resulta interesante el hecho de que los autores señalan en sus conclusiones que son precisamente las diferencias regionales de los lugares de origen las que contribuyen a las diferencias en la migración interna e internacional entre ambos grupos étnicos. Los zapotecos de los Valles Centrales se encuentran geográficamente cerca de la ciudad de Oaxaca, lo que se ha traducido en una mayor influencia de la población hispanoparlante, mayores oportunidades para el comercio y mayor turismo.

considerablemente (Durand y Massey, 2003). En esta etapa, no sólo ha habido un proceso de regularización migratoria que ha favorecido el asentamiento legal de los migrantes mexicanos y sus familias en EU, sino también un reforzamiento del control fronterizo, que ha provocado un alargamiento de los tiempos de estancia de los migrantes indocumentados. Frene a los crecientes riesgos y dificultades del cruce no autorizado, ha disminuido la circularidad migratoria de los migrantes sin papeles, alargando su estancia en EU. La posibilidad de retorno a 12 meses de haber entrado en EU ha disminuido de manera considerable entre los migrantes indocumentados: en 1986 era de 41%, en 1993 de 27%, en y menos del 10% en 2007 (Massey, Pren y Durand, 2009). Debido a su importancia para esta investigación, en el siguiente capítulo se analiza de manera detallada el proceso de asentamiento en California.

Como fue mencionado en la introducción, Durand (2012) identifica una nueva etapa migratoria a partir de 2008, y aunque sus características todavía no son muy claras, está marcada por el declive de la migración mexicana y la crisis económica que tiene lugar en EU en 2008, así como un aumento en las deportaciones de migrantes irregulares. La crisis y el desempleo también se acompañaron de un ambiente marcadamente anti-inmigrante, aunque también se logra frenar las deportaciones de jóvenes estudiantes (*Dream Act*) mediante un decreto del Ejecutivo (Durand, 2012).

Actualmente existe la probabilidad de que se apruebe una reforma migratoria en EU.⁶⁷ La iniciativa bipartidista de Ley de Seguridad de la Frontera, Oportunidad Económica y Modernización del Sistema de Inmigración 2013 (también llamada S744), se encuentra a debate, y de ser aprobada, abriría el camino para la legalización un importante porcentaje de los aproximadamente 11 millones de migrantes indocumentados en EU (aquellos que califican al *status provisional de inmigrante* o RPI, primer paso de un largo proceso hacia la obtención de la ciudadanía). Aunque no es posible anticipar las consecuencias de dicha reforma, resulta claro que tendrá importantes repercusiones en la dinámica migratoria México-EU.

⁶⁷ Sobre el particular, véase los diversos artículos de Jorge Durand que han sido publicados en el periódico *La Jornada* en los últimos meses.

II.3.2. Contexto migratorio actual en Asunción Ocotlán y la migración de hijos e hijas.

Una vez que se ha revisado la presencia histórica de la migración oaxaqueña hacia EU, a continuación se presenta una breve semblanza del actual contexto migratorio en Asunción Ocotlán, para contar con algunos datos actuales sobre esta localidad en particular.

De acuerdo con el índice de intensidad migratoria 2010, Asunción Ocotlán cuenta con un *alto* grado de intensidad migratoria hacia EU, situándose en el lugar 107 a nivel estatal (de un total de 570 municipios). De acuerdo con esta fuente, de un total de 729 viviendas habitadas, el 11.4% reciben remesas y el 14.3% cuenta con emigrantes a EU en el quinquenio 2005-2010. Llama la atención lo bajo de este último porcentaje, sin embargo, hay que hacer notar que de acuerdo con la metodología del Índice de Intensidad Migratoria, esta cifra corresponde a aquellas viviendas donde uno o más de sus miembros *dejó el país en el quinquenio anterior*, y a la fecha censal continuaba residiendo en Estados Unidos (CONAPO, 2012).⁶⁸ Esto quiere decir que solamente fueron contabilizados los migrantes que partieron en dicho periodo, lo que a su vez permite suponer que los migrantes que migraron en años anteriores y siguen residiendo en EU, no fueron considerados.

Como ya fue mencionado en la introducción, en septiembre de 2010 se levantó una pequeña encuesta no probabilística en Asunción Ocotlán, en la que se entrevistó a un total de 100 unidades familiares, ubicadas en las calles con mayor concentración poblacional (Véase anexo1). De acuerdo con los resultados de dicha encuesta, el 68% de las unidades familiares encuestadas cuenta con al menos un migrante en Estados Unidos, con un promedio de dos migrantes por unidad familiar. Evidentemente, estos resultados no son comparables con los datos arriba expuestos, no sólo por el tamaño de la muestra, sino por los objetivos y la metodología de ambos ejercicios.

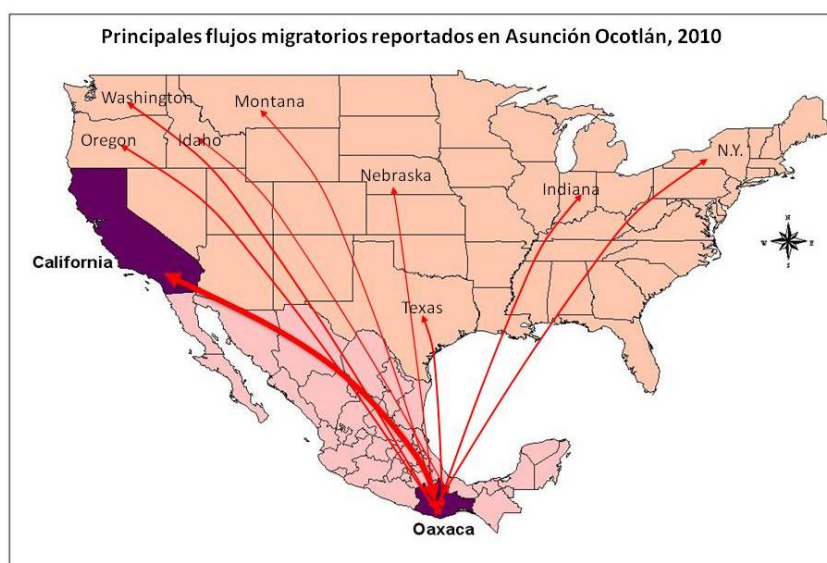
En el caso de los resultados de la encuesta, los miembros migrantes de la unidad familiar son aquellos que los informantes declararon que forman parte de su familia y que en aquel momento se encontraban en EU, sin importar la fecha de su partida. De tal forma, ‘los miembros migrantes de la familia’ incluye a personas que migraron por vez primera desde

⁶⁸ Para contar con una idea de la situación de otros municipios oaxaqueños que cuentan con un grado *muy alto* de intensidad migratoria, se puede anotar que en San Juan Quiahije, el municipio que se ubica en primer lugar a nivel nacional y estatal, el 28.1% de las viviendas recibe remesas, y el 44.1% cuenta con migrantes en el quinquenio anterior. En San Bartolomé Quialana, segundo lugar a nivel estatal y nacional, el 35.5% de las viviendas reciben remesas, y el 28% cuenta con migrantes en el quinquenio anterior.

hace varios lustros, hasta aquellos que se fueron algunos meses antes del levantamiento de la encuesta. En total se reportaron 149 migrantes hacia Estados Unidos, de los cuales el 66% son varones. En cuanto al estatus migratorio, el 42% tiene ‘papeles’ (permiso de trabajo, residencia o ciudadanía), mientras que el 58% no tiene documentos.

De acuerdo con estos resultados, California es el principal estado receptor: el 63% de los migrantes de Asunción se dirige hacia este estado. En ese estado, Oceanside fue la localidad de recepción más mencionada. Además de California, se reportaron otros estados: Idaho, Nueva York, Indiana, Texas, Washington, Montana, Oregon y Nebraska.

Mapa 2. Principales flujos migratorios de Asunción Ocotlán hacia EU en 2010.



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán en 2010

Cabe señalar que si bien California es el principal estado receptor, los migrantes originarios de Asunción Ocotlán no se distribuyen de manera uniforme a lo largo del estado. La información de la encuesta nos permite identificar dos núcleos de concentración poblacional en California: el condado de San Diego y el área del Valle Central de California.

En el Valle Central las localidades más mencionadas fueron Fresno, Madera, Merced y Modesto. Como es bien sabido, es un área que se distingue por su producción agrícola. (A)

En el condado de San Diego las principales localidades de recepción son Oceanside, Vista, Escondido, Carlsbad y Encinitas. Es un área cercana a la frontera y a la costa, con importante presencia del sector servicios. (B)

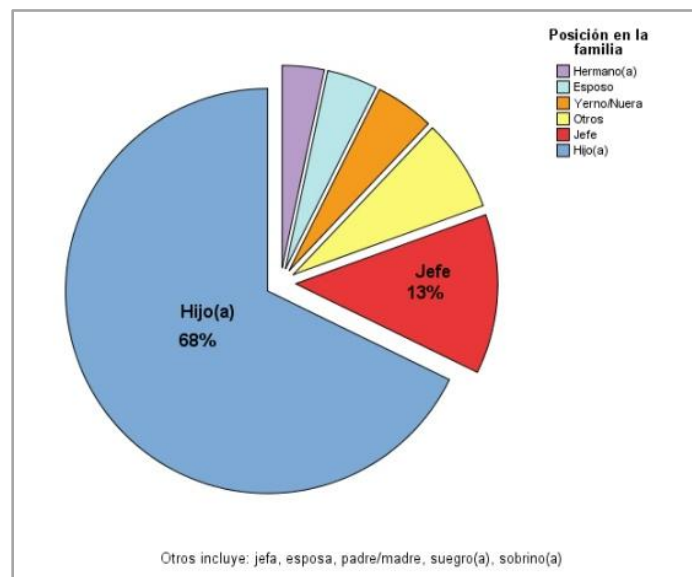
Mapa 3. Principales zonas de recepción de migrantes de Asunción Ocotlán en California



Fuente: Modificado de Encyclopedia Britannica (www.britannica.com)

En cuanto a la posición de los migrantes en la estructura familiar, uno de los resultados más sobresalientes de la encuesta fue la importancia de los migrantes que tienen la posición de hijos(as) en la estructura familiar. Tal como se muestra en la gráfica, de los 149 migrantes reportados, los hijos e hijas representan el 68% del total de migrantes reportados, seguidos por los jefes, que representan solamente el 13%.

Gráfica 1. Posición en la estructura familiar de los migrantes en Asunción Ocotlán, 2010



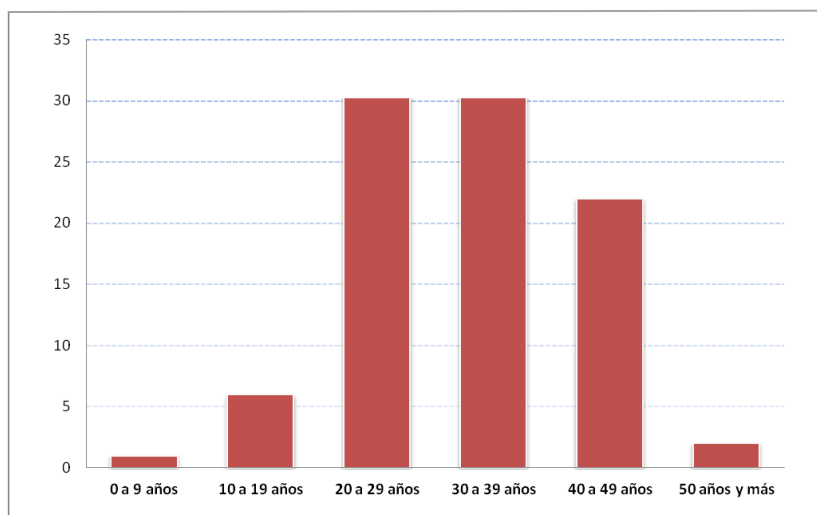
Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

Este resultado permite suponer que Asunción Ocotlán es un municipio que se encuentra en una fase avanzada de migración, en la que se aprecia mayor diversidad en las posiciones familiares de los migrantes. Debido al interés de esta investigación, a continuación se presentan algunas características generales de los hijos e hijas migrantes, así como algunos datos sobre su migración hacia EU que derivan de los resultados de la encuesta levantada.

a) Algunos datos sobre la migración de hijos e hijas

En total se reportaron 101 hijos migrantes, de los cuales, el 59% son varones, lo que denota un predominio masculino en estos movimientos migratorios, al igual que sucede a nivel nacional. El promedio de edad de estos hijos e hijas migrantes es de 31.3 años, con una desviación estándar de 8.93 y una mediana de 31 años. El rango de edades de los hijos e hijas migrantes va desde los 9 años (el caso de un niño que vive en EU con sus tías maternas y su padre es migrante circular) hasta los 50 años (solamente dos personas). En todo caso, es posible señalar que se trata de una población joven, pues la mayoría tiene entre 20 y 40 años, como se puede apreciar en la gráfica siguiente:

Gráfica 2. Grupos de edad de hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010



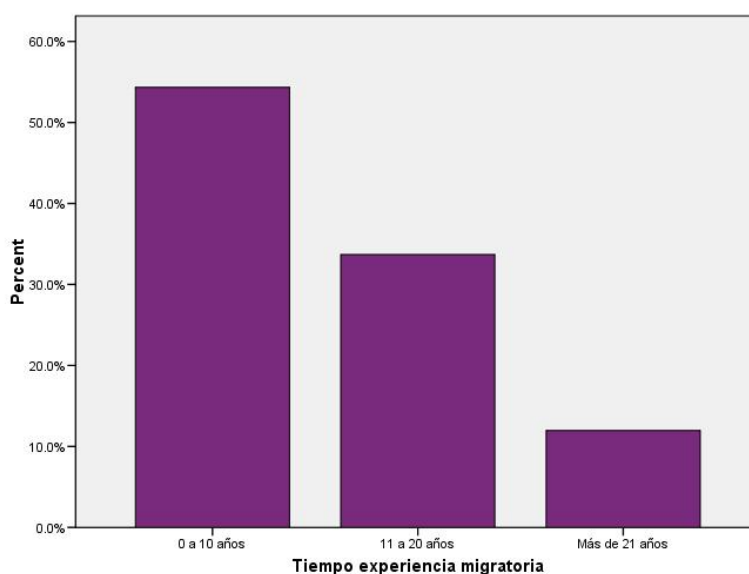
Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

A diferencia de los resultados correspondientes a los jefes migrantes (cuyo máximo grado de escolaridad fue primaria completa), la escolaridad de los hijos migrantes es variada y tiende a ser más elevada. Si bien los mayores porcentajes corresponden a aquellos que

solamente cursaron la primaria (42%), también encontramos casos de bachillerato completo e incompleto (11 casos), así como dos personas con licenciatura incompleta.

El tiempo de experiencia migratoria varía,⁶⁹ y fue calculado a partir de la primera salida a EU:⁷⁰ el rango va de tres meses hasta 31 años con un promedio general de 11 años. Para contar con un panorama más claro, éste fue por décadas. Tal como se muestra en la gráfica, el mayor porcentaje de tiempo de experiencia migratoria corresponde al periodo que va de 0 a 10 años. Si bien esto podría sugerir que los años de experiencia migratoria son pocos, hay que recordar que se trata de una población joven.

Gráfica 3. Tiempo de experiencia migratoria de hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010.



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

Aunque no fue fácil que los informantes indicaran el lugar de residencia de sus hijos(as) migrantes, los datos obtenidos revelan que California mantiene su importancia como estado receptor, pues el 77% de los descendientes se encontraban en dicho estado al momento del

⁶⁹ Debido a que se trata de miembros de la familia que al momento de la encuesta se encontraban viviendo en EU, el tiempo de experiencia migratoria también puede ser interpretado como tiempo de residencia en EU. Sin embargo, se prefirió el término 'experiencia migratoria', pues al momento de recabar la información, es posible incluir a los migrantes circulares, que van y vienen por temporadas.

⁷⁰ En la encuesta, una vez identificados los miembros de la familia que viven en EU, se preguntó lo siguiente: *me podría decir por favor, ¿en qué año se fue por primera vez a EU?* En caso que el informante no recordara el año, se preguntaba: *¿Hace cuánto tiempo que se fue por primera vez a EU?*

levantamiento de la encuesta, con mayores concentraciones en las dos zonas anteriormente referidas.

Las ocupaciones de los hijos e hijas residentes en EU son diversas. Además del campo (25%), las áreas de trabajo incluyen tiendas, florerías, emparadoras, procesadoras de alimentos, restaurantes, fábricas y el área de la construcción; también se desempeñan como hojalateros, managers y choferes. Aquellos que no trabajan se dedican a estudiar o a las labores del hogar (en el caso de las mujeres).

El estado civil de los hijos e hijas migrantes es otro elemento que vale la pena considerar. El 64% de los hijos e hijas migrantes está unido (casado o en unión libre), mientras que el 27% permanece soltero.⁷¹ El 97% de los hijos e hijas migrantes unidos vive con su pareja en EU, lo que nos ofrece algunos indicios sobre el asentamiento de unidades familiares en EU. Tal como muestra el siguiente cuadro, los dos únicos casos en los que se reporta conyugalidad a distancia (uno en el pueblo y otro en EU) corresponden a varones cuyas familias permanecen en Asunción Ocotlán. Por su parte, todas las hijas migrantes viven con su pareja en EU.⁷²

Cuadro 1. Residencia con la pareja en hijos(as) migrantes unidos(as) de Asunción Ocotlán, 2010

Sexo	Vive con su pareja en EU	Uno en el pueblo y otro en EU	Total
Hombres	94%	6%	100%
Mujeres	100%	0%	100%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

Un elemento de fundamental importancia en la caracterización de los flujos migratorios se refiere al estatus migratorio. De los 101 hijos(as) migrantes reportados, el 70% no tiene papeles.⁷³ Al considerar la relación entre el estatus migratorio y retornos al pueblo, resulta evidente el hecho de que tener documentos facilita la posibilidad de realizar visitas al lugar

⁷¹ El porcentaje restante corresponde ‘separados’ y al niño de 9 años, al cual se le agregó la etiqueta ‘no aplica’

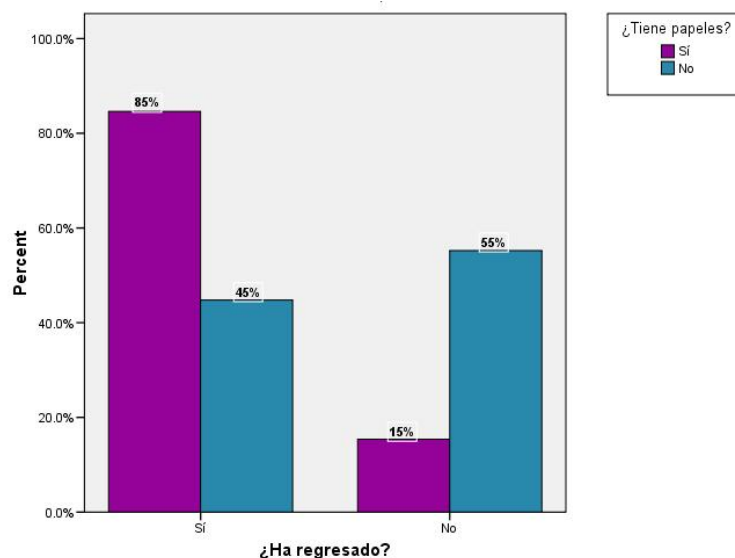
⁷² En la encuesta no fue posible captar el lugar en que se llevó a cabo la unión conyugal, por lo que no hay forma de calcular qué porcentaje de estas mujeres casadas migró por reunificación familiar, y qué porcentaje se unió en EU.

⁷³ Este dato contrasta levemente con el porcentaje con el porcentaje reportado para el total de los migrantes (que incluye a jefes, tíos, suegros, esposas), de los cuales, el 58% no tiene papeles. Es decir, es mayor el porcentaje de indocumentados entre los hijos migrantes, en comparación con la tendencia general del pueblo.

de origen. El 85% de los hijos e hijas migrantes que tienen documentos han vuelto al menos alguna vez al pueblo. En contraste, y ante el aumento de los controles fronterizos y los riesgos de cruzar la frontera de manera indocumentada, el 55% de los hijos e hijas migrantes sin documentos no ha regresado al pueblo.⁷⁴

Como será mencionado en el análisis de las prácticas familiares transnacionales, la ausencia de papeles no impide la realización de visitas o el retoro temporal. Sin, estas visitas no se llevan a cabo de manera periódica, pues frecuentemente responden a situaciones específicas, tales como la enfermedad de los padres residentes en el pueblo.

Gráfica 4. Retornos al pueblo y estatus migratorio en hijos(as) migrantes en Asunción Ocotlán, 2010.



Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

Aunque la falta de papeles impide realizar visitas frecuentes al pueblo, la mayoría de los hijos e hijas migrantes se mantiene en contacto con sus familiares (especialmente sus padres) en el pueblo. De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 97% de estos migrantes se mantiene en contacto con su familia en el pueblo, generalmente por teléfono.⁷⁵ Solamente se documentaron dos casos de hijos migrantes con quienes no había contacto.

⁷⁴ Como será revisado al momento de analizar las relaciones paterno-filiales y las visitas al pueblo, entre los informantes de esta investigación también hay quienes no han vuelto al pueblo por falta de papeles. De 14 informantes sin documentos, 4 no han vuelto desde que se fueron.

⁷⁵ Solo encontramos un caso del uso de internet, que corresponde al menor que vive con sus tías maternas en California, que se comunica por correo electrónico con sus hermanos adolescentes.

Como es posible apreciar en el siguiente cuadro, la frecuencia es variada, aunque el mayor porcentaje corresponde a contactos realizados en lapsos que van de los 15 a los 30 días.⁷⁶

Cuadro 2. Frecuencia en la comunicación telefónica por parte de hijos(as) migrantes.

Frecuencia	Porcentaje
1 a 7 días	21%
15 a 30 días	49%
2 a 6 meses	17%
Más de 6 meses	9%
Sin contacto	2%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la encuesta levantada en Asunción Ocotlán, septiembre 2010

Estas breves anotaciones sobre los flujos migratorios de hijos e hijas migrantes han pretendido ofrecer un panorama general que permite enmarcar el análisis de las prácticas familiares transnacionales a distancia. En síntesis, los hijos e hijas migrantes son jóvenes, presentan una mayor diversidad en sus ocupaciones en EU, cuentan con un promedio de 11 años de experiencia migratoria y más de dos terceras partes carecen de documentos. La mayoría vive con su pareja en EU, situación que contribuye a proceso de asentamiento en EU, que será analizado en el siguiente capítulo.

Con el fin de ofrecer un panorama lo más completo posible sobre la localidad de origen y sus movimientos migratorios, este capítulo concluye con algunas consideraciones sobre las repercusiones de los movimientos migratorios en la composición demográfica de Asunción Ocotlán. Aunque no se trata de un ejercicio exhaustivo arroja luz sobre el proceso de envejecimiento de la población y las necesidades de cuidado de los adultos mayores en una localidad en fase avanzada de migración.

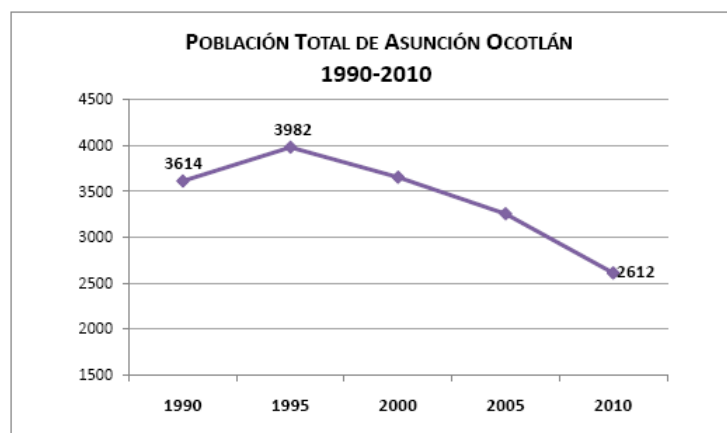
⁷⁶ La agrupación de los periodos de las llamadas telefónicas fue elaborada en función de las respuestas que fueron ofrecidas por los informantes, las cuales fueron muy variadas: *cada semana, una vez por mes, cada 15 días, cada 8 días*, etc. Todas estas respuestas fueron agrupadas y clasificadas, dando por resultado los lapsos presentados en el cuadro.

II.3.3. Cambios demográficos en Asunción Ocotlán en las últimas décadas⁷⁷

En general, la población mexicana ha experimentado importantes transformaciones demográficas desde finales de los años setenta del siglo XX. A partir de entonces se cuenta con un régimen sociodemográfico caracterizado por el descenso de la fecundidad y la mortalidad, así como la creciente importancia de la migración internacional (Ariza y Oliveira, 2006).⁷⁸ Se han transformado también diversos aspectos asociados a la vida familiar, tales como el tamaño y estructura de los hogares, el número de dependientes, la población mayor, etc., que repercuten en la calidad y tipo de vida familiar (Ibíd.).

A continuación se hace referencia a algunas transformaciones demográficas en Asunción Ocotlán en los últimos años, que nos permite concluir este capítulo dedicado a la caracterización del contexto de salida. En primer lugar, destaca el descenso de la población en el municipio en las dos últimas décadas, pues se ha pasado de 3614 habitantes en 1990 a una población de 2612 en 2010. La tasa de crecimiento promedio anual para este municipio fue de 0.1 para el periodo 1990-2000, y de -3.2 para el periodo 2000-2010.⁷⁹

Gráfica 5. Población total de Asunción Ocotlán, 1990-2010



Fuente: elaboración propia con base en los censos de población y vivienda 1990, 2000 y 2010; conteos de población de 1995 y 2005

⁷⁷ Agradezco a mi amiga y colega Olimpia Romero Nava su valiosa ayuda para obtener gran parte de los datos expuestos en este apartado

⁷⁸ Ariza y Oliveira (2006) señalan que el periodo comprendido entre mediados del siglo XX e inicios del siglo XXI puede ser subdividido analíticamente en dos regímenes sociodemográficos. El primero va de 1950 a 1970 caracterizado por una alta fecundidad. El otro, va de 1970 en adelante y está marcado por un declinante crecimiento demográfico. Estas autoras apuntan que estos dos momentos se acompañan por dos contextos socioeconómicos distintos: el primero, de crecimiento y estabilidad económica; y el otro, de reiteradas crisis y débil dinamismo.

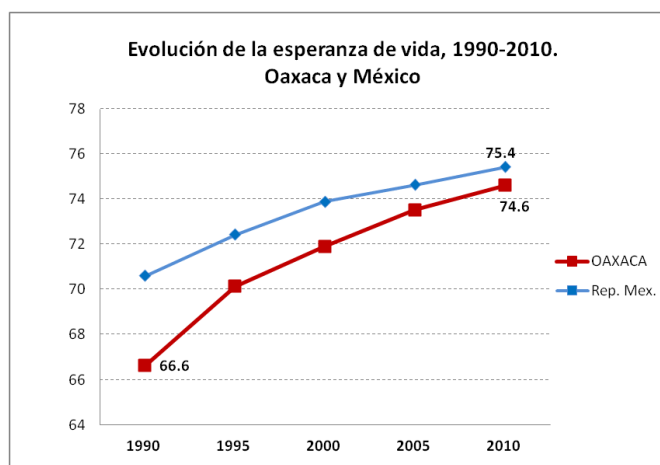
⁷⁹ En términos estatales, Oaxaca reporta una tasa de crecimiento promedio anual de 1.3 para el periodo 1990-2000, y de 1.0 para el periodo 2000-2010. (INEGI, Tabulados básicos del Censo de Población y Vivienda 2000 y 2010)

A nivel nacional, la fecundidad ha mostrado un descenso importante en las últimas décadas. De acuerdo con el INEGI, la tasa global de fecundidad⁸⁰ del país pasó de 5.7 en 1976, a 2.3 en 2010. Esta misma fuente también reporta un descenso en la tasa global de fecundidad en Oaxaca, aunque manteniendo mayores valores en comparación con la tendencia nacional: en 1990 fue de 4.4, en 2000 fue de 3.1 y en 2010 fue de 2.6.

Para el municipio de Asunción Ocotlán, la información disponible en términos de fecundidad corresponde al promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 años y más. En el año 2000, las mujeres reportaban 3.4 hijos nacidos vivos, y para 2010, se reporta un promedio de 3.1 hijos nacidos vivos. Esta anotación resulta relevante, pues dado que el crecimiento vegetativo es positivo, la contracción de la población arriba referida obedece al efecto de la migración.

En cuanto a la esperanza de vida, los datos disponibles para la entidad dan cuenta de un incremento de 8 años entre 1990 y 2010. Oaxaca pasó de una esperanza de vida de 66.6 años en 1990, a 74.6 en 2010, acortando la distancia respecto a los valores a nivel nacional en los últimos años.

Gráfica 6. Evolución de la esperanza de vida, 1990-2010. Oaxaca y México.



Fuente: Elaboración propia con base en CONAPO, Indicadores demográficos, 1990-2030

El declive sostenido en la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida conllevan otros procesos concomitantes: el incremento de la población senescente y la disminución del

⁸⁰ Número medio de hijos que espera tener o haber tenido una mujer al final de su vida reproductiva de acuerdo con las tasas de fecundidad por edad observadas en un año dado (INEGI)

tamaño promedio del hogar (Ariza y Oliveira, 2006:10). Los datos disponibles para Asunción Ocotlán, efectivamente, dan cuenta de un descenso en el número de miembros del hogar, así como de un pujante proceso de envejecimiento, como se expone a continuación.

a) Cambios en la estructura por edad y sexo de la población: el envejecimiento

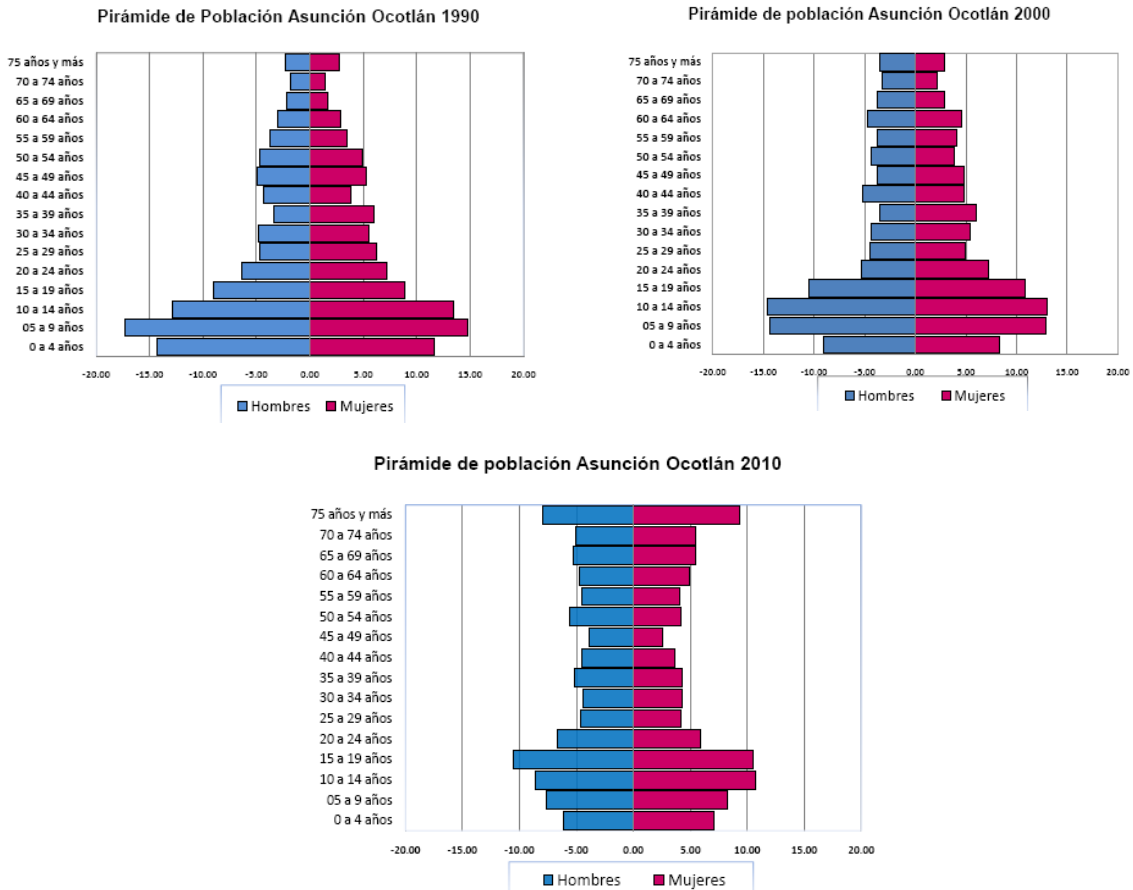
La estructura por edad y sexo de la población en un área en un momento dado es el resultado de efectos acumulados y combinados del comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y la migración (Stern y Corona, 1985). En cuanto a esta última, ya sea como ganancia o pérdida, la migración modifica en mayor o menor medida la estructura por edad de la población.

En Asunción Ocotlán, como sucede en la región de los Valles Centrales de Oaxaca y diversas zonas del país, la intensa actividad migratoria (sobre todo internacional) se ha convertido en un elemento de gran importancia en la explicación de los cambios en la dinámica y estructura de la población en las últimas décadas. En un contexto en el cual la fecundidad se encuentra por encima del nivel nacional, y en ausencia de alta mortalidad, se esperaría que el crecimiento poblacional fuera positivo. Esto no es así, precisamente, por efecto de la migración.

Al comparar las pirámides de edad de Asunción Ocotlán de 1990, 2000 y 2010 (en la siguiente página), es posible apreciar que las estructuras por edad y sexo muestran diferencias significativas a lo largo del tiempo, dando lugar a una pirámide poblacional reducida en su base, estrecha en sus porciones medias y más ancha en la cúspide. Resulta evidente que la migración ha jugado un papel fundamental en dicho proceso, dado que la migración oaxaqueña manifiesta una agudización hacia la década de los noventa. Asimismo, esta influencia se nota de manera clara en la reducción de las proporciones medias de las pirámides, es decir, en una disminución de la población en edades jóvenes, pues las personas suelen migrar en edades potencialmente productivas y reproductivas. En este caso, la reducción se nota una aguda reducción en los grupos de edad entre 20 y 40 años. En cuanto a la proporción de hombres y mujeres en dichos grupos de edad, se observa también un desequilibrio en la distribución por sexo, principalmente en las pirámides de

1990 y 2000: en virtud de la mayor participación de hombres en los flujos migratorios, éstos cuentan con una menor presencia proporcional en dichas edades.

Gráfica 7. Pirámides de población de Asunción Ocotlán, 1990, 200 y 2010



Fuente: elaboración propia con base en los censos de población y vivienda 1990, 2000 y 2010

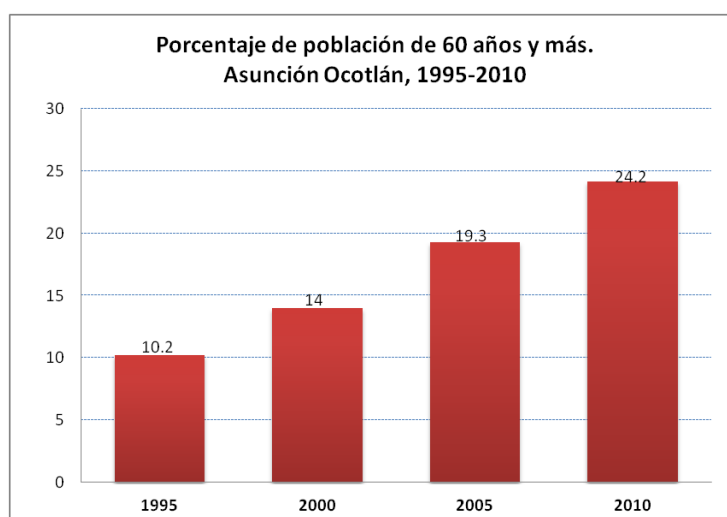
Asimismo, la migración afecta a los grupos de la base y cúspide de la pirámide de edad, pues la pérdida de adultos jóvenes desincentiva la natalidad en la localidad de origen, lo que provoca una reducción de la población infantil y un incremento de personas en edad avanzada. Debido a su importancia para esta investigación, a continuación se ofrecen algunos datos relevantes sobre la población en edades avanzadas.

La evolución de las pirámides de edad de Asunción Ocotlán no deja lugar a dudas del incremento de la población mayor de 60 años, lo que denota un proceso de envejecimiento

demográfico.⁸¹ Al disminuir el número de nacimientos y ante la salida de población en edades jóvenes adultas, se incrementa la importancia relativa de los grupos de edades avanzadas. Aunado a este proceso, la mayor esperanza de vida contribuye al aumento de las personas que alcanzan edades avanzadas (Ramírez, 2010).

Otro dato que ofrece indicios sobre el envejecimiento de la población se refiere a la proporción de personas de 60 y más años. En Asunción Ocotlán, ha aumentado de manera sostenida el porcentaje de personas de 60 años y más durante los últimos lustros, llegando a representar el 24% de la población en 2010.⁸² Esto permite identificar a la población de este municipio como una población envejecida.⁸³

Gráfica 8. Porcentaje de población de 60 años y más en Asunción Ocotlán, 1995-2010



Fuente: elaboración propia con base en datos del Sistema de Información Municipal, SIMBAD y Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010

La edad mediana⁸⁴ en el municipio también se ha incrementado de manera significativa en los últimos años, pues ha pasado de 19 años en 1990, a 33 años en 2010 (la edad mediana

⁸¹ De acuerdo con la CEPAL (2011) la población envejece cuando aumenta el porcentaje de adultos mayores (personas de 60 años y más) al tiempo que disminuyen el porcentaje de niños (menores de 15 años) y el de personas en edad de trabajar (15 a 59 años).

⁸² A nivel estatal, este porcentaje equivale al 10.7%, situando a Oaxaca como la segunda entidad en el país con mayor proporción de población de personas con 60 años y más, después del DF (CIEED, 2012) A nivel nacional, el porcentaje de población de 60 y más años es de 9.1%

⁸³ Las poblaciones envejecidas son aquellas que alcanzan a cruzar el umbral del 10% en el grupo de los mayores de 60 años (Peláez, Palloni y Ferrer, 1999; citado en Ariza y Oliveira, 2006).

⁸⁴ Se refiere a la edad expresada en años y que divide a la población en dos partes iguales, esto es, la edad hasta la cual se acumula el 50% de la población total.

en Oaxaca en 2010 es de 24 años). El índice de envejecimiento también ha aumentado de manera dramática en las últimas décadas, pues de acuerdo con los datos de INEGI, pasó de 21.4 en 1990, a 103.3 en el año 2010. Dicha cifra supera con creces el índice de envejecimiento estatal, que es de 34.2. Finalmente, hay que anotar que, en concordancia con estos aspectos, la razón de dependencia de la vejez⁸⁵ ha aumentado en los últimos años, pasando de 11.6 en 1990, a 33.4 en 2010.

Cuadro 3.
Índice de envejecimiento y razón de dependencia en la vejez en Asunción Ocotlán y Oaxaca, 1990-2010

Año	Índice de envejecimiento		Razón de dependencia de vejez	
	Asunción Ocotlán	Oaxaca	Asunción Ocotlán	Oaxaca
1990	21.4	16.5	11.6	9.0
2000	38.4	22.4	17.1	10.5
2010	103.3	34.2	33.4	12.9

Fuente: elaboración propia con información de los censos de población y vivienda 1990, 2000 y 2010

Como es posible apreciar, este escenario plantea importantes retos en términos de necesidades de cuidado para los adultos mayores en el municipio. Antes de abordar este punto, vale la pena considerar los cambios que se han generado en la estructura y composición demográfica de los hogares, los cuales han disminuido su tamaño y al mismo tiempo, han incrementado la presencia de adultos mayores, como se expone a continuación.

b) Transformaciones en los hogares y la composición demográfica de las viviendas

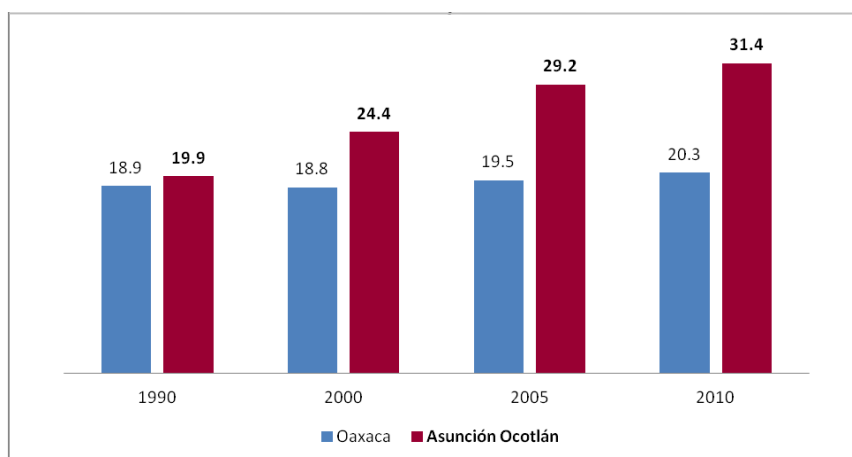
Tal como sucede a nivel nacional, las tendencias demográficas de las últimas décadas también han provocado transformaciones en la estructura y dinámica de los hogares de Asunción Ocotlán. En primer lugar, se debe mencionar la disminución en el tamaño promedio de los hogares. De acuerdo con los datos disponibles para el municipio, se ha

⁸⁵ Personas de 65 años o más por cada 100 individuos de 15 a 64 años

pasado de un promedio de 4.2 miembros por hogar en el año 2000, a 3.3 miembros en el año 2010.⁸⁶

Un elemento de fundamental importancia para esta investigación se refiere a la composición etaria de estos hogares, en donde destaca el aumento de la presencia de adultos mayores. En 1990, el 19.9% de los hogares de Asunción Ocotlán contaba con al menos un miembro mayor de 60 años. En 20 años, este porcentaje ha aumentado significativamente, pues en 2010, el 31.4% de los hogares del municipio contaba con al menos un adulto mayor.

Gráfica 9. Porcentaje de hogares con al menos un miembro de 60 y más años, Oaxaca y Asunción Ocotlán, 1990-2010



Fuente: elaboración propia con base en los censos de población y vivienda 1990, 2000 y 2010; conteos de población de 1995 y 2005

Otro dato a resaltar se refiere al número de integrantes por vivienda. Anteriormente, debido a la preponderancia de la residencia patrilocal, no era raro ver familias extensas y la consecuente convivencia y co-residencia de tres generaciones en un mismo solar. De tal forma, los ocupantes de una misma vivienda podían llegar a ser numerosos e incluir a miembros de diversas generaciones (padres, hijos y nietos).

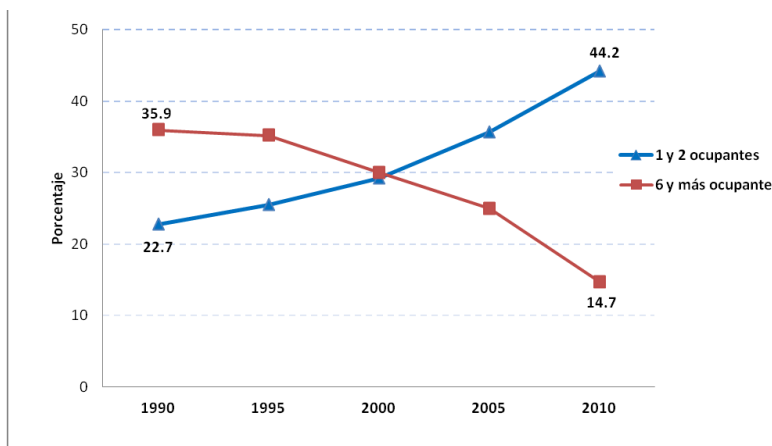
Los datos de los últimos 20 años reportan un interesante descenso en el promedio de ocupantes por vivienda, pues se pasó de un promedio de 4.8 en 1990, a 3.3 en 2010.⁸⁷ Estos datos van muy acorde con las cifras reportadas para el promedio de miembros por hogar

⁸⁶ A nivel nacional, el tamaño promedio de los hogares es de 3.9 para 2010.

⁸⁷ El promedio de habitantes en viviendas particulares en el país es de 3.9 en 2010.

para el mismo periodo. Los datos disponibles permiten, además, apreciar las variaciones en cuanto al número de habitantes de las viviendas entre 1990 y 2010. En dicho periodo, ha disminuido de manera dramática la presencia de viviendas con 6 y más habitantes, pasando de 35% en 1990 a 14% en 2010; y se ha elevado el de los hogares con uno y dos ocupantes en dicho periodo, que alcanza el 44% en 2010.

Gráfica 10. Evolución del porcentaje de viviendas con más y menos habitantes en Asunción Ocotlán 1990-2010



Fuente: elaboración propia con base en los censos de población y vivienda 1990, 2000 y 2010; conteos de población de 1995 y 2005

No es posible saber con exactitud si estas viviendas de uno y dos ocupantes se componen o no de adultos mayores. En todo caso, el aumento de la presencia de adultos mayores en los hogares y la disminución en el número de ocupantes de la vivienda, sugieren un escenario en donde ha disminuido la presencia de la residencia patrilocal y emergen importantes necesidades de cuidado de los adultos mayores, en contraste con las décadas anteriores.

Nos encontramos en Asunción Ocotlán ante un contexto de envejecimiento poblacional y alta migración, que plantea nuevas formas de relaciones familiares, especialmente en que atañe a los vínculos entre padres e hijos migrantes, la convivencia entre diversas generaciones y el cuidado de los adultos mayores. Se trata de un escenario en el cual la población senescente enfrenta mayores condiciones de vulnerabilidad, debido, entre otros factores, a la falta de un sistema de pensiones, la poca cobertura en servicios de salud y la ausencia de miembros co-residentes de la familia que pudieran proveer cuidados personales.

En este contexto, cobran gran importancia las estrategias de cuidado a distancia y la implementación de prácticas familiares transnacionales para mantener las relaciones paterno-filiales entre los hijos(as) migrantes y los padres residentes en el pueblo. Este modo de vida familiar transnacional en ciclos familiares avanzados, lejos de ser un dato curioso, forma parte de todo un proceso de desarticulación en curso de un modelo de organización familiar tradicional propio de comunidades indígenas y rurales (D'Aubeterre, 2007).

Consideraciones finales.

A partir del proceso migratorio transnacional se construyen espacios sociales que vinculan lugares geográficamente distantes ubicados en al menos dos países, a través de diversas prácticas sociales que atraviesan fronteras geopolíticas. Esto no implica que el territorio de origen pierda importancia, por el contrario, se mantiene como un importante referente de significado, sobre todo para los migrantes de primera generación. Su tratamiento analítico, sin embargo, implica no sólo ubicar a dicho territorio en un contexto social más amplio, en este caso regional y cultural, sino destacar también su dimensión simbólica.

Asunción Ocotlán es un municipio zapoteco migrante, que forma parte de los Valles Centrales de Oaxaca, una región sociocultural y migratoria particular. Su inclusión como parte de una región sociocultural más amplia nos permite señalar diversos aspectos de su organización social y familiar que se comparte con otros grupos indígenas, así como particularidades propias de los zapotecos de los Valles Centrales como grupo étnico singular. Dichas particularidades también forman parte de los referentes de significado que dan sentido a la vida de los hijos e hijas migrantes, en la medida en que estos fueron socializados en un contexto en el cual la vida comunitaria, los ritos, el campo, la familia, el compadrazgo y las nociones de respeto son centrales, así como los valores en los que se sustentan las diversas prácticas familiares y comunitarias transnacionales que llevan a cabo.

El análisis de la presencia histórica de la migración hacia EU en los Valles Centrales (presente desde el Programa Bracero) también ha permitido identificar algunos rasgos propios de los movimientos migratorios de sus comunidades indígenas. Destaca el proceso de regularización migratoria promovido por IRCA a partir de 1987, pues cambia radicalmente el patrón migratorio no sólo oaxaqueño, sino también nacional. El análisis histórico de la migración sirve de preámbulo y punto de partida para entender el proceso de

asentamiento de hijos e hijas migrantes en California (tema del siguiente capítulo), pues las condiciones de los migrantes actualmente asentados difieren sustantivamente de las que caracterizaron a los migrantes de la década de los ochenta, que se desplazaban solos, temporalmente y que solían vivir en ranchos y cantones.

La presencia histórica de la migración en los Valles Centrales está en concordancia con el carácter avanzado de la migración que exhibe Asunción Ocotlán, en la que predomina a participación de hijos e hijas en los flujos migratorios. El fenómeno migratorio, junto con la disminución en la fecundidad y el aumento en la esperanza de vida, provocan cambios demográficos en la localidad, entre los que destaca el envejecimiento poblacional y la disminución del tamaño promedio de los hogares. Esto plantea un escenario en el cual cobran importancia aspectos tales como el cuidado a los adultos mayores, y la implementación de prácticas familiares de tipo transnacional para mantener los vínculos paterno-filiales a distancia.

Una vez que se cuenta con una caracterización de la localidad de origen como contexto de salida, el siguiente paso es identificar algunos aspectos propios del asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en las localidades de recepción que fueron seleccionadas como objeto empírico para esta investigación. Como será argumentado, el asentamiento de los migrantes es un elemento que también ejerce influencia en la dinámica familiar transnacional, pues plantea determinadas condiciones para el intercambio familiar a distancia.

CAPÍTULO III

“HACER LA VIDA” EN CALIFORNIA. LA EXPERIENCIA DEL ASENTAMIENTO DE LOS MIGRANTES DE ASUNCIÓN OCOTLÁN EN EL NORTE DEL CONDADO DE SAN DIEGO

Como fue mencionado en el capítulo anterior, a partir de la reforma migratoria de IRCA, la migración México-Estados Unidos entró en una fase denominada como *La etapa de la legalización y la migración clandestina (iniciada en 1987)*, en la que se ha pasando de un movimiento eminentemente temporal, circular y masculino, a una migración establecida, sin retorno y de carácter familiar (Durand y Massey, 2003). Un elemento destacado de esa fase, que es de particular interés para esta investigación, se refiere a los migrantes con y sin documentos que tienden a establecer su residencia permanente en EU.⁸⁸

El objetivo de este capítulo es analizar el proceso de asentamiento de los migrantes provenientes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego. Para tal efecto, primero se ofrece una breve revisión de algunos datos asociados al asentamiento de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y los elementos estructurales (macro y meso) que intervienen en dicho proceso. Debido a la importancia de los contextos regionales, en la segunda parte del capítulo se ofrecen algunos datos sobre migración mexicana hacia California y se analizan algunas características del mercado laboral en el norte del condado de San Diego, una de las principales regiones de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en EU.

Posteriormente, se procede al análisis propiamente del proceso de asentamiento. En esta sección, se discuten los elementos que la literatura identifica para definir el asentamiento a la luz de las experiencias de los inmigrantes de Asunción Ocotlán. En este punto, se destacan aspectos tales como la función adaptativa de las redes migratorias, el establecimiento de familias en California y la importancia del trabajo que desempeñan las mujeres en el asentamiento, todos ellos procesos que son experimentados a nivel general, es decir, son relativamente comunes a los todos los migrantes asentados.

⁸⁸ Cabe mencionar que esto no implica la desaparición de la migración circular, sino más bien, se trata de reconocer la existencia de distintos movimientos migratorios hacia EU.

Sin embargo, los inmigrantes asentados en el norte de San Diego no conforman una población homogénea y difieren en algunos aspectos relacionados con el asentamiento. Por lo tanto, la última sección del capítulo está dedicada a discutir las diferencias en la experiencia del asentamiento de los inmigrantes de Asunción Ocotlán a partir de la consideración del estatus migratorio. El estatus marca diferencias en la posición en el mercado laboral, la libertad de movimiento, la composición migratoria de las unidades familiares y la expectativa de futuro. Este análisis muestra la forma en que la política migratoria incide directa o indirectamente en la vida cotidiana de los inmigrantes asentados en California, y sirve de preámbulo para entender también algunas diferencias en la implementación de prácticas transnacionales comunitarias y familiares, tema de los siguientes capítulos.

III.1. Elementos que intervienen en el proceso de asentamiento de los migrantes mexicanos en EU

La prolongación del tiempo de estancia en EU y la estabilidad residencial son dos elementos que contribuyen a definir el asentamiento. Massey (1986) y Hondagneu-Sotelo (1994) proponen un periodo de tres años de residencia continua en EU, para distinguir a los migrantes asentados de aquellos migrantes circulares que trabajan por temporadas en EU durante varios años consecutivos (van y vienen). La estabilidad residencial entraña un cambio importante en las condiciones de vida y la orientación vital de los migrantes (Coubès, Velasco y Zolniski, 2009), pues los lugares de recepción se convierten en espacios de vida cotidiana, en donde se construyen vínculos sociales, personales y familiares; y se generan y gastan los recursos necesarios para la reproducción (Massey, 1986).

A continuación se rescatan algunos planteamientos a propósito del asentamiento de migrantes mexicanos en EU: las características de los asentados, el tiempo de permanencia en EU, y desde luego, los elementos que intervienen en dicho proceso. Esto servirá de prelude para discutir, en los siguientes apartados, la experiencia de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego.

III.1.1 Tendencia al asentamiento de los mexicanos en EU en las últimas décadas.

Un primer elemento asociado al asentamiento se refiere a la prolongación del tiempo de estancia por parte de los migrantes en los lugares de recepción. En el caso de la migración México-Estados Unidos, Giorguli y Leite (2010) señalan que la creciente proporción de mexicanos con más de 10 años de residir en EU corrobora el desgaste de los mecanismos de circularidad migratoria entre México y Estados Unidos, y la tendencia a una configuración de un patrón migratorio de carácter más permanente. Leite y colegas señalan que en 1980, el 42% de los migrantes mexicanos reportaron un tiempo de estancia mayor a 10 años, mientras que para 2007, este porcentaje llegó al 58.1% (Leite, Angoa y Rodríguez, 2009).

En el caso de los migrantes mexicanos, el reforzamiento del control fronterizo ha tenido como consecuencia una prolongación del tiempo de estancia en EU por parte de los migrantes que carecen de documentos, quienes prefieren alargar el mayor tiempo posible su estancia en EU ante los altos costos y riesgos asociados al cruce fronterizo subrepticio. De acuerdo con Massey (2003), antes de la IRCA, la probabilidad anual de que los migrantes indocumentados volvieran a sus lugares de origen oscilaba entre veinticinco por ciento y treinta por ciento al año. Esta situación cambia radicalmente con el reforzamiento de la frontera iniciado en 1993, por lo que para 1998, dicha probabilidad se había reducido a apenas el diez por ciento (Massey, 2003).

Otro aspecto asociado al proceso de asentamiento de la población mexicana hacia EU se refiere al aumento de la migración legalizada y los procesos de naturalización. La obtención de papeles a través de IRCA estimuló un proceso de reunificación familiar legal, pues los beneficiarios pudieron ‘arreglar’ papeles a sus esposas e hijos menores de edad, favoreciendo el establecimiento de la familia en EU.⁸⁹ Asimismo, un número creciente de residentes legales han obtenido la ciudadanía estadounidense. Antes de 1986 se naturalizaban en promedio 13,000 mexicanos al año, y en 1996, el número llegó a 132,000 (Massey, Pren y Durand, 2009). Los datos recientes señalan que en 2005 se naturalizaron 77,089 personas nacidas en México y 67, 062 en 2010 (Office of Immigration Statistics,

⁸⁹ Desde luego, los procesos de reunificación familiar no solamente se llevan a cabo mediante la regularización migratoria, pues esposas e hijos han cruzado la frontera de manera indocumentada para reunirse con sus padres y esposos.

2012). El US Census Bureau reporta que para el año 2009, había 2,609,110 ciudadanos naturalizados de origen mexicano.⁹⁰

La naturalización tiene el mismo efecto que la regularización: estimula el proceso de reunificación familiar, el cual ha ido en aumento creciente. En 1986 se registraron 30 000 casos de reunificación familiar, y en 1996 el número se triplicó y pasó a 90 000.” (Massey, Pren y Durand, 2009:125). Este proceso también se hace notar de manera clara en los últimos reportes de mexicanos que obtuvieron residencia permanente en 2010. De acuerdo los datos oficiales, 139,120 personas de origen mexicano obtuvieron la residencia permanente en EU, de los cuales, el 63.7% lo hicieron por ser familiares inmediatos de un ciudadano (US Census Bureau).⁹¹

El dinamismo de la migración entre 1990 y 2008 (año en que estalla la crisis económica en EU), ha repercutido en un notable aumento de la población nacida en México que reside (con o sin documentos) en EU. Hacia 1970, el número de mexicanos residentes en EU era de 865 mil, y en 1980 era de 2.3 millones (Figuroa y Pérez, 2011). Posterior a IRCA, entre 1986 y 2000,⁹² hubo un importante incremento de población mexicana residente en EU, pues dicha cifra se triplicó al pasar de 3.3 a 9.2 millones, cifra que incluye a residentes legales e indocumentados (Massey, Pren y Durand, 2009). Finalmente, para 2010, se estima en 12 millones el número de mexicanos residiendo (con o sin papeles) en Estados Unidos (Figuroa y Pérez, 2011).⁹³

Para cerrar este apartado, hay que hacer una pequeña mención a algunas características demográficas de los migrantes asentados. En comparación con los participantes en los flujos de tipo circular, en donde hay un marcado predominio masculino, entre los migrantes

⁹⁰ US Census Bureau. Foreign-Born Population by Citizenship Status and Place of Birth: 2009

⁹¹ US Census Bureau: *Persons Obtaining Legal Permanent Resident Status by Selected Country of Birth and Selected Characteristics*: 2010. http://www.census.gov/compendia/statab/cats/population/native_and_foreign-born_populations.html

⁹² Los datos respecto al año 2000 pueden variar un poco. Figuroa y Pérez (2011) reportan 8.8 millones de mexicanos en EU, mientras que Canales reporta una población de 7.2 millones para el año 2001, y estima que alrededor de un tercio (aproximadamente 2.3 millones de individuos aproximadamente) corresponde a migrantes indocumentados (Canales, 2001). En todo caso, se trata de cifras muy cercanas y sobre todo, dan cuenta de un fenómeno de amplias proporciones numéricas.

⁹³ Si se considera a la población de origen mexicano (que incluye a los hijos de los migrantes mexicanos nacidos en EU), la cifra aumenta de manera considerable. Leite Ramos y Gaspar (2003) señalan que la población de origen mexicano en EU, se ha incrementado casi tres veces entre 1980 y 2002, pasando de nueve millones a 25.5 millones (Leite, Ramos y Gaspar, 2003).

asentados hay una composición por sexo más equilibrada (Canales, 2001). En cuanto a su edad, se trata de una población joven, pues de acuerdo con Figueroa y Pérez (2011), los migrantes que se quedan en EU tienen en promedio 23 años, mientras que el promedio de edad de los migrantes circulares es de casi 30 años. En cuanto a su posición en la estructura familiar, los migrantes que tienden a asentarse en EU son ‘hijos’ e ‘hijas’ del jefe del hogar. Figueroa y Pérez (2011) señalan que casi el 70% de los migrantes que se asientan en EU corresponde a ‘hijos e hijas’ del jefe del hogar.

III.1.2. Factores que intervienen en el proceso de asentamiento

Además de estos datos arriba mencionados, la literatura ha destacado una serie de factores que son relevantes en el proceso de asentamiento (Cornelius, 1992; Chavez, 1988; Massey, 1986; Hondagneu-Sotelo, 1994; Canales, 2001, Marcelli y Cornelius, 2001), que pudiéramos reagrupar en niveles macro y meso social, y que son reseñados a continuación.

A nivel macro:

- La dinámica y estructura de los mercados laborales de EU, que han afectado la naturaleza y magnitud de la demanda de mano de obra migrante mexicana
- La crisis de larga duración en México
- El efecto de la amnistía de 1986 (Immigration Reform and Control Act, IRCA)

A nivel meso:

- El incremento de la migración femenina y su papel en la reproducción familiar
- La formación y/o establecimiento de unidades familiares en EU
- La maduración de las redes migratorias y el carácter acumulativo del proceso

El asentamiento es un proceso que se experimenta en la vida cotidiana de las personas involucradas. Conforme pasan más tiempo en el lugar de recepción, los migrantes se integran más a la vida económica, cultural y social de Estados Unidos (Hondagneu-Sotelo, 1994). Desarrollan vínculos laborales e institucionales (bancos, oficinas de gobierno, escuelas, iglesias) al mismo tiempo que construyen y afianzan lazos familiares y amistosos con paisanos y personas de distinto origen.

A partir del establecimiento de unidades familiares en EU, los hijos nacen y/o se crían en dicho país y acuden al sistema educativo estadounidense, lo que termina por fortalecer los vínculos con la sociedad receptora. Asimismo, los recursos necesarios para la reproducción *se generan y se gastan* en el contexto de recepción, a diferencia de lo que sucede con la migración circular, en donde los recursos obtenidos en EU se gastan en la comunidad de origen. Al respecto, Massey (1986) señala que un signo seguro de que el proceso de establecimiento está en curso es cuando el migrante manda menos recursos a su lugar de origen y gasta más en EU.⁹⁴

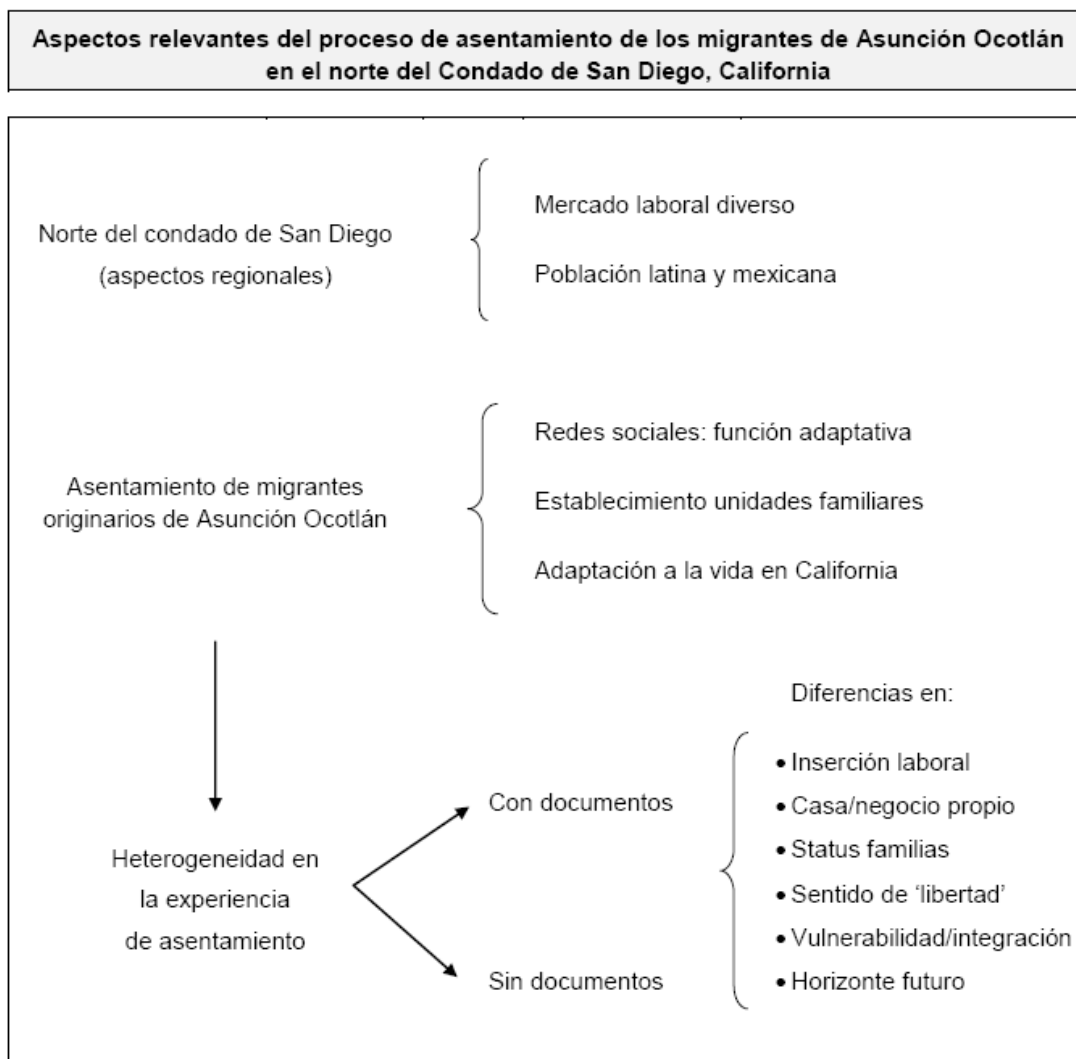
Los desplazamientos de los migrantes de Asunción Ocotlán se caracterizan no sólo por estancias prolongadas en EU (periodos incluso de varios lustros), sino también por encontrarse en una fase de maduración del proceso de asentamiento. La mayoría se ha establecido en EU con sus familias, sus hijos han nacido y/o han sido criados en el contexto estadounidense, tienen cuentas de banco, piden créditos, hacen uso de los beneficios sociales disponibles, adquieren bienes de consumo. Celebran cumpleaños, bautizos, primeras comuniones, bodas y fiestas de XV años en las que se establecen compadrazgos y se refrendan las relaciones de amistad con paisanos y personas de distinto origen, y en general, se adaptan y *'hacen la vida'* en territorio estadounidense.

Para realizar un análisis del proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el Norte del Condado de San Diego, se propone llevar a cabo un ejercicio en diversos niveles. En primer lugar, se ofrece un panorama general del contexto laboral y regional que enmarca este proceso de asentamiento. Posteriormente, se presenta un breve análisis sobre las redes sociales y migratorias, el establecimiento de unidades familiares y el proceso de adaptación de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del Condado de San Diego. Finalmente, se realiza un análisis de las distintas experiencias de asentamiento, tomando como categoría distintiva el status migratorio de los sujetos involucrados. Una representación gráfica de la propuesta que guía las siguientes secciones queda como sigue:

⁹⁴ En un estudio reciente, Massey y colegas destacan la disminución en la probabilidad de enviar remesas y regresar con ahorros entre los migrantes mexicanos después de la amnistía: “Antes de IRCA, la probabilidad de enviar remesas y regresar con ahorros era bastante alta (80 por ciento). Pero después de 1986, las dos tendencias empiezan a bajar hasta una probabilidad de 67 por ciento en remesas y 60 por ciento de retorno con ahorros. Después de 1993 las probabilidades de remitir aumentan considerablemente hasta 90 por ciento, mientras que las probabilidades de retornar con ahorros descienden.” (Massey, et al, 2009:124)

Esquema 3.

Aspectos que intervienen en el proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción en EU



III.2. Migración y mercado laboral en el condado de San Diego, California

A lo largo del siglo XX, el estado de California ha jugado un importante papel como receptor de los flujos migratorios provenientes de México. Aunque los destinos migratorios de los mexicanos en EU se han diversificado en las últimas décadas (Durand y Massey, 2003), California es un destino histórico de los migrantes mexicanos, así como de los migrantes oaxaqueños.⁹⁵ Entre 1990 y 2000, llegaron a California 2.8 millones de nuevos

⁹⁵ Desde el Programa Bracero (1942-1964), California ha sido un importante receptor de migrantes mexicanos, cuyas agroindustrias se vieron particularmente beneficiadas del suministro de mano de obra mexicana, desplazando

migrantes, de los cuales, el 46.2% nacieron en México (Hill and Hayes, 2003). En ese periodo, se nota de manera clara un cambio de una población migrante dominada por hombres solos, circulares, trabajadores agrícolas hacia una comunidad migrante más heterogénea, establecida y de vivienda urbana (Cornelius, 1992; Marcelli y Cornelius, 2001). Esto tiene como consecuencia un aumento significativo de la población nacida en México⁹⁶ y de origen mexicano en California,⁹⁷ ambos fenómenos íntimamente ligados al proceso de asentamiento.

En el caso de la migración oaxaqueña, California sigue siendo el principal destino de sus flujos migratorios, y cuenta con comunidades bien establecidas en distintos puntos, principalmente en el valle de San Joaquín, en el área metropolitana de Los Ángeles y en el norte del condado de San Diego (Fox y Rivera-Salgado, 2004).⁹⁸ Los zapotecos de los Valles Centrales tienden a buscar trabajo en el sector servicios, y tienden a desplazarse (López y Runsten, 2004; Cohen, 2009). Los datos oficiales señalan que el principal destino de los emigrantes de los Valles Centrales en EU es el estado de California, donde el 58% de los emigrantes se dedican al sector servicios, el 9% al sector industrial y el 33% al sector agrícola (IOAM, 2009).

En esta investigación se decidió enfocar el análisis en los migrantes asentados en el norte del condado de San Diego, que ha sido un destino importante de los migrantes de Asunción Ocotlán desde la década de los ochenta, y que cuenta actualmente con un mercado laboral diverso y una importante población de origen latino. A continuación se exponen de manera breve algunos rasgos relevantes del norte del condado de San Diego, para contar con un marco de referencia regional en el cual se ha llevado a cabo el proceso de asentamiento de

a Texas en cuanto a recepción y contratación de migrantes (Durand, 2000). Hacia 1970, California recibió a más de la mitad de los migrantes mexicanos, y entre 1980-1990 alcanzó su punto más alto con 57% (*Ibid.*)

⁹⁶ El volumen de mexicanos en la población total de este estado ha ido en aumento en las últimas décadas: en 1990, los mexicanos representaron el 8.4%; en el año 2000, el 11.7% y en 2007 los mexicanos representaron el 12.3% del total de la población de California (Leite, Angoa y Rodríguez, 2009).

⁹⁷ En 2010, los hispanos o latinos representaron el 37.6% del total de la población de California. En cuanto a las personas específicamente de origen mexicano, éstas representan el 30.7% (US Census Bureau, 2011).

⁹⁸ De acuerdo con la literatura, la migración de oaxaqueños a California es un proceso diferenciado entre los dos grupos étnicos con mayor flujo migratorio: mixtecos y zapotecos. Los mixtecos tienden a especializarse en el trabajo agrícola y su ruta migratoria cubre las regiones agrícolas más importantes en California.⁹⁸ Por su parte, la migración zapoteca proveniente de los Valles Centrales y la Sierra Norte se concentra especialmente en áreas urbanas y el sector servicios (Rivera-Salgado y Escala, 2004; López y Runsten, 2004).

los migrantes de Asunción Ocotlán, y que también forma parte de un espacio social de tipo transnacional.

III.2.2. Población y trabajo en el norte del condado de San Diego

Mapa 4. Norte del condado de San Diego

En el norte del condado de San Diego, las principales localidades de trabajo y residencia de los migrantes de Asunción Ocotlán son Oceanside, Vista, Carlsbad, San Marcos y Escondido

La región cuenta con una amplia zona costera y goza de buen clima la mayor parte del año. Asimismo, se encuentra muy cerca de la frontera con Tijuana,⁹⁹ cuenta con una importante población de origen latino y un mercado laboral diverso.



Fuente: Modificado de <http://www.entersandiego.com>

a) Población mexicana y latina en el condado de San Diego

San Diego es un condado cuya población de origen hispano ha mostrado un importante incremento en las últimas décadas. De acuerdo con el Pew Hispanic Center, en el año 1990 los hispanos representaban el 20% de la población total del condado mientras que para 2010, dicho porcentaje asciende al 32%.¹⁰⁰ Asimismo, el condado de San Diego se encuentra entre los 10 condados con mayor concentración de hispanos de origen mexicano, con un total de 869,868 personas, que equivale al 3% de las personas de origen mexicano residiendo en EU (Motel y Patten, 2012). En cuanto a las regiones de origen de los

⁹⁹ Esta cercanía permite que los migrantes que cuentan con documentos vayan a Tijuana con regularidad para ir a comer, divertirse, comprar algún producto en especial, e incluso ir al médico. Asimismo, Tijuana es el principal lugar de llegada de aquellos migrantes que no cuentan con papeles y esperan cruzar la frontera, por lo que sus familiares o amigos que cuentan con documentos pueden ir a verlos, trasladar sus cosas, etc.

¹⁰⁰ Datos disponibles en red: <http://www.pewhispanic.org/states/county/6073/>

migrantes, Marcelli y Cornelius (2001) reportan una creciente importancia del sur de México como región de origen de los migrantes que llegan al condado de San Diego, especialmente de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. De acuerdo con estos autores, entre 1970 y 1979, el 2.9% de los migrantes mexicanos provenía del sur, mientras que para el periodo 1990-1992, el 14% de los migrantes del condado de San Diego provenía de dicha región.

Por su parte, las principales ciudades receptoras de migrantes de Asunción Ocotlán en dicho condado también cuentan con una importante población de origen latino¹⁰¹ y mexicano, que varía en porcentaje entre las distintas ciudades. Como es posible apreciar en el cuadro siguiente, sobresale el porcentaje de origen mexicano en Vista y Escondido.

Cuadro 4. Población de origen latino y mexicano en las principales ciudades de recepción de migrantes de Asunción Ocotlán en el condado de San Diego, 2010.

Ciudad	Población total	% población latina	Población de origen mexicano	% población de origen mexicano
Carlsbad	105,328	13.3%	10,695	10.2%
Escondido	143,911	48.9%	63,552	44.2%
Oceanside	167,086	35.9%	52,217	31.3%
San Marcos	83,781	36.6%	27,350	32.6%
Vista	93,834	48.4%	40,799	43.5%
Condado de San Diego	3,095,313	32.0%	869,868	28.1%

Elaboración propia con base en US Census Bureau 2010, Demographic Profile Summary File.

La presencia de población latina y mexicana ha producido la creación de un importante mercado de tipo ‘latino’, con fuerte presencia en la región., pues se han creado diversos negocios enfocados a la población latina y mexicana (tiendas, restaurantes, salones de baile, etc.).¹⁰² Existen numerosas tiendas especializadas en la venta de productos comestibles de

¹⁰¹ De acuerdo con el US Census Bureau (2012), la población de origen latino se refiere a una persona cubana, mexicana, puertorriqueña, centro o sudamericana, o bien, de otro origen o cultura española, independientemente de la raza. “Se considera el origen ‘hispano o latino’ como la herencia cultural, nacionalidad, linaje o país de nacimiento de la persona o de los padres o ancestros de esta persona antes de su llegada a Estados Unidos. Las personas que identifican su origen como hispano, latino o español pueden ser de cualquier raza”.

¹⁰² En cuanto al origen de los dueños de las empresas presentes en la región, cabe mencionar que en el condado de San Diego, el 15% de las empresas (firms) son de dueños hispanos. Destaca el hecho de que dicho porcentaje

origen mexicano, salones de baile en los que se presentan grupos mexicanos cada fin de semana, restaurantes donde se puede consumir pancita, comida oaxaqueña, barbacoa, tacos al pastor, etc., así como diversos establecimientos donde la mayoría de transacciones se llevan a cabo en español.

Incluso, algunos espacios comerciales se vuelven verdaderos puntos de encuentro entre mexicanos y latinos, como “Mission Bazaar”, que es un plaza comercial que cuenta con establecimientos en donde es posible adquirir vestidos para fiestas y XV años, botas vaqueras, ropa, piñatas, dulces, ‘recuerditos’ y arreglos para fiestas, medicina traída desde Tijuana, etc. Otro espacio importante es el *swap meet* de Oceanside y Escondido, que son tianguis de fin de semana instalados al aire libre, y en donde se pueden consumir y comprar productos mexicanos. La presencia del mercado latino también se hace notar en la diversidad de servicios ofrecidos a latinos y mexicanos en los anuncios clasificados de las publicaciones en español: asesoría legal de todo tipo (migración, accidentes de trabajo, divorcios, problemas con la hipoteca, etc.), boletos de avión a México y Centroamérica, transporte y nacionalización de vehículos a México, envío de dinero y paquetes, seguros de auto sin necesidad de tener licencia, ofertas educativas para latinos, e incluso servicios de chamanes y espiritistas que ofrecen ‘amarres’, amuletos y protecciones.

Además de una importante población de origen latino y mexicano, el condado de San Diego también cuenta con un mercado laboral diverso, que ocupa mano de obra migrante en la agricultura, el sector servicios y la manufactura, como será abordado a continuación.

b) Inserción laboral de los migrantes: servicios, manufactura y agricultura

Durante la década de los setenta y ochenta, el principal nicho laboral de los migrantes oaxaqueños en el condado de San Diego fue la agricultura, pues la región contaba con amplias extensiones dedicadas al cultivo de fresas, cítricos, tomates, aguacates, plantas de ornato, etc. La mayoría de los migrantes de Asunción Ocotlán trabajaron en la agricultura durante esa época, en lugares como ‘El Rancho del Diablo’, que fue un espacio laboral de gran importancia. Sin embargo, a partir de la década de los noventa, el condado de San Diego experimenta un proceso de rápida urbanización y disminución en las extensiones de

umenta en ciudades como Escondido (19.6%); Oceanside (17.1%) y Vista (20.9%), principales ciudades de recepción de los migrantes de los que se ocupa esta investigación (US Bureau Census, *State and County Quickfacts*, en red: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06000.html>).

tierra dedicadas a la actividad agrícola (Ganster, 1991; Land Use and Environment Group, 2007).¹⁰³

The Farmland Mapping and Monitoring Program (2004) señala que desde 1990, el condado de San Diego ha ganado alrededor de 45,000 acres¹⁰⁴ de terreno urbano, en las que se construyeron complejos residenciales de alto precio en zonas como Encinitas y Rancho Santa Fe, clubs de golf, hoteles y casinos, centros comerciales, viviendas en Vista y Oceanside, parques recreativos temáticos, edificios industriales, etc. Cabe destacar que algunos de estos complejos fueron construidos en tierras anteriormente ocupadas por ranchos agrícolas,¹⁰⁵ o en los terrenos donde los migrantes trabajadores agrícolas solían vivir (los ‘cantones’, a los que se hizo referencia anteriormente).

Como fue mencionado en el capítulo anterior, la regularización migratoria de los migrantes que trabajaban en la agricultura, produjo su ‘salida’ del medio rural, pues los que obtuvieron papeles buscaron trabajo en las ciudades y el sector servicios. Asimismo, los cambios de uso de suelo y la ocupación de terrenos que sirvieron como refugio a los migrantes¹⁰⁶ provocaron una especie de ‘salida’ de los ranchos y los terrenos donde vivían (Cornelius, 1992; Ganter, 1991).¹⁰⁷

Los cambios en el uso de suelo se acompañaron de transformaciones en la estructura del mercado laboral, y se diversificaron los espacios que utilizan mano de obra migrante. Marcelli y Cornelius (2001) identifican los siguientes sectores de la economía de San Diego

¹⁰³ Entre 1990 y 2002 se reporta la pérdida de 34,000 acres de tierra agrícola, de los cuales, 14,000 eran considerados ‘Unique Farmland’, por la calidad del terreno para producir productos agrícolas de alto valor tales como cítricos y aguacates (The Farmland Mapping and Monitoring Program, 2004) Datos disponibles en internet:http://www.conservation.ca.gov/index/news/2004%20News%20Releases/Pages/NR2004-23_San_Diego_FMMP.aspx

¹⁰⁴ Un acre equivale a 4047 metros cuadrados (<http://www.convertidorunidades.com>)

¹⁰⁵ Por ejemplo, los informantes han señalado que el parque temático *Legoland* fue construido en una porción de terreno del Rancho del Diablo.

¹⁰⁶ En términos numéricos, Ganster (1991) señala a finales de los años ochenta, vivían en los cañones del norte del condado de San Diego entre 10,000 y 15,000 trabajadores migrantes.

¹⁰⁷ Al respecto, es importante mencionar que esta mayor presencia no implica no deja de ser conflictiva. En algunos lugares del norte del condado de San Diego, donde se construyeron viviendas de alto precio y centros comerciales en espacios anteriormente ocupados por campamentos de migrantes, los residentes se sintieron ‘amenazados’ por la mayor presencia de trabajadores migrantes en las calles, lo que se acompañó de actitudes de rechazo, persecución e incluso violencia hacia los migrantes. Desde luego, no todo fueron actitudes negativas, pues los habitantes y empleadores del condado también reconocen los beneficios de la mano de obra migrante para la economía. No es el momento para desarrollar el tema sobre las distintas actitudes hacia los migrantes, pero se ha incluido esta breve mención para señalar algunas contradicciones asociadas a la urbanización de la región y los cambios en el mercado laboral. Para una mayor discusión, véase Ganster (1991) y Cornelius (1992).

que dependen en gran medida de mano de obra migrante: agricultura y horticultura, manufactura de alta tecnología, manufactura de baja tecnología, ropa, procesamiento de comida, construcción, hotelería, restaurantes, mantenimiento de edificios y exteriores, y servicios de miscelánea (tintorerías, lavado de coches, lavandería, sanatorios) (Marcelli y Cornelius, 2001).¹⁰⁸ A su vez, los sectores adinerados se vieron beneficiados de la disponibilidad de mano de obra migrante, al contratarla como empleadas domésticas, jardineros, cuidadoras, etc., lo que hasta cierto punto, denota una cierta aceptación del proceso migratorio (Ganster, 1991).

Cabe mencionar que el proceso de urbanización y diversificación del mercado laboral no ha implicado una total desaparición de la actividad agrícola, pues esta sigue manteniendo importancia en el condado.¹⁰⁹ No sólo incluye ranchos dedicados a las hortalizas, sino también invernaderos de flores, así como ‘nerserías’ (expresión derivada del término *nursery*), especializadas en plantas de ornato y árboles frutales. Los productos de mayor valor son las plantas de ornato y productos de invernadero, la floricultura y los aguacates, los cuales son producidos en un gran número de ranchos de pequeña extensión, la mayoría de ellos de menos de 100 acres.¹¹⁰

El condado de San Diego aparece entonces como un espacio que cuenta con una economía diversa, que ofrece distintos espacios de inserción laboral para los migrantes (generalmente en las vacantes de bajo nivel de preparación), cuya mano de obra ha contribuido al impulso de la economía de la región, sobre todo por la flexibilidad y bajo costo de su mano de obra (Ganster, 1991; Cornelius, 2000).

Este panorama contextual sobre el condado de San Diego, si bien breve, ha intentado ofrecer una visión sobre las condiciones materiales y laborales a las que llegan los migrantes no sólo de Asunción Ocotlán, sino de distinto origen. Una vez destacadas estas

¹⁰⁸ Los empleadores de las compañías que utilizaban mano de obra migrante clasificaron al 83% de su mano de obra productiva como no capacitada o poco capacitada. Incluso las compañías que utilizan tecnologías muy avanzadas siguen necesitando un número considerable de trabajadores poco capacitados para las actividades de producción, empaque y mantenimiento. Asimismo, en el 42% de las empresas, los empleadores informaron que los trabajadores extranjeros no tenían necesidad del inglés para realizar sus labores, y en el 16% el inglés se requería sólo para cierto tipo de trabajos, casi siempre que implicaban contacto directo con el público (Cornelius, 2000).

¹⁰⁹ San Diego se encuentra entre los 10 principales productores agrícolas de California, y ocupa el lugar 20 en cuanto a la economía agrícola en EU (Land Use and Environment Group, 2007).

¹¹⁰ En contraste, el tamaño promedio de los ranchos en California es de 346 acres

características, a continuación se procede al análisis propiamente del proceso de asentamiento.

III.3. El proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego.

La regularización migratoria de miles de migrantes, así como la existencia de un mercado laboral diverso y la posibilidad de tener trabajo durante todo el año marcaron la diferencia con la época en que los migrantes laboraban en los ranchos agrícolas por temporadas, favoreciendo el asentamiento de los migrantes en la región. Para explicar este proceso, a continuación se presenta un análisis de los principales aspectos que intervienen en el asentamiento de las familias de Asunción Ocotlán en esta región de EUA, y que son experimentados -por decirlo de algún modo- colectivamente: el uso de redes sociales, el establecimiento de familias y el proceso de adaptación a la vida en California.

III.3.1. Redes sociales, reciprocidad y solidaridad en contexto migratorio.

Las redes migratorias juegan un papel muy importante en el proceso de asentamiento y en la construcción de espacios sociales transnacionales. A su vez, dinámica y fuerza de las redes migratorias deriva de las relaciones de intercambio y reciprocidad -familiares y comunitarias- propias de las localidades rurales e indígenas, a las cuales se hizo referencia en el capítulo anterior. En ese sentido, es importante recordar que las relaciones sociales sobre las que se basan dichas redes (parentesco, amistad, paisanaje) son anteriores al fenómeno migratorio, pero su contenido y significado se va redefiniendo dentro de un contexto migratorio (Massey et al, 1991; París, 2011).

Habitualmente, las redes migratorias son identificadas como un conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes, mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje, por lo que también son consideradas una forma de capital social¹¹¹ (Massey et al, 1991). Las conexiones de la red permiten que los potenciales migrantes puedan beneficiarse para acceder al pago de

¹¹¹ Durand y Massey (2003) señalan que el primero en usar este término fue el economista Glenn Loury (1977) quien introdujo el concepto para denominar un conjunto de bienes intangibles que favorecen el desarrollo social entre los jóvenes. Sin embargo, estos autores señalan que fue Bordieu (1980) quien señaló su relevancia para la sociedad en general, entendiendo por 'capital social' a la suma de recursos reales o virtuales que corresponden a un individuo o grupo en virtud de su pertenencia a una red duradera de relaciones más o menos institucionalizada de conocimientos y reconocimiento mutuo.

‘coyotes’, hospedaje y ayuda para obtener empleo, etc., y son naturaleza acumulativa, pues cada desplazamiento constituye un recurso para los que se quedan atrás, lo que amplía las redes y la posibilidad de expandirse en el futuro (Ibíd.).

Las redes migratorias son constituidas por vínculos interpersonales e interfamiliares en una cultura de reciprocidad, y de acuerdo con una noción de pertenencia e identidad colectiva (París, 2011). Como señala Velasco (2002), las redes migratorias son estructuras de relaciones sociales aparentemente invisibles, pero al mismo tiempo, muy reales, en las que interactúan individuos, núcleos familiares o grupos. Dichas redes no funcionan automáticamente, pues su funcionamiento requiere invertir trabajo y esfuerzo, pues como toda red de vínculos requiere estrategias de inversión orientadas hacia la institución o reproducción de relaciones sociales que pueden ser utilizadas ya sea a corto o largo plazo (Bourdieu, 1980).¹¹²

Como todo campo de relaciones, estas redes son atravesadas por sistemas de jerarquización de las relaciones sociales: género, clase social, generación, etnia. De tal forma, las estructuras sociales que las conforman incluyen negociaciones, conflictos y diferencias en el acceso a los distintos recursos. París (2011) señala que las ideas de solidaridad, apoyo e intercambio, ocultan las desigualdades que se producen y reproducen a través de los vínculos sociales, ya sean comunitarios, de parentesco o paisanaje. No es el objetivo de este documento destacar las contradicciones y jerarquías asociadas a las redes migratorias, sin embargo, esta breve mención nos sirve para evitar visiones románticas, y sobre todo, elucidar algunas de estas contradicciones a lo largo de la exposición que a continuación se presenta.

III.3.2. La función adaptativa de las redes: ayuda a los recién llegados

Velasco (2002) propone que las redes de migrantes cumplen dos tipos de funciones: *funciones adaptativas* y *funciones de conexión*. De acuerdo con esta autora, la primera implica reducir los costos y riesgos del movimiento migratorio: dar alojamiento, promover

¹¹² De tal forma, relaciones contingentes como son las relaciones de vecindad, de trabajo o incluso de parentesco son transformadas en relaciones a la vez necesarias y electivas, que implican obligaciones durables, experimentadas subjetivamente (sentimientos de reconocimiento y respeto) o garantizadas institucionalmente (derechos). Este autor destaca la alquimia que envuelve el intercambio, debido a que transforma los bienes que transitan en signos de reconocimiento mutuo, estableciendo al mismo tiempo los límites del grupo (Bourdieu, 1980).

la migración de familiares y paisanos, ayudar a encontrar trabajo, etc., que expresan el tipo de solidaridades que sustentan la misma red. La de conexión constituye un soporte social que recrea los lazos comunitarios de los migrantes; deriva de una especie de capital social al que se puede recurrir para encontrar trabajo, pero también para la acción colectiva, que permite al mismo tiempo fortalecer el sentido de pertenencia familiar y comunitario. (Velasco, 2002:48).

En esta investigación se rescata dicha distinción para realizar un análisis del papel que juegan las redes en dos procesos asociados al fenómeno migratorio: el asentamiento y la construcción de una comunidad transnacional. En este capítulo, se destaca la función adaptativa en el proceso de asentamiento, y en el siguiente se recurre a las funciones de conexión, para abordar el tema de la construcción de un espacio social transnacional

a) Redes, 'anfitrionas' y adaptación a la vida en California

El apoyo que los migrantes ya instalados ofrecen a los migrantes recién llegados es el principal rasgo de la función adaptativa de las redes migratorias, en las que operan principios tales como la solidaridad, la ayuda mutua y la reciprocidad, que sirven también como eje articulador de las relaciones sociales de los migrantes en la sociedad de destino. Estos principios forman parte de los rasgos culturales de las localidades indígenas y rurales de nuestro país, derivados de la construcción de lazos familiares (de sangre y rituales) y de paisanaje. Así, las relaciones de intercambio y reciprocidad propias de las comunidades de origen, generan una suerte de normatividad o principio de ayuda mutua que es capitalizado en el proceso migratorio (Velasco, 1998; Barabas, 2008). París (2011) destaca este carácter normativo, al señalar que aquellos migrantes establecidos que se niegan a ayudar a familiares o amigos pueden ser castigados mediante el aislamiento y el rechazo social.

Los migrantes ya asentados suelen apoyar a sus paisanos y familiares en dos procesos íntimamente relacionados: la ayuda para migrar y la ayuda para establecerse. La ayuda para migrar se puede traducir en un préstamo para solventar el viaje y si es necesario, el pago del coyote para cruzar la frontera de manera indocumentada. Algunos migrantes, en sus visitas al pueblo, pueden 'llevarse' a algún pariente y acompañarlo durante el viaje, haciéndose prácticamente 'responsables' de ellos. Si todos los involucrados carecen de papeles, pueden acompañarse en el viaje y cruzar juntos la frontera. Debido a la cercanía del condado de

San Diego con Tijuana, los migrantes asentados en situación regular pueden ir a ver a sus parientes que se encuentran esperando la oportunidad para cruzar la frontera de manera indocumentada: llevan sus cosas hasta la casa donde serán recibidos, les proporcionan dinero, etc.

En este punto es posible destacar un movimiento migratorio que involucra solamente a mujeres, y que se promueve desde las unidades familiares asentadas en California: la migración de las jóvenes que van a cuidar bebés. En Asunción Ocotlán, tal como sucede en otras comunidades con actividad migratoria, una opción migratoria para las mujeres solteras es ir a cuidar niños pequeños a EU, generalmente hijos de hermanas, tías o madrinas, aunque también existe la posibilidad de ir a cuidar hijos de paisanos mediante una oferta abierta a las muchachas de la comunidad. En estos casos, el acuerdo consiste en cuidar al bebé durante un periodo en el cual la joven en cuestión ‘paga’ los gastos de su traslado (pasaje, coyote), viviendo en la casa de los padres del menor. Posteriormente, las jóvenes pueden optar por permanecer ahí, o salir y buscar otro tipo de trabajo. En no pocos casos, estas jóvenes se unen y se quedan a ‘hacer su vida’ en California.¹¹³

Asimismo, los migrantes ya establecidos ayudan a los recién llegados ofreciéndoles hospedaje, alimentación, apoyo para buscar trabajo y vivienda, en una palabra, les facilitan la adaptación al nuevo medio. De acuerdo con Velasco (2002), el alojamiento de familiares y paisanos es una de las reglas implícitas con que funciona la red de migrantes y expresa el tipo de solidaridades que sostienen a la propia red. Asimismo, la autora identifica dos facetas en dicho proceso: “una material, en términos de facilitar la llegada, la sobrevivencia inmediata y la obtención de empleo, y otra simbólico afectiva, en términos de fortalecer el sentido de pertenencia parental y comunitaria.” (Velasco, 2002:129)

Las relaciones de intercambio y reciprocidad incluidas en la ayuda a los recién llegados, aparecen también como un recurso valioso al cual los migrantes y sus familias pueden acudir en cualquier eventualidad. Lomnitz (1975) en su importante trabajo sobre una barriada en la ciudad de México, señala que las redes de intercambio recíproco de bienes y servicios representan recursos alternativos clave para la resolución de diversos problemas a los que se enfrentan las familias pobres. Como esta misma autora destaca, las redes de

¹¹³ Entre las informantes de esta investigación, tal fue el caso de *Claudia, Angélica y Elizabeth*

intercambio cuentan con un valor adaptativo que no se restringe a la situación de marginalidad: “Debido a la frecuencia de tales eventos y a su importancia social y económica podemos postular que el conjunto de redes de intercambio constituye una *estructura social* de considerable fluidez y valor adaptativo a distintas situaciones urbanas, que no se restringen necesariamente a las de la marginalidad.” (Lomnitz, 1975:141).

En este momento, es factible destacar nuevamente el papel que juegan las mujeres en la recepción de los recién llegados, las redes de intercambio y el proceso de asentamiento en California. Para tal efecto, resulta útil retomar el término ‘anfitriona’ utilizado por Velasco (1995) para ilustrar el caso de las mujeres mixtecas que reciben a otras mujeres migrantes en Tijuana. Como ya fue mencionado, los migrantes de recién arribo llegan a casas de familiares o paisanos ya establecidos.

Sin embargo, las situaciones difieren si se trata de un hombre o una mujer (Maeir, 2003). Si el recién llegado es un varón solo, es posible que la jornada de trabajo doméstico se intensifique porque probablemente no participe de actividades tales como cocinar, lavar trastes y hacer la limpieza. Al parecer, la cuestión cambia si llega a la casa una pareja o una mujer sola, pues esto implica instruir a la recién llegada en cuestiones fundamentales para incorporarse al nuevo contexto: se les enseña el uso de lavadoras, secadoras, aspiradoras, incluso, le puede aconsejar sobre la forma de cocinar. Se trata de una transmisión de conocimiento prácticamente invisibilizado, pero esencial para la reproducción de las familias en el nuevo entorno.

Desde luego, la transmisión de conocimientos trasciende la esfera doméstica, pues la anfitriona también instruye a la recién llegada sobre los lugares donde realizar diversas compras (víveres, ropa), gestionar apoyos de instituciones públicas y privadas, le hace recomendaciones sobre las escuelas, los servicios de salud o incluso religiosos, etc., Además, varias de las anfitrionas cuentan con experiencia laboral, lo que les permite también contar con conocimientos sobre la forma de incorporarse al mercado laboral y la obtención de recursos. Tales enseñanzas contribuyen de manera significativa al asentamiento de las familias, lo cual, a su vez, fortalecen la concentración geográfica de paisanos en la región.

III.3.3. Establecimiento de familias originarias de Asunción Ocotlán en California

Las narrativas de los informantes de Asunción Ocotlán dan cuenta del peso que tiene formar una familia en EU, pues favorece la construcción de múltiples vínculos con la sociedad receptora e influye en el interés de permanecer en California, principalmente para ofrecer mejores condiciones de vida a los hijos. En todo este proceso destaca, una vez más, el papel que juegan las mujeres.

a) Las distintas formas de establecer la familia en el Norte

Como ya ha sido mencionado, la regularización migratoria promovida por IRCA dio inicio a un importante proceso de reunificación familiar y asentamiento en EU. Esta reunificación no se circunscribe a los migrantes legales, pues aquellos que carecen de documentos también se han asentado con sus familias en territorio estadounidense. Las vías por las cuales las familias se establecen en EUA pueden ser distintas, e incluyen a migrantes con y sin documentos:

- Debido a un proceso de reunificación;
- Parejas que migraron juntas e iniciaron su vida familiar en EU;
- Familias que se formaron en EU porque los cónyuges migraron siendo solteros.

La *reunificación familiar* es la que se lleva a cabo entre parejas y familias fueron formadas en el pueblo, y que debido a la migración del jefe-padre, tuvieron un periodo previo de separación y conyugalidad a distancia (D'Aubeterre, 2000). En el caso de las informantes de Asunción Ocotlán que se reunieron con sus esposos en California,¹¹⁴ todas vivieron la separación de sus esposos bajo la tutela de sus suegros, debido a la lógica de residencia patrilocal que fue mencionada en el capítulo anterior.

En estas familias, los varones migrantes promovieron la migración de sus esposas e hijos ante la posibilidad de establecer la vida familiar en California. Si bien hubo casos en los que las esposas manifestaron un deseo explícito de migrar, fueron los varones quienes tuvieron la 'última palabra'¹¹⁵ en esta decisión:

¹¹⁴ Tal es el caso de *Cristina, Marisela, Esmeralda, Liliana y María*.

¹¹⁵ García y Oliveira (2006) señalan que la toma de decisiones es uno de los aspectos clave para el análisis de las relaciones entre hombres y mujeres en el ámbito doméstico, y proponen distinguir entre *participar* en las decisiones

Pues mi esposo ya tenía, ya tenía rato que venía él [a EU], cada temporada venía él. Después me habló que si queríamos venir para acá [ella y sus tres hijos], por qué él no sabía cuándo va a regresar... OK pues, yo dije: pues mejor me voy para allá'. Y ya hable con mis papás, les dije: 'pues él me hablo, y quiere que vaya'. (*Cristina*, con documentos)

Además de las familias reunificadas, entre las familias asentadas en California también encontramos *parejas que se casaron en el pueblo y casi de inmediato emprendieron el viaje a EU*. Esto se traduce en una ausencia total de la conyugalidad a distancia y el inicio de la vida de pareja fuera de la lógica patrilocal y del pueblo. Tal como señala Mummert (1999) para el caso michoacano, iniciar la vida de pareja en EU forma parte de las opciones posibles al planear la residencia postmarital en comunidades con actividad migratoria. Se trata entonces de parejas que se casan en el pueblo pero inician su vida matrimonial y establecen su unidad familiar en EU.

Al igual que pasa con las familias 'reunificadas', el esposo cuenta con experiencia migratoria antes de casarse, y es el principal promotor de la migración de su esposa. Desde luego, por parte de las recién casadas también hay un interés de irse 'al Norte' y de paso evitar la conyugalidad a distancia junto a la suegra. En los casos documentados para esta investigación,¹¹⁶ es importante hacer notar que la disposición del esposo sigue siendo fundamental para promover la migración de su cónyuge:

- Después, ya que nos casamos, me dijo [su esposo]: 'te llevo (ríe levemente) ¿Pa' qué te dejo?... Dijo: 'no'.
- *Y tú qué querías, irte o quedarte?*
- Ay pues, yo ya ni... esa vez, ni sabía, qué... No! Venirme, venirme. Sí porque, me dieron a escoger: 'o te quedas con la suegra, o te vas conmigo'. Nooo, mejor me voy contigo. (Se ríe) (*Esperanza*, sin documentos)

La reunificación familiar o iniciar la vida de pareja en EU por parte de aquellos migrantes que se unieron en el pueblo obedece a un interés de vivir juntos y evitar las contradicciones asociadas a la conyugalidad y la parentalidad a distancia, así como la residencia patrilocal. En ese sentido, es importante señalar que el interés laboral no es el principal motivo que lleva a estas mujeres a emprender el viaje a California, incluso si carecen de documentos,

y *tener la última palabra*. Esta distinción permite explorar los espacios de poder entre hombres y mujeres, al distinguir los ámbitos en los cuales los varones o las mujeres, ejercen poder y toman determinadas decisiones a través de la última palabra (García y Oliveira, 2006:97)

¹¹⁶ Entre los informantes, tal fue la situación de *Esperanza*, *Ariadna*, *Oscar* y *Usuario*.

tal como ha sucedido con un contingente importante de migrantes mexicanas (Cerruti y Massey, 2001).¹¹⁷

En este proceso de reunificación y establecimiento de la vida familiar en EU también interviene una expectativa de tipo afectivo, asociada a la vida familiar, básicamente en dos aspectos: la vida en pareja y la paternidad. Hombres y mujeres manifiestan un deseo de llevar la vida matrimonial ‘juntos’, pues no tiene sentido casarse y vivir separados. Por otra parte, tal como señala Mummert (1999) para el caso de Michoacán, varios de los esposos migrantes de nuestra comunidad fueron a su vez hijos de migrantes que sufrieron la ausencia paterna, por lo que actualmente no están dispuestos a reproducir los aspectos negativos de dicha ausencia.

Porque nosotros, por ejemplo, cuando antes, los hombres venían y se quedaba la mujer, lo mismo, se siente bien gacho... Dije: ‘no, esta vida yo no la quiero’. Como mis papás: antes pues era de que mi papá se venía y ya se quedaba mi mamá. Y entonces nosotros fuimos criados solos con mi mamá, porque mi papá siempre venía temporalmente. Y dije: ‘no, esto no es vida’... Y pues decidí traérmela. (*Eduardo, 37 años, actualmente ciudadano*)¹¹⁸

Finalmente, hay *familias que fueron formadas en California*: ambos cónyuges migraron siendo solteros¹¹⁹ y se unieron en EU¹²⁰. A diferencia de las situaciones anteriormente mencionadas, aquí destaca el hecho de que las mujeres se incorporan a los flujos migratorios siendo solteras y en la búsqueda de mejores oportunidades laborales y de vida. Esto resulta significativo, pues a diferencia de los varones solteros, la migración de las

¹¹⁷ Como será mencionado posteriormente, si bien la búsqueda de trabajo no fue la principal razón para migrar, las mujeres migrantes mexicanas manifiestan una importante propensión a insertarse en el mercado laboral una vez que se establecen en EU (Cerruti y Massey, 2001).

¹¹⁸ *Eduardo* es el esposo de *Marisela*, una de las informantes de esta investigación. Aunque no fue entrevistado formalmente ni se incluye en la lista de informantes, estuvo presente en algunos breves momentos de la entrevista a su esposa, e intervino de manera entusiasta en varias charlas informales. Debido a que sus narrativas y declaraciones fueron de gran utilidad para esta parte de la investigación, se decidió incluir algunos de sus testimonios.

¹¹⁹ Los informantes que migraron más jóvenes lo hicieron a partir de 14 o 15 años, y aunque se hicieron acompañar de diversos familiares, generalmente fueron ellos quienes tomaron la decisión de migrar. Por lo tanto, se trata de una situación distinta de aquellos que siendo niños fueron llevados a EU por sus padres. No fue el objetivo de la investigación indagar sobre los procesos de formación familiar de estos jóvenes que llegaron a EU siendo niños, pero es importante mencionar que durante el trabajo de campo se tuvo conocimiento de la unión de un chico y una chica que nacieron en el pueblo, fueron llevados a EU por sus padres siendo unos niños y prácticamente fueron criados en California. Estos jóvenes se conocieron (gracias a la importante concentración geográfica de paisanos), se hicieron novios y se casaron en EU, donde actualmente viven.

¹²⁰ La presencia de esta situación entre los informantes unidos es significativa: 13 en total que migraron solteros y se unieron en California (12 se mantienen unidos y uno está separado) Véase anexo 3.

mujeres solteras de Asunción Ocotlán es el resultado de intensos procesos de negociación con su familia de origen.¹²¹

Ya sea en cualquiera de las modalidades aquí esbozadas, el establecimiento de familias en EU resulta decisivo para el asentamiento de los migrantes. La presencia de niños nacidos y/o criados se vuelve un motivo importante para prolongar la residencia y fortalecer los vínculos con la sociedad receptora, incluso si se carece de documentos (Chávez, 1988; Massey, 1986; Hondagneu-Sotelo, 1994).

b) Hijos nacidos y/o criados en EU y el interés por permanecer en EU

La presencia de hijos fue uno de los principales motivos argumentados por los informantes (con y sin documentos) para prolongar la estancia en California, pues se considera que el contexto norteamericano ofrece mejores oportunidades para los niños. Entre las ventajas que ofrece la crianza de los niños en California, los informantes destacaron el acceso a educación y servicios médicos, la posibilidad de ofrecerles mejores condiciones de vida, el aprendizaje del idioma inglés, y en el caso de los niños nacidos en EU, el beneficio de la ciudadanía estadounidense.¹²² Varios informantes sufrieron carencias durante su infancia, por lo que prefieren quedarse en California para poder ofrecer a sus hijos mejores condiciones de vida y educación:

¹²¹ La literatura sobre migración y género ha destacado la participación diferenciada de hombres y mujeres en los flujos migratorios (para una revisión sobre las investigaciones en México, véase: Ariza, 2007). En el caso de esta investigación, fue posible documentar una mayor resistencia por parte de la familia de origen a la migración de chicas solteras, en comparación con los varones, cuya migración era mayormente aceptada. Respecto a la migración de mujeres solteras, Mummert (2010) señala que para las jóvenes solteras, migrar forma parte de un proyecto propio, a pesar de la oposición de los padres. En el caso de las informantes que migraron siendo solteras, irse al Norte ofrecía una alternativa al estilo de vida que les esperaba en el pueblo (casarse, tener hijos, vivir con los suegros) y una forma para lograr autonomía. En ese sentido, el testimonio de *Laura* es muy elocuente: “No pues, él [su papá] al principio no quería. Él no quiso, dice: ‘no m’hija, no quiero que te vayas’. ‘Porque - él dice- eres una mujer, y luego allá quién te va a cuidar’ (...) Le digo: ‘es que papi, es que yo, ora sí como quien dice, yo no sé - le digo- yo tengo mis ideas... Necesito yo, quiero progresar sobre de mi vida, sobre mí misma, yo no quiero estar atendida a nadie, yo no quiero estar atendida a usted, ni a mis abuelos, a mis tíos, a nadie, yo quiero progresar yo misma.’ (...) Y yo voy ir a lo que voy a ir: voy a trabajar. Lo que haiga yo voy a trabajar, con tal de que yo agarre dinero, pero así voy a madurar, macizar mi cuerpo y mi idea, todo, y hacer mis sueños, lo que yo quiero hacer.”

¹²² Varios informantes manifestaron un deseo explícito de que sus hijos nacieran en EU, para que pudieran contar con la ventaja de la ciudadanía estadounidense, pues esto permite a los niños garantizar su estancia en aquel país, les otorga libertad de movimiento y les permite el acceso a la seguridad social, entre otros beneficios. Asimismo, nacer en EU los previene del hecho mismo de migrar, pues no tendrán la necesidad de cruzar la frontera para cumplir el (muy probable) anhelo de vivir en EU. En este punto, es importante destacar que en Asunción Ocotlán, como ocurre en diversas localidades con alto índice migratorio hacia EU, los niños son socializados en un ambiente marcado por una fuerte presencia de la migración hacia EU, la cual se vuelve una opción a futuro, o un objetivo posible e incluso deseable en la idea de la vida futura para estos menores (al respecto, véase López, 2007 “Niños, socialización y migración a Estados Unidos” en Ariza y Portes, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, IIS-UNAM.)

Nosotros crecimos en el rancho, es otro ambiente. Nosotros allá, nunca ponemos un... al menos yo, para ponerme un zapato, nos cuesta para poner uno. Pa' poner una buena ropa, nos cuesta poner buena ropa. Para hablar español perfectamente, nos cuesta para hablar español. Todo, todo nos cuesta más difícil a nosotros. Pero a comparación de allá a acá [California], estamos mucho mejor aquí. (...) El único el plan que suponemos tenemos, a ver, que crezca la niña [su hija], yo sufrí mucho, quiero que ella no sufra. Quiero que ella llegue a más, ¿sí? Una carrera... si Dios nos da licencia. Eso es lo más principal para nosotros: ella. ¿Si me entiende? Yo no pude tenerlo, ella a lo mejor puede tenerlo. (*Usuario*, sin documentos, padre de una niña pequeña nacida en EU)

Aunque no hubiera sido la intención inicial, los informantes se fueron quedando en California 'por los hijos', pues consideran que regresar al pueblo implicaría una situación difícil para ellos, pues las condiciones materiales, la infraestructura, los servicios y las oportunidades laborales y educativas no son las mismas que en EU. Tener una familia en EU implica una serie de actividades productivas y reproductivas para garantizar la subsistencia de la unidad familiar en California, lo que a su vez, permite construir y fortalecer vínculos personales e institucionales con dicho espacio.

En primer lugar, hay que anotar la cuestión residencial. A diferencia de la situación de los jóvenes varones que vivían en ranchos y 'cantones', en la fase actual del proceso migratorio de la comunidad de Asunción Ocotlán contar con una familia implica un tipo de residencia urbana, ya sea en casa o departamento. Los arreglos residenciales no son homogéneos, pues como bien destaca D'Aubeterre (2007), existen diversas 'formaciones domésticas' que constituyen un campo de intercambios y prestaciones que dan sustento a los procesos de reproducción de aquellos que comparten una misma residencia.¹²³ Entre los informantes, los principales arreglos son los siguientes: rentar un departamento o 'pagar una casa' en el que solamente vivan padres e hijos, rentar toda una casa en la que vivan dos o tres unidades familiares y se compartan espacios, o rentar un cuarto (a veces dos) para una sola unidad familiar en una casa o departamento.¹²⁴

¹²³ Esta autora identifica cuatro formaciones domésticas con perfiles más o menos distintivos: casas de hombres 'solos' o conglomerados masculinos, formaciones integradas por asociaciones de familias conyugales, formaciones domésticas conformadas por hogares compuestos con predominio nuclear-conyugal, o por hogares integrados por familias extensas (D'Aubeterre, 2007).

¹²⁴ Aunque no es el momento para abordar la discusión sobre las relaciones que se desarrollan en las diversas situaciones, hay que anotar que en el caso de residencia compartida con otras familias, se pueden generar conflictos sobre el uso de espacios (baño, cocina, espacios comunes), la repartición de la limpieza e incluso el comportamiento de los niños de las distintas familias. Por lo tanto, vivir 'solos' (padres e hijos solamente) es una situación muy apreciada.

Asimismo, contar con una familia en California implica cubrir un rango amplio de gastos: alojamiento, servicios (los 'billes': agua, luz, teléfono, internet incluso), comida, ropa, zapatos, gasolina, etc. Asimismo, se destinan algunos recursos a la recreación: salir a comer o desayunar, ir al Mall, organizar alguna reunión, comprar consolas de videojuegos, bicicletas y juguetes para los hijos, etc. Al menos tres de nuestras informantes (*Marisela, Esperanza y Liliana*) tienen hijos que practican algún deporte de manera formal, lo que también implica gastos.

Al respecto, Massey (1986) señala que un signo seguro de que el proceso de establecimiento está en curso, es cuando el migrante manda menos recursos a su lugar de origen y los gasta más en EU. Como señala *David*, el dinero que se gana en EU, se gasta en EU, lo que impide contar con la misma capacidad de ahorro de tiempos anteriores:

La gente que ahorra, ahora tiene que pagar los billes de la casa digamos donde vives, agarras un teléfono, debes tener un carro, tienes que pagar la aseguranza del carro, o sea, todo pues. Ora sí que, como vas a llegar, te vas a ir, el día que te quieres ir. Y es la verdad, porque todo el dinero que ganas, se está quedando. (...) Es una historia pues, que supuestamente aquí se ganaba, pero ahorita ya no. Ya todo eso se acabó, ya todo eso se acabó ahorita, en este tiempo como estamos ahorita, la gente muy apenas nomás para sobrevivir pues, nada de ahorrar dinero. Porque como te digo pues, ora sí, todo se está quedando aquí, por todo los que son los 'billes' más que nada, ¿verdad? (*David*, residente legal, vive con su pareja e hijo en EU)

Aunque hombres y mujeres desarrollan diversas actividades para la reproducción de las familias en California, vale la pena destacar nuevamente el papel de las mujeres en el proceso de reproducción familiar y asentamiento en EU. Como será analizado enseguida, las mujeres desarrollan diversas actividades que permiten la reproducción de sus unidades familiares, refuerzan los vínculos con la sociedad receptora e imprimen vitalidad a las redes sociales y migratorias (Hondagneu-Sotelo, 1994; Pedone, 2004; Figueroa y Pérez, 2011).

La participación económica de las mujeres es muy importante para la reproducción de las familias asentadas en California. Tal como ha sido documentado por la literatura especializada, buena parte de las mujeres migrantes participan de manera activa en la obtención de recursos monetarios para solventar los gastos de sus familias en EU (Cerruti y Massey, 2001). Esta participación puede variar de acuerdo factores tales como el ciclo de vida familiar; de igual modo, los recursos pueden ser obtenidos en el mercado laboral formal o mediante otro tipo de actividades (cuidado de niños, 'dar raites, venta por catálogo).

Aunque se ha reportado una mayor participación de los varones en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, las mujeres siguen siendo las principales responsables de cocinar, lavar los trastes y la ropa, limpiar la casa y cuidar a los niños, actividades fundamentales para la reproducción de los hogares. Conforme han pasado los años, estas mujeres han aprendido a vivir en California, lo que les ha permitido adquirir conocimientos, desarrollar habilidades y construir vínculos que son fundamentales para la reproducción de sus unidades familiares.

La presencia de hijos nacidos y/o criados en California ha sido motivo para que padres (especialmente las madres) aprendan a llevar a cabo diversos trámites para inscribirlos en la escuela, gestionar algunos beneficios como transporte escolar, acceder a ‘las ayudas’ del gobierno así como de organizaciones sociales (despensas, estampillas de comida, MediCal), ubicar centros de salud donde atender embarazos, emergencias médicas y se realicen ‘chequeos’ médicos a los niños. Esto permite crear y refrendar vínculos importantes con instituciones burocráticas como escuelas, servicios médicos así como organizaciones públicas y privadas, lo que contribuye significativamente al asentamiento. (Hondagneu-Sotelo, 1994; Massey 1986)

Además de estos vínculos institucionales, la presencia de menores también influye en la construcción de vínculos sociales y personales en California, principalmente a través del compadrazgo.¹²⁵ Dada la importancia de la religión católica en la comunidad de origen, la mayoría de mis informantes han procurado que sus hijos se bauticen y realicen la primera comunión en California. Ambos eventos son motivo para establecer compadrazgos, casi siempre con personas del pueblo, pero también con algunas originarias de otros estados de México, lo que amplía el espectro de relaciones sociales y revitaliza las redes sociales y migratorias.

Resulta evidente que la presencia de hijos es central para la decisión de permanecer en California y asentarse¹²⁶ Aunque no es el objetivo de este trabajo analizar las relaciones

¹²⁵ El tema del compadrazgo en contexto migratorio es abordado en el siguiente capítulo.

¹²⁶ Aunque no fue posible indagar sobre el particular, en este punto es importante llamar la atención sobre el hecho de que los niños también pueden asumir un papel activo en el proceso de asentamiento de sus familias. Valenzuela (1999) señala que hijos e hijas fungen como traductores para sus padres (ante profesores, médicos, personal de oficinas), ayudan a otros niños en las tareas escolares y cuidan de sus hermanos o niños menores. El autor destaca también que las niñas suelen asumir mayores responsabilidades en tareas de cuidado.

entre migrantes y sus hijos nacidos en EU (la denominada ‘segunda generación’), es justo señalar que este proceso de asentamiento no está exento de contradicciones respecto a la crianza de los niños. Si bien los informantes manifiestan satisfacción por poder ofrecer mejores condiciones de vida a sus hijos (comparadas con las que ellos tuvieron en el pueblo), también es cierto que tienen que enfrentar largas jornadas laborales, dificultades para ayudarlos en sus tareas escolares, preocuparse por el peligro de las drogas y pandillas, y enfrentar diferentes concepciones sobre la forma de disciplinar a los menores. Como destaca Mummert (2003), los padres sienten que los niños pierden la noción de respeto hacia los padres y hacia la unidad familiar como un valor supremo.

Para concluir este apartado, se debe mencionar que la decisión de prolongar la estancia en California también involucra procesos de negociación, principalmente en la pareja. Los distintos estudios sobre migración han destacado el interés de las mujeres en permanecer en la sociedad de recepción frente al anhelo de los varones por regresar para recobrar el estatus perdido (Hondagneu-Sotelo, 1994; Pedone, 2004; Espinosa, 1998) Entre nuestros informantes esta tendencia no fue tan clara, aunque sí se registran procesos negociación en la pareja:

Y él [su esposo] decía: ‘no, ya nos vamos a ir’ ‘No’ -le digo- ‘después’ ‘Que ya nos vamos a ir’ [ella contestaba] ‘No, que no’. Y así anduvimos a cada rato. ‘Ya nos vamos a ir.’ ‘No y no.’ ‘Pero otro año sí vamos.’ ‘No, a lo mejor.’ Y así, así se llegó el tiempo. Hasta ahorita, ya cuando los chamacos se graduaron, ya hicieron su primera comunión, su confirmación... Hasta gracias a Dios ahorita mi hijo está estudiando. (*Cristina*, con documentos, madre de tres hijos nacidos en el pueblo, actualmente su hijo va a la universidad)

Y le dije a mi esposo, no me gustaría quedarme en este país [EU], le dije, yo quiero irme para allá [Asunción], le digo. No sé, pero... será porque están mis papás y todo, pero a mí me gusta la vida de allá. (...) Ese era mi pensar. El de él no. Nomás me decía: ‘oh sí, oh sí’. Pero ya cuando llegó la niña, y todavía decía él: ‘podemos agarrar una casa’. ‘No, para qué agarramos casa, yo no me quiero quedar acá’ -le digo. Y no, ya que nació la niña, ya no, ya cambia mucho. (*Marisela*, actualmente ciudadana, madre de tres hijos nacidos en EU)

Además de las razones de tipo ‘familiar’, que son propias de los inmigrantes que cuentan con pareja y/o hijos, también a nivel individual los informantes experimentaron un proceso de adaptación. Como será analizado a continuación. Dicho proceso se relaciona con el tiempo de estancia en los lugares de recepción e involucra aspectos emocionales, que van desde un sentimiento de desarraigo, a sentirse ‘a gusto’ viviendo en California.

III.3.4. Adaptarse a vivir en California, la importancia del aspecto emocional

Tal como sucede con los migrantes de distintos orígenes, los migrantes de Asunción Ocotlán experimentaron sentimientos de nostalgia y añoranza por la familia y el terruño al momento de llegar a California. A pesar de haber migrado acompañados(as) de esposos, familiares y/o paisanos, la migración aparece como un suceso que disocia a los individuos de su familia y amigos que se quedan en el lugar de origen, así como otros referentes que tienen fuertes connotaciones emocionales. Esto puede incluir alrededores, entornos familiares, tales como paisajes, construcciones, objetos o espacios sagrados, prácticas y rutinas, así como el lenguaje. (Skrbiš, 2008)

Aunque ‘el Norte’ se ha vuelto una referencia cotidiana en la comunidad de origen, e incluso la mayoría de mis informantes manifestó su deseo de migrar, esto no implica que no hayan enfrentado momentos emocionalmente duros a su llegada a California, vinculados con sentimientos de desamparo y nostalgia,¹²⁷ como relata *Diego*, cuando fue interrogado sobre sus sentimientos al llegar a California:

Pues desamparado ¿no? porque hasta el sol salía al revés, pensaba yo que... pues una tierra que no es tuya, pues es como estar en medio del mar: ni pa’ tras ni pa’ delante... Añoras tu tierra, tu gente, tu familia, tu petate. Porque aquí ni a petate llegaba uno pues. Ni a donde dormir, te duermes en el campo. Yo dormí en el monte; en verdad... Añoras tus frijoles negros, tus tortillas, queso de vaca o de chivo, lo que tú quieras. Mamá te dice, “ya vente a comer”, lo poquito que hay, pero es comida. (*Diego*, llegó a EU en 1984, cuando tenía aproximadamente 15 años, actualmente empresario)

Ryan (2008) propone enfocar la atención en las emociones personales a través de las narrativas migratorias, para revelar la complejidad de las diversas emociones involucradas en el proceso de dejar el terruño y moverse hacia una nueva sociedad. Skrbiš (2008), por su parte, señala que las narrativas de los migrantes están vinculadas con historias de ajuste, establecimiento, nostalgia, un sentido de pertenencia vulnerado, renovación, pérdida, etc., todos ellos potenciales fuentes de emociones, que no pueden pasar de largo en el análisis.

¹²⁷ La nostalgia por el lugar de origen aparece como un sentimiento de tristeza y malestar causado por la distancia del hogar o lugar de origen; asimismo, implica un anhelo por el hogar y un deseo de reducir la distancia con el terruño (Hirai, 2009) La nostalgia no es un sentimiento que nace simplemente de la separación física de la tierra natal causado por el desplazamiento espacial, “sino que la angustia y la pena por la distancia espacial con la tierra natal están íntimamente relacionadas con la circunstancia y el motivo del abandono del terruño, las experiencias, los sentimientos y el contexto social en el destino.” (Hirai, 2009:113) La nostalgia no sólo es experimentada por los migrantes al momento de su llegada al lugar de recepción, esta puede mantenerse y convertirse en un importante incentivo para llevar a cabo prácticas transnacionales, como será analizado en el siguiente capítulo.

Un elemento asociado a las emociones experimentadas durante los primeros años, y que resulta particular en los migrantes de origen indígena, se refiere al uso de la lengua. La primera lengua de casi todos estos migrantes, solteros y casados, es el zapoteco, pues es la lengua de uso cotidiano en Asunción Ocotlán. A su llegada a EU, estos jóvenes sienten la necesidad de empezar a perfeccionar su español y aprender inglés, pues les permite interactuar con personas provenientes de otros lugares, sobre todo aquellos que tuvieron la posibilidad de ir a la escuela. Como es posible suponer, la falta de fluidez en el español provocaba en los recién llegados sentimientos de inseguridad y baja autoestima, como relatan *Gerardo* y *Mr. Martínez*:

Pues cuando llegué aquí yo no dominaba nada de español... Puro dialecto... eso hace que tu autoestima esté muy baja pues, porque no puedes conversar con otra gente de afuera. Así como, o sea, entra miedo a uno, desconfianza, dices: si le hablo qué tal si la riego, que tal si no digo bien las cosas... entonces, mejor uno se queda callado, ¿no? Cuando entré en la High School aquí pues, o sea, confundido pues, digo, ya quiero hablar, aprender inglés, y ni español hablo. O sea, cómo voy a entender inglés, si no entiendo ni español. Se me hizo bien difícil. (*Gerardo*, actualmente ciudadano americano)

Porque al empezar, mi primer día en la escuela, no sabía nada, no conocía a nadie. Gente de diferentes estados. No sabes a quién hablar, y todo. Y más las clases son en inglés. No sabes ni decir 'buenos días' en esos tiempos. (...) Pero cuando llegas, se siente muy feo... Es lo más difícil. Pues no sabías nada, ni pa' subirte en un bus. No sabes ni cómo pagar. (*Mr. Martínez*, residente legal)

Con el paso del tiempo, los informantes perfeccionaron su uso del español, que es la lengua con la que actualmente se expresan de manera cotidiana para hacer compras, realizar algunos trámites, ir a misa, platicar con los vecinos e incluso paisanos, debido al ambiente latino prevaleciente en la región. El zapoteco es utilizado en algunas ocasiones dentro del hogar, cuando hay alguna visita del pueblo y, como será analizado posteriormente, durante las llamadas que se realizan a los padres que viven en el pueblo.

Cabe mencionar que la mayoría de los informantes migraron siendo muy jóvenes, lo que les ha permitido adaptarse mejor a la vida en California. Algunos incluso asistieron a la High School, situación que les ha facilitado el aprendizaje del idioma inglés¹²⁸ y la adaptación a

¹²⁸ Entre los informantes entrevistados, se pudo documentar al menos cinco casos de migrantes trilingües, que hablaban con soltura zapoteco, español e inglés. Incluso, la contestadora del teléfono celular de *Karen* y *José* tiene mensajes en inglés y español.

la vida en California. Con referencia a los ejemplos que manifestaban dificultad con el lenguaje, s ambos informantes pudieron superar las dificultades que enfrentaron:

Pero bueno, todas esas experiencias, lógico, las tienes que vivir así. Pero ahorita ya todo eso ya pasó. Ya, nomás estoy echando ganas a la escuela. Así a ver si puedo agarrar una carrera de comida, llegar a ser chef. (...) Pues me siento más libre, más así, puedo ir a donde yo quiera. Puedo hacer lo que quiera sin miedo, sin nada. Me subo a un bus, voy a un restaurante, pido lo que quiero, hablo con gente con lo que quiera, español, inglés, so, ya no me cuesta trabajo. (*Mr. Martínez*, soltero, residente legal, 4 años en California)

Conforme los migrantes entrevistados se fueron adaptando al ambiente y a la vida en California, también se fueron mitigando los sentimientos de desarraigo y nostalgia, para dar paso a una sensación de ‘sentirse a gusto’ viviendo en California. A la pregunta de cómo se sienten actualmente en EU, la mayoría de los informantes hicieron afirmaciones positivas, manifiestan sentirse a gusto e incluso construyen planes a futuro en dicho lugar.¹²⁹ Incluso, no faltó quien señalara que en caso de regresar al pueblo, ya no se acostumbraría nuevamente a la vida de allá, y manifiestan preferencia por el estilo de vida en California:

Pues ahorita ya digo que ni quiero regresar. Ya ahora sí siento que si me regreso p'allá [Asunción] ya no me voy a acostumbrar. Ya no, ya no. Sí, pues ¿te imaginas?, pues allá es diferente, a trabajar en el campo. Aquí [California] es diferente. Trabajas, pero ya trabajas en la sombra. (*Angélica*, sin documentos, 11 años en California)

En las declaraciones de los informantes, es posible advertir que aspectos tales como las marcadas diferencias entre el nivel de vida del pueblo y California favorecen la adaptación. El ingreso, el tipo de trabajo desempeñado, la infraestructura urbana, el acceso a bienes de consumo, los lugares para divertirse, la mayor facilidad para cocinar y realizar las tareas domésticas,¹³⁰ llevar a los niños a la escuela, trabajar, etc. Al respecto, *Ángel* destaca que los migrantes experimentan un proceso en el cual ‘se americanizan’:

O sea, ¿sabes una realidad? la gente llega a este país, después de un tiempo, quieras o no...te *americanizas*. ¿En qué aspecto te americanizas? No que ora prefieres las hamburguesas a los tacos, no, no me refiero a eso. Sino que, al estilo de vida, a la cultura y a las facilidades que hay aquí. (*Ángel*, actualmente ciudadano)

¹²⁹ Como comentara un joven migrante en una reunión con respecto a Estados Unidos: ‘aprendes a amar a este país’

¹³⁰ Aunque pareciera una anotación de poca importancia, el arreglo personal también fue una de las diferencias destacadas, sobre todo entre mujeres. Aspectos tales como pintarse el cabello, hacerse pedicure y manicure, usar cierto tipo de ropa y zapatos, es más difícil en el pueblo, sobre todo por el arduo trabajo que las mujeres desarrollan (cría de animales de traspatio, ayuda en las labores agrícolas, echar tortillas, lavar a mano, etc.), así como los bajos ingresos. Poder dedicar tiempo y recursos en el arreglo personal, suele ser un elemento que favorece el sentimiento de ‘sentirse a gusto’ en California, sobre todo entre las mujeres jóvenes (desde luego, incluye a las casadas).

Estas breves anotaciones sobre la adaptación de los migrantes a la vida en California destacan la importancia del ámbito emocional en dicho proceso. Aunque pareciera que se trata de un proceso terso, no todo es miel sobre hojuelas, los asentados de Asunción Ocotlán, a pesar de provenir de una misma localidad, no conforman una población homogénea. Tal como sucede con distintos colectivos de migrantes, existen diferencias entre los asentados: “Una vez instalados en los lugares de destino son patentes las desigualdades entre los migrantes, inclusive entre aquellos que pertenecen a una misma comunidad o a una unidad doméstica: los inmigrantes se dividen por su origen étnico y comunitario, por género y edad, en indocumentados y legales; en aquellos que tienen una larga experiencia migratoria y los recién llegados.” (París, 2011:125)

A partir de análisis de la información obtenida en campo, es posible asegurar que el estatus migratorio aparece como el principal elemento de diferenciación¹³¹ en la experiencia de asentamiento entre los migrantes asentados de Asunción Ocotlán. Aunque a nivel colectivo se experimentan procesos comunes tales como la ayuda mutua, el establecimiento de familias y la adaptación a la vida en California, tener o no tener papeles marca diferencias en diversos aspectos relacionados con la experiencia del asentamiento, como será analizado a continuación.

III.4. Diferencias en la experiencia del asentamiento a partir del status migratorio

A continuación se presenta un breve análisis de algunos aspectos del asentamiento que se ven influidos por el estatus migratorio y que establecen diferencias importantes entre los migrantes de Asunción Ocotlán: la movilidad laboral y posesión de vivienda, la composición del hogar por la condición migratoria de sus miembros, el sentido de libertad, y finalmente, la vulnerabilidad y seguridad en el horizonte de futuro. La intención de este análisis es mostrar algunas contradicciones asociadas al proceso migratorio, la

¹³¹ Como ya fue mencionado, el tiempo de estancia, es decir, los años viviendo en California favorece una mayor adaptación a la vida en EU. Entre los informantes entrevistados, había variaciones importantes en el tiempo que llevan viviendo en California (en un rango que iba de 4 a 28 años). Sin embargo, el procesamiento de la información mostró que el tiempo de residencia no tiene el mismo peso que el estatus migratorio en la experiencia del asentamiento. Si bien es cierto que a mayor tiempo en California la gente puede sentirse más acostumbrada al estilo de vida, esto no ofrece necesariamente seguridad, libertad de movimiento y no exime de una condición de vulnerabilidad a los migrantes que carecen de papeles. Por lo tanto, se optó por realizar el análisis en función del estatus migratorio.

heterogeneidad de la población asentada en California y el peso de la política migratoria estadounidense en la experiencia del asentamiento.

III.4.1. Las diferencias el estatus migratorio: residentes, ciudadanos e indocumentados

Como punto de partida para abordar las diferencias en la experiencia del asentamiento de los informantes con y sin documentos, a continuación se presentan algunas características de los informantes en función de su estatus migratorio. Debido a su importancia, también se retoma de manera breve el proceso de obtención de documentos por parte de los migrantes de Asunción Ocotlán.

a) El proceso de obtención de papeles entre los migrantes de Asunción Ocotlán.

Los informantes entrevistados que contaban con papeles (residencia o ciudadanía) fueron 14 de un total de 28: ocho hombres y seis mujeres. Salvo el caso de *Emilio y Mr. Martínez*, el resto de los informantes que al momento de la entrevista tenían papeles, entraron por vez primera a EU de manera indocumentada. Las circunstancias mediante las cuales obtuvieron papeles fueron diversas, por lo que vale hacer una breve consideración al respecto.

Leticia, Óscar, David, Diego e Iván llegaron a EU de manera indocumentada antes de la reforma migratoria de 1986 (IRCA), por lo que tuvieron oportunidad de meter su solicitud y regularizar su situación migratoria en ese momento.¹³² Los varones trabajaban en la agricultura, mientras que *Leticia* se desempeñaba como empleada doméstica, y gracias a la reforma, pudieron obtener residencia legal y en algunos casos, la ciudadanía.

Los varones que trabajaban en la agricultura se vieron particularmente beneficiados por el programa de trabajadores agrícolas SAW (Special Agricultural Workers), que requería demostrar un mínimo de 90 días de trabajo en la agricultura mediante una carta del empleador. Al respecto, Ganster (1991) señala que en el condado de San Diego, se recibieron alrededor de 97,000 solicitudes de regularización migratoria.¹³³ A la mayoría de

¹³² Al momento de la amnistía no todos los migrantes de Asunción Ocotlán presentaron la solicitud, pues algunos manifestaron desconfianza ante dicho proceso y dudaron de sus beneficios. De hecho, se comenta que aquellos que no tramitaron papeles actualmente ‘están arrepentidos’, pues ante el reforzamiento del control fronterizo es cada vez más difícil cruzar la frontera de manera indocumentada y conseguir trabajo ‘sin papeles’.

¹³³ El estado de California recibió un gran número de solicitudes, pues de acuerdo con Cornelius (1992), este estado recibió el 54.4% del total de solicitantes para el programa general de amnistía y 53% de los solicitantes de SAW (Special Agricultural Workers). En su conjunto, se calcula que el programa de amnistía general y el programa de trabajadores agrícolas legalizaron hasta 1.7 millones de migrantes mexicanos en California (Cornelius, 1990).

los solicitantes se les otorgó papeles temporales, que en no pocos casos marcó el inicio del proceso de legalización total.

Aquellos migrantes casados que tuvieron oportunidad de regularizar su situación migratoria pudieron ‘arreglarle papeles’ a sus esposas e hijos menores de edad, lo que facilitó su reunificación en California por la vía legal. Tal fue el caso de los padres de *Emilio* y *Mr. Martínez*, quienes obtuvieron papeles gracias a la reforma migratoria y en su calidad de residentes legales, pudieron ‘arreglar los papeles’ de sus hijos, y eso facilitó la migración de estos últimos por la vía legal.

Por su parte, *Ángel* y *Gerardo* obtuvieron papeles a principios de la década de los noventa. *Ángel* obtuvo la residencia legal gracias a que su padre obtuvo la ciudadanía, mientras que *Gerardo* pudo arreglar su situación migratoria gracias a la intervención de sus empleadores de aquél momento. Ya sea mediante IRCA o en momentos posteriores, hay que señalar que algunos migrantes que pudieron regularizar su situación migratoria, posteriormente tramitaron la obtención de ciudadanía.

Como fue mencionado al principio de este capítulo, la naturalización de los migrantes mexicanos es un fenómeno que ha ido en aumento en los últimos años (Massey, Pren y Durand, 2009). Debido a que la ciudadanía otorga derechos plenos, la naturalización también aparece como un recurso que dinamiza el proceso de regularización de familiares cercanos. De tal forma, algunos de estos varones procuraron hacerse ciudadanos con el fin de facilitar la regularización migratoria de sus esposas:

Es que también por mi esposa, porque ella no, no podía arreglar rápido. Cuando eres residente, te tarda de 10 años para arreglar los papeles. En cambio, si eres ciudadano, en esa temporada, luego, luego, al año, creo que... sí al año, ya le dan su permiso. Entonces fue que me decidí a meter mejor de una vez ciudadanía (*Oscar*, actualmente ciudadano)

La intervención de los esposos en el proceso de legalización de las mujeres casadas resulta evidente en el caso de las informantes con documentos. En estos casos, destaca precisamente el papel de los varones como pivotes del proceso de legalización, pues en prácticamente todos los casos, ellas han logrado obtener papeles gracias a un proceso iniciado por su esposo. *María*, *Ariadna*, *Cristina*, *Liliana* y *Marisela* se casaron en el pueblo con un joven que ya migraba a EU y contaba, al menos, con permiso para trabajar en EU. Posterior a su casamiento, ellas cruzan la frontera de manera indocumentada para

reunirse con sus esposos. Posteriormente, los esposos, ya sea en calidad de residentes legales o incluso ciudadanos, fueron los que ‘metieron’ su solicitud:

Oh, bueno, a mí se me hizo fácil por él [su esposo]. Entonces para mí no era difícil, no batallé ni nada, es que el ya es residente. Y ya siendo ciudadano, me arregló papeles a mí. (*Ariadna*, actualmente ciudadana)

En el caso de *Marisela*, *María* y *Ariadna*, una vez que cubrieron los requisitos, tramitaron la ciudadanía, sobre todo, para poder ‘arreglar papeles’ a sus padres. Como será discutido en los siguientes capítulos, la naturalización también permite arreglar los documentos migratorios de los padres de los ciudadanos, e iniciar un proceso en el cual las visitas no sólo se llevan a cabo de California al pueblo, sino también en sentido contrario.

El asentamiento no es un proceso exclusivo de los migrantes ‘legales’, pues aquellos que carecen de documentos también se asientan y prolongan su estancia en EU. A continuación se hace una breve referencia a la situación de los migrantes que carecen de documentos.

b) La situación de los migrantes sin documentos

Como fue mencionado al principio de este capítulo, el aumento del control fronterizo ha provocado una prolongación del tiempo de estancia de los migrantes sin documentos en EU. La importancia de su presencia, en términos numéricos, no es menor. Se calcula que entre 1993 y 2001, el 51.6% de los migrantes que cruzaron la frontera lo hicieron sin papeles.¹³⁴ California, por su parte, es el estado que cuenta con mayor población indocumentada. De hecho, cerca de un cuarto (el 23%) del total de migrantes indocumentados, viven en dicho estado (Fortuny, Capps y Passel, 2007). En 2004, los migrantes indocumentados en California alcanzaron un total de 2.45 millones, casi un cuarto del total de indocumentados en EU (23%); asimismo, cuenta con el mayor porcentaje de migrantes mexicanos indocumentados: 65%.¹³⁵ En cuanto al tiempo de estancia, es pertinente hacer notar que el 46% de los migrantes indocumentados en California llevan más de 10 años en EU (Ibíd.)¹³⁶

¹³⁴ Se calcula que en el año 2000 vivían 4.8 millones de mexicanos indocumentados en EU, cifra que aumentó en los siguientes años, hasta llegar a 7 millones, lo que equivaldría al 56% de los mexicanos que viven en aquel país (Leite, Angoa y Rodríguez, 2009).

¹³⁵ A nivel nacional, los mexicanos representan el 57% del total de migrantes indocumentados (Fortuny, Capps y Passel, 2007).

¹³⁶ A nivel nacional, el 35% de los migrantes indocumentados llevaba más de 10 años en EU en el año 2004.

En el caso de esta investigación, los informantes entrevistados que carecen de documentos fueron 14 de un total de 28, quienes cruzaron la frontera sin papeles y se mantienen en dicha situación al momento de la entrevista. Los motivos para emprender el viaje fueron diversos, al igual que sucede con los migrantes que actualmente tienen documentos: *Esmeralda* migró por reunificación familiar acompañada de su pequeña hija nacida en el pueblo, y *Esperanza* migró con su esposo a los pocos días de casada. Ambas se unieron en el pueblo con varones que tampoco tienen documentos, y se animaron a realizar el viaje para vivir con sus esposos en California.

Por su parte, *Alejandra*, *Anahí*, *Angélica*, *Claudia*, *Elizabeth*, *Laura*, *Norma*, *Usuario* y *Jorge*, migraron siendo solteros(as), actualmente están unidos(as) con indocumentados(as). *José* es padre de dos niños con una joven del pueblo, con quien ya no mantiene la relación de pareja. Finalmente, *Esteban* y *Karen* migraron siendo solteros, y al momento de la entrevista, se mantenían en dicha condición.

En cuanto al tiempo de experiencia migratoria, el promedio de años de estancia entre los informantes indocumentados es de 12 años. Los informantes indocumentados con mayor tiempo en California son *José*, *Alejandra* y *Norma*, quienes llevan viviendo en dicho lugar 20, 19 y 18 años respectivamente. Como es posible apreciar, el mayor tiempo de estancia no se ha traducido en la posibilidad de obtener papeles.

Pese la falta de documentos, estos migrantes se encuentran asentados en California y consideran dicho lugar su lugar de residencia y en donde transcurre su vida de manera cotidiana. Sin embargo, es posible señalar que su asentamiento se hace en condiciones desfavorables, pues se integran y participan en la economía de la sociedad receptora en una situación de desventaja, en comparación con los nativos y residentes legales (Chavez, 1988). Sin importar el tiempo que lleven en EU, carecen de un respaldo institucional que les brinde certeza y seguridad en cuanto a su estancia, lo que se expresa en diversos aspectos relacionados con la experiencia del asentamiento.

III.4.2. Diferencias en el proceso de asentamiento a partir del status migratorio

A continuación se presenta un breve análisis de las principales diferencias en la experiencia del asentamiento en función del estatus migratorio. Se abordan tanto elementos objetivos como la posición en el mercado laboral y la posesión de algunos bienes, así como aspectos

de tipo subjetivo relacionados con el sentido de libertad de movimiento. Aunque se trata de aspectos entrelazados, el análisis se aborda por separado por motivos de exposición.

a) Las condiciones laborales y la posesión de propiedades en EU.

Durand y Massey (2003) señalan que antes de IRCA, eran pocas las diferencias entre trabajadores legales e indocumentados, el contraste se notaba más bien en la expectativa de retorno, la inseguridad ante la migra y la falta de movilidad de los migrantes indocumentados. Sin embargo, la reforma migratoria establece marcadas diferencias en la inserción laboral de los migrantes mexicanos, en palabras de los autores: “Pero a partir de la amnistía la situación de los documentados mejoró sensiblemente y la de los indocumentados empeoró de manera muy notoria. Los indocumentados tuvieron que resignarse a realizar los trabajos más pesados, peor pagados y acostumbrarse a vivir como migrantes clandestinos, con documentos falsos” (Durand y Massey, 2003).

Uno de los ámbitos donde es más notoria esta diferencia es el laboral. Aunque los migrantes indocumentados pueden insertarse en el mercado laboral y tienen derecho a ciertos beneficios laborales mínimos (aguinaldo, vales, ligeros aumentos), se encuentran en una situación de desventaja en el ámbito laboral. Su empleo no es seguro, pues pueden ser despedidos en cualquier momento, sin derecho a liquidación. Carecen de un número de seguridad social propio, y por ende, no están generando antigüedad para poder acceder al retiro. Por su condición de indocumentados, ganan menos que los migrantes regulares, por lo que tienen que trabajar más horas para aumentar sus ingresos. En algunos casos, tienen que soportar malos tratos con tal de mantener su empleo, pues ante la crisis económica, la mayoría de la gente ‘está cuidando su trabajo’ ante la posibilidad de que los ‘descansen’.¹³⁷

Los migrantes con papeles cuentan con número de seguridad social, mejores salarios y la posibilidad de acceder a una pensión al momento de jubilarse. Una diferencia notoria entre migrantes con y sin documentos se refiere a las posibilidades de moverse de un sector económico a otro en términos laborales. Actualmente, ninguno de los informantes que trabajaban en el campo y obtuvo papeles durante IRCA se mantiene en ese sector. Incluso, se puede afirmar que experimentaron procesos de movilidad laboral y sus narrativas dan

¹³⁷ Desde luego, hay quienes han ascendido en su trabajo, como *Karen*, quien actualmente se desempeña como supervisora. Sin embargo, no es la situación de la mayoría.

cuenta de cierta satisfacción por su trayectoria laboral. Aquellos que empezaron trabajando en el campo en la década de los ochenta actualmente trabajan en hoteles y restaurantes (ninguno de lavaplatos), tiendas, e incluso, cuentan con negocios propios.

Otra diferencia entre migrantes asentados con y sin documentos se refiere precisamente a la existencia de negocios propios, la cual fue reportada únicamente para los migrantes que cuentan con papeles. *Gerardo* se asoció con un primo y es el encargado de un restaurante, *Diego* y sus hermanos tienen restaurantes de mariscos, *María* tiene una ‘florería’ y su esposo un local de comida rápida, y *Leticia* reporta que sus hermanos varones también tienen negocios: “*Mis hermanos llegaron de la nada, y ahorita tienen su negocio. Tienen nerserías, tienen florerías, tres mis hermanos tienen su propio negocio.*” Desde luego, tener papeles no implica necesariamente ser empresario. Sin embargo, la falta de documentos no favorece la posibilidad de montar un negocio propio y superar la condición de asalariados.

Una situación similar ocurre con la posesión de bienes inmuebles. Algunos migrantes con papeles han ‘agarrado casa’, esto es, han dado inicio a la compra de una casa a plazos. Esto implica cubrir pagos mensuales durante periodos que se pueden prolongar hasta por treinta años, lo que significa, al menos simbólicamente, un proceso de consolidación del asentamiento.¹³⁸ Por su parte, entre los entrevistados indocumentados no fue posible documentar el caso de personas que estuvieran ‘pagando casa’ al momento de la entrevista, pues no son sujeto de crédito hipotecario. De tal forma, tienen que pagar una renta por el lugar en donde viven, ya sea un departamento o un cuarto en casa compartida. En algunos casos, rentan cuartos en casas de algún pariente o compadre con papeles, quien se encuentra en proceso de pago del inmueble.

Las diferencias entre migrantes con y sin documentos no se remiten únicamente al aspecto material, pues otro elemento que distingue la experiencia del asentamiento se refiere a su composición en términos del estatus de sus miembros.

¹³⁸ Desde luego, esto no implica seguridad absoluta, pues durante el trabajo de campo hubo reporte de personas que ‘perdieron su casa’ debido a la reciente crisis económica, al elevarse los pagos y no poder cubrirlos.

b) La composición familiar: diferencias en el estatus de sus miembros

Entre los informantes de esta investigación, solamente cuatro (de un total de 28) no contaban con hijos al momento de la entrevista: *Karen, Emilio, Mr. Martínez y Esteban*. El resto tenía hijos y pareja en California, conformando ‘familias inmigrantes’, las cuales son definidas como aquellas en las cuales al menos uno de los padres ha nacido fuera de EU (foreign born) (Hill and Hayes, 2003; Mather, 2009). En ese sentido, la mayoría de los migrantes entrevistados forman parte de una familia inmigrante, dado que los padres nacieron fuera de Estados Unidos. Como se expone a continuación, existen diferencias importantes al considerar el estatus migratorio de los miembros de estas familias.

En primer lugar, hay que considerar a las familias de los migrantes con papeles. Salvo un caso (*David*), los informantes con documentos contaban con unidades familiares en las que todos sus miembros se encontraban en la misma situación. Estas familias pueden incluir residentes y ciudadanos (generalmente padres residentes y niños nacidos en EU) o incluso, como sucede en las familias de *Ariadna y Marisela*, ciudadanos en su totalidad (hijos nacidos en EU y padres naturalizados). En estos casos, no se corre el riesgo de que alguno de sus miembros sea deportado y los miembros de la familia sean separados.

Caso distinto es el de las familias de los informantes indocumentados. Los hogares que ellos han conformado tienen miembros que cuentan con distintos estatus migratorios: sus parejas tampoco tienen papeles, y todos cuentan con hijos nacidos en EU, y en algunos casos, hijos nacidos en el pueblo. De tal forma, conforman unidades que han sido etiquetadas como ‘no-autorizadas’ (unauthorized families) son aquellas en las cuales el jefe(a) o su cónyuge es migrante indocumentado(a).¹³⁹

En 2005, había 6.6 millones de familias en las cuales el jefe de familia y/o su cónyuge eran migrantes indocumentados en EU (Passel, 2006). Estas familias pueden presentar diversas ‘combinaciones’ en cuanto al estatus migratorio de sus miembros: Las familias ‘mixtas’, que cuentan con miembros indocumentados y ciudadanos estadounidenses, representan el

¹³⁹ Para 2005, se reportó un total de 6.6 millones de familias no-autorizadas en EU, que incluían familias con y sin hijos (Passel, 2006). Dado que estas familias pueden incluir ciudadanos norteamericanos, residentes legales y migrantes indocumentados, el número de personas pertenecientes a familias no autorizadas en EU para el mismo año fue de 14.6 millones (Passel, 2006).

30% del total de las familias no-autorizadas en EU.¹⁴⁰ Para 2010, se reporta que entre los niños que tienen al menos un padre inmigrante indocumentado, el 70% tiene padres de México (Passel y Cohn, 2011).¹⁴¹ Los datos para California muestran que para 2004, uno de cada diez residentes en dicho estado, vivía en una familia encabezada por un(a) migrante indocumentado(a).¹⁴² En cuanto a la situación de los menores, el 14% de los niños en California tenía padres indocumentados,¹⁴³ De estos niños hijos de padres sin papeles, el 68% son ciudadanos norteamericanos por nacimiento (Fortuny, Capps, y Passel, 2007).¹⁴⁴

Esta última anotación resulta relevante, pues prácticamente todos los migrantes indocumentados tienen hijos nacidos en EU. Lejos de ser un dato curioso, representa una situación de vulnerabilidad para los menores ante el riesgo de que sus padres sean deportados.¹⁴⁵ Algunos de los migrantes indocumentados de Asunción Ocotlán han realizado los trámites pertinentes para nombrar un tutor (generalmente un familiar) para sus hijos en caso de una eventual deportación. Asimismo, las redes familiares son utilizadas para el cuidado de los menores en caso de deportación de uno de los padres.¹⁴⁶

Finalmente, hay que hacer notar que -en sentido general y con base en nuestros datos-, los ingresos de las familias no-autorizadas son menores que las familias encabezadas por ciudadanos.¹⁴⁷ Asimismo, se ha reportado que para 2004, el 38% de los niños de familias no-autorizadas en California eran pobres (Fortuny, Capps y Passel, 2007). Dicha situación se asocia con el tipo de empleos a los que acceden los migrantes indocumentados, que según hemos destacado, se caracterizan por menores ingresos. Además de las

¹⁴⁰ El 23% contaba solamente con hijos nacidos en EU, mientras que el 7% contaba con hijos nacidos fuera de EU e hijos nacidos en aquél país.

¹⁴¹ Se estima en 4.5 millones los niños nacidos en EU hijos de padres indocumentados. (Passel y Cohn, 2011)

¹⁴² A nivel nacional, la relación es de 1 por cada 20 (Fortuny, Capps y Passel, 2007).

¹⁴³ A nivel nacional, el 6% de los niños tiene al menos un padre indocumentado.

¹⁴⁴ En California, el 98% de los niños en familias migrantes son ciudadanos norteamericanos por nacimiento. Asimismo, hay que anotar que 58% de los niños en familias migrantes en California, son de origen mexicano (AECF, 2009).

¹⁴⁵ De acuerdo con el reporte 'Familias Destrozadas' elaborado por The Applied Research Center, alrededor de 5,100 niños en EU han sido separados de sus padres detenidos o deportados, y viven en albergues de cuidado temporal. De acuerdo con este organismo, si se mantiene el ritmo actual de deportaciones, la cifra podría llegar a 15 mil en los próximos cinco años. Reporte disponible en red: <http://arc.org/shatteredfamilies>. Asimismo, la separación entre padres e hijos conlleva repercusiones negativas para los menores. Al respecto, véase: Capps, et al. 2007 *Paying the Price. The Impact of Immigration Raids on America's Children*.

¹⁴⁶ Cabe mencionar que en estos casos, los migrantes deportados hacen todo lo posible por volver a California y reunirse con sus hijos, a pesar de la deportación (y el riesgo incluso de ser encarcelados).

¹⁴⁷ En 2003, en California, se reporta un ingreso promedio de \$29,700 para las familias no-autorizadas, en comparación con \$54,600, que es el ingreso promedio de una familia encabezada por ciudadanos nativos.

consideraciones de tipo económico, la falta de papeles incide en la libertad de movimiento de los inmigrantes, y en su seguridad.

c) *El sentido de libertad: poder o no poder 'salir'*

Ante el reforzamiento del control fronterizo y la vigilancia constante de los agentes de migración, la *libertad de movimiento* aparece como una diferencia importante en la experiencia de asentamiento entre migrantes con y sin documentos. Esta libertad de movimiento se refiere a la seguridad para transitar libremente en EU y poder atravesar la frontera sin restricciones.

En cuanto al tránsito dentro de Estados Unidos, los informantes con papeles cuentan con identificación que los acredita como residentes legales y con licencia de conducir, que son los documentos requeridos por parte de la Border Patrol en los 'controles' que hay en distintos puntos de la región: free ways, cruceros viales, transporte público,¹⁴⁸ etc., por lo que salen a la calle con seguridad y sin miedo:

De libertad es mucho diferente. O sea, porque ya no sales con miedo en la calle... pues sabes que vas a regresar a tu casa. Que no te van a llevar para afuera. Esa parte pues, de que no te preocupas. Sales más con tranquilidad con la familia. (*Gerardo*, ciudadano)

Los que carecen de documentos, por más años que lleven en EU, se enfrentan de manera cotidiana al riesgo de ser deportados, lo que dota de incertidumbre al proceso de asentamiento. Al respecto, el *miedo* fue el sentimiento más reportado para mostrar las diferencias en la libertad de movimiento entre migrantes asentados. Sin negar los aspectos corporales y neurológicos que participan en la experiencia del miedo, la sociología de las emociones reflexiona sobre los elementos sociales que influyen en dicha experiencia. En ese sentido, destaca la propuesta de Tudor (2003), quien señala que para lograr un entendimiento más ordenado de los contextos en los cuales el miedo es organizado, hay que tomar en cuenta un conjunto de categorías: los ambientes, las culturas, las estructuras sociales, los cuerpos; las personalidades, y los sujetos sociales. El modo en que el miedo es

¹⁴⁸ Durante el trabajo de campo, se pudo documentar la presencia de los agentes migratorios en la terminal del tren ligero (Oceanside Transit Center), los cuales estaban instalados en la salida (paso obligado de todos los pasajeros) y seleccionaban potenciales migrantes indocumentados. Se acercaban, preguntaban por el lugar donde la persona había nacido y le pedían una identificación que acreditara su situación migratoria. También se tuvo conocimiento de una 'redada' en el tren ligero, en el cual los agentes migratorios abordaron la unidad, pidieron documentos a los pasajeros, 'apartaron' a los indocumentados y los subieron a un autobús para su deportación.

articulado y experimentado depende de la variedad de permutas y combinaciones entre estos elementos.

No es el lugar para desarrollar la propuesta de Tudor a propósito del miedo experimentado por los migrantes indocumentados. Sin embargo, es posible anotar que la política migratoria aparece como un factor macroestructural que incide de manera decisiva en la posibilidad de sentir miedo (o no). Al establecer distinciones entre los sujetos asentados (con papeles, indocumentados), también se establecen diferencias en la propensión a sentir miedo.

Desde luego, el miedo no fue el único sentimiento reportado en relación a la falta de libertad de movimiento, pues las narrativas de los informantes incluyen sentimientos de preocupación, angustia e incertidumbre, generalmente respecto a otros familiares. Se puede sentir preocupación por los familiares sin papeles ante cualquier situación sospechosa o fuera de rutina: cuando tardan en llegar, cuando no llaman o no contestan el teléfono, si no se tienen noticias, si sale durante la noche, si no reportan que han llegado a casa, incluso si viene manejando.¹⁴⁹

Ese es un miedo a veces. Y estando acá los dos, pues sí, a veces también tienes esa preocupación, porque como nosotros no tenemos papeles, y él [su esposo] siempre anda manejando pa'llá y pa'cá. Y es la preocupación también a veces, ¿no? Luego no llega... ay, ¿qué pasaría? y a veces llama uno por teléfono y no contesta. ¡Ay no! ¿Qué pasa? Y cuando contesta, ah, pues está bien. Ay, Gracias a Dios. (*Esperanza*, ni ella ni su esposo tienen documentos, tienen dos hijos nacidos en EU)

Cabe mencionar que los migrantes indocumentados no se enfrentan de manera pasiva al riesgo de ser deportados; por el contrario, ellos implementan diversas estrategias para evitar el encuentro con los agentes: manejar de manera impecable, esquivar ciertos lugares o atravesar largas distancias.¹⁵⁰ Es práctica común avisar sobre la ubicación de retenes de la Border Patrol (la migra), tratar de pasar desapercibidos y evitar declarar que no cuentan con papeles.

¹⁴⁹ Los migrantes sin documentos pueden comprar automóviles y conducir sin licencia, sin embargo, cualquier infracción o distracción puede ser motivo para llamar la atención de la policía, y si sospechan de la condición migratoria del conductor, pueden llamar a los agentes migratorios.

¹⁵⁰ No suelen manejar hacia otros condados o estados dentro de EU, pues existe la posibilidad de pasar 'controles' en donde se puede solicitar identificación no sólo al conductor, sino también a sus acompañantes.

Las diferencias en cuanto a la libertad de movimiento también se manifiestan en la posibilidad de atravesar la frontera de manera frecuente. La posibilidad de volver a la comunidad de origen es un elemento muy apreciado entre los migrantes asentados de Asunción Ocotlán, pues permite ir a visitar a los padres residentes en el pueblo, ir a la fiesta patronal y participar de las fiestas de fin de año y día de Muertos, pasar las vacaciones y llevar a los niños para que conozcan el pueblo, etc. Como será analizado en el siguiente capítulo, los migrantes que vuelven regularmente al pueblo juegan un papel fundamental en la revitalización de las redes migratorias y las prácticas transnacionales que vinculan Asunción Ocotlán con California.

Durante el trabajo de campo en California, fue frecuente escuchar por parte de los migrantes indocumentados referirse a su situación como ‘no poder salir’. Ante el aumento de los controles fronterizos así como el costo y el peligro de cruzar la frontera de manera indocumentada, miles de migrantes prefieren prolongar su estancia en EU para no arriesgarse a invertir grandes cantidades de dinero o incluso poner en riesgo su integridad física en el cruce.

Para los migrantes sin papeles, ‘no poder salir’ significa no volver a México durante largos periodos y por lo tanto, no tener la posibilidad de ir de visita al pueblo de manera regular. Si bien es cierto que algunos de ellos han realizado retornos esporádicos al pueblo en función de situaciones especiales, no pueden egresar con la frecuencia deseada. De hecho, hay informantes que no han vuelto al pueblo desde la primera vez que se fueron, como es el caso de *Angélica*, *Esmeralda*, *Karen* y *Norma*, pues aparentemente no ha habido necesidad de volver y arriesgarse en un cruce indocumentado.¹⁵¹

Como es posible apreciar, el estatus migratorio incide de manera significativa en las condiciones de vida y la experiencia del asentamiento, provocando una situación de vulnerabilidad e incertidumbre en la vida cotidiana y el horizonte a futuro. Este análisis concluye con algunas consideraciones sobre las diferencias en la integración y vulnerabilidad que experimentan los migrantes asentados en función de su estatus migratorio.

¹⁵¹ Angélica tiene 11 años sin volver, Esmeralda 4 y Karen 5. Destaca el caso de Norma, quien lleva 18 años sin volver al pueblo ni ver a sus padres.

d) Integración, vulnerabilidad y horizonte a futuro

En general, los informantes con papeles manifiestan mayor optimismo y confianza en cuanto a sus planes a futuro: algunos quieren empezar su propio negocio, otros quieren ver a sus hijos crecer y luego volver al pueblo (en donde rendiría mucho más su pensión), etc., pues su situación legal les ofrece un contexto de mayor seguridad. Sin embargo, en este momento vale la pena hacer la distinción entre residentes legales y ciudadanos naturalizados.

Los residentes legales deben renovar su estancia cada determinado tiempo,¹⁵² mientras que los naturalizados no deben renovar la vigencia de su permanencia y cuentan con derechos plenos. Por lo tanto, la obtención de la ciudadanía da cuenta de un proceso de integración más amplio, pues como destacan Giorguli y Leite (2010) “perfila a un inmigrante más estable, dotado de derechos laborales y sociales, y de mecanismos que facilitan y posibilitan los procesos de reunificación familiar. En suma, la ciudadanía otorga una dotación de derechos que posibilita el desarrollo del potencial humano y la participación en la sociedad en condiciones similares a la de los ciudadanos nativos.” (Giorguli y Leite, 2010:376). Aspectos tales como la posibilidad de votar, son elementos que son valorados y manifiestan una mayor integración.

[Se siente] Segura de estar aquí, de que tienes derecho de votar, tienes derecho de decisiones, todo. Para también, para que no nos afecte a los demás, también, es lo mismo, votas sobre las leyes que sacan, así pues... (María, actualmente ciudadana, tiene una florería)

En contraste, la situación de los migrantes indocumentados bien podría ser caracterizada como *vulnerable*, lo que les impide trazar itinerarios seguros respecto a su estancia y futuro en California. Pizarro (2001) señala que el concepto de vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento (Pizarro, 2001:11). Se es vulnerable de

¹⁵² La tarjeta de residente permanente (green card) debe ser renovada cada 10 años. Dicha renovación no se da de manera automática, pues se debe mantener un buen ‘record’ (evitar infracciones graves, acciones ilegales o denuncias) para poder acceder a ella.

padecer una situación de desigualdad, exclusión o discriminación, porque los sujetos se encuentran en una determinada posición social que incrementa el riesgo de su ocurrencia. (Ariza y Oliveira, 2001:30)

Aunque no es posible desarrollar una discusión respecto al tema, es importante recalcar que la idea de vulnerabilidad surge como herramienta analítica que permite una mayor comprensión de las consecuencias de los procesos macroestructurales en la vida de las familias y los sujetos (Ariza y Oliveira, 2001). En este caso, es evidente el peso que tiene la política migratoria en las condiciones de desventaja y potencial riesgo de la deportación de los migrantes indocumentados.

Aunque el escenario descrito para los migrantes indocumentados podría desanimar a cualquiera, su situación es llevadera gracias a las redes familiares y de paisanaje, así como al establecimiento de vínculos sociales y personales en un ambiente social fuertemente marcado por la presencia de mexicanos y latinos. Ante la pregunta sobre sus planes a futuro, todos los informantes indocumentados manifestaron deseos de permanecer en EU, al menos mientras sus hijos crecen, pues como ya fue mencionado, se considera que California ofrece mejores oportunidades de vida para ellos y sus familias. De tal forma, muchos migrantes indocumentados asumen los costos emocionales de vivir con incertidumbre y manifiestan ‘estar bien’, mientras no sean deportados.

Desde luego, esto no implica desdeñar la importancia de los ‘papeles’, los cuales se vuelven un bien anhelado para ‘hacer la vida’ en California con mayor seguridad, tal como explica *Jorge*, quien está unido con una joven del pueblo que tampoco tiene documentos:

“Digamos pues, este, aquí [EU] te puedes superar, tener muchas oportunidades acá, en este país (...) Bueno, yo digo, si tuviera yo papeles, eso es lo más importante. Si yo tuviera papeles, aquí nos quedaríamos a hacer la vida acá. Pues, prácticamente, hasta comprar casa pues... pero pues, digamos, si no llegan los papeles, pues ora sí que pues, hasta que... hasta que Diosito nos dé, que la migra nos saque, pues es que así andar sin papeles, está un poco duro (...) Pa’ quedarnos aquí, porque aquí sí la verdad hay muchas oportunidades, la vida es totalmente diferente, aquí puedes hacer cosas para que te superes más fácilmente que en México. En México está muy difícil la situación...” (*Jorge*, sin documentos, dos hijos nacidos en EU)

Las diferencias que establece el estatus migratorio en la experiencia del asentamiento también marcan, por decirlo de algún modo, diferentes ‘posiciones’ dentro de la población asentada y las redes sociales y migratorias. El estatus migratorio incide significativamente en la acumulación de capital social, por lo que nos encontramos ante una población

asentada heterogénea, con acceso diferenciado a diversos recursos. Esta heterogeneidad, producida en gran medida por el efecto indirecto de la política migratoria estadounidense, incide en las condiciones de vida en California, así como en la implementación de prácticas transnacionales familiares y comunitarias, como será discutido posteriormente.

Como ha sido mencionado en este documento, actualmente (2013) se está discutiendo una iniciativa de reforma migratoria, que permitiría la regularización de los alrededor de 11 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos. Como es posible suponer, esto tendrá importantes repercusiones en las condiciones laborales de los migrantes actualmente irregulares, su vida cotidiana y su movilidad a través de las fronteras. Muy probablemente, la obtención de papeles ponga fin al miedo de ‘andar sin papeles’ y a la situación de ‘no poder salir’ y regresar al pueblo a ver a sus padres, por lo que no es exagerado decir que dicha reforma tendrá un importante impacto en vida de los migrantes y sus familiares en ambos lados de la frontera.

Consideraciones finales.

El ejercicio realizado en este capítulo tuvo como objetivo presentar un análisis del proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en el norte del condado de California. A partir de algunas consideraciones generales sobre la migración México-Estados Unidos y los datos que derivan del proceso de asentamiento de la población bajo estudio, queda evidenciado que el asentamiento es un proceso complejo, que involucra distintos aspectos tanto objetivos como subjetivos, en los que no sólo hay una prolongación del tiempo de estancia de los migrantes en Estados Unidos, sino también un proceso de construcción de vínculos con diversas instituciones y un proceso de adaptación.

El norte del condado de San Diego ha sido una importante zona de recepción de migrantes mexicanos y oaxaqueños a lo largo de varias décadas, y cuenta con un mercado laboral diverso, que incluye actividades agrícolas, industriales y de servicio, así como una importante presencia de población mexicana. En dicha región, el proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán involucra factores tales como la función adaptativa de las redes sociales, el establecimiento de unidades familiares y la adaptación (asociada a una sensación de sentirse a gusto) a la vida en California.

El establecimiento de la unidad familiar en EU es sin duda, uno de los factores de mayor peso en el proceso de asentamiento, pues se considera que en dicho país los hijos cuentan con mejores oportunidades escolares y de calidad de vida, al menos comparadas con las que sus padres migrantes tuvieron que enfrentar en la localidad de origen. En este caso, la presencia de niños también implica llevar a cabo mayores gastos en California, así como establecer diversos vínculos personales e institucionales en dicho lugar, en donde la participación de las mujeres es muy destacada.

La política migratoria incide de manera significativa en la experiencia de asentamiento, estableciendo diferencias entre migrantes con papeles e indocumentados en las condiciones laborales, la propiedad de casas o negocios, la composición de las familias en cuanto al estatus legal de sus miembros, y sobre todo, el sentido de libertad. En el caso de los migrantes indocumentados, éstos se enfrentan al riesgo constante de ser deportados (y ser separados de sus hijos nacidos en EU), ‘no pueden salir’ debido al aumento de vigilancia en la frontera y los altos costos de un cruce indocumentado y en general, parecen enfrentar un proceso de asentamiento caracterizado por la incertidumbre y la vulnerabilidad. Sin embargo, deciden prolongar su estancia en EU, como ya fue mencionado, porque consideran que dicho país ofrece mejores condiciones laborales y de vida, sobre todo para sus hijos.

Como será analizado en los siguientes capítulos, las diferencias en cuanto al estatus migratorio y la disponibilidad de recursos entre los migrantes asentados en el norte del condado de San Diego también inciden de manera significativa en la implementación de las prácticas transnacionales para mantener los vínculos comunitarios, así como los lazos familiares con sus padres que residen en el pueblo. De tal forma, el análisis del proceso de asentamiento incluido en este capítulo, sirve como antecedente para entender la diversidad de prácticas transnacionales comunitarias y familiares, que son abordados en los siguientes capítulos.

CAPÍTULO IV

PRÁCTICAS TRANSNACIONALES Y VIDA COMUNITARIA A TRAVÉS DE LAS FRONTERAS.

Una vez que se han destacado algunas particularidades de la organización social y familiar de la localidad de origen, y se ha analizado el proceso de asentamiento de los migrantes originarios de Asunción Ocotlán en el norte del condado de San Diego, es momento de retomar una perspectiva de tipo transnacional. Aunque el interés primario de esta tesis se centra en la vida familiar, es fundamental ubicar las prácticas familiares transnacionales dentro de un contexto comunitario transnacional. De tal forma, el objetivo de este capítulo es analizar las prácticas transnacionales de tipo comunitario que contribuyen a la construcción y mantenimiento de una comunidad transnacional.

Este capítulo ha sido organizado de la siguiente manera: en el primer apartado, se presentan algunas consideraciones teóricas sobre las comunidades transnacionales, como una forma particular de espacio social transnacional, cuyo principal mecanismo de integración es la solidaridad (Faist, 2000 y 2006). Posteriormente, se aborda el tema de las comunidades transnacionales constituidas a partir de la migración internacional, utilizando como base los planteamientos de Velasco. Este apartado cierra con la consideración de la función de conexión de las redes migratorias, así como las remesas sociales y remesas socioculturales, como mecanismos que permiten la reproducción de las comunidades transnacionales.

Debido a la importancia del apego al lugar de origen y la concentración geográfica de los migrantes asentados, el segundo apartado se ocupa de estos temas, recurriendo a algunas reflexiones de la literatura así como a la experiencia de los migrantes de Asunción Ocotlán. En este apartado, además de la discusión sobre el apego al lugar de origen, se retoman los planteamientos de Hirai (2009) sobre el papel que juega la nostalgia por el terruño en el proceso transnacional y se presentan algunas breves consideraciones sobre el proyecto del retorno, como un elemento importante del proceso migratorio transnacional, que denota la importancia del lugar de origen en dicho proceso.

Posteriormente, se procede al análisis de las prácticas transnacionales de tipo comunitario que vinculan Asunción Ocotlán y California, y que permiten la continuidad de un sentido de cohesión e identidad comunitaria en un espacio transnacional. A partir del procesamiento de la información, se identifican distintos tipos de prácticas que favorecen la continuidad de la vida comunitaria transnacional: el intercambio de información, la endogamia y el compadrazgo, las fiestas asociadas al cumplimiento de sacramentos y la participación en la fiesta patronal. Como se tratará de argumentar, migrantes y no migrantes participan de manera diferenciada en dichas prácticas, de acuerdo a los distintos recursos que disponen, pero en su conjunto (y no sin dificultades) contribuyen sustantivamente al mantenimiento de la vida comunitaria en un contexto transnacional.

IV.1. Comunidades transnacionales y procesos migratorios

Como fue discutido en el primer capítulo, el enfoque transnacional reconoce que los migrantes internacionales mantienen vínculos con sus lugares y países de origen, y llevan a cabo diversas prácticas transnacionales (heterogéneas en frecuencia e intensidad) que permiten la creación espacios contruidos por redes y relaciones sociales que atraviesan fronteras nacionales.

En esta investigación se ha decidido utilizar el término *espacio social transnacional* y retomar la discusión sobre los distintos tipos espacios sociales transnacionales propuesta por Faist (2000 y 2006), para destacar algunas propiedades de las *comunidades transnacionales*. Desde la perspectiva de Faist, las comunidades transnacionales son una forma particular de espacio social transnacional. Al retomar esta discusión se evita el uso de ambos términos de manera indistinta o como sinónimos (Faist, 2000), y al mismo tiempo, se destacan algunas de las particularidades de las comunidades transnacionales contruidas a partir del fenómeno migratorio internacional.

Tal como fue revisado en el primer capítulo, Faist (2000 y 2006) propone que los *espacios sociales transnacionales* deben ser entendidos como combinaciones de vínculos sociales y simbólicos, posiciones en redes y organizaciones que atraviesan las fronteras de múltiples estados. En estos espacios participan personas que se mueven y aquellos residentes relativamente inmóviles, están contruidos por recursos o capitales de distintos tipos y constreñidos por las regulaciones de los Estados nacionales involucrados. De acuerdo con

este autor, la noción de espacios sociales transnacionales abarca diversos fenómenos que varían por su grado de institucionalidad y mecanismo primario de integración. En ese sentido, las *comunidades transnacionales* son una forma particular de espacio social transnacional, cuyo principal mecanismo de integración es la solidaridad (Faist, 2000).

Las *comunidades transnacionales* comprenden un conjunto denso y continuo de vínculos sociales y simbólicos, caracterizados por un alto grado de intimidad, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo. En estos casos, los lazos de solidaridad entre los que se mueven y los que se quedan trascienden los sistemas de parentesco, y donde el repertorio común de representaciones simbólicas y colectivas es muy importante para lograr la vinculación a través de la solidaridad (Faist, 2000 y 2006).

Sin embargo, las comunidades transnacionales no son homogéneas, dado que son creadas a partir de distintos procesos e involucrar diversos colectivos. De acuerdo con Faist, existen diversas manifestaciones de las comunidades transnacionales. La expresión más extendida la componen las comunidades de pueblos (*villages communities*) producidas por la migración internacional, pero también pueden conformarse en agrupaciones más grandes, vinculadas por lazos simbólicos de etnicidad o incluso nacionalidad, o grandes grupos religiosos transfronterizos. Las diásporas también constituyen una forma específica de comunidad transnacional, han experimentado la dispersión territorial de sus miembros y mantienen una memoria común de un terruño perdido o imaginado¹⁵³ (Ibíd.).

Debido al interés de esta investigación, a continuación se exponen algunas ideas generales sobre las comunidades transnacionales que son construidas a partir de la migración internacional. En el caso de la migración México-Estados Unidos, la literatura al respecto ha discutido la construcción de comunidades transnacionales en distintas regiones, así como localidades rurales e indígenas del país. En esta investigación se ha decidido retomar los principales elementos de la propuesta de Velasco Ortiz, por la riqueza de sus planteamientos y por estar vinculados a comunidades transnacionales construidas a partir de la migración indígena oaxaqueña hacia EU. Esta discusión nos servirá de base para discutir, en posteriores apartados, las prácticas transnacionales que permiten la continuidad

¹⁵³ Un ejemplo sería la comunidad judía

de la vida comunitaria en el espacio construido entre Asunción Ocotlán y el norte del condado de San Diego.

IV.1.1 Migración internacional y construcción de comunidades transnacionales

Este tipo de comunidad transnacional se construye a partir de las vinculaciones entre los migrantes internacionales y sus familiares, amigos y paisanos que permanecen en los lugares de origen. En este proceso se involucran redes migratorias, lazos sociales y familiares, vínculos económicos, políticos y culturales que atraviesan fronteras, en el que participan migrantes y no migrantes. Como resulta lógico, la comunidad transnacional difiere de aquella noción de comunidad delimitada territorialmente, pues sus componentes no están constreñidos a un solo lugar.

En este punto es importante recordar que el asentamiento no se opone con la vida transnacional, pues como fue mencionado en el primer capítulo los migrantes asentados mantienen importantes vínculos con sus lugares de origen. Los migrantes asentados pueden participar a distancia en diversas decisiones o contribuir de distintas maneras para llevar a cabo proyectos en sus lugares de origen, participar en el calendario religioso, reproducir algunos aspectos tradicionales de su terruño en sus lugares de asentamiento, etc., y participar activamente de los intercambios de todo tipo de bienes entre ambos lugares.

Estas comunidades transnacionales se mantienen a través de una serie de prácticas transnacionales que incluyen el intercambio de información, bienes materiales y simbólicos, así como mecanismos para la participación política, económica y cultural de migrantes y no migrantes en ambos países, etc. Estas prácticas cumplen una importante función de conexión, que permiten mantener y fortalecer los vínculos entre los pueblos de origen y los lugares de recepción de los migrantes, que a su vez, contribuyen al mantenimiento de la vida comunitaria más allá del territorio de origen (el pueblo). Asimismo, permiten la construcción de una existencia ‘simultánea’ de los miembros de la comunidad, rearticulando al mismo tiempo la experiencia fragmentada del territorio (Velasco, 2002).

Para llevar a cabo estas prácticas transnacionales que facilitan el funcionamiento de las comunidades transnacionales, se hace uso de diversos recursos tanto en los lugares de origen como de asentamiento: relaciones sociales y de parentesco, tecnologías de transporte

y comunicación, repertorios simbólicos, etc. En el caso de las comunidades de origen indígena, Velasco destaca la importancia del sentido de pertenencia colectiva y el elemento cultural: “Cuando hablamos de comunidades transnacionales de migrantes estamos aludiendo a entramados de relaciones sociales cohesionadas por un sentido de pertenencia colectiva.” (Velasco, 1998:121)

En el caso de la migración México-Estados Unidos, se ha destacado el papel que juegan las organizaciones de migrantes en la articulación de un espacio social transnacional entre los lugares de origen y recepción. Desde la perspectiva de Velasco (2002), las organizaciones de migrantes funcionan como un mecanismo rearticulador del territorio, que da una base local a un contingente de población disperso y en movimiento. Aunque la acción social de los sujetos es fundamental, no se debe confundir a las asociaciones con las comunidades transnacionales, pues estas últimas pueden existir sin la necesidad de agrupaciones formales, como será revisado posteriormente.

Las comunidades transnacionales aparecen entonces como un espacio social que es, al mismo tiempo, resultado y marco estructural del actuar de los sujetos involucrados en dicho proceso (Velasco, 2002). Sin embargo, no se definen solamente por la agencia de los sujetos, pues así como las comunidades transnacionales son sensibles a las tecnologías de la comunicación, también lo son al capital y las políticas de control estatal, especialmente las políticas migratorias: “Las políticas migratorias que definieron los términos de la estancia y residencia legal de los migrantes, así como su movilidad a través de las fronteras, fueron determinantes para la definición de la actual configuración de esas comunidades transnacionales.” (Velasco, 1998:107)

A pesar de que se ha destacado que la constitución de comunidades transnacionales desafía las fronteras nacionales, elementos tales como las políticas estatales de control migratorio o el mercado laboral, influyen en la participación de los migrantes asentados en prácticas comunitarias transnacionales. De tal forma, los miembros de una comunidad no participan de manera homogénea en los intercambios y la transnacionalización de la comunidad, pues no todos llevan a cabo prácticas transnacionales, y aquellos que lo hacen se distinguen por la fuerza, el espacio y el nivel en que lo experimentan (Velasco, 2008).

Para ahondar en los mecanismos que permiten la construcción y mantenimiento de las comunidades transnacionales construidas a partir del fenómeno migratorio, es pertinente hacer una breve mención a dos elementos fundamentales: las redes migratorias y las remesas socioculturales. Estos dos componentes nos permiten entender la importancia de los lazos sociales y familiares, el aspecto simbólico y los canales a través de los cuales se realizan los diversos intercambios en la comunidad transnacional.

IV.1.2. Redes migratorias y remesas socioculturales como elementos asociados a las comunidades transnacionales.

En este apartado se pretende presentar algunas consideraciones generales sobre las redes y las remesas socioculturales, para destacar el papel de los vínculos sociales y de parentesco en la construcción y mantenimiento de las comunidades transnacionales. Aunque estos aspectos son muy importantes para la construcción de los espacios sociales transnacionales en general, la exposición siguiente pretende enfatizar en su importancia las comunidades transnacionales en particular.

a) La función de conexión de las redes migratorias

Como fue mencionado en el capítulo anterior, las redes migratorias se estructuran gracias la existencia de vínculos sociales, de parentesco y paisanaje. Estas relaciones adquieren nuevas connotaciones y funciones, cuyo contenido y significado se va redefiniendo en el contexto migratorio (Massey et al, 1991). De acuerdo con Velasco (2002) se pueden distinguir dos funciones de las redes migratorias: la adaptativa-selectiva, y la de conexión. En el capítulo anterior se hizo referencia a la primera, para destacar su papel en la promoción de movimientos migratorios de familiares y paisanos, así como en el proceso de asentamiento.

Por su parte, la función de conexión de las redes constituye un soporte social que recrea los lazos comunitarios de los migrantes y deriva de una especie de capital social al que se puede para la acción colectiva (Velasco, 2002). A partir del fenómeno migratorio, no sólo se promueve la migración y se facilita el asentamiento de familiares y paisanos, sino también se construyen vínculos sociales entre los que se van y los que se quedan, como respuesta a la emergencia de nuevas necesidades, prácticas sociales, recursos e intereses (Ibíd.).

En el caso de las comunidades rurales e indígenas, hay un sentido de pertenencia, solidaridad y un horizonte común de significados que son movilizados y que contribuyen al mantenimiento de un sentido comunitario a través de las fronteras. En palabras de Velasco: “Los vínculos de parentesco, los compromisos del sistema cívico-religioso (participación en trabajos comunitarios y en el sistema de cargos cívico-religiosos), la relación con la tierra y la participación en las elecciones de autoridades locales están presentes en la lógica de la práctica de redes de migrantes e implican una visión ética y política de la comunidad.” (Velasco, 1998:123)

Asimismo, Velasco (2002) propone que las redes de migrantes pueden ser concebidas como un mecanismo estructurante de los vínculos comunitarios observables en un conjunto de prácticas, que al rutinizarse, producen instituciones, como estructuras de reglas y recursos que posibilitan y constriñen las acciones de los individuos. También es posible que las redes de migrantes faciliten la creación de nuevas configuraciones de relaciones sociales que se proyectan como formas de acción colectiva con fines específicos, como es el caso de las organizaciones de migrantes (Velasco, 2002).¹⁵⁴

Para finalizar este breve apartado, hay que anotar que la dinámica de la red no sólo se define por el movimiento de personas, sino también por el movimiento de información, objetos y sentidos. Para dar cuenta de los intercambios que enlazan lugares geográficamente distantes, a continuación se retoma la propuesta de remesas sociales de Levitt (2000) y remesas socioculturales de Rivera (2007a), pues ambas ideas permiten ampliar la mirada sobre los intercambios que tienen lugar y dan sustento a las comunidades transnacionales.

b) Remesas sociales y socioculturales

La dinámica de vinculación transnacional no solamente se basa en el envío de remesas monetarias de parte de los migrantes hacia sus lugares de origen, sino también de toda una serie de intercambios que involucran narrativas, noticias, imágenes, regalos, etc., que al

¹⁵⁴ Aunque las redes migratorias y las organizaciones de migrantes son producto de la agencia social de los sujetos, no son sinónimos. Estas últimas cuentan con un discurso estructurado y proyectan formas de acción colectiva con fines bien definidos, situación que no es definitoria de las redes migratorias, aunque en ellas operen aspectos tales como la solidaridad, la reciprocidad, valores comunes y un sentido de pertenencia. Como será analizado posteriormente, en el caso estudiado no se cuenta con una asociación, pero la dinámica de las redes migratorias y las remesas socioculturales permiten la construcción de una comunidad de tipo transnacional.

mismo tiempo fortalecen la memoria colectiva, consolidan los vínculos y actualizan la pertenencia comunitaria. Como señala Rivera: “La circulación constante expande las referencias comunitarias en diversos sitios y momentos del circuito migratorio, reduciendo los tiempos y las distancias de los intercambios simbólicos entre comunidades locales y las de destino, construyendo, así, la imagen de la comunidad transnacional sobre las fronteras.” (Rivera, 2004:46)

Levitt (2001) propone el término ‘remesas sociales’ para referirse a las ideas, conductas, identidades y capital social que fluyen desde las localidades de recepción hacia los lugares de origen. De acuerdo con esta autora, las remesas sociales se transmiten de persona a persona ya sea durante visitas, cartas, videos, llamadas telefónicas entre sujetos que mantienen algún vínculo. La intensidad, el grado de influencia e impacto de dichas remesas dependen de la condición de estatus del emisor en los lugares de destino y las condiciones materiales de existencia de los receptores, (Levitt, 2001).

Esta propuesta permite trascender el carácter económico asociado a los envíos que realizan los migrantes hacia sus lugares de origen, y entender a las remesas sociales como recursos culturales intercambiados en un espacio de tipo transnacional. Asimismo, las remesas sociales juegan un papel importante en la transformación de las sociedades de origen, no sólo estimulando los movimientos migratorios, sino también como catalizadores de transformaciones de carácter jurídico, político o sociocultural (Ibíd.).

Levitt distingue tres tipos de remesas sociales:

1. Las estructuras normativas: incluyen ideas, valores y creencias; principios de convivencia comunitaria, las nociones sobre responsabilidad familiar, así como valores sobre el papel de las organizaciones sociales y cómo deben funcionar.
2. Los sistemas de prácticas, que son las acciones moldeadas por estructuras normativas, las relaciones intrafamiliares, los procesos de toma de decisiones y socialización, los rituales religiosos o la participación en asociaciones, etc.
3. El capital social que se traslada junto con los migrantes y fluye de un lado a otro conforme se van dando los intercambios en la comunidad transnacional.

El intercambio de remesas sociales se lleva a cabo cuando los migrantes regresan o visitan sus localidades de origen, pero también a través de cartas, videos, llamadas telefónicas, etc. Difieren de otros tipos de diseminación cultural global, pues las remesas sociales viajan a través de caminos identificables, en donde su fuente y destino son claros. Asimismo, son transmitidas de manera intencional, entre individuos que conocen al otro personalmente, o están conectados por algún vínculo (Levitt, 2001).

Rivera (2004 y 2007a) retoma los planteamientos de Levitt, y propone el término ‘remesas socioculturales’, para dar cuenta de envíos de doble dirección, esto es, los que se llevan a cabo desde los lugares de recepción hacia los lugares de origen, y viceversa. Esto permite, a su vez, enfatizar en la forma en que dichas remesas posibilitan la reconstrucción de la referencia comunitaria tanto en origen como en destino: “La circulación constante expande las referencias comunitarias en diversos sitios y momentos del circuito migratorio, reduciendo los tiempos y las distancias de los intercambios simbólicos entre comunidades locales y las de destino, construyendo, así, la imagen de la comunidad transnacional sobre las fronteras.” (Rivera, 2004:46)

De acuerdo con Rivera (2004), el sustrato básico que consolida al circuito migratorio en su dimensión transnacional, deviene no sólo de las remesas económicas, sino de las remesas socioculturales que posibilitan el fortalecimiento de la memoria colectiva, consolidan los vínculos primordiales (parentesco, paisanaje) y actualizan la pertenencia comunitaria. El tránsito de objetos, imágenes y narrativas que se acompañan de preceptos, valores, ideas, creencias y diversas prácticas también posibilitan la reconstrucción de cierta referencia comunitaria a través de la recreación de algunos espacios físicos y simbólicos, sitios de identificación colectiva y prácticas de identidad en los diferentes lugares del espacio transnacional, que también entran en contacto con los referentes propios de las sociedades receptoras (Rivera, 2004 y 2007a).

Incorporar la noción de remesas socioculturales al análisis de la construcción y mantenimiento de las comunidades transnacionales permite trascender la esfera económica de los intercambios entre los lugares de origen y destino, y destacar el papel de elementos culturales y simbólicos en la dinámica de los espacios transnacionales. Migrantes y no migrantes participan en las remesas socioculturales, sin embargo, su participación no es

homogénea, pues la disponibilidad de recursos varía considerablemente no sólo entre estos grupos, sino también al interior de los mismos.

En el caso de la migración rural hacia Estados Unidos, existen diferencias sustanciales en cuanto a las condiciones de vida en ambos lados de la frontera (infraestructura, disponibilidad de nuevas tecnologías de comunicación, ingreso y capacidad de consumo, entre otras) que determinan el carácter de las remesas socioculturales enviadas en ambas direcciones. Asimismo, el status migratorio (tener o no tener papeles) también influye en aspectos tales como la posibilidad de realizar visitas con la frecuencia deseada, como será analizado posteriormente.

Para concluir esta breve exposición sobre las remesas socioculturales, se debe mencionar que éstas también cuentan con la capacidad de producir transformaciones. Además de la extensión del espacio social de interacción, introducen elementos que pueden provocar cambios en las estructuras normativas, en las relaciones familiares, en el sistema de prácticas de la vida comunitaria y las identidades, que involucran a migrantes y no migrantes (Levitt, 2001, Rivera, 2007a). Cabe destacar que esto no implica un proceso armónico, pues como bien señala Rivera (2007a), las remesas socioculturales no tienen connotaciones positivas o emancipatorias *per se*, pues también pueden generar conflictos y/o desajustes comunitarios.

El concepto de remesas socioculturales y la función de conexión de las redes sociales son de gran utilidad para entender los mecanismos de construcción y mantenimiento de las comunidades transnacionales. En esta investigación se recurre al término 'prácticas transnacionales' para dar cuenta de las distintas actividades que permiten vincular el lugar de origen y recepción, que en este caso, contribuyen a la construcción y mantenimiento de una comunidad transnacional.

De acuerdo a la información obtenida en campo y la revisión de la literatura, destacan dos aspectos en el interés de llevar a cabo prácticas transnacionales comunitarias: el apego al lugar de origen y la concentración geográfica. Ambos aspectos aparecen como importantes elementos explicativos para la implementación de dichas prácticas entre los miembros de la comunidad de Asunción Ocotlán, por lo que a continuación se hace una breve referencia al respecto.

IV.2. La importancia del apego al lugar de origen y la concentración geográfica

A partir de las narrativas de los migrantes de Asunción Ocotlán que viven en el norte del condado de San Diego, es posible señalar el apego por el lugar de origen y la concentración geográfica juegan un papel importante en la dinámica comunitaria transnacional. Como se tratará de argumentar, el apego por el lugar de origen nos permite indagar en aspectos de tipo emocional y afectivo, mientras que la concentración geográfica aparece como un elemento propio de las condiciones de vida en California, que fomenta e incluso facilita la implementación de prácticas transnacionales de tipo comunitario.

IV.2.1. Apego y nostalgia por el lugar de origen entre los migrantes asentados en California

Como fue mencionado en el capítulo anterior, el lugar de origen aparece como una poderosa referencia en la creación de una identidad colectiva entre migrantes provenientes de un mismo pueblo (Rivera y Escala, 2004, Velasco, 2002). En este apartado, se busca destacar el papel que cuenta como repertorio de símbolos y memorias, que dan lugar a la construcción de significados comunes y un sentido de apego entre los migrantes asentados.

En este caso, Asunción Ocotlán, comúnmente referido como *el pueblo*, es el lugar donde los migrantes de primera generación¹⁵⁵ nacieron, vivieron su infancia y fueron socializados. Esto ha permitido incorporar a su repertorio de significados aspectos asociados con la organización social y familiar de la localidad de origen,¹⁵⁶ tales como la importancia de los sacramentos y los rituales asociados, el respeto por los padres y mayores, la reciprocidad y el intercambio en las relaciones familiares, el gusto por la fiesta patronal, etc.

Los significados compartidos también generan un apego de tipo emocional hacia el terruño. Aunque estos migrantes ‘hagan la vida’ en California, manifiestan gusto por las costumbres, la comida, las celebraciones comunitarias (la fiesta patronal, día de muertos, etc.), las fiestas (principalmente las bodas), los bailes, el recuerdo de paisajes, momentos especiales, etc. Desde luego, el apego por el lugar de origen varía en grado e intensidad entre los miembros de las comunidades. En el caso de los informantes de esta investigación,

¹⁵⁵ Los informantes de esta investigación son en su totalidad migrantes de primera generación.

¹⁵⁶ Estos aspectos fueron revisados en el segundo capítulo.

hubo quienes declararon abiertamente extrañar el pueblo, mientras que otros manifestaron menos entusiasmo.¹⁵⁷

A pesar de la heterogeneidad, el lugar de origen se mantiene como una importante referencia para los migrantes e incluso para sus descendientes, expresados en los diversos sentimientos hacia el terruño. En palabras de Velasco: “Ya sea que el lugar de origen se viva como añoranza o como rechazo, constituye un elemento central en la fuerza de la identidad étnica de los migrantes. El origen se concreta en el pueblo como paisaje, como ámbito donde está la familia, donde se elabora la comida que es más familiar. Subsisten los recuerdos de la infancia y los vínculos afectivos.” (Velasco, 2002:132)

Respecto al terreno emocional, Hirai (2009) destaca el papel que guarda la *nostalgia* por el terruño en la vinculación de los migrantes hacia sus lugares de origen.¹⁵⁸ Por definición, la nostalgia es un sentimiento relacionado con el hogar: “Es la tristeza o el malestar a causa de la distancia de su tierra natal y, a la vez, es un anhelo por su hogar y un deseo de reducir la distancia con su ‘patria chica’.” (Hirai, 2009:107). Por lo tanto, la nostalgia permite entender las formas en que los migrantes reconstruyen y representan sus culturas, identidades y nuevas realidades sociales en el contexto transnacional.¹⁵⁹

La propuesta de Hirai reconoce que la nostalgia es un estado de ánimo y una subjetividad que cambia con el transcurso del tiempo, y que los sentimientos de nostalgia pueden llegar a ser más intensos en determinados momentos, por ejemplo, asociados al calendario religioso en el lugar de origen (como la fiesta patronal o el carnaval). La nostalgia aparece entonces como una subjetividad que impulsa a los migrantes a intercambiar noticias sobre su pueblo, solicitar que se les envíen los insumos necesarios para consumir alimentos propios de su terruño e incluso viajar para asistir a las celebraciones importantes.

¹⁵⁷ *Leticia*, por ejemplo, señaló distanciamiento, pues se separó antes de migrar y señala haber pasado malas experiencias en el pueblo debido a su separación. *Esteban*, por su parte, señala que ya no comparte las costumbres del pueblo, que no se lleva con los paisanos y que no regresaría a vivir al pueblo.

¹⁵⁸ Hirai (2009) analiza el caso de los migrantes provenientes de un municipio de Jalisco, asentados en EU

¹⁵⁹ No es el lugar para desarrollar en su totalidad la propuesta de Hirai, sin embargo, es importante agregar que la nostalgia no es un sentimiento que surge simplemente de la separación física del terruño provocado por la migración, pues también se relaciona con las circunstancias y motivo de la salida del terruño, las experiencias, los sentimientos y el contexto social en el destino. Asimismo, la nostalgia es una subjetividad de doble sentimiento. Por un lado, hay insatisfacción, descontento y disgusto por la separación y la condición de vida actual en el lugar del desplazamiento; por el otro, preferencia, apego y anhelo por el pasado y el estilo de vida, el paisaje y las personas ubicadas en la tierra natal (Hirai, 2009).

En las narrativas de los informantes de Asunción Ocotlán se puede apreciar que la nostalgia por el terruño era más pronunciada en los primeros momentos de la migración, y conforme se fueron adaptando a la vida en California, ese sentimiento se fue mitigando. Sin embargo, la añoranza por el pueblo permanece entre los migrantes asentados, incluso si la experiencia del asentamiento es considerada positiva:

Muchos paisanos que vienen de allá [Asunción Ocotlán] yo creo que se sienten realizados de alguna manera, porque aquí [California] encontraste tu forma de vivir y dar lo mejor, lo que tanto buscabas para tu familia, eso. Pero la *nostalgia*, nadie no los va a arrancar tan fácil de nuestras cabezas, siempre vamos a añorar nuestra tierra, siempre lo vamos a extrañar, aunque diga uno que no. Es que el pueblo es una parte muy importante de la vida de uno. (*Diego*, actualmente empresario, lleva 26 años en California)

Como se tratará de argumentar en las siguientes secciones, existe una importante relación entre la nostalgia hacia el terruño y el mantenimiento de vínculos transnacionales, pues este apego se puede volver un importante incentivo para llevar a cabo prácticas transnacionales, lo que permite destacar el componente emocional de las remesas socioculturales, anteriormente discutidas.

*a) La idea del retorno entre migrantes asentados*¹⁶⁰

El apego por el lugar de origen se manifiesta también en la idea de retorno por parte de los migrantes, por lo que vale la pena hacer una breve mención a la idea de retorno, como un elemento que vincula a los migrantes con sus lugares de origen. Desde hace un par de décadas, los estudios sobre migración han reconocido que la disyuntiva entre establecerse definitivamente o volver a México es una problemática constante para la primera generación de migrantes, pues el retorno aparece como un proyecto siempre presente: “casi todos los emigrantes asentados prometen que regresarán a su pueblo en algún momento, a pesar de evidencias que muestran lo contrario.” (Massey, et al, 1991:359).

Entre los informantes de esta investigación, salvo contados casos, la idea del retorno definitivo¹⁶¹ está presente ya sea como proyecto a futuro o como una posibilidad inevitable

¹⁶⁰ A pesar de que el debate sobre las diferencias de género en cuanto al proyecto de retorno entre los migrantes asentados es de gran importancia, en este apartado el interés se enfoca en la forma en que dicho proyecto incide en el mantenimiento de vínculos con el lugar de origen. Como fue mencionado en el capítulo anterior, el procesamiento de la información obtenida en campo no permite establecer diferencias claras en el interés de hombres y mujeres en permanecer en EU y/o volver al pueblo, además, se debe mencionar que el guión de entrevista no fue diseñado para indagar en dicha problemática.

en algún momento. Durante las entrevistas, varios informantes plantearon la posibilidad de regresar a vivir al pueblo cuando sus hijos hayan crecido y sean independientes, y ellos mismos ya no puedan trabajar al mismo ritmo que ahora. Esto debido a que los gastos en el pueblo son menores que en EU, pues no se tiene que pagar renta, servicios, gasolina, etc.

Para aquellos migrantes indocumentados que enfrentan de manera cotidiana el riesgo de la deportación, el retorno aparece como una posibilidad muy real (no necesariamente voluntaria), pues como se revisó en el capítulo anterior, su asentamiento no cuenta con una garantía legal. Sin embargo, la idea del retorno también está presente entre los migrantes con papeles, pues consideran que su pensión les rendirá mejor en el pueblo, para evitar vivir a expensas de sus hijos nacidos o criados en EU, quienes ya no tienen arraigado el sistema de residencia patrilocal. En ese sentido, la explicación de Ángel, aunque extensa, resulta bastante esclarecedora:

Te voy a platicar por qué pienso que mucha gente, cuando se retiren, se van a vivir allá [al pueblo]. En este país tienes que tener una pensión cuando te vas a retirar, si no hay ese dinero, cómo vas a vivir, donde sea, pero más en este país [EU]. Bueno, a mi papá le dan en estos días 800 dólares del seguro social, de su retiro. En la vida real, ahora, 800 dólares en pesos es mucho dinero, son como 9000 pesos, es muy buen dinero, se puede vivir muy bien en México. Aquí en California no pagas ni la renta... En mi caso, supongamos que yo me jubilara, que el seguro social me da 700 dólares, ¿qué puedo hacer? Bueno, si se me plantea una dificultad... vivir con mis hijas. En primer lugar, no está en mis planes, no es mi intención. En segundo es que mis hijas son hijas de mexicanos, pero están americanizadas. No sé mis hijas con quién se van a casar, entonces, para esas personas es otra cultura totalmente diferente. Tú no te vas de espaldas, si yo te digo: mis papás viven conmigo. Ah, ok. Pero mucha gente de otras culturas [preguntarían]: ‘oye, ¿por qué vives con tus papás?’... Se ha ido perdiendo las costumbres, o el modo de vida. Entonces, basándose en eso, yo pienso que mucha gente va a comenzar a regresar. No familias, pero personas, esas personas como yo o algo así. (*Ángel*, actualmente ciudadano, tres hijas nacidas en California).

En cuanto a la importancia de la idea del retorno para la vida transnacional, Espinosa (1998) señala que el establecimiento y el retorno son dos caras del proceso migratorio transnacional. De acuerdo con este autor, el proceso migratorio México-Estados Unidos está caracterizado por una tensión constante entre el establecimiento y el retorno, la cual ha jugado un papel primordial en el reforzamiento de los lazos que unen los lugares de origen y destino en un solo espacio transnacional (Espinosa, 1998).¹⁶²

¹⁶¹ La idea de retorno definitivo implica volver a vivir en el pueblo, lo que no es equivalente a la realización de visitas para vacacionar, participar de la fiesta patronal o ir a ver a los padres.

¹⁶² No es posible desarrollar de manera extensa los planteamientos de Espinosa sobre el retorno, sin embargo, este autor señala que asentamiento y retorno son dos proyectos en constante negociación al interior del grupo doméstico,

El proyecto del retorno aparece también como un motivo para mantener vínculos con el lugar de origen y emprender una serie de acciones encaminadas a preparar dicho retorno. Probablemente la expresión más clara sea la construcción de una casa para habitar al momento de retornar. Este proceso implica la contratación de mano de obra, la compra de material y la supervisión de los avances en la construcción, etc., que pueden ser llevados a cabo de manera presencial o a distancia (encargándole a alguien que se haga cargo, principalmente los padres). En algunos casos, los informantes han comprado o mandado comprar los bienes necesarios para acondicionar sus casas: muebles, camas, estufas, etc.

Además de la construcción de casas, hay otras actividades relacionadas con la idea de retorno, tales como la compra de terrenos, tractores, o tratar de ahorrar dinero para invertirlo en un negocio en el pueblo (un molino, una tienda o un mototaxi). Aunque no se sabe si el retorno sea algo que se vuelva realidad, las actividades que se desarrollan en nombre de dicha idea también fortalecen los vínculos con el lugar de origen y contribuyen al mantenimiento de la comunidad transnacional.

Esta breve revisión sobre el apego, la nostalgia y la idea del retorno permiten destacar el papel de los aspectos subjetivos y emocionales como motores para la implementación de prácticas transnacionales por parte de los migrantes asentados en EU. Si bien no todos los migrantes expresan el mismo nivel de apego o el mismo interés en volver, en términos colectivos, estas subjetividades aparecen como un importante motivo para mantener el vínculo con el lugar de origen. Además de estos elementos, de tipo subjetivo y emocional, existe otro aspecto relacionado con las condiciones de asentamiento en California, que contribuyen de manera significativa a las prácticas transnacionales de tipo comunitario: la concentración geográfica de paisanos.

IV.2.2. Concentración geográfica en el norte del condado de San Diego

Por tratarse de una zona histórica de recepción de los migrantes de Asunción Ocotlán, el norte del condado de San Diego manifiesta una importante concentración de paisanos en la región, principalmente en las ciudades de Oceanside, Carlsbad y Vista. Aunque no es posible encontrar ‘colonias’ en donde los paisanos sean vecinos unos de otros, residen en

en donde las políticas de género dentro del ámbito doméstico y el problema de la pertenencia cultural emergen como variables de gran potencial explicativo.

localidades contiguas, se encuentran y reconocen en distintos espacios: tiendas, la iglesia, el swap meet, los salones de baile, a la salida de la escuela de los niños, fiestas, etc.

Esta concentración geográfica favorece la mutua identificación de paisanos como personas pertenecientes a un mismo pueblo. Esto no sólo implica haber nacido en el mismo lugar, sino también saber a qué familia pertenecen las distintas personas, y conocer un poco de sus antecedentes personales y familiares. En contexto migratorio, el parentesco es un elemento al cual se apela para definir la pertenencia a una comunidad, como destaca Oehmichen: “El individuo adquiere la membresía comunitaria desde su nacimiento debido a que su pertenencia a una familia lo relaciona con todos los demás miembros de la comunidad. Dicha adscripción se expresa por filiación, misma que proporciona los símbolos de cohesión más significativos en la construcción de la identidad étnica.” (Oehmichen, 2002:62)

A partir del reconocimiento mutuo, algunos paisanos de Asunción Ocotlán se saludan y se hablan, intercambian información, comentan algunas novedades ya sea del pueblo o de la gente que vive en California: quién fue mayordomo, quién *llegó* al pueblo o a California recientemente, alguna noticia importante, etc. Algunos de ellos se dirigen con algunas breves frases en zapoteco como un medio de identificación (aunque la lengua más utilizada entre los migrantes asentados sea el español). Desde luego, esto no implica que todos los paisanos se hablen y se saluden, pues como señala *Mr. Martínez*, hay gente que no se habla, ni contesta el saludo en zapoteco:

Conozco un chin... bastante gente del pueblo. Ellos no me conocen, pero yo los reconozco. Si viví casi toda mi vida allá, y voy seguido. Con la gente de acá, a veces voy a una *party*: ‘eh, hola ¿cómo estás? y todo. *So*, y a veces hasta les digo en idioma [zapoteco] y ya no quieren hablar. ¿Tú crees eso? No sé, les da pena. Si ni el inglés no les sale, les digo. (*Mr. Martínez*, 20 años, llegó a California a la edad de 15 años)

Asimismo, la concentración geográfica no implica homogeneidad ni total armonía entre paisanos. Hay quienes no saludan a los paisanos y no se sienten identificados con la gente del pueblo. Al igual que pasa con otros colectivos, hay diferencias entre los migrantes asentados, basadas en aspectos tales como la posición económica y laboral, diferencias que también se manifiestan en las relaciones entre paisanos.

Algunos, entre paisanos, somos muy orgullosos. Hay paisanos que platicamos, eh, como estás. Está como *S*, como estás, qué tal te ha ido, como estás, que tal, está bien. Pero normalmente, nosotros, ora sí, hablando de paisanos: llegamos a una fiesta, ellos no te saludan, algunos, pasan así, no te saludan: ‘tenemos un buen carro’, ‘tenemos esto’, ‘vestimos bien’, y ya ni te quieren hablar. (...) Llegas a un party, te invitan a un party, llegas ahí están sentados unos, otros, nadie te saluda. Tu llegas, te sientas y punto. No pasas a saludarlos. No, aquí es distinto, más diferente. (*Usuario*, casado, sin documentos, 12 años en California)

Pese a estas diferencias, la concentración geográfica juega un papel importante en la implementación de prácticas transnacionales, pues favorece una mayor disponibilidad de redes de parentesco y paisanaje en el contexto de recepción. Como ya fue mencionado, los migrantes establecidos ayudaron a otros a migrar, varios de los cuales, se unieron con personas del mismo pueblo, ampliando así el alcance de las redes familiares. Al mismo tiempo, estas redes familiares también son comunitarias, pues cuñados, suegros, consuegros, sobrinos, etc., también son del mismo pueblo. Este proceso resulta muy claro en el caso de la familia de Oscar:

Ajá sí, traje como dos hermanos [a California]. El más mayor, ayudé al otro, el que viene atrás de mí, y ya cuando me casé, el ayudó al que viene atrás de él, y ya así, y así. Así estamos, es un trato que hicimos con mis hermanos cuando ellos vinieron: ‘está bien, pero que tienes que ayudar al que viene detrás de ti, y así, ya cuando te casas, ya sigue el otro’. Y así quedamos y hasta que todos mis hermanos están aquí... Todos mis primos, mis hermanos, estamos unidos. Y cuando hacemos fiestas, no, pura familia, de pura familia somos como 80, aquí. Porque de mis hermanos somos 10, y dos, tres no se han casado, los demás ya, dos hijos, tres hijos, un hijo, y así, y mientras los tíos, ya como 80, 75 entre primos, y todos los familiares. Casi puro, nomás una hermana se juntó con uno de Sinaloa, los demás, puros del pueblo, puros del pueblo. Uno allá, y otros aquí se conocieron, y también son del pueblo. (*Oscar*, actualmente ciudadano, padre de tres niños, casado con una joven del pueblo)

Así pues, la concentración geográfica aumenta el alcance y disponibilidad de las redes familiares y de paisanaje, lo que facilita los intercambios en un espacio transnacional. Es decir, aunque los miembros de la red pueden estar ubicados en ambos lados de la frontera, contar con un familiar o un paisano *cerca*, facilita el envío y la recepción de diversos bienes: comida, regalos e imágenes llegan a su destinatario con mayor facilidad y rapidez, por la cercanía física y desde luego, la confianza.¹⁶³

Esta breve alusión a la concentración geográfica de San Diego ha tenido como intención de mostrar el capital social con que disponen los migrantes en su región de asentamiento. Como será analizado a continuación, la disponibilidad de redes, así como el apego, la

¹⁶³ Como será analizado posteriormente, aquellos migrantes que carecen de papeles, recurren a sus redes familiares para dichos intercambios.

nostalgia y la idea del retorno, permiten la implementación de diversas prácticas que permiten (no sin contradicciones), el mantenimiento de un sentido de comunidad entre los migrantes asentados en California y las personas que permanecen en Asunción Ocotlán, sustentando al mismo tiempo una comunidad de tipo transnacional.

IV.3. Prácticas transnacionales de tipo comunitario entre Asunción Ocotlán y el norte del condado de San Diego

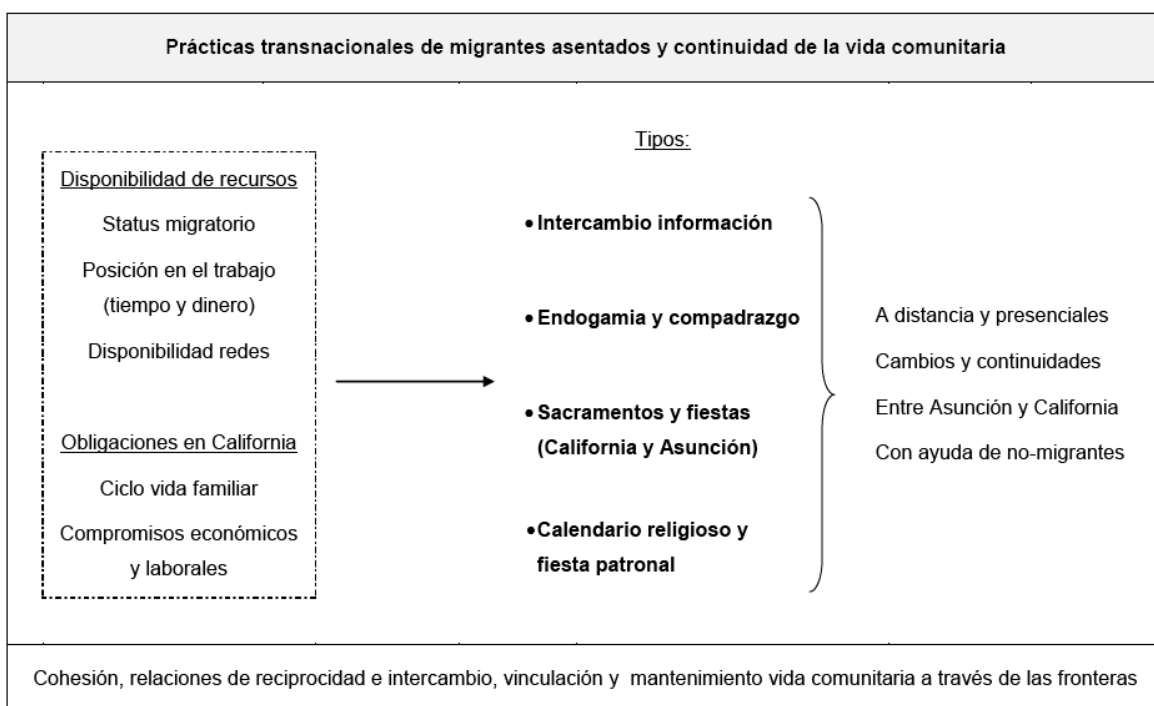
A continuación se presenta un análisis de las prácticas transnacionales que permiten la continuidad de la vida comunitaria a través de las fronteras. Como se podrá apreciar, involucran un proceso de reconfiguración de los mecanismos de constitución comunitaria, que en este caso tienen lugar en un contexto transnacional. Desde luego, no todo es color de rosa, pues se manifiestan algunas contradicciones y malestares, así como confrontaciones entre los significados y estilos de vida prevalecientes en ambos lados de la frontera.

La importancia de la vida comunitaria para los migrantes de origen indígena no es menor, pues como señala Varese (2000) pertenecen a una comunidad claramente definida y cuentan con una ‘cultura de comunidad’. Su membresía puede estar definida por su participación en asambleas y procesos políticos de la comunidad, rituales y celebraciones comunitarias, la endogamia, las relaciones de ayuda mutua y reciprocidad, el parentesco, etc. La identidad comunal dota al migrante indígena de una ‘identidad personal y colectiva peculiar que lo asocia y solidariza con otros miembros de la comunidad (‘su pueblo’) antes que con el resto del país (Varese, 2000).

En el caso de la comunidad de Asunción Ocotlán, existen diversas prácticas transnacionales en las que se involucran migrantes y no migrantes en ambos lados de la frontera, que mantienen un sentido de identidad y vida comunitaria. Como fue mencionado en la discusión sobre remesas sociales y socioculturales, los intercambios permiten mantener un sentido de cohesión y unidad implican diversos aspectos, que trascienden la esfera económica. En este caso, los elementos a considerar en este análisis incluyen los intensos intercambios de información, el fortalecimiento de las relaciones de reciprocidad e intercambio a través de la endogamia y el compadrazgo, el cumplimiento de sacramentos y desde luego, la participación en la fiesta patronal.

Cabe mencionar que el siguiente análisis se enfoca principalmente en las prácticas transnacionales que llevan a cabo los migrantes asentados, sin que esto implique dejar de lado la importante participación de las personas que permanecen en el lugar de origen. Asimismo, existen diferencias en la forma de llevar a cabo dichas prácticas, basadas en la disponibilidad de recursos y los compromisos laborales y familiares que tienen en California. Un esquema gráfico de la propuesta que guía este análisis queda como sigue:

Esquema 4. Prácticas transnacionales de tipo comunitario entre los migrantes asentados en California



En el caso bajo estudio, destaca la ausencia de una asociación de paisanos y la falta de participación política de los migrantes en la toma de decisiones en el municipio. Como fue mencionado en el segundo capítulo, a pesar de su carácter indígena, la elección de autoridades en Asunción Ocotlán se realiza por sistema de partidos y no por el sistema de usos y costumbres, lo dificulta la participación política de los migrantes (al menos en el ejercicio del voto). Asimismo, la fuerte división política que existe en el pueblo también parece influir también en la falta de una asociación de paisanos. Sin embargo, es justo

mencionar que se han gestado importantes intentos para conformar una asociación de paisanos, los cuales, al momento del trabajo de campo, no habían rendido frutos.¹⁶⁴

A pesar de la ausencia de una organización formal, los migrantes asentados cuentan con otros canales no formales para participar en la vida comunitaria de su pueblo, enlazando al mismo tiempo los lugares de origen y recepción. A continuación se presenta un análisis de las distintas formas que los miembros de la comunidad de Asunción Ocotlán mantienen su unidad y sentido de pertenencia comunitaria en un contexto migratorio.

IV.3.1. Intercambio de información: llamadas telefónicas, noticias y chismes.

Una práctica muy recurrida, que involucra a migrantes con y sin documentos así como a sus familiares en el pueblo, es el intercambio de información. Entre Asunción y California transitan narrativas, noticias, chismes y comentarios sobre la gente ‘del pueblo’, así como amigos y familiares, ya sea en un lado u otro de la frontera.

Esto permite que los migrantes asentados en California estén enterados sobre los problemas políticos de la comunidad, si hubo alguna boda y quiénes fueron los contrayentes, si hubo muchos regalos o no, cómo transcurrió la fiesta patronal, quién fue el mayordomo(a), quien ha fallecido, en qué condiciones, etc.¹⁶⁵ Asimismo, los migrantes comentan la vida de los paisanos en California: amigos, familiares, compadres o gente con la que no tienen mucha relación pero que vieron en alguna fiesta o en la tienda, y también comentan diversas noticias: quién se juntó con quién, quién ‘llegó’, si hubo una fiesta, qué celebraron y quienes asistieron del pueblo, etc.

a) A distancia y en persona: los medios para intercambiar información.

Una de las características de este flujo, es que los participantes pueden intercambiar información a distancia, sin que medie la interacción cara a cara, principalmente a través de

¹⁶⁴ Algunos paisanos asentados con documentos han intentado crear un fondo de ahorro para repatriar los restos mortales de los paisanos que fallecen en EU, organizar a los paisanos en California para promover obras de mejora en el templo, etc., pero no ha resultado. Aunque se mantienen optimistas al respecto, saben que se trata de iniciativas que requieren mucho trabajo y compromiso, pero sobre todo, están conscientes del impacto que pueden tener en la vida social del pueblo

¹⁶⁵ Por ejemplo, hubo dos noticias importantes durante el trabajo de campo en el pueblo: el robo de una yegua por parte de un ladrón de otro pueblo que fue encerrado y posteriormente liberado por la policía estatal; y el recuerdo de que unos jovencitos que se ahogaron en el río un día que se fueron ‘de tinta’. Ambos eventos fueron mencionados por algunos de los informantes en California, que llevan años sin volver al pueblo, pero que se enteran a través del intercambio de noticias en ambos lados de la frontera.

llamadas telefónicas, y de manera creciente en los últimos años, a través de nuevas tecnologías de información. En el caso de las llamadas telefónicas y al igual que sucede con otros colectivos de migrantes, la capacidad de realizar llamadas telefónicas desde EU hacia el pueblo se ha incrementado notablemente por la accesibilidad de las tarifas. Al respecto, Vertovec (2004) señala que las llamadas telefónicas a bajo precio sirven como una especie de pegamento social que conecta formaciones sociales a pequeña escala y el transnacionalismo migrante. Dichas llamadas son una de las principales fuentes de conexión, que si bien no alivia totalmente la distancia física, permite el intercambio de información en tiempo real y una vinculación que resulta significativa para los participantes en ambos lados de la frontera (*Ibíd.*).

En el caso de la comunidad analizada, las llamadas se realizan generalmente de California hacia Oaxaca, principalmente por la mayor accesibilidad a tarifas de bajo costo ya sea mediante contratos de pago que incluyen descuentos en llamadas de larga distancia, así como mayor acceso a tarjetas pre-pagadas. En este caso, la gente sabe que es mejor aprovechar la tarjeta ‘hasta que se acabe’, por lo que las pláticas telefónicas se pueden prolongar hasta por una hora, lo que favorece que el contenido de la información intercambiada llegue a ser sustantivo.

Una forma novedosa, accesible a un cierto sector de la comunidad, se refiere al uso de las nuevas tecnologías de información, particularmente el uso de internet. Este recurso es utilizado solamente por aquellos que cuentan con los medios y el conocimiento necesario: principalmente los jóvenes (en el pueblo o California) que saben utilizar computadoras, sofisticados teléfonos celulares, cámaras digitales y redes sociales. Por ejemplo, algunos paisanos ‘han subido’ a *YouTube* videos de diversas actividades que tienen lugar en el pueblo, tales como bodas, alguna misa y las actividades propias de la fiesta patronal, así como algunos paisajes significativos: la iglesia, el campo, el camino hacia Ocotlán, etc. En este caso, resulta evidente la importancia que conservan los diversos símbolos asociados con el lugar de origen, expresado no solamente en los videos compartidos sino también en los comentarios publicados, que denotan añoranza y apego.

Otro recurso utilizado recientemente para dar cuenta de los distintos eventos comunitarios en Asunción Ocotlán, es el uso del *Facebook* por parte del actual presidente municipal.¹⁶⁶ A través de su cuenta personal promueve las obras realizadas bajo su gestión y suele ‘subir’ fotos y videos de diversas celebraciones y eventos: la celebración del 10 de mayo, el aspecto del panteón en Todos los Santos, la procesión de la calenda en la fiesta patronal, el jaripeo, etc., en donde también comenta algunos detalles de las distintas actividades. Los paisanos ubicados en EU que pertenecen a la red no sólo pueden apreciar dichas fotografías, sino también comentarlas (incluso con algunas palabras en zapoteco): algunos reconocen a sus familiares en las fotos, destacan su gusto por las celebraciones y la vida en el pueblo, mandan saludos, etc. Asimismo, este recurso permite que los paisanos que residen en EU puedan exhibir algunas imágenes de su vida cotidiana y ponerse en contacto con paisanos en ambos lados de la frontera (amigos, ex-compañeros de la escuela, parientes lejanos, etc.).

Tanto el teléfono como el uso del internet facilitan el intercambio de información a distancia, sin necesidad de la presencia física y la interacción cara a cara. Como ya fue mencionado, el uso del internet parece estar reservado sólo para un sector determinado de esta comunidad, mientras que el teléfono cuenta con un uso más extendido. En todo caso, y a pesar de sus diferencias, ambos recursos permiten el intercambio de información a distancia y a través de las fronteras, sin necesidad de la presencia física.

La información que transita a través de las fronteras no solamente se intercambia a distancia, pues también es ‘llevada’ junto con las personas, cuando realizan visitas en ambos lados de la frontera. Tanto las personas que van de California al pueblo, como aquellas que van en sentido contrario, son portadoras de noticias y novedades, y durante sus encuentros con paisanos y familiares en ambos lados de la frontera comparten diversas narrativas de su viaje.

Cabe señalar que aquellos que tienen la oportunidad de realizar viajes frecuentes en ambos lados de la frontera son precisamente los miembros de la comunidad que cuentan con papeles. Esto involucra tanto a personas que residen en California, como personas que residen en el pueblo, pues algunos retornados y padres de migrantes cuentan con

¹⁶⁶ Pablo Venegas, un joven abogado cuya gestión como presidente abarca el periodo 2011-2013.

documentos y pueden realizar viajes a California, casi siempre patrocinados por sus hijos residentes en EU. Aunque ese punto será discutido con mayor amplitud en el capítulo sobre prácticas transnacionales de tipo familiar, es importante destacar que la frecuencia en las visitas, atravesar la frontera y ‘platicar en persona’, depende de aspectos tales como el estatus migratorio.

b) Concentración geográfica, control y chisme transnacional

La concentración geográfica también facilita una mayor vigilancia de los movimientos y el comportamiento de los paisanos asentados en la región, en donde cualquier conducta considerada inapropiada, puede ser motivo de chisme. En estos casos, el chisme también transita a través de las fronteras, y puede llegar a oídos de los familiares en el pueblo.

Respecto al chisme en contextos transnacionales, Dreby (2009) señala que en un ambiente de gran dependencia de las redes sociales, las familias suelen verse afectadas por las opiniones y los chismes de los miembros de la comunidad. El chisme puede ser fuente de entretenimiento, un medio informal de transmisión de información y también puede ser utilizado como mecanismo para ejercer influencia sobre los miembros de la comunidad (Dreby, 2009). Ya sea como entretenimiento, información o influencia, esta autora señala que las consecuencias del chisme pueden ser *cooperativas* al reforzar el sentido de solidaridad en la comunidad; o pueden *dividir*, pues el chisme sirve para criticar a quienes se percibe que se han desviado de las normas del grupo.

El chisme no sólo contiene noticias y novedades que se juzga son dignas de ser comentadas entre amigos y familiares: quién se juntó con quién, hijo de quién es, si alguien hizo algo malo, si alguien lo deportaron porque ‘estaba tomando’, si alguna chica ‘salió embarazada’, etc. Incluso, no faltó quien haya decidido contarle a sus padres residentes en el pueblo el establecimiento de su relación de pareja casi de manera inmediata, ‘antes de que les fueran con el chisme’.

Aunque en el chisme transnacional intervienen tanto hombres como mujeres, Dreby (2009) señala que se trata de una actividad ‘generizada’, con implicaciones distintas para hombres y mujeres migrantes, en donde estas últimas son mayormente juzgadas.¹⁶⁷ En nuestro caso,

¹⁶⁷ En su investigación, la autora encuentra que el chisme sobre los hombres critica a aquellos que no son capaces de proveer financieramente a sus familias en México. El chisme sobre las mujeres critica a aquellas que no logran

esto resulta muy evidente para las mujeres que migraron siendo solteras, las cuales tienden a ser muy cuidadosas en sus movimientos, evitar ser objeto de críticas y chismes que puedan llegar a oídos de sus padres y familiares en el pueblo. Esto no siempre se logra, pues *Alejandra* recuerda divertida que cuando estuvo soltera, fue un par de ocasiones al baile (por la noche), y que ‘le fueron con el chisme’ a su papá, quien le llamó a California para regañarla y pedirle que ya no saliera de noche.

Ryan (2008) sugiere que las mujeres migrantes, como hijas, pueden enfrentar expectativas particulares desde el terruño, no sólo en términos de remesas y roles de cuidado, sino también respecto a su comportamiento y sus elecciones de vida. Así, hay una presión especial sobre las mujeres para no desviarse de los roles esperados y no provocar vergüenza a sus familias, totalmente asociada a su condición de género y sus roles familiares. Esto se nota de manera particular en las narrativas de las jóvenes solteras, quienes destacaron su buen comportamiento ante sus familiares con quienes residían en California: no faltaron a dormir, siempre pidieron permiso para salir, y en general, no dieron motivo de queja.

A ella [su mamá, vive en el pueblo] no le gusta que salga. Eso sí. No quiere. Por ella diría... una vez le dije que había ido al baile y dice: ‘pero ¿por qué vas? ¿Por qué andas de noche?...y qué hago en la noche, y qué esto... porque allá [en el pueblo] no hay clubs ni nada... dónde vas? No sales a ningún lado. Y aquí, tienes un montón. El viernes, tenía ganas de ir a bailar, y le digo a mis amigas: vamos! Ahorita sí salgo, pero siempre salgo y tengo que estar aquí a las 12 a más tardar. Entonces, yo ya tengo reglas que seguir. Aunque no me digan...Porque yo nunca he llegado a decir: ‘oh, no llego a dormir hoy’ Nunca (enfática). Siempre he estado aquí en la casa. Desde que llegué. Yo pienso que no tienen ni una queja de mí, pues porque no he hecho nada malo, ni nada (*Karen*, soltera, vive en casa de sus tíos)

La consideración del chisme demuestra que no todo es total armonía en el intercambio de información en la comunidad transnacional. Asimismo, denota un cierto control sobre el comportamiento de sus miembros, diferenciado por su condición de género y su ubicación geográfica, como resulta claro en el caso de las jóvenes solteras que viven en California. Pese a esto, el chisme transnacional, parece ser una práctica bastante recurrida que junto con el intercambio de otras noticias e información, contribuye a un cierto sentido de unidad, a pesar de la distancia geográfica.

cumplir las actividades de cuidado maternal. Asimismo, encuentra que el chisme transnacional evalúa moralmente a las madres en mayor medida que a los padres, y el chisme tiene mayor impacto en las relaciones de las madres con sus hijos

Además del flujo de información, los migrantes asentados en California mantienen ciertas prácticas que permiten fortalecer las redes de intercambio y reciprocidad propias de las comunidades rurales e indígenas del país, las cuales se ven reconfiguradas en un contexto transnacional. En el caso de esta investigación, destacan la endogamia y el compadrazgo como mecanismos que vinculan a los miembros de la comunidad transnacional y dotan de un sentido de cohesión y unidad.

IV.3. 2. Endogamia y compadrazgo en el contexto transnacional

La endogamia y el establecimiento de compadrazgos entre paisanos son procesos que permiten ampliar los alcances de las redes, reproducir alianzas comunitarias en contexto migratorio, y reforzar el sentido de pertenencia y los vínculos emocionales hacia el lugar de origen. Debido a esto, se ha decidido incluir un breve apartado sobre ambos aspectos, que nos permitan indagar en la importancia que guardan para el mantenimiento de la vida comunitaria.

a) Casarse con alguien 'del pueblo': fortalecer redes comunitarias

Durante el trabajo de campo resaltó el hecho de que la mayoría de los informantes unidos,¹⁶⁸ lo hicieron con personas también originarias de Asunción Ocotlán. Aunque hay quienes se han unido con personas de otros estados y regiones de Oaxaca,¹⁶⁹ la endogamia (unirse con una persona del mismo lugar de origen), mantiene una importante presencia. En el caso de los informantes de esta investigación, 22 se encontraban unidos al momento de la entrevista, de los cuales, 16 se había unido con personas del mismo pueblo. Como fue mencionado en el tercer capítulo, es posible que la unión haya tenido lugar en el pueblo (10 casos) o en California (6 casos). Cabe mencionar que en los dos casos de informantes separados (*Leticia y José*), estuvieron unidos con personas del mismo pueblo (Anexo 3).

¹⁶⁸ A diferencia de lo que sucede con las uniones llevadas a cabo en el pueblo, los migrantes que se unieron en EU manifestaron una mayor tendencia a la unión libre, al menos en los primeros años de convivencia. De tal forma, en esta investigación se utiliza el término 'unión', independientemente si esto implica un contrato matrimonial legal o religioso, pero en donde el sentido de conyugalidad se encuentra presente. López y Salles (2006), indican que la conyugalidad apunta a la vida en pareja independientemente de la forma del contrato, norma o arreglo que la rige. En tanto está marcada por las relaciones de naturaleza íntima y por la sexualidad involucrada en la vida de las parejas, puede incluir el matrimonio u otro tipo de uniones: por ejemplo, la unión consensual que incluye la cohabitación en general, y la cohabitación de tipo experimental que ocurre entre jóvenes como una experiencia previa al matrimonio.

¹⁶⁹ Durante el trabajo de campo no hubo reporte de uniones con personas de otros países.

La endogamia facilita el mantenimiento de la vida comunitaria y el sentido de pertenencia en un contexto migratorio, al mismo tiempo que mantiene los vínculos con el lugar de origen. Oehmichen destaca que entre migrantes indígenas, la endogamia en contexto migratorio opera como un dispositivo que permite reproducir las alianzas comunitarias y se convierte en uno de los mecanismos más importantes por los cuales se mantiene y reproduce la comunidad extraterritorial. (Oehmichen, 2005:361)

Al preguntar a los informantes sobre la preferencia por personas de su mismo pueblo, se señalaba el hecho de compartir una cultura, los mismos gustos, haber sido criados en el mismo ambiente e incluso, ante la posibilidad de un retorno, evitar algún conflicto sobre el lugar a dónde volver. Asimismo, optar por personas del mismo pueblo también implica un cierto sentido de seguridad, pues previene del engaño, al conocer algunos antecedentes del prospecto(a) en cuestión:

Es que digamos, conocemos personas, entonces hay más posibilidad de juntarse, porque uno ya conoce la, o sea, del pueblo, la gente del pueblo. Pero en cambio una persona de afuera, no la conoces, ni sabes quién es. (...) Porque si estás aquí [California] pues no conoces quién es, nomás lo miras de vista, te platicas con él, y punto. Pero más que su historia detrás no sabes, de dónde viene, dónde estuvo, que hubo, o sea... En cambio, una, somos del mismo pueblo, ya sabes quién es, cómo se ha portado, tanto a ella como él, él a ella, o sea, ¿si me entiendes? Bueno pues así lo miro yo. El pueblo ya es otra cosa, ya más o menos la conoces, y una persona que no es del pueblo, te platica, y pues... Si yo te conozco, tú eres del pueblo, yo sé de qué familia, pero si voy con una mujer que no es de mi pueblo [le puede decir]: 'sabes qué, no tengo hijos', y ella tampoco me conoce a mí, ni sabe de dónde vengo, nomás digo que soy de Oaxaca, ¿si me entiende? Esa es la razón. (David, vive en unión libre con una joven del pueblo, tienen un niño)

La endogamia permite ampliar el alcance de las redes familiares y comunitarias, pues los contrayentes mantienen relación con sus parientes políticos, que al mismo tiempo, son sus paisanos. Estas redes no sólo involucran a la familia asentada en California, sino también a la familia que vive en el pueblo. De tal forma, a través de la unión conyugal endogámica se van fortaleciendo y expandiendo las alianzas que tejen redes de relaciones de ayuda e intercambio en ambos lados de la frontera, ampliando redes disponibles para llevar a cabo prácticas transnacionales.

b) Unirse en California: cambios y continuidades en contexto migratorio

La tendencia a la endogamia entre los migrantes originarios de Asunción Ocotlán no implica que el proceso de unión conyugal *en California* siga las mismas pautas del

matrimonio tradicional (revisado en el segundo capítulo), pues se generan interesantes transformaciones. Entre estas destaca la erosión del papel de los padres en el proceso de formalización del compromiso: los migrantes que migraron solteros, al decidir unirse en California, notifican su decisión a sus padres residentes en el pueblo mediante una llamada telefónica. No se les consulta, solamente se les notifica la decisión.

Aunque la mayoría de los informantes que atravesaron por esta situación manifestaron contar con la comprensión y apoyo de sus padres con el paso del tiempo, la noticia de la unión no siempre fue bien recibida por los padres e incluso puede derivar en regaño, tal como le sucedió a *Angélica*. Ella migró para cuidar a los hijos de su madrina y vivía bajo su techo, pero ante las restricciones para salir, decide *irse* con su novio (también del pueblo), provocando el enojo de su madrina en California y de sus padres en el pueblo:

No salía yo, porque mi madrina no me dejaba salir pues, como mis papás me encargaron mucho a mi madrina. Ya ves como es la costumbre de allá, que no quieren que uno salga. Y ya pues aquí la misma cosa le dijeron a mi madrina: cuídala mucho, es como ahorita, como tú eres su segunda madre. Ok pues, mi madrina me tenía, me cuidaba mucho pues. Pero ya un día fue cuando... pues me salí, nomás me vine así con él [su novio]. Cuando fueron a ver, pues ya no estaba, ¿verdad? Pues no, mi madrina me regañó mucho. Dice: ¿ahora qué le digo a tu mamá?. Ya de ahí su mamá de él le habló a mi mamá. Mi papá también se enojó un poco, pero pues ya qué va a hacer, ¿verdad? (...) Pues dijeron que por qué hice eso, que por qué salí. Si yo conocía bien cómo es el muchacho pues, cómo es él. Pues les dije: lo conocí poco, pues lo quiero, ya me vine con él. Y ya pues dice mi mamá: pues si ya tomaste esa decisión, pues ya que voy a hacer. Ya nada más vine con él, pues ahorita, hasta ahora, mira, ya llevo 10 años con él. (*Angélica*, indocumentada, madre de cuatro niños nacidos en California)

Aunque en algunos casos hubo disgusto, los padres de los migrantes asentados en California se convierten en los principales promotores de la boda por la iglesia, que es un medio para legitimar la unión ante la comunidad. De preferencia, se solicita que los contrayentes se casen en el pueblo, para llevar a cabo los ritos asociados a la boda religiosa. Sin embargo, algunos optan por casarse en California, ante la imposibilidad de volver al pueblo por la falta de papeles. Otros han decidido postergar dicho evento, y solamente se han casado por el civil o se mantienen en unión libre.

La endogamia fortalece los vínculos comunitarios basados en el parentesco y pone a disposición de los migrantes asentados mayores redes. Sin embargo, aquellos que se casaron con personas ‘de fuera’ también cuentan con mecanismos para fortalecer sus redes comunitarias, principalmente mediante el establecimiento de compadrazgos con personas del pueblo.

c) *Compadrazgos en contexto migratorio: 'también son del pueblo'*

Como fue mencionado en el segundo capítulo, la institución del compadrazgo es muy importante en las comunidades indígenas de México, pues genera un parentesco ritual que establece relaciones de apoyo mutuo y reciprocidad. A pesar de ser una institución tradicional, el compadrazgo ha mostrado una gran vigencia en diversos contextos. Al respecto, Lomnitz (1975) señala que el compadrazgo aparece como una institución que se adapta a toda clase de situaciones y estructuras sociales, dado su valor como mecanismo de cohesión: “la notoria flexibilidad del compadrazgo como institución de refuerzo de solidaridad social ha sido puesta al servicio de la cohesión de las redes de intercambio recíproco” (Lomnitz, 1975:174).

En el caso de los miembros de la comunidad de Asunción Ocotlán, tener compadres ‘del pueblo’ es una práctica bastante extendida, que junto con la endogamia, fortalece un sentido de cohesión y unidad a través del establecimiento de relaciones de reciprocidad e intercambio en un espacio social transnacional. A través del compadrazgo se legitiman formas de ayuda mutua en ambos lados de la frontera, pues algunos miembros de la comunidad cuentan con compadres residentes ya sea en el pueblo o California. Asimismo, los compadres son personas a quienes se les tiene respeto, confianza y a quienes se puede recurrir en caso de requerir algún favor, como puede ser el traslado de comida o imágenes, ya sea en una dirección o en otra, contribuyendo así a la vinculación entre ambos lugares.

Las personas que viven en el pueblo pueden pedirle a algún paisano residente en California que sea padrino de alguno de sus hijos, sobre todo en ocasión de los retornos que los migrantes con papeles realizan en las vacaciones de diciembre o en la fiesta patronal. Una vez que se ha aceptado el compromiso, se establece la fecha en la cual tendrá lugar el evento correspondiente: bautizo, primera comunión, confirmación, XV años o salida de la primaria, en la cual los migrantes que serán padrinos, tienen que volver.¹⁷⁰ En estos casos, son los no-migrantes quienes promueven el establecimiento de una relación que fortalece los vínculos entre ambos espacios, sin necesidad de migrar.

¹⁷⁰ La excepción sería aceptar ser padrino o madrina de *Rosario*, pues como ya fue explicado en el segundo capítulo, este compromiso se puede establecer durante la fiesta patronal, sin necesidad de acordar fecha en la iglesia y sin la intervención del sacerdote.

El establecimiento de una relación de compadrazgo en el pueblo también implica seguir una serie de ritos y participar en ceremonias que también cuentan con un carácter comunitario.¹⁷¹ En el caso de los rituales, permite que los migrantes que fungen como padrinos sigan participando de la reproducción de elementos tradicionales y étnicos, que dotan de un cierto sentido de identidad y pertenencia, como fue mencionado en el segundo capítulo. Para aquellos que comparten estas experiencias con sus hijos, esto permite que los niños nacidos o criados en California ‘vean’ cómo se hacen las cosas en el pueblo:

Fuimos padrinos de comunión allá, y allá se acostumbra que vienen por los padrinos, con una vela, cuando van a comer, el *cumplimiento*, que le dicen. Y el piso [de su casa] está bien limpiecito (se ríe levemente), y llovió. Y cuando llegaron esos señores, y compré una mesita para hacer un altar. Cuando vinieron, compré una mesa chiquita para poner un altar ahí. Los señores entraron en la casa, con sus zapatos de lodo... y como fuman cigarro. Traen cigarro, y pisan... y M. [su hija] se asombraba mucho porque ella es la más grande y casi no, muchas cosas no conocen el estilo de allá. Nomás se quedaba mirando, miraba (se ríe) Le digo: ‘muchas cosas vas a ver diferentes. Si -le digo- me hubiera quedado acá, en el pueblo, se te haría normal. Porque estuvieras criada aquí, pero como ora te criaste allá [California], allá todo es diferente. Mira las niñas de tu edad ahí están, que al molino, que al campo, que, y tu, no sabes eso. Conoces de allá. Pero aquí cambia, todo, muchas cosas son diferentes’.

Los migrantes asentados en el norte del condado de San Diego también manifiestan una marcada preferencia por las personas de su mismo pueblo al momento de elegir padrinos para sus hijos, pues hay una cierta seguridad en el mantenimiento de la relación de compadrazgo.¹⁷² Al tener padrinos ‘de fuera’, se corre el riesgo de perder el contacto si los padrinos se mudan o regresan a sus respectivos lugares de origen. En esos casos, se acaba la relación, pues ya no se cuenta con la cercanía física que facilitó el establecimiento del compadrazgo. *Liliana* tuvo una experiencia de ese tipo, ahora prefiere padrinos del pueblo:

Sí, porque nos pasó, por ejemplo a él [su hijo mayor] como tenemos dos años aquí cuando lo bautizamos, y pues no conocíamos gente del pueblo, y fue una persona de donde él [su esposo] trabaja pues, dice: ‘no pues, mira, yo quiero ser tu compadre, yo quiero llevar a tu hijo’. Y lo que pasa, gente de afuera... ahorita no sabemos nada, ni de dónde está, dónde se fue, no sabemos nada de él, eso es lo que pasa también. Y ya gente del pueblo, ya sabes hijo de quien es, de qué familia viene, y ya... Ahorita quién sabe qué pasó con ellos [los padrinos de su hijo] ya no sabemos ni dónde están, porque vivían en Oceanside, pero ya cuando se salieron, quién sabe qué fue lo que pasó, hasta ahorita no sabemos nada de ellos. Ya por eso decidimos buscar personas que son del pueblo, conocidos, para que ellos [sus otros hijos] también conozcan a sus padrinos pues. Ya ahorita cuando él [su hijo mayor] hizo su primera comunión, ya buscamos una persona del pueblo. (*Liliana*, casada, tiene tres hijos)

¹⁷¹ Por ejemplo, participar de la ceremonia de ‘salida de sexto’, la misa colectiva por motivo de Confirmaciones y Comuniones durante la fiesta patronal,

¹⁷² Lomnitz (1975), por ejemplo, señala que en un contexto urbanizado, la relación de compadrazgo se puede romper por la falta de contacto.

Por el contrario, al contar con padrinos del pueblo, se mantiene una cierta seguridad respecto a la durabilidad de la relación porque compadres, padrinos y ahijados, pertenecen a una misma comunidad. En caso de mudanza, deportación o retorno, no se pierde el contacto ni se terminan las relaciones de confianza, respeto y reciprocidad, aunque unos y otros se encuentren en distintos lugares. En este caso, no es necesario que los compadres se encuentren ‘cerca’ de manera cotidiana para perpetuar la relación, porque se pertenece a una misma comunidad. En este punto, hay que recordar el riesgo y vulnerabilidad que caracteriza la situación de los migrantes indocumentados, por lo que escoger un padrino del mismo pueblo para sus hijos permite que la relación se mantenga en caso de deportación o retorno:

No, puros padrinos del pueblo. (Se ríe) No sé... porque si un día nos vamos de este lugar [California] y nos vamos a México, pues [los niños] ya ven a su padrino, y todo eso. Y pues ya otro de fuera, ya no sabe dónde va. (*Claudia*, indocumentada, vive en unión libre con un joven del pueblo también indocumentado, tienen dos hijos)

Como es posible apreciar, la perpetuación de la institución del compadrazgo en contexto migratorio contribuye de manera significativa al fortalecimiento de las relaciones entre paisanos en ambos lados de la frontera. Junto con la endogamia, el compadrazgo vincula a los miembros de una misma comunidad mediante redes de relaciones de intercambio y reciprocidad. Desde luego, esto no quiere decir que absolutamente todos los migrantes asentados opten por parejas o compadres del mismo pueblo. Sin embargo, se trata de dos mecanismos que contribuyen al mantenimiento de la solidaridad como principal mecanismo de integración de esta comunidad transnacional construida entre Asunción Ocotlán y California.

IV.3.3. Cumplir sacramentos y participar en fiestas en ambos lados de la frontera

Como fue mencionado en el segundo capítulo, la vida religiosa goza de gran importancia en Asunción Ocotlán, por lo que el cumplimiento de los sacramentos (boda, bautizo, comunión) es muy importante. Al igual que los sacramentos, hay otras celebraciones que involucran alguna misa (principalmente XV años), las cuales brindan la ocasión no sólo para establecer compadrazgos, sino también para organizar fiestas en ambos lados de la frontera. Ya sea en el pueblo o en California, las fiestas involucran la participación (en distintos grados) de familiares, compadres y paisanos, que fortalecen las relaciones de

intercambio y ayuda mutua, dotando así de un cierto sentido de unidad entre los miembros de una misma comunidad.

Existen marcadas diferencias de acuerdo al lugar donde se lleva a cabo la celebración, lo que da motivo a distintas formas de participación entre migrantes y no migrantes. En el caso de una boda en Asunción Ocotlán, los migrantes que son familiares cercanos a las familias involucradas pueden participar *a distancia* mediante el envío de dinero para que se compre y se entregue algún regalo a su nombre: una estufa, una mesa, un ropero, un tocador, etc., y se le reconoce, porque a los regalos se les coloca el nombre de quien lo manda. Como fue mencionado en el segundo capítulo, los regalos son exhibidos en las calles del pueblo, por lo que los familiares pueden ejercer presión para que se realicen los envíos monetarios. Tal fue el caso de *Alejandra*, a quien sus padres le pidieron que mandara dinero para dar un regalo en la boda de su prima, y aunque ella se negó porque no contaba con los recursos suficientes, al final terminó mandando un monto menor al esperado, para que se cumpliera el compromiso.

De manera *presencial*, los migrantes asentados pueden participar como protagonistas o padrinos en las celebraciones que se llevan a cabo en el pueblo. Como ya fue mencionado, las personas que viven en el pueblo, pueden solicitarle a algún migrante que sea el padrino de alguno de sus hijos. Como protagonistas, la principal participación de los migrantes es a través de su propia boda religiosa. Desde luego, no todos vuelven por la falta de documentos e incluso por la falta de dinero, pues la boda implica ‘mucho gasto’. Sin embargo, cada año se celebra en el pueblo al menos una boda de alguien que ‘viene del Norte’, en la que se llevan a cabo los distintos rituales asociados a tal evento.¹⁷³ Algunos de ellos también aprovechan la oportunidad para bautizar a sus pequeños hijos (la mayoría nacidos en California), pues en no pocos casos, este ha sido el único retorno al pueblo. En estos casos, la ayuda que brindan los familiares no-migrantes en la organización de la fiesta es fundamental: colaboran en la preparación de la comida, participan en la procesión en la que se exhiben los regalos, etc.

Por su parte, las fiestas que se llevan a cabo en California tienen una lógica distinta, pues en dicho lugar se generan nuevas formas de agrupación y convivencia, y no se llevan a cabo

¹⁷³ Estos rituales fueron mencionados en el segundo capítulo

los mismos rituales que en el pueblo. Sin embargo, se suele recurrir a los familiares y amigos para solventar los gastos que implica dicho compromiso: para el pago del salón, el pastel, DJ, bebida, el pago de una limusina para el traslado de los contrayentes, etc.¹⁷⁴ En estos casos, y tal como sucede en una fiesta en la localidad de origen, se recuerda el monto y el tipo de ayuda, el cual deberá ser retribuido cuando haya oportunidad, reforzando así relaciones de reciprocidad e intercambio.

Desde luego, esto no implica total armonía, pues algunos paisanos o parientes no cuentan con los recursos necesarios para solventar el gasto y se niegan a contribuir, generando molestia entre sus familiares; o en algunos casos, es posible que la aportación no sea del agrado de los festejantes o en cantidad suficiente, generando también algunos conflictos entre familiares.

Un dato interesante es que en las fiestas que se llevan a cabo en California, el espectro de invitados puede aumentar. A diferencia de lo que sucede en el pueblo, donde la asistencia a una fiesta está reservada para familiares y padrinos, en California la posibilidad de asistir a una fiesta es mayor, pues los padrinos y amigos pueden invitar a otras personas a la celebración, lo que amplía la posibilidad de encuentro entre paisanos y personas de otros lugares:

Ves que allá (en el pueblo) no puedes ir así como acá (California), no puedes, siempre tienen que ser invitados, nada más familiares. Aquí no, aquí si haces una boda, invitas... Ok, te invito a ti porque eres mi amiga, te invito a la boda de mi hija. Es un ejemplo. Y tú vas a invitar a tus familiares, tus amigos, van a llegar ahí. Allá no, en una boda, nomás son los familiares de la muchacha, del muchacho, padrinos y es todo. (*Leticia*, actualmente ciudadana)

La endogamia y el establecimiento de compadrazgos con gente del pueblo, junto con esta mayor apertura a la asistencia a fiestas, permiten que las fiestas sean espacios de encuentro entre un número importante de paisanos y familiares en California. En las fiestas se pueden reencontrar y platicar, intercambiar información sobre unos y otros, convivir en un ambiente festivo y bailar. Como ya fue señalado, no todos los paisanos que se encuentran en una fiesta se hablan, por lo que sería demasiado romántico señalar que las fiestas son

¹⁷⁴ Al respeto, hay que hacer notar que las invitaciones para las fiestas de XV años no solamente incluyen el nombre la quinceañera, los padres, padrinos 'de honor' y los chambelanes, sino también una lista de todos aquellos que participan como padrinos y la aportación que realizan: limusina, DJ, pastel, medalla, último juguete, etc.

espacios de total convivencia y armonía comunitaria. Sin embargo, se reconocen, observan si van acompañados, si tienen niños, etc.

En estos casos, al igual que sucede con las celebraciones que se llevan a cabo en el pueblo, es posible que algunos familiares no puedan estar presentes, principalmente debido a la falta de documentos migratorios. Una vez más, aquellos familiares, compadres o paisanos que tienen oportunidad de estar presentes en la fiesta y regresar al pueblo, son los encargados de trasladar videos o fotografías que son compartidas con aquellos que no pudieron asistir al festejo. Igualmente, los testigos de la fiesta suelen narrar ‘qué tal estuvo’ el festejo a aquellos que no pudieron asistir.

Ya sea en el pueblo o California, y a pesar de las diferencias en su ‘formato’, la celebración de fiestas funciona como mecanismo que refuerza la solidaridad entre las redes de intercambio recíproco entre los miembros de la comunidad de Asunción Ocotlán, pues paisanos y familiares se ayudan para llevar a cabo distintas celebraciones. Asimismo, las fiestas, al involucrar personas que viven en ambos lados de la frontera, contribuyen al intercambio de las remesas socioculturales anteriormente mencionadas, y por ende, a los vínculos que sustentan a la comunidad transnacional. Junto con las personas que asisten a las fiestas en ambos lados de la frontera, transitan narrativas, se intercambian objetos y bienes, que en su conjunto, contribuyen a la vinculación de dos lugares geográficamente distantes, así como a un cierto sentido de unidad y pertenencia comunitaria.

IV.3.4. Las diversas formas de participación en la Fiesta Patronal

Como fue mencionado en el segundo capítulo, el calendario religioso cuenta con gran importancia en la vida social de Asunción Ocotlán, siendo la fiesta patronal la principal celebración que refuerza el sentido de pertenencia comunitaria, tal como sucede con el resto de comunidades oaxaqueñas. En contexto migratorio, las fiestas y rituales asociados al calendario religioso mantienen su importancia, manteniendo su vigencia como mecanismo para definir los límites comunitarios y actuando como símbolo de identidad colectiva: “Específicamente, los migrantes procedentes de Oaxaca poseen una identidad comunitaria o residencial local que tiene una importante vía de alimentación y expresión ritual sobre todo de orden festivo que los hace visibles en la frontera entre México y Estados Unidos.” (Velasco, 1998:118)

Al respecto, se debe señalar que la comunidad de Asunción Ocotlán no cuenta con alguna imagen de su virgen en alguna de las iglesias del norte del condado de San Diego, en donde pudieran venerarla y a partir de la cual se pudieran promover algunas celebraciones. De tal forma, todas las celebraciones y ritos asociados a la fiesta patronal, se llevan a cabo ‘en el pueblo’. Al tratarse de un evento significativo, puede generar sentimientos de nostalgia y añoranza entre los migrantes asentados,¹⁷⁵ al mismo tiempo que refrenda la importancia del lugar de origen en el ámbito religioso, pues es el lugar donde surge la devoción por la virgen de la Asunción y se llevan a cabo los rituales religiosos, convirtiéndose así en el centro del valor simbólico dentro de los circuitos transnacionales (Hirai, 2009).

A pesar de encontrarse lejos, los migrantes mantienen su devoción por las imágenes sagradas de su lugar de origen, en este caso, la Virgen de la Asunción, por lo que no resulta extraño su interés en participar de dichas celebraciones. De tal forma, este apartado se enfoca en las prácticas transnacionales que vinculan Asunción Ocotlán y California con motivo de la fiesta patronal, principalmente desde la experiencia de los migrantes asentados en EU. Como se verá a continuación, estas prácticas no excluyen la participación de los no-migrantes que viven en el pueblo, quienes ayudan de diversas formas a sus familiares asentados en California.

a) Participar a distancia en la fiesta patronal: envíos monetarios e intercambios¹⁷⁶

Los migrantes asentados en California pueden participar a distancia en las celebraciones de la fiesta patronal mediante el envío de dinero y el intercambio de objetos. En el primer caso, los migrantes pueden mandar dinero para cubrir algún gasto ritual: comprar flores o veladoras para la Virgen que serán ofrendadas a su nombre, contribuir monetariamente para la compra de los ingredientes necesarios para la preparación de los alimentos que se consumen en esas fechas, la compra de pan y/o el consumo de nieve, o simplemente,

¹⁷⁵ Tal como señala Hirai (2009), en estos casos, el calendario emocional coincide con el calendario religioso y ritual en el lugar de origen de los migrantes asentados, dado que los migrantes sienten mayor nostalgia por sus lugares de origen durante las fechas de celebraciones importantes. Los migrantes sienten nostalgia porque no pueden estar ahí debido a varios factores que los obliga a permanecer en EU: las responsabilidades con su hogar en EU, las obligaciones laborales, la falta de dinero para financiar el viaje, la vigilancia en la frontera (en el caso de los indocumentados), etc. (Hirai, 2009).

¹⁷⁶ Como fue mencionado en el segundo capítulo, la fiesta patronal se divide en dos jornadas de celebraciones. La primera, conocida como la ‘fiesta chiquita’ tiene lugar el 15 de agosto, mientras que la segunda, conocida como la ‘fiesta grande’ da inicio el primer domingo del mes de septiembre y dura toda una semana, con jaripeo toda la semana. En este apartado, se ha decidido utilizar el término ‘fiesta patronal’ para agrupar ambas jornadas, pues ambas permiten el fortalecimiento de la identidad comunitaria, que es el tema de interés en este momento.

realizar una ofrenda monetaria en la iglesia.¹⁷⁷ Estos envíos monetarios se pueden realizar cada año sin importar el estatus migratorio, aunque el monto puede variar de acuerdo a los y las necesidades de la unidad familiar del migrante, pues es posible que tengan ‘sus propios gastos’ y esto determine la cantidad de dinero disponible para ser enviado.

En general, el envío del dinero para gastos rituales es la principal forma de participación a distancia entre los migrantes asentados, pues las cosas necesarias para dichos rituales (velas, pan, flores) se pueden adquirir en la plaza de Ocotlán. Durante el trabajo de campo, el único caso reportado de un envío ‘material’ corresponde a *Esperanza*, quien escondió unas flores (al parecer orquídeas) en la maleta de su hijo, para que fueran ofrendadas a la Virgen.¹⁷⁸ De tal forma, el dinero se mantiene como el principal envío de California hacia Asunción Ocotlán, como una forma de participar a distancia en la fiesta patronal.

El envío de objetos parece ser más pronunciado en sentido contrario, pues aquellos que viven en California reciben algún objeto (un escapulario, un rosario, una estampita), o comida (un pan de fiesta, chocolate, tlayudas) que es enviado por sus familiares que viven en el pueblo. En este caso, el uso de las redes es fundamental, pues los principales encargados de trasladar dichos envíos son aquellos migrantes que tuvieron oportunidad de asistir a la fiesta. Debido a la confianza involucrada en las redes, así como la concentración geográfica, es posible pedirle a algún familiar o compadre que haga llegar un pequeño paquete a aquellos que viven en California y no pudieron estar presentes en la fiesta.

Para aquellos migrantes indocumentados que residen en California, estos intercambios permiten, hasta cierto punto, aminorar la nostalgia provocada por la imposibilidad de estar presentes en la fiesta patronal, y experimentar un sentido de participación, aunque sea a distancia. Sin embargo, hay que tener cautela de no asumir una postura entusiasta e incluso

¹⁷⁷ Resulta interesante destacar que la ofrenda monetaria ante el altar es prácticamente obligatoria para aquellos que asisten a la iglesia durante la fiesta patronal. Dicha ofrenda es depositada tanto en las alcancías destinadas para tal fin, así como en grandes recipientes en forma de bandeja, en los cuales no sólo se depositan pesos mexicanos, sino también billetes de dólar de distintas denominaciones. A cambio de dicha ofrenda, los fieles reciben unos ramitos de flores por parte de los encargados de la iglesia, que serán puestos en el altar familiar.

¹⁷⁸ Esto no quiere decir, de ninguna manera, que los migrantes que van de visita durante la fiesta patronal no trasladen objetos de California hacia el pueblo. Sin embargo, se trata de regalos tales como electrodomésticos, fotos, videos o ropa, cuyos principales destinatarios son los padres y familiares que residen en el pueblo. Es decir, no son utilizados de manera explícita en las celebraciones rituales de la fiesta patronal. Los intercambios de objetos en el ámbito familiar son analizados en los siguientes capítulos.

celebratoria de esta participación a distancia, pues la presencia física es muy valorada y no parece ser sustituida mediante dinero u objetos.

Hirai (2009) señala que el no poder estar en las fiestas patronales por parte de los migrantes residentes en EU implica perder la oportunidad de reafirmar la identidad religiosa y el sentido de pertenencia, y poder reforzar los lazos sociales con los habitantes del lugar de origen. Asimismo, se pierde la oportunidad de liberarse de la cotidianidad sujeta al trabajo y las normas sociales en EU, lo que provoca que la tristeza y la nostalgia prevalezcan entre los migrantes en la temporada de la fiesta patronal (Hirai, 2009). En el caso de los migrantes indocumentados de Asunción Ocotlán, el hecho de ‘no poder salir’ durante años, mantiene viva la añoranza de participar en las fiestas, asistir a misa y comer nieve en el atrio de la iglesia, ir al baile, platicar con la gente, etc., en resumen ‘estar ahí’.

No, yo ya tengo 20 años sin estar en la fiesta ¡20 años! Yo ya tengo ganas, digo, no sé por qué, pero tengo ganas de ir. Y no es por nada, pero que sacan la nieve, que sacan todo, yo aquí lo hago, pero el hecho de estar allá, el hecho de convivir con la gente yo creo que es lo que me hace falta. (José, indocumentado)

‘Ir a la fiesta’, por tanto, es una forma de participar en las celebraciones de la fiesta patronal muy apreciada, que implica un mayor uso de recursos y que permite, al mismo tiempo, el traslado de objetos e información que vincula California y Asunción, contribuyendo significativamente a la construcción y mantenimiento de la comunidad transnacional, como se trata de explicar en el siguiente apartado.

b) ‘Ir a la fiesta’: la importancia de la presencia física

Tal como sucede con diversas localidades con alto índice migratorio, la fiesta patronal es una fecha de gran afluencia de paisanos que viven en diversas localidades de EU, lo que les permite participar de manera presencial en las diversas celebraciones comunitarias. En caso de contar con sus padres en el pueblo, les permite visitarlos, acompañarlos y si es el caso, ayudarlos en las diversas actividades que acompañan estas celebraciones (preparación del mole, compra de flores, ir al mercado de Ocotlán, etc.). En no pocos casos, regresar en la fiesta patronal también es motivo de orgullo:

Pues cuando voy al pueblo se celebra la fiesta de la Virgen, voy a ver a la Virgen. Sí, la fiesta. Pues todos nosotros sí, el orgullo de regresar es esa fecha (María, actualmente ciudadana, viaja frecuentemente a la fiesta patronal)

La visita al pueblo durante la fiesta patronal es una práctica bastante extendida entre migrantes que tienen papeles, tiempo y dinero suficiente para asistir cada año o cada dos años al pueblo. En este caso, los recursos para participar en la fiesta patronal de manera frecuente involucran mayores ámbitos que aquellos que son necesarios para las prácticas transnacionales a distancia. En primer lugar, para poder asistir con regularidad a la fiesta, es necesario contar con papeles, para poder cruzar la frontera sin mayores obstáculos. Sin embargo, el estatus migratorio no es el único recurso para poder asistir de manera regular a la fiesta patronal. Los recursos monetarios también son importantes, pues hay que pagar boleto de avión, solventar los gastos del traslado, y la estancia en el pueblo.¹⁷⁹

Para aquellos que se mantienen en la posición de empleados (a diferencia de los que son dueños de sus propios negocios) la posibilidad de asistir a la fiesta también está en función de obtener un permiso, o suficientes días de vacaciones para quedarse una o dos semanas en el pueblo. Generalmente, los permisos no exceden las tres semanas, por lo que los migrantes solamente suelen asistir a una de las dos jornadas de celebraciones, aunque a veces, la añoranza provoca que los migrantes asentados busquen la manera de ahorrar y poder permanecer más tiempo en el pueblo para las fiestas, como tiene planeado *Mr. Martínez*:

Yo sí extraño, de veras. Si tuviera dinero, me fuera seguido, pero ahorita, dinero es el que habla. Pero bueno, pienso ir, pa'l año que viene. Tengo ganas de ir a las dos ferias, pero el problema es que no me dan permiso en mi trabajo, nomás me dan 15 días... pero tengo que ir, no me importa. Yo me agarro un mes. Pero sí pienso regresar. Está bonito cuando regresas allá, ¿o no? (*Mr. Martínez*, soltero, cinco años en California)

Como ha sido mencionado, los migrantes asentados suelen contar con una familia establecida en California, por lo que los requerimientos de la unidad familiar también marcan la pauta para la realización de las visitas: a veces no se cuenta con los recursos suficientes, si los niños son pequeños, se teme que se enfermen, o simplemente no hay tiempo para ir. En el caso de contar con hijos en edad escolar, los migrantes asentados

¹⁷⁹ Aunque muchos migrantes llegan a su propia casa o la casa de sus padres y no es necesario pagar hospedaje, hay diversos gastos que se deben realizar durante la fiesta patronal. Una lista somera incluye la limosna a la iglesia, la compra de nieve y los panes dulces que acompañan su consumo, si es el caso, el pago de los ingredientes necesarios para la preparación del mole. Si van con sus hijos, el pago de los juegos mecánicos y los puestos de la feria. Si acuden al baile, el pago de la entrada, si lo desean también, el pago de una 'mesa' y el consumo (cerveza o refresco). Asimismo, vale la pena anotar que en el pueblo se mantiene la idea de que la gente que vive en el Norte 'tiene dinero' por lo que se espera que los migrantes puedan solventar sin problema los diversos gastos.

tienen que planear las visitas al pueblo tomando en consideración las clases de sus hijos, pues a finales de agosto, los niños entran a la escuela. Esto lo hace notar *Oscar*, quién iba con mayor frecuencia al pueblo cuando era soltero y ahora tiene que planear sus visitas en función del calendario escolar de sus hijos:

A mí me gusta mucho el pueblo, ir en las fiestas. Antes, iba más seguido, pero ahora ya de que los niños van a la escuela y todo eso, pues es un poco más difícil que uno va a ir, porque las clases empiezan en agosto, y ya ves que el 15 de agosto es la fiesta, es lo que pasa, es más difícil ahorita... Más antes, duraba tres meses, cuando estaba soltero, ya después de casado, ya vamos dos semanas nomás (*Oscar*)

Ya sea que asistan una o varias semanas, ir a la fiesta patronal brinda a los migrantes asentados en California la oportunidad de asistir a misa, comer los platos típicos del lugar, tomar nieve en el atrio de la iglesia, encontrarse y platicar con la gente, asistir al baile, a la plaza de Ocotlán, divertirse en los juegos mecánicos, etc. y por lo tanto, participar activamente en la vida comunitaria de su pueblo. También suelen filmar los diversos rituales asociados a la fiesta patronal: la calenda, los fuegos artificiales, la quema del torito, etc. para contar con un testimonio gráfico de su visita, que pueden compartir con paisanos y familiares en California. Asimismo, varios de ellos procuran llevar a sus hijos, para que conozcan el pueblo, las tradiciones, y ‘aprecien’ la vida que tienen en California gracias a la migración de sus padres, como destaca *Ariadna*:

Ya conocen [sus hijos], pero también me gusta llevarlos para que vean como es la vida de allá, y así pues también ellos valoran un poco más lo que los papás hacen, digo yo. Porque, si estamos aquí dándoles todo, al ratito se vuelven traviosos. (*Ariadna*, actualmente ciudadana, madre de tres hijos)

Además de su participación ‘en persona’, los migrantes que asisten a la fiesta patronal adquieren un importante protagonismo en los intercambios a través de las fronteras, bajo una lógica similar a que fue abordada a propósito de las remesas sociales y socioculturales. Los migrantes que asisten a la fiesta patronal son los principales encargados de llevar a California los diversos objetos que son enviados a los migrantes que no pudieron asistir a la fiesta. Asimismo, transportan consigo imágenes de las celebraciones y rituales (fotos, videos) que pueden ser compartidos con otros paisanos (incluye el uso de recursos como YouTube o Facebook); así como narrativas de los distintos eventos y novedades asociados a la fiesta, contribuyendo de esta manera al mantenimiento de la identidad colectiva en la comunidad transnacional.

Otra forma que tienen los migrantes de participar en el fortalecimiento de la identidad comunitaria, y que goza de gran prestigio, es a través del cargo de mayordomo(a) de la Virgen de la Asunción. Como es posible suponer, se trata de una participación presencial que tiene una lógica distinta y una posición distinta en la jerarquía social de la comunidad. Por lo tanto, a continuación se presentan algunas breves consideraciones al respecto.

c) La participación de los migrantes como mayordomos: el caso de Laura

Otra importante forma de participación de los migrantes asentados en California, que se acompaña de gran prestigio, es asumiendo el cargo de mayordomo(a) de la Virgen de Asunción. Cabe mencionar que la mayordomía forma parte del sistema de cargos, que corresponde a las instituciones político-religiosas comunitarias propias de los pueblos indígenas y que implica un número de oficios que son asumidos por un periodo determinado de tiempo, ordenados jerárquicamente y cuyas funciones están orientadas a la reproducción comunitaria (Medina, 1995; Rodríguez, 1995). Los oficios que se desempeñan en los sistemas de cargos contribuyen a la determinación de los límites de las comunidades a través de dicho sistema, la adquisición de prestigio partir de la participación en un cargo y el reforzamiento de la etnicidad a partir de las prácticas culturales que implica (Rodríguez, 1995:63).

En Asunción Ocotlán, asumir el cargo de mayordomo de la Virgen es una opción abierta tanto para hombres como mujeres, migrantes o residentes en el pueblo, e implica una posición de prestigio al hacerse cargo de la principal figura religiosa de la comunidad, así como por la gran cantidad de recursos (monetarios y en trabajo) que se deben invertir para solventar los gastos que dicho cargo implica. La participación de los migrantes como mayordomos de la Virgen de Asunción fue prácticamente uno de los primeros hallazgos al inicio del trabajo de campo, pues en el año 2010 el cargo fue ocupado por *Laura*, una joven migrante que vive en California.

Laura migró de manera indocumentada a California siendo soltera, aproximadamente a la edad de 17 años. Actualmente vive en unión libre con un joven de origen mexicano, tiene un hijo pequeño nacido en EU y trabaja en un supermercado especializado en productos latinos. Tras casi una década de haber migrado, y una vez que tuvo suficientes recursos monetarios, llamó a su padre (viudo, vive solo en el pueblo), para que fuera a ‘pedir’ la

Virgen en su representación, quien le advirtió del gasto monetario que implicaba dicho cargo:

Dice él [su papá]: ‘Pues está bien. Es algo muy bonito, muy importante en tu vida... pero – dice-estás consciente de que... porque velar la virgen de Asunción, se lleva dinero. No te creas que lleva poquito dinero, la Virgen de Asunción lleva mucho dinero, demasiado dinero. Ya pues él me dice: ¿estás segura? piénsalo bien’. ‘No, -le digo- ya lo pensé. Ahí usted ya tiene dinero en la mano’. ‘Sí, -dice- yo sé que tengo dinero, pero si estás ya estás segura de que te lo vas a gastar en eso’. ‘Sí, -le digo-, ya’.

Dado que el cargo dura todo un año, y ante la imposibilidad de permanecer todo ese tiempo en el pueblo, la ayuda de los familiares que viven en el pueblo es fundamental para que los migrantes puedan cumplir con el cargo de mayordomo. En el caso de *Laura*, su padre fue el encargado de ir a solicitar y recibir el cargo en representación de su hija, estar presente en la iglesia de manera cotidiana y apoyarla una vez que ella volvió al pueblo. *Laura* llegó al pueblo a principios de agosto, para estar presente en las dos jornadas de celebraciones que implica la fiesta patronal. Posteriormente, vuelve a California¹⁸⁰ y su padre se encarga de ‘entregar’ la Virgen en representación de su hija.

Durante el tiempo de su ausencia, el principal cometido de *Laura* fue mandar dinero suficiente para que su padre solventara los gastos asociados al cargo durante su ausencia. Aunque el envío del dinero es importante, las actividades desarrolladas por los familiares no migrantes (en este caso el padre de *Laura*) son fundamentales para el buen desempeño del cargo, lo cual implica también mucho esfuerzo.

Yo sé que está pesado, pero la realidad no puedo hacer nada más, más que hablar por teléfono, saber qué está haciendo, como va, no sé y más que, mandarle dinero. Es todo lo que yo puedo hacer, de aquí de este lugar [California] hasta allá [Asunción Ocotlán]. No puedo hacer más. Y ya pero ya pues, ahí está él. Gracias a Dios mi abuelito está junto a él, por decir lo está ayudando, a dar unas vueltas, mi abuelito aconsejando, como se hace, o cómo vamos a hacer. [Mientras ella estuvo en el pueblo] Le digo: ‘sí pa, gracias a usted, que me está ayudando. Porque pues, yo me comprometí pero en realidad yo no estoy dando las vueltas, yo no me salgo cansada de estas vueltas, porque pues yo no estoy aquí, yo estoy allá. Ahorita por este tiempo que estoy aquí en estos días, pues no es nada, los días se están yendo y yo ya me voy otra vez pa’ tras y el que sale cansado es usted, no yo’. [Le contesta] ‘Sí, yo entiendo, pero quien está gastando eres tú. Porque si tú no dices que ibas a hacer esto, yo no iba a pararme en la iglesia nunca (se ríe). Yo iba a ir a la iglesia hasta que me iban a llevar en un cajón de muerto. Solamente así iba a llegar en la iglesia. Ahora sí, gracias a ti, todos los días estoy en la iglesia’.

¹⁸⁰ *Laura* tenía planeado permanecer en el pueblo hasta marzo del siguiente año, cuando se ‘entrega’ la Virgen y se termina el cargo. Sin embargo, esto no fue posible, pues su pequeño hijo se enfermó y tuve que regresar antes de lo previsto.

Además de los familiares no migrantes que fungen como representantes del mayordomo migrante, también se requiere echar mano de las redes familiares para llevar a buen término el compromiso. Una mayordomía no sólo involucra a un solo sujeto, sino también a sus familiares (consanguíneos y rituales), quienes son convocados para acompañar al mayordomo y participar en los banquetes y actividades propias del cargo. *Laura* fue acompañada por su hermano y cuñada, quienes también viven en California, y también contó con el apoyo de padrinos, abuelos y tíos residentes en el pueblo, quienes colaboraron de diversas maneras mientras *Laura* estuvo en el pueblo y apoyaron a su padre durante su ausencia.

Las actividades asociadas a la mayordomía no sólo fortalecen las relaciones de reciprocidad e intercambio entre familiares, sino también otorga personalidad social al grupo familiar que respalda al mayordomo,¹⁸¹ pues dicho cargo cuenta con una importante presencia pública y prestigio. Aunque las funciones del mayordomo se llevan a cabo en el pueblo, el prestigio y reconocimiento social asociado a dicho cargo se extiende en el espacio transnacional, pues los paisanos residentes en California se enteran quién fue el mayordomo(a), debido a la concentración geográfica, es posible que lo encuentren o lo identifiquen en la calle, sepan algo de su familia, etc. Finalmente, aquellos migrantes que fungen como mayordomos contribuyen sustancialmente al mantenimiento de las celebraciones de la Virgen y por tanto, al fortalecimiento de la identidad comunitaria.

Además de *Laura*, *Diego* también fue mayordomo de la Virgen y contó con el apoyo de su mamá, quien fungió como su representante durante su ausencia. A pesar de que comparte con *Laura* haber sido mayordomo, existen diferencias en cuanto a la disponibilidad de recursos entre ambos, pues *Diego* es un empresario que vuelve con cierta regularidad al pueblo, tiene documentos, sus hijos ya son mayores y cuenta con los recursos financieros suficientes para realizar visitas regulares. Estos recursos le han permitido no solo ser mayordomo, sino también un activo promotor en la realización de mejoras en el atrio de la iglesia, aunque señala que no cuenta con el apoyo de todas las personas. También fue de los

¹⁸¹ Respecto al papel de las redes familiares en el cumplimiento de las mayordomías, Rodríguez destaca que el apoyo al mayordomo también dota de personalidad social a su grupo familiar en la Sierra de Zongolica: “Mediante la actuación en la esfera pública que supone todo cargo religioso, el individuo y su grupo familiar adquieren personalidad social, al otorgar un servicio a la colectividad y ser respaldados por un sector de la población que avala su participación formando parte de su comitiva.” (Rodríguez, 1995:65).

que participó en el fallido intento de crear una organización, y aunque no se ha logrado concretar el proyecto, está convencido de que el pueblo necesita ‘mejorar’.

Como se puede apreciar, la participación de los migrantes asentados en las celebraciones del calendario religioso en Asunción Ocotlán es variada en cuanto al tipo de participación y la frecuencia del mismo entre los migrantes asentados. Hay algunos migrantes cuya participación es muy activa, como es el caso de *Ariadna, Oscar, Marisela, Diego y María*, que vuelven con cierta regularidad al pueblo (casi cada año), participan de las fiestas, tienen compadres en ambos lados de la frontera, son los encargados de trasladar obsequios, imágenes y noticias, y tienen mucha presencia en la comunidad. En todo caso, ya sea a distancia mediante algún pequeño envío, o participando como asistente regular de la fiesta patronal, o como mayordomo de la Virgen de la Asunción, se trata de actividades que les permiten participar de los rituales religiosos que contribuyen al mantenimiento de la identidad y cohesión comunitaria.

Consideraciones finales

En este capítulo, se intentó ofrecer una perspectiva comunitaria de tipo transnacional, a partir de la consideración de la función de conexión de las redes migratorias, las remesas socioculturales, el apego por el lugar de origen y las diversas prácticas transnacionales de tipo comunitario que vinculan dos espacios geográficos y mantienen un sentido de pertenencia y unidad. De este ejercicio, se derivan un par de comentarios finales, antes de pasar al análisis de las prácticas familiares transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes.

En primer lugar, el uso de la categoría de remesas sociales y socioculturales permite trascender el aspecto meramente económico de los envíos realizados de la sociedad receptora a las localidades de origen, ampliando así el ámbito de los elementos involucrados en la constitución de las comunidades transnacionales. De igual forma, permite reconocer que los envíos tienen una doble dirección, destacando así la participación de los no migrantes en la constitución del espacio transnacional comunitario. En el caso estudiado, esto resulta claro en los envíos que se hacen llegar a California, la ayuda para cubrir el cargo de mayordomo(a) y el interés de establecer compadrazgos con los migrantes que visitan el pueblo.

Asimismo, destaca la importancia simbólica que mantiene el territorio de origen, así como el papel que tiene el elemento subjetivo en el proceso de migración transnacional. Aunque no fue posible ahondar al respecto, esto es evidente en aspectos tales como la nostalgia por el terruño, la idea del retorno, la devoción por la Virgen de la Asunción y el gusto de participar en las celebraciones de la fiesta patronal. En ese sentido, la consideración del elemento subjetivo y emocional aparece como una veta de análisis que requiere mayor reflexión y una investigación sistemática, enfocada de manera particular a indagar en dichos aspectos. Sucede lo mismo con las contradicciones, pues aunque en este capítulo se mencionó el control que se ejerce mediante el chisme y el enojo que puede suscitar la unión de los hijos en California, la información recabada no permite ahondar sobre el particular.

El proceso de constitución de la vida comunitaria transnacional se sustenta en el uso de elementos tradicionales, los cuales no permanecen inalterados durante dicho proceso, sino más bien son reconfigurados. De tal forma, instituciones tales como el compadrazgo y la endogamia se mantienen como mecanismos para el establecimiento de redes de intercambio y reciprocidad entre los miembros de una misma comunidad, aunque manifiestan algunos cambios, evidentes sobre todo en el caso de las uniones conyugales llevadas a cabo en California. Asimismo, las imágenes y narrativas de las fiestas tradicionales cuentan con novedosos canales de transmisión, tales como el internet, aunque su uso esté restringido a un sector de la comunidad.

Finalmente, el análisis presentado en este capítulo también permite evidenciar las diferencias en cuanto a la participación de los migrantes en el mantenimiento de la vida comunitaria transnacional, determinada por los recursos disponibles: status migratorio, obligaciones laborales en California, ciclo de vida familiar, etc., muy evidentes en el caso de las visitas. En ese sentido, la constitución de la comunidad transnacional no implica homogeneidad en la forma de participación de sus miembros, pues incluye una combinación de prácticas transnacionales regulares, ocasionales, presenciales y a distancia, que en su conjunto, permiten la construcción y mantenimiento de la comunidad transnacional.

CAPÍTULO V

PRÁCTICAS FAMILIARES TRANSNACIONALES PRESENTES EN TODAS LAS FAMILIAS CON HIJOS(AS) MIGRANTES

A partir del procesamiento de la información obtenida en campo y el uso del esquema analítico propuesto en la introducción, fue posible identificar las diversas prácticas familiares transnacionales que mantienen las relaciones paterno-filiales en familias con hijos e hijas a lo largo del tiempo. Como ya fue mencionado, dicho esquema reconoce la disponibilidad de recursos y el ciclo de vida familiar como elementos que inciden en la dinámica familiar transnacional.

El uso de la sub-etapas del ciclo de vida familiar permitió identificar las distintas transnacionales que se llevan a cabo de acuerdo a las necesidades/oportunidades propias de cada sub-etapa, las cuales están determinadas principalmente por la edad y fortaleza de los padres residentes en el pueblo. Este ejercicio permitió, al mismo tiempo, identificar las prácticas familiares transnacionales que se encuentran presentes en todas las familias con hijos(as) migrantes, independientemente de la sub-etapa del ciclo de vida familiar. En su conjunto, todas estas prácticas transnacionales permiten el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes.

El objetivo de este capítulo es analizar las prácticas familiares transnacionales que están *presentes en todas las familias*. Esto con la intención de contar con un panorama general sobre los elementos que comparten todas las familias analizadas y que se mantienen a lo largo del tiempo. Se encuentran presentes tanto en aquellas familias en donde los padres son jóvenes y activos, así como en aquellas familias con padres adultos mayores. Las etapas propias de cada sub-etapa, serán analizadas en el siguiente capítulo.

La información sobre la que se basa este análisis fue recabada principalmente a través de entrevistas a hijos e hijas migrantes asentados en el norte del condado de San Diego, en California. A partir de sus testimonios, se reconstruyeron los vínculos familiares de un total

de 24 familias,¹⁸² en donde se trató de incluir información sobre los padres, los informantes y algunos de sus hermanos (si son migrantes, lugar de residencia, status migratorio, estado civil, etc.). Asimismo, dichas familias fueron divididos en tres sub-etapas del ciclo de vida familiar: avanzada-temprana, avanzada-intermedia y avanzada-tardía (Véase anexos 4 y 5).

El capítulo está dividido en dos grandes apartados. En el primero se presentan algunas consideraciones generales sobre el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes. En esta exposición se destacan el cuidado y el trabajo de parentesco como elementos fundamentales en el mantenimiento de los vínculos familiares de tipo transnacional, los cuales se ven influenciados por aspectos tales como las políticas migratorias o la moral familiar asociada a los intercambios entre padres e hijos.

Posteriormente, se presentan las prácticas familiares que fueron encontradas en todas las familias analizadas y se procede a su análisis tomando en cuenta su papel y significado en la vida familiar transnacional. Este análisis concluye con algunas consideraciones sobre la participación diferenciada de hijos(as) migrantes en las diversas prácticas transnacionales, y una breve alusión a los casos de ruptura que pudieron ser documentados en esta investigación. El capítulo cierra con algunas reflexiones finales sobre las prácticas transnacionales que son comunes a todas las familias y su papel en el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales.

V.1. Mantenimiento de vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes: trabajo de parentesco y cuidado a lo largo del tiempo

En el primer capítulo de esta tesis se presentaron algunas consideraciones generales sobre las familias transnacionales, los elementos estructurales que inciden en la dinámica familiar transnacional, y se revisaron aspectos tales como la posición del sujeto migrante y el ejercicio de los roles familiares a distancia, así como el tema de la afectividad y el trabajo de parentesco involucrado en el mantenimiento de los vínculos familiares. Ahora es momento de enfatizar en algunos aspectos que han sido discutidos a propósito de las

¹⁸² Cabe mencionar que en este caso, no se incluye a todos los informantes entrevistados a lo largo del trabajo de campo, pues los padres de *José, Ariadna, Mario* y *Mr. Martínez* viven en California, y por lo tanto, no llevan a cabo prácticas transnacionales para mantener los vínculos paterno-filiales.

familias transnacionales con hijos e hijas migrantes, que son pertinentes para insertar el análisis de las familias de Asunción Ocotlán en una discusión más amplia.

Como fue mencionado en la introducción, en México las principales reflexiones sobre los intercambios inter-generacionales entre padres que se quedan en la localidad de origen y los hijos e hijas migrantes, corresponden a las que han llevado a cabo Quesnel y Del Rey (2004, 2005 y 2006) en Veracruz. En este caso, los autores encuentran que los padres deben establecer de manera clara los términos de ayuda entre padres e hijos migrantes en una suerte de *contractualización* de las relaciones, a modo de garantizar la ayuda mutua a lo largo del tiempo. La ayuda de los padres en el proyecto migratorio de sus hijos(as) genera una *obligación* de los hijos hacia sus padres, por lo que es factible esperar ayuda por parte del hijo migrante, ya sea en forma de remesas o el financiamiento de una casa de concreto en el solar paterno.

En otros contextos se han generado importantes reflexiones sobre el mantenimiento de los vínculos en familias con hijos e hijas migrantes. En estas investigaciones se han destacado cuestiones tales como el cuidado hacia los padres ancianos, la importancia de las expectativas culturales sobre las relaciones paterno-filiales y los contextos sociales en los que se insertan los miembros de estas familias, en donde sobresalen aspectos tales como las políticas migratorias o los sistemas de salud y cuidado (Coles, 2001; Singh, 2006; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a; Zechner, 2008; Sun, 2012).

Una de las propuestas más acabadas para el entendimiento de la vida familiar transnacional y el mantenimiento de las relaciones entre padres que se quedan en el país de origen y sus hijos migrantes es la de Baldassar, Wilding y Baldock (2007).¹⁸³ Estas autoras construyen un marco analítico para explicar los intercambios de cuidado y apoyo moral entre padres e hijos(as) migrantes y refugiados. De acuerdo con su propuesta, dichos intercambios son el

¹⁸³ Desde luego, se han generado otras propuestas que destacan los distintos elementos que intervienen en el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales. Zecher (2008) enfatiza en la procuración de cuidado a los padres mayores que viven en Estonia y sus hijos migrantes en Finlandia. Esta autora reconoce tres elementos que determinan las actividades transnacionales de cuidado: distancia, recursos (dinero, tiempo, información, tecnologías de comunicación y redes sociales) y circunstancias ligadas a la persona mayor en el lugar de origen (condiciones de vivienda, servicios disponibles). Por su parte, Sun (2012) señala que hay cinco factores centrales para entender la negociación de las reglas de reciprocidad entre padres en Taiwán y sus hijos migrantes en EU: los recursos en las sociedades de origen y destino que los padres pueden usar para construir una situación de vejez ideal; el estatus de clase de los migrantes y sus padres; las redes de parentesco a través de las fronteras; las expectativas de género sobre hijos, hijas y sus cónyuges; y las desiguales relaciones de poder entre EU y Taiwán, en donde EU se considera un lugar de cierta superioridad.

resultado de la capacidad para llevarlos a cabo, el sentido de obligación y la negociación de los compromisos familiares; los que a su vez, son afectados por factores tales como las políticas migratorias, las expectativas y obligaciones comunitarias, así como el ciclo de vida familiar y las historias migratorias (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007).

Al igual que han demostrado diversos hallazgos de investigación, el procesamiento de la información obtenida en campo demuestra la importancia del trabajo de parentesco y cuidado para el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes. Aunque se pudiera pensar que el cuidado se encuentra solamente en los casos donde los padres son ancianos y/o enfermos, existen diversas prácticas de tipo cotidiano a través de las cuales se manifiesta cuidado hacia los familiares en ambos lados de la frontera a lo largo del tiempo.

V.1.1. Trabajo de parentesco y cuidado en familias transnacionales

Aunque originalmente no fueron propuestos para el análisis de las familias transnacionales, el concepto de *trabajo de parentesco y cuidado* son fundamentales para el análisis del mantenimiento de los vínculos en dichas familias. Ambos conceptos son muy similares, y lejos de contraponerse, resultan complementarios. En este caso, su uso permite ahondar en el entendimiento de la dinámica familiar transnacional y los significados de las diversas prácticas familiares transnacionales analizadas en esta investigación.

Como fue señalado en el primer capítulo, el *trabajo de parentesco* es definido como la concepción, el mantenimiento y la celebración ritual de los vínculos de parentesco en y entre los grupos domésticos. Incluye visitas, el envío de cartas, regalos y tarjetas a familiares, llamadas telefónicas; la organización de reuniones de carácter festivo; decisiones para abandonar o intensificar vínculos familiares, el trabajo mental o la reflexión sobre esas actividades (Di Leonardo, 1987). El caso de las familias con hijos e hijas migrantes no es la excepción, pues sus miembros desarrollan diversas actividades para mantener sus vínculos, que implica una fuerte dosis de trabajo de parentesco, que en este caso, implica actividades que se desarrollan a través de las fronteras.

En esta investigación se retoma el concepto de *cuidado* propuesto por Thomas (1993), quien lo define como la provisión de apoyo, remunerada o no, que involucra actividades laborales y estados emocionales. Es proporcionado principalmente, aunque no de manera

exclusiva, por mujeres hacia adultos dependientes, niños y personas con necesidades especiales en las esferas públicas y privadas, en diversos entornos institucionales, y se refiere a actividades observables que pueden ser descritas como ‘trabajo centrado en la gente’ (people-centred work). La ventaja de esta definición es que incluye distintas relaciones de cuidado: cuidado familiar, cuidado de niños, actividades de servicios sociales, de salud y voluntarios; así como servicios privados y del sector estatal (Thomas, 1993).

No es el momento para abordar el debate sobre el tema del cuidado en las sociedades contemporáneas, sin embargo, es importante reconocer su vinculación con la vida familiar, pues la familia es uno de los principales espacios de provisión de cuidado, lo que le otorga una dimensión moral y emocional (Marco y Rodríguez, 2010). Al respecto, Ariza (2010) señala que la atención a los niños, ancianos y personas enfermas o discapacitadas incluye un vínculo emocional ineludible, la mayor de las veces invisibilizado, y que es parte del valor que se crea e intercambia en el ejercicio de la actividad (Ariza, 2010). Asimismo, se ha reconocido que el cuidado es un recurso de largo plazo que es intercambiado dentro de la familia bajo diferentes condiciones de acuerdo a las posiciones de cada actor en diferentes momentos (Díaz y Escrivá, 2012).

Al igual que sucede con el resto de las familias, los intercambios de cuidado en las familias transnacionales forman parte de la vida cotidiana. Pueden ser recíprocos e inmediatos, o pueden ocurrir en distintos momentos y etapas en el curso de vida de las personas (Reynolds y Zontini, 2006). Asimismo, la capacidad de ofrecer cuidado en estas familias está sujeta al tiempo disponible, la etapa del ciclo de vida, la salud, las obligaciones morales y las expectativas culturales

Baldassar, Wilding y Baldock (2007) señalan que la característica distintiva del cuidado transnacional es que es intercambiado *a través de las fronteras*. A diferencia de lo que comúnmente se cree, la distancia no es el único factor que distingue este tipo de cuidado, sino las fronteras nacionales a través de las cuales dicho cuidado debe ser procurado y negociado, en donde entran en juego las legislaciones y políticas migratorias de al menos dos Estados nacionales. Estas autoras destacan que las circunstancias específicas creadas

por las fronteras nacionales tienen su propio efecto en las capacidades, obligaciones y compromisos negociados para proveer cuidado (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007:16).¹⁸⁴

Los distintos estudios sobre cuidado en familias transnacionales también distinguen entre el trabajo de cuidado que puede ser llevado a cabo a distancia (*caring about*) y aquél que requiere la presencia física para llevar a cabo actividades de cuidado de tipo personal (*caregiving* o *caring for*). Existen actividades que bien pueden ser llevadas a cabo a través de la distancia, tales como ofrecer apoyo moral, preocuparse por la salud de los demás o incluso enviar dinero para cubrir gastos de salud, que se llevan a cabo mediante llamadas telefónicas, envío de imágenes o regalos y envíos monetarios. Sin embargo, hay otras actividades de cuidado que requieren la presencia física (*hands on*), que involucran la interacción cara a cara entre el cuidador y la persona que requiere cuidado: ayuda en el aseo, la preparación de alimentos, la toma de medicamentos, etc. (Alicea, 1997; Reynolds y Zontini, 2006; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a; Zechner, 2008).

La distinción entre los tipos de cuidado es de gran utilidad para esta investigación, pues permite reconocer que no solamente los miembros de las familias que viven en proximidad son capaces de intercambiar cuidado, sino también aquellos que viven en otros países. La distancia geográfica y las fronteras estatales que separan a los miembros de las familias no disminuyen su preocupación mutua, por lo que muchos se involucran en diversas prácticas de cuidado, que son vías para expresar cariño y aminorar la añoranza, y que son de gran importancia para las relaciones familiares transnacionales. (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a y b)

Asimismo, las diferencias entre las prácticas de cuidado también permiten identificar los distintos momentos en los cuales se presentan unas u otras, las necesidades a las que responden, los actores involucrados, así como los contextos y circunstancias en las cuales son llevadas a cabo. Aunque los intercambios entre padres e hijos de los que se ocupa esta investigación no son analizados únicamente a través de la perspectiva del cuidado, su consideración, junto con el trabajo de parentesco son elementos que facilitan un mayor entendimiento de las prácticas familiares transnacionales.

¹⁸⁴ Como se analizará posteriormente, esto resulta claro en el caso de las visitas que pueden llevar a cabo los miembros de las familias analizadas, cuyo tipo y frecuencia está fuertemente determinada por el estatus migratorio.

V.1.2. El doble carácter de los hijos migrantes y la vigencia de las prácticas transnacionales

Antes de abordar el análisis de las prácticas familiares transnacionales presentes en todas las familias de esta investigación, vale la pena hacer una última pausa para destacar dos aspectos de las familias con hijos(as) migrantes que resultan relevantes.

Uno de los rasgos distintivos de las familias con hijos(as) migrantes, asociado a los factores que determinan el tipo y frecuencia de sus prácticas familiares transnacionales, se refiere al doble carácter de los migrantes unidos: son *hijos* de sus padres que residen en el lugar de origen, pero al mismo tiempo, son *padres* de sus propios hijos. Esta anotación resulta pertinente, pues como ya ha sido mencionado, los hijos e hijas migrantes de Asunción Ocotlán que se encuentran unidos, pertenecen a dos familias hacia las cuales tienen diversas obligaciones: su *familia de procreación*, conformada por su pareja e hijos, con quienes viven en California; y su *familia de origen*, conformada por sus padres y sus hermanos.

El ciclo de vida de la familia de procreación del migrante influye en la implementación de las prácticas transnacionales que permiten mantener sus relaciones paterno-filiales con sus padres que residen en el pueblo. El tiempo y dinero disponible para llevar a cabo las prácticas transnacionales dependen de aspectos tales como la edad de los hijos, el tamaño de la prole y los gastos necesarios para garantizar la reproducción de la familia de procreación asentada en California. Al mismo tiempo, los distintos eventos de su ciclo de vida también motivan prácticas familiares transnacionales, por ejemplo llamar para avisar la llegada de un nuevo miembro y/o el envío de su fotografía.

Finalmente, hay que recordar que estas las prácticas familiares transnacionales mantienen su vigencia mientras padres e hijos(as) migrantes se encuentran separados. Dichas prácticas dejan de llevarse a cabo principalmente por dos motivos: 1) la reunificación, generalmente promovida por los hijos e hijas migrantes para que sus padres se muden a California, y 2) el fallecimiento de los padres. En ambos casos, ya no hay motivo para mantener los vínculos paterno-filiales a través de las fronteras. Sin embargo, esto no excluye la participación de los migrantes en prácticas transnacionales de tipo comunitario, pues algunos que viven con

sus padres en California suelen regresar al pueblo durante la fiesta patronal y mantienen un interés constante por la vida de su lugar de origen.¹⁸⁵

Una vez realizadas estas consideraciones, a continuación se procede al análisis de las prácticas familiares transnacionales que fueron encontradas en todas las familias analizadas.

V.2. Prácticas transnacionales que están presentes en todas las familias.

Los datos obtenidos para las familias de Asunción Ocotlán indican que las prácticas que son comunes a todas las familias corresponden precisamente a aquellas que se pueden llevar a cabo *a distancia*. A diferencia de las prácticas presenciales (visitas), no están determinadas por elementos tales como el estatus migratorio, que es fundamental para la movilidad de los miembros de las familias a través de las fronteras. En este caso, todo parece indicar que los recursos para llevarlas a cabo se encuentran disponibles de manera generalizada en las unidades familiares, independientemente de las necesidades de la unidad familiar en distintos momentos del ciclo de vida familiar. Las prácticas identificadas son las siguientes:

- Llamadas telefónicas cotidianas: para saludar a los padres y saber como están.
- Llamadas telefónicas en fechas especiales
- Envío de dinero a los padres en fechas especiales
- Envío de comida de los padres hacia sus hijos migrantes en California
- Intercambio de imágenes de los miembros de la unidad familiar

Aunque todas estas prácticas serán analizadas de manera particular, es importante destacar algunas cuestiones generales. En primer lugar se trata de prácticas que obedecen a un interés por mantener los vínculos familiares, pues antes la distancia física, se hace necesario implementar una serie de estrategias para mantener la vigencia y vitalidad de las relaciones

¹⁸⁵ Tal es el caso de *Ariadna*, cuyos padres viven con ella y su familia en California, pero que regresa cada año o cada dos años a la fiesta patronal en Asunción Ocotlán. Cuenta con compadres y familiares en ambos lados de la frontera, tiene casa en el pueblo y disfruta de las distintas celebraciones asociadas a la fiesta patronal. Incluso, en una ocasión fue la responsable de llevar a los hijos de una prima (indocumentada) al pueblo, para que conozcan a sus abuelos.

paterno-filiales. En ese sentido, se trata de prácticas que contribuyen a construir un sentido de co-presencia ante la ausencia física, que permiten mantener las relaciones familiares a través del tiempo y la distancia, así como un cierto sentido de unidad (Baldassar, 2008).¹⁸⁶

Estas prácticas transnacionales también entrañan una fuerte dosis de trabajo de parentesco y actividades de cuidado por parte de los miembros de estas familias (migrantes y no migrantes). Como será analizado a continuación, se trata de prácticas generalizadas que requieren una cierta movilización de recursos, voluntad, tiempo y esfuerzo, con un claro componente afectivo. Asimismo, se encuentran atravesadas por una moral del deber (sobre todo de los hijos hacia sus padres) y no están exentas de conflictos y contradicciones.

Al tratarse de prácticas transnacionales que se encuentran presentes en todas las familias, independientemente de la sub-etapa del ciclo de vida familiar, es posible señalar que se trata de prácticas *a largo plazo*. Se encuentran presentes tanto en familias con padres relativamente jóvenes y fuertes con hijos solteros, así como en las familias cuyos padres son adultos mayores y la mayoría de sus hijos están unidos, es decir, cuentan con permanencia en las familias con hijos(as) migrantes a lo largo del tiempo.

Finalmente, hay que destacar la dirección de estas prácticas. En las llamadas telefónicas y el envío de remesas monetarias, los hijos(as) asentados en California asumen un papel protagónico, pues son ellos quienes llaman y envían dinero a sus padres, por lo que el sentido va de California hacia el pueblo. En cuanto al envío de comida, los padres son quienes mandan comida a sus hijos, por lo que el sentido de esta práctica va del pueblo a California. Por su parte, las imágenes tienen un carácter especial, pues pueden ir en ambos sentidos, aunque con mayor frecuencia de California hacia el pueblo. El cuadro de la página siguiente trata de ofrecer una visión resumida de las prácticas transnacionales que son comunes a todas las familias, los aspectos involucrados y su direccionalidad.

¹⁸⁶ Como fue mencionado en el primer capítulo, Baldassar (2008) propone que el sentido de *co-presencia* en familias transnacionales puede ser construido de cuatro formas principales: virtualmente, mediante el uso de los medios de comunicación; por proxy, a través del intercambio de objetos; físicamente, gracias a las visitas; y a través de la imaginación. En esta investigación, el análisis no se realiza específicamente de acuerdo a los tipos de co-presencia, más bien, estos son incluidos en las prácticas familiares transnacionales.

Cuadro 5.

Prácticas familiares transnacionales presentes en todas las familias con hijo(as) migrantes, Asunción Ocotlán

Prácticas familiares transnacionales comunes a todas las familias con hijos(as) migrantes (Presentes en todas las sub-etapas del ciclo de vida familiar)		
Práctica	Direccionalidad	Aspecto involucrado
Llamadas telefónicas cotidianas	California → Asunción	Cuidado y convivencia a distancia
Llamadas en fechas especiales	California → Asunción	Hacerse presente, cuidado y trabajo de parentesco
Envío de dinero en fechas especiales	California → Asunción	Hacerse presente, cuidado y trabajo de parentesco, obligaciones filiales
Envío de comida	Asunción → California	Trabajo de parentesco, manifestar afecto
Envío de imágenes	California → Asunción Asunción → California	Trabajo de parentesco, actualizar imagen de familiares, 'presentar' nuevos miembros
Participación diferenciada de hijos e hijas migrantes en las prácticas familiares transnacionales a largo plazo		

Fuente: Elaboración propia con base en la información obtenida en trabajo de campo.

Aunque fue posible identificar de manera individual las distintas prácticas transnacionales que se encuentran presentes en todas las familias, el análisis que a continuación se presenta se realiza tomando en consideración su significado y función en la vida familiar transnacional. Es decir, aunque se exponen los mecanismos asociados a cada una de estas prácticas, el análisis trata de elucidar los elementos de la vida familiar que se vinculan con dichas prácticas: hacerse presente en ocasiones especiales, manifestar afecto y cuidado, actualizar el semblante de los miembros de la familia, etc. Como se tratará de argumentar, se trata de prácticas que requieren tiempo y esfuerzo, que tienen limitaciones y entrañan contradicciones, sin embargo, en general se trata de prácticas lo suficientemente efectivas como para mantener los vínculos familiares a distancia.

V.2.1. Llamadas telefónicas regulares: convivencia y cuidado a distancia

La literatura sobre familias transnacionales resalta el uso de los medios de comunicación para el mantenimiento de los vínculos familiares a distancia. La posibilidad de contacto y su frecuencia están determinados por el acceso a las distintas tecnologías de comunicación,

loquea su vez, está mediado por el sector social de pertenencia, la habilidad para utilizarlos y disponibilidad.

En el caso de las familias de Asunción Ocotlán, como seguramente sucede en gran parte de las áreas rurales con alto índice migratorio, el teléfono es el medio de comunicación más empleado para que padres e hijos(as) migrantes se mantengan en contacto. La importancia del uso del teléfono no es menor, pues en algunas regiones ha llegado a desempeñar un papel fundamental en la manutención, fomento, restauración o, por el contrario, hasta el rompimiento de los lazos afectivos entre los familiares. En palabras de Marroni: “También sirve para dirimir controversias, ejercer o evadir controles, renegociar el poder al interior del grupo, discutir proyectos familiares; en fin, para cohesionar su estructura o tensionarla más en situaciones tan adversas como lo implica la separación geográfica de sus miembros.” (Marroni, 2009:73)

Aunque los hijos e hijas migrantes asentados en California tienen acceso a internet y pueden hacer un uso efectivo de las nuevas tecnologías de comunicación, no ocurre lo mismo con sus padres, quienes no suelen utilizar dichos medios. Esto se debe no sólo a la escasa disponibilidad de estos recursos en la comunidad de origen, sino sobre todo al hecho de que los padres no saben utilizar la computadora. Es muy probable que esto se relacione con el alto índice de analfabetismo prevaleciente entre los adultos del pueblo: el 56% del total de adultos mayores de 40 años son analfabetas. En cuanto a las diferencias por sexo, esta situación afecta al 42% de varones, mientras que el 67% de mujeres mayores de 40 años son analfabetas.¹⁸⁷

En la comunidad de origen, el teléfono es un medio que, en general, está al alcance de los padres residentes en el pueblo. Algunos cuentan con línea telefónica en su domicilio, otros con teléfono celular. También es posible que reciban las llamadas de sus hijos en la casa de un familiar vecino, si es que no cuentan con línea propia. Otra opción, de uso todavía muy generalizado, es recibir la llamada en una tienda con caseta telefónica.¹⁸⁸ En cuanto a la

¹⁸⁷ Agradezco a Jorge Ariel Ramírez, compañero del doctorado, la ayuda para obtener estos datos. Fuente: Muestra del 10% del XIII Censo de Población y Vivienda, INEGI.

¹⁸⁸ En este caso, el mecanismo es el siguiente: el hijo(a) migrante llama a la tienda y pide que por favor se le avise a su padre o madre que tiene una llamada, y queda en volver a llamar en determinado tiempo. En algunos casos, a través de un altavoz se anuncia en zapoteco que tal persona tiene una llamada (lo que desde luego provoca que otras

frecuencia, la mayoría de los informantes reportaron llamar cada semana, cada quince días, y con menor frecuencia, una vez por mes. Solamente Angélica reportó que llama a sus padres cada tres meses aproximadamente.

El teléfono es el medio privilegiado para que padres e hijos se mantengan en contacto a través de la distancia, por su relativa accesibilidad en ambos lados de la frontera y por el hecho de favorecer la comunicación en tiempo real. Los migrantes asentados en California cuentan con línea telefónica en su domicilio, y para optimizar el tiempo y costo de las llamadas, pueden adquirir plan de pago de llamadas de larga distancia o comprar una tarjeta telefónica.¹⁸⁹ El uso de estas tarjetas permite mantener conversaciones amplias, pues los migrantes pueden esperar a que se ‘acabe’ el crédito e intercambiar una gran cantidad de información. Debido a que el costo de las llamadas es menor si se realizan de California hacia el pueblo, son los hijos quienes regularmente llaman a sus padres, para evitar que ellos incurran en ese gasto.

El teléfono ofrece la ventaja de apreciar el tono de voz, intercambiar impresiones de manera inmediata, percibir la alegría o el enojo del interlocutor, etc. Aunque pudiera parecer muy fácil llamar por teléfono, se deben realizar algunos esfuerzos para su realización, tales como conciliar la diferencia horaria en ambos contextos (hay dos horas de diferencia entre Oaxaca y California), evitar las horas de trabajo a ambos lados de la frontera y, por supuesto, contar con el tiempo suficiente para mantener una conversación.

Casi cada semana, porque más no se puede porque por la tienda [sus padres tienen una tienda]. Si hablo en la mañana, ella [su mamá] está ocupada. Porque mi hermano se va a trabajar y mi papá se va con el mozo a trabajar al campo. Y ya mi mamá, a veces estamos hablando, y ahí le está diciendo a los clientes que esperen un ratito. Ya le digo: ‘no mamá, mejor le hablo en la noche. Y ya hablo en la noche’ (*Marisela*, actualmente ciudadana, sus padres viven con un hermano, su mamá tiene una tienda)

Aquí cabe una breve consideración sobre el uso de la lengua. Como ya ha sido mencionado, el zapoteco es la lengua de uso cotidiano en Asunción Ocotlán, y los migrantes asentados

personas se enteren). En otros, se manda a un mensajero para que dé aviso. Ya sea de una forma u otra, el destinatario acude a la tienda a esperar que el migrante vuelva a marcar y puedan platicar.

¹⁸⁹ Cabe recordar que la importancia del teléfono no se restringe al ámbito y los vínculos familiares. Como fue mencionado en el cuarto capítulo, el uso del teléfono es de gran importancia para el mantenimiento de los espacios sociales transnacionales, al punto que Vertovec (2004) considera a las llamadas de larga distancia a bajo costo sirven como una forma de ‘pegamento social’, que conecta formaciones sociales a pequeña escala a través del mundo. De tal forma, el proceso de vinculación global ha sido facilitado en gran parte por el boom de las llamadas internacionales de bajo costo.

en California tienen un buen manejo del mismo,¹⁹⁰ aunque en dicho lugar usen cotidianamente el español. El uso del zapoteco en contexto migratorio tiene mayor presencia y adquiere relevancia en el caso de las conversaciones telefónicas entre hijos(as) migrantes y sus padres residentes en el pueblo. Los datos disponibles señalan que el 90% de los adultos mayores de 40 años en Asunción Ocotlán hablan lengua indígena, y que el 19% de las mujeres adultas es monolingüe.¹⁹¹ De tal forma, no resulta extraño que para llevar una plática extensa con los padres (sobre todo madres), el zapoteco sea la lengua más utilizada por los hijos(as) migrantes:

Bueno, para empezar hablamos en zapoteco. Yo no aplico el español con ellos. Y cuando llego al pueblo, yo no hablo español. Yo hablo zapoteco. (*Ángel*, actualmente ciudadano, sus padres van y vienen)

En cuanto al motivo, llamar a los padres para saber cómo están manifiesta un interés en su bienestar, una forma de hacerles saber que sus hijos se preocupan por ellos y que los recuerdan. En estas llamadas padres e hijos(as) migrantes comentan cómo han estado, qué han hecho últimamente, si se encuentran bien, algunas novedades de los familiares en ambos lados de la frontera, etc. Esto permite tener conocimiento relativamente amplio de la vida y las actividades de los demás miembros de la familia.

Sí hablo pues, hablo cada tres semanas, cada 15 días, si hablo con ellos. Dicen que están bien. Sí, están bien. (...) Oh, pues ellos dicen que como estamos acá, pues estamos bien. Si no estamos enfermos, si estamos bien. Si están trabajando, que se cuidan, que todo dicen (...) Yo cuando hablo con ellos yo les pregunto que cómo están, si está enfermo mi papá o mi mamá, y dice que nada gracias a Dios, dicen que están bien, que todavía pueden trabajar allá en el campo, todavía. (*Elizabeth*, sin documentos, sus padres viven con una hermana)

Es posible que se comuniquen decisiones, se pida consejo o ayuda en algunos temas importantes como podría ser el inicio de gestiones para la compra de una casa en EU, la posibilidad de comprar un terreno en el pueblo, el cambio de domicilio, la situación laboral, la notificación de algún nacimiento, boda, unión o pelea entre los distintos familiares, etc. De tal forma, estas llamadas frecuentes manifiestan cuidado a distancia y favorecen (no sin

¹⁹⁰ Entre los informantes, no hubo quien no hablara zapoteco, o al menos lo entendiera. De hecho 'entenderlo' es algo que se da prácticamente por hecho entre los habitantes de Asunción Ocotlán, pues si bien hay quienes no lo hablan, sí lo entienden bien

¹⁹¹ Nuevamente, agradezco a Jorge Ariel Ramírez la ayuda para obtener estos datos. Fuente: Muestra del 10% del XIII Censo de Población y Vivienda, INEGI

contradicciones), una suerte de convivencia familiar a distancia, que brinda un cierto sentido de unidad a pesar de la dispersión territorial de los miembros de la familia.

Cabe mencionar que la información intercambiada no se limita a los involucrados en las llamadas, pues es posible compartir noticias y/o chismes de familiares y paisanos, alguna novedad en el pueblo (cómo se desarrolló la fiesta patronal, si ha llovido, si algún paisano en el norte ha vuelto, si alguien murió, etc.), por lo que padre e hijos(as) suelen tener un buen conocimiento de la vida que llevan en ambos lados de la frontera. Desde luego, no todo es armonía en la comunicación, pues las llamadas pueden generar alegrías pero también molestias, decepciones y disgustos; y también es posible que a lo largo de las conversaciones se generen peleas, discusiones o malos entendidos.

Durante el trabajo de campo se tuvo poco conocimiento de reclamos y disgustos, pues prácticamente ninguno de los informantes admitió tal situación, a pesar de que fue preguntado de manera explícita durante las entrevistas. Los pocos datos son pocos pero interesantes, y se refieren al comportamiento, las uniones y cierto reclamo ante la falta de visitas. Como fue referido en el capítulo anterior, *Karen* y *Alejandra* motivaron el disgusto de sus padres por ir al baile, y el regaño fue realizado por el teléfono. El disgusto más frecuente es el motivado por el desacuerdo de los padres frente al proceso de unión conyugal de sus hijos en California, aunque al final terminan por aceptar su decisión. Finalmente, para el caso de los migrantes que tienen papeles, los padres les pueden pedir que vayan al pueblo ante ausencias prolongadas, pues se asume que si se cuenta con papeles, es posible realizar las visitas.

a) Silencios en la comunicación a distancia

En esta convivencia a distancia que se genera a partir de las llamadas telefónicas no sólo importa lo que se dice, sino también lo que se calla. Los silencios entre familiares no son algo distintivo de las familias transnacionales, pues en todas las familias se oculta información, se finge que todo está bien, se mantienen secretos y se miente con diversas intenciones. Sin embargo, en familias transnacionales, la distancia aparece como el principal motivo para que hijos e hijas migrantes oculten a sus padres malas noticias, pues debido a la distancia que los separa, los padres no pueden ayudar a sus hijos y la comunicación de las dificultades solamente provocaría preocupación y angustia.

No sé, yo pienso que... no quiero preocuparla [a su mamá], porque si la preocupo, luego va a estar pensando. No va a poder dormir. Mi mamá es de esas personas que pasa algo, se muere. Si a mí me llegara a pasar algo, ella se muere. Se preocupa demasiado, entonces como que no le cuento cosas así. Le digo: 'estoy bien'. (*Karen*, soltera, es la mayor, su madre vive con sus hermanos menores, su padre es migrante indocumentado)

Baldassar (2007a) señala que los esfuerzos por 'proteger' a los familiares transnacionales de cualquier noticia potencialmente perturbadora son formas de enfrentar el sentimiento de culpa y proteger así una imagen de familia y migración 'ideal'. Por su parte, investigaciones de otros flujos migratorios señalan que este ocultamiento de las malas noticias responde a un interés por no preocupar a los parientes cercanos y evitar decepcionarlos cuando la historia de los migrantes (todavía) no es exitosa (Reist y Riaño, 2008).¹⁹² Baldassar señala que la práctica de ocultamiento frecuentemente tiene la consecuencia no intencionada de disminuir el conocimiento compartido e incrementar la distancia (emocional) entre los parientes transnacionales (Baldassar, 2007a).

Ocultar la información y aparentar que 'no pasa nada' requiere una fuerte dosis de trabajo emocional por parte de los que lo hacen, pues están conscientes de que cualquier signo de angustia puede levantar sospechas entre los padres. En este caso, la distancia facilita el ocultamiento de las malas noticias, dado que no hay forma de corroborar en lo inmediato la veracidad de la información otorgada por sus hijos, o sus sospechas de que algo anda mal. Sin embargo, esto es relativo, pues hay que recordar que los miembros de la comunidad se encuentran relativamente cerca y no se descarta la posibilidad de que la situación difícil se convierta en un chisme, que tarde o temprano llegue a oídos de sus padres.

A pesar de los silencios y los disgustos, las llamadas telefónicas regulares permiten aminorar la añoranza entre padres e hijos, y cuentan con la ventaja de facilitar el contacto en tiempo real con los seres queridos. Mantenerse en contacto mediante el uso teléfono responde a una aspiración no sólo de mantener canales abiertos de comunicación, sino también cierto nivel de conexión emocional. (Baldassar, 2007b)

Aunque hay silencios, regaños, buenas y malas noticias, chismes, confidencias, etc., todo esto en su conjunto contribuye a mantener un sentido de unidad y de vida compartida a

¹⁹² Ryan (2008) señala que esta 'cultura emocional' requiere que los migrantes sean estoicos, lo que subestima los costos emocionales asociados a la migración y provoca que los migrantes se vean obligados a mantener las apariencias y no expresen las dificultades que enfrentan, para ajustarse al ideal del migrante exitoso (Ryan, 2008).

pesar de la distancia. Esto resulta especialmente importante para los migrantes indocumentados, pues les resulta muy complicado realizar visitas regulares a los padres que residen en el pueblo y se mantienen en contacto vía telefónica.

Desde luego, esto no quiere decir que todo se resuelva por teléfono, ni que las llamadas cotidianas sustituyan de manera efectiva la interacción cara a cara. Sin embargo, estas llamadas cotidianas manifiestan una forma de cuidado a distancia, de tipo cotidiano, que permite (no sin contradicciones) mantener las relaciones paterno-filiales en una suerte de convivencia cotidiana a distancia. Además de las llamadas cotidianas, otra forma de mantener los vínculos paterno filiales es a través de prácticas que permiten a los migrantes ‘hacerse presentes’ en fechas especiales.

V.2.2. Hacerse presente en fechas especiales: llamadas y remesas monetarias.

Las fechas ‘especiales’, tales como cumpleaños y celebraciones, son momentos en los que los miembros de las familias (transnacionales o no) suelen llevar a cabo manifestaciones de afecto (felicitar, hacer regalos, organizar alguna comida o cena, etc.). En las familias de esta investigación, los hijos(as) migrantes de Asunción Ocotlán procuran hacerse presentes a través de llamadas telefónicas y envío de dinero en fechas especiales: cumpleaños, día de la madre y del padre, Navidad, Año Nuevo, y debido a la importancia de la vida comunitaria y el calendario religioso, la Fiesta Patronal y el Día de Muertos.

Las llamadas telefónicas en fechas especiales aparecen como una forma de manifestar afecto hacia los padres, expresar que se acuerdan de ellos, que los tienen presentes y que se toman el tiempo para expresarles una felicitación. Aunque las llamadas en fechas especiales no se realizan con la misma frecuencia que las llamadas cotidianas, también juegan un papel importante en el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales. Son llamadas que se sabe que serán realizadas e incluso son esperadas, no sólo por los padres sino también por los familiares que viven en proximidad, como una forma de evaluar si los hijos(as) migrantes se acuerdan de sus padres.¹⁹³

¹⁹³ Por ejemplo, *Leticia* organizó una fiesta para celebrar el cumpleaños de su mamá en el pueblo, aprovechando su visita. Durante la tarde, su mamá recibió llamadas telefónicas de sus otros hijos e hijas que viven en EU, las cuales fueron bien esperadas y fueron bien recibidas no solo por los padres, sino también por los diversos familiares que asistieron a la fiesta.

En las familias transnacionales, las llamadas en fechas especiales adquieren un significado especial, precisamente por la distancia que media entre sus miembros. Esto resulta todavía más importante en las familias cuyos miembros no cuentan con papeles, pues es a través de la llamada que hijos e hijas migrantes se ‘hacen presentes’ ante la imposibilidad de regresar al pueblo para el festejo de un cumpleaños, compartir la Navidad o la fiesta patronal.

En algunos casos, estas llamadas telefónicas en fechas especiales se acompañan del aviso del envío de dinero para que se compren algo, o puedan realizar los gastos propios de las celebraciones comunitarias: la compra de flores, los ingredientes necesarios para la preparación de mole o chocolate, o en el caso de la fiesta patronal, tomar una nieve, que es un consumo casi obligado durante esa fecha.

Les hablo 10 de mayo, le hablo a mi mamá. En el cumpleaños de mi papá, de mi mamá, le hablo. Todas las fiestas, hay veces, o cuando hay fiestas allá. A veces les mando dinero. Que vayan a tomar una nieve y todo eso. (*Angélica*, indocumentada, no ha vuelto al pueblo, sus padres viven con una hermana soltera)

Este dinero en fechas especiales se distingue de aquellas remesas monetarias que son enviadas con el fin de contribuir a la reproducción cotidiana de los padres en el pueblo, pues en este caso, se convierten en un medio para expresar afecto filial. Esta observación nos permite complejizar la relación entre remesas monetarias y familia, pues tal como destaca Singh (2006) en su análisis de las transferencias monetarias en familias de India, las remesas son igualmente importantes como medio de cuidado, apoyo y responsabilidad sobre los miembros vulnerables de la familia. Aparecen como una forma de dinero de regalo, balanceado de manera ambigua con las contribuciones y el cuidado cara a cara dado por los miembros de la familia que viven en el lugar de origen. (Singh, 2006).¹⁹⁴

Esto no deriva necesariamente en una ‘monetarización’ de las relaciones paterno-filiales, o que el envío de dinero sea un asunto condenable.¹⁹⁵ En el caso de estas familias, el dinero aparece como una manera de ‘acordarse’ de los padres en fechas especiales y hacerles saber que los recuerdan, por lo que forma parte del trabajo de parentesco que los hijos e hijas

¹⁹⁴ Singh (2006) argumenta que en el actual contexto global de migración, las remesas aparecen como una forma especial de dinero familiar transnacional, como un medio de cuidado, apoyo y relaciones filiales a través de los países. De tal forma, las relaciones familiares se pueden fortalecer a través (pero no solamente) del flujo de bienes monetarios.

¹⁹⁵ Como bien señala Singh (2006), esto marca una diferencia respecto a culturas anglo-celtas como Estados Unidos o Reino Unido, en donde el dinero es visto como algo impersonal y vinculado con el mercado, y por lo tanto, poco apropiado para la expresión de sentimientos personales.

migrantes realizan para mantener las relaciones familiares a distancia. Cabe señalar que los padres no son receptores pasivos de estas remesas, pues con este dinero es posible llevar una ofrenda (flores, una veladora, dinero) y ‘pedir’ por los hijos(as) migrantes.

a) Algunos condicionantes para el envío de remesas monetarias

Aunque en el pueblo se mantiene la idea de que en ‘el Norte’ se gana mucho dinero, la posibilidad de disponer de dinero depende de factores tales como las necesidades de la unidad familiar en California, la participación en el mercado laboral e incluso el estatus migratorio. Hijos e hijas migrantes tienen gastos propios, asociados a la reproducción de su propia unidad familiar en EU: pagar servicios, pagar renta o cubrir los pagos de una casa, gasolina, comida, etc. Si los gastos y necesidades de la unidad familiar son muchos, los migrantes suelen manifestar que ‘no tienen dinero’, como una forma de expresar que no disponen de capital suficiente para enviar, por lo que no siempre se logra mandar dinero en la totalidad de fechas importantes.¹⁹⁶

Generalmente, los recursos monetarios se obtienen mediante la participación en el mercado laboral, aunque ese no siempre es el caso, sobre todo entre mujeres, pues esto puede variar de acuerdo a las necesidades de su propia unidad familiar. Al contar con hijos pequeños, algunas mujeres dejan de trabajar para dedicarse al cuidado de sus hijos pequeños y así evitar pagar los costos del servicio de ‘baby sitting’. Cuando los hijos crecen, es posible reincorporarse al mercado laboral y disponer nuevamente de un ingreso propio.

Aparentemente, el estatus migratorio no parece influir directamente en la posibilidad de realizar envíos monetarios, pues estos pueden ser realizados por migrantes con o sin documentos a través de las múltiples agencias dedicadas al envío de dinero. Sin embargo, el estatus migratorio sí ejerce cierta influencia sobre la posibilidad de encontrar trabajo y la posición en el mercado laboral, ambas circunstancias asociadas a la capacidad de obtener ingresos monetarios. Los migrantes sin documentos suelen tener mayores dificultades para encontrar trabajo (sobre todo a raíz de la reciente crisis económica) y ganan menos.

¹⁹⁶ Una lista somera de fechas especiales incluiría dos cumpleaños (del padre y de la madre, en caso de que ambos estén vivos), día de la madre y día del padre, Navidad, Todos los Santos, y la Fiesta Patronal, que implica dos jornadas de celebraciones: la fiesta ‘chiquita’ el 15 de agosto (día de la Virgen de la Asunción), y la fiesta ‘grande’ que inicia el primer domingo del mes de septiembre y dura toda una semana. De tal forma, cubrir todas las fechas especiales implicaría mandar dinero unas 7 u 8 veces al año, en montos que pueden llegar a ser de hasta de 50 o incluso 100 dólares por envío.

Aunque no fue posible ahondar en el tema, es muy probable que estos envíos estén sujetos a negociaciones entre la pareja, pues como ya fue mencionado, los(as) migrantes tienen gastos propios de su unidad familiar en California. También resulta interesante el hecho de que en los casos de endogamia, las remesas en fechas especiales se pueden mandar tanto a los padres como a los suegros, probablemente por la importancia de la familia extensa en las comunidades indígenas. Esto puede resultar especialmente significativo para las mujeres que no obtienen un salario, si logran que su esposo también disponga de una cantidad de dinero para enviar a sus suegros:

A veces si les mandaba [cuando ella no trabajaba]. Eso sí fue él [su esposo], que siempre cuando era navidad, día de las madres, siempre le mandamos a mi mamá, le mandamos a mi suegra, algo. Para su día de las madres, o algo. (*Marisela*, actualmente ciudadana, madre de tres hijos)

Como es posible apreciar, enviar dinero en fechas especiales no es algo fácil, pues implica movilizar recursos para poder llevar a cabo esta práctica transnacional. Aunque en apariencia no se trata de una práctica obligatoria para los hijos, sí forma parte de una moral comunitaria de las relaciones paterno-filiales, pues no es bien visto que un hijo(a) que vive en el Norte no ‘se acuerde’ de sus padres, es decir, que no les mande dinero como manifestación de afecto.

En resumen, las llamadas y los envíos monetarios resultan muy significativos en familias transnacionales, pues si bien no logran sustituir plenamente la presencia física, contribuyen al mantenimiento de las relaciones paterno-filiales, sobre todo en aquellas familias cuyos miembros han permanecido separados durante largo tiempo (en este caso, principalmente por la falta de papeles).

V.2.3. Intercambios a través de la frontera: comida e imágenes.

Otra práctica transnacional reportada en todas las familias analizadas se refiere al intercambio de comida e imágenes. A diferencia de lo que sucede las remesas monetarias y las llamadas telefónicas, entrañan mayor reciprocidad, pues el sentido de los intercambios no solamente va de los hijos hacia los padres (de California hacia el pueblo), sino también en sentido contrario, es decir, de los padres hacia sus hijos (del pueblo hacia California).

Estos intercambios incluyen objetos tangibles, disparadores de memoria, que desde luego cuentan con una importante carga emocional. Aunque pareciera que no cuentan con un valor práctico en sí mismo, los intercambios de objetos forman parte de las distintas formas de co-presencia que sirven para contrarrestar la ausencia y la distancia en familias transnacionales. Al respecto, Baldassar (2008) señala que la importancia de lo tangible en estos objetos, es su capacidad para ser ‘sentidos’, o al menos usados como un conducto para demostrar afectividad, y sentir cercanía entre los familiares que se encuentran lejos.

Antes de analizar el sentido y el contenido de estos intercambios, vale la pena señalar algunos aspectos relacionados con la dinámica involucrada en estos intercambios y los recursos necesarios para llevarlos a cabo. Al preguntar sobre los medios para hacer llegar a los familiares los distintos objetos, prácticamente todos los informantes señalaron que la mejor oportunidad para ‘mandar algo’ es cuando algún pariente o compadre viaja al pueblo, pues los casos en los que se utilizan otras vías son pocos.¹⁹⁷

De tal forma, las redes familiares y comunitarias aparecen como el principal recurso para llevar a cabo los intercambios a través de las fronteras. Es en este contexto en el cual la endogamia y los compadrazgos con gente del pueblo adquieren mayor importancia en la vida familiar transnacional:

Sí, como te digo, nosotros tenemos familiares que a cada rato vienen de allá para acá, o de acá para allá. Casi tanto él [su papá] nunca no nos manda nada por correo, ni yo con él. Siempre lo mandamos así... (Laura, sin documentos, su padre viudo vive solo en el pueblo, todos los hijos en EU)

Ante la noticia de que algún hermano(a), primo(a), cuñado(a), suegro(a), compadre, madrina o padrino emprende el viaje hacia el pueblo, se les puede solicitar que transporten alguna foto, un DVD, alguna prenda o algún regalo dentro de sus maletas, para que sean entregados a sus padres. Debido a que estos envíos están sujetos a los viajes que realizan familiares y compadres, la frecuencia de este tipo de prácticas transnacionales es menor, al menos comparada con la frecuencia de las llamadas telefónicas.

¹⁹⁷ En pocas familias se reportaron los intercambios a través del correo. *Alejandra*, se casó con un mixteco, y aunque se saluda bien con la gente del pueblo, sus redes comunitarias no son muy sólidas. No reporta mandar cosas a sus padres, y para poder degustar comida originaria de la región, manda dinero a sus padres para que ellos envíen un paquete con comida a través del servicio postal. *Marisela*, por su parte, ha utilizado los servicios de un señor que traslada envíos a diversas comunidades de los Valles Centrales para mandar algunas cosas para sus papás. Aunque viaja regularmente al pueblo, ha mandado algunas cosas ‘pesadas’ (tenía la intención de mandar una lavadora para su casa del pueblo). Debido a que el señor no traslada comida, no ha utilizado el servicio en sentido contrario.

Pedirle a alguien que traslade algún encargo implica tener la confianza o cercanía suficiente, así como tener consideración en cuanto al peso, volumen y contenido de lo que se envía, por los límites de peso en las líneas aéreas y los controles aduanales en la frontera. De tal forma, los encargos trasladados suelen ser pequeños o pesar poco, pero en todo caso, resultan significativos.

Asimismo, dependen de la fuerza y amplitud de las redes de las que disponen estas familias transnacionales. Por ejemplo, en una situación de endogamia, la red familiar se amplía gracias a la incorporación de la familia política; y lo mismo sucede con los compadrazgos con gente del pueblo. En no pocos casos, estas redes pueden incluir a personas que suelen viajar con cierta frecuencia al pueblo, como *Viridiana, Mario, Oscar, Marisela, Diego y María*, que regresan casi cada año al pueblo, y que han sido portadores de objetos en ambas direcciones a favor de parientes y compadres que no gozan de la misma movilidad.

En cuanto al contenido de los intercambios, la comida es el envío por excelencia de los padres que viven en el pueblo hacia sus hijos e hijas en California. El concepto de ‘comida’ incluye chapulines, tlayudas (tostadas), quesillo, tasajo (carne), polvo para preparar atole blanco, pan, chiles de agua y chocolate, todos ellos productos comestibles típicos de la región.

Pues lo que mandan de allá para acá son tortillas, tlayudas, ah... carne, carne de res, pan, este... semillitas de calabaza, esas que tienen limón y sal... mandan eso. Pues, es lo que yo pido, oh, mandan queso, tortillas, es lo que pido. Me dicen: ¿qué más quieres?... chapulín, la verdad no me gusta... Cada que viene mi papá, o cada vez que viene un tío, un familiar. (*Emilio*, soltero, residente legal, vive con sus tíos en California)

Debido a que los hijos e hijas migrantes pasaron (al menos) su infancia en el pueblo, suelen manifestar gusto por la comida típica de la comunidad, por lo que recibir comida como una manifestación de afecto, en este caso, de los padres hacia los hijos(as).¹⁹⁸ Es posible que los hijos puedan mandar dinero para que los padres les manden un paquete, pero hay que recordar que éstos son armados atendiendo al gusto y preferencias de los destinatarios, por lo que su envío implica una especie de cuidado a distancia.

¹⁹⁸ En algunas ocasiones, se incluye en estos paquetes algún escapulario o una imagen religiosa, si es que los padres acudieron a algún santuario o una celebración religiosa importante. La importancia de este gesto no es menor, dado el papel central que tiene la vida religiosa en la comunidad.

Las imágenes también tienen un lugar importante en los intercambios en las familias con hijos e hijas migrantes. Ya sea en video o fotografía, las imágenes van en ambas direcciones, aunque con mayor frecuencia de California hacia el pueblo, probablemente por la mayor destreza en el uso y el mayor acceso que tienen los hijos e hijas migrantes en el manejo de cámaras fotográficas y de video. Los videos pueden ser realizados ya sea en California o en el pueblo con motivo de una fiesta familiar de importancia como bodas, bautizos, XV años, comuniones, o como fue mencionado en el capítulo anterior, celebraciones comunitarias.

Las fotografías son las principales imágenes intercambiadas entre padres e hijos migrantes,¹⁹⁹ como una forma de ‘ver’ al ser querido, atenuando la falta de interacción cara a cara, recreando al mismo tiempo los vínculos familiares (Carrillo, 2008). A través de las fotos es posible ‘actualizar’ las transformaciones que han experimentado los miembros de las familias que se encuentran lejos: los cambios en el semblante y aspecto físico y el conocimiento de los nuevos parientes (generalmente yernos, nueras, nietos y nietas), promoviendo, de cierto modo, la continuidad e integración del grupo familiar extenso a pesar de la distancia.

La presentación de los niños nacidos en California a los padres a través de las fotografías es una práctica bastante recurrida en Asunción Ocotlán, pues es uno de los principales mecanismos para que los padres de los migrantes conozcan a sus nietos (al menos durante los primeros años de vida) y los reconozcan como parte de su familia. En este caso, las fotos aparecen como un instrumento para construir y fortalecer los vínculos de parentesco a través de la distancia, pues ofrece una imagen de los nuevos miembros de la familia. Asimismo, el envío mismo aparece como una forma de vincular a unos con otros, de conectar a los que se encuentran geográficamente distanciados, y en este caso, a los que todavía no se conocen ‘en persona’.²⁰⁰

¹⁹⁹ A diferencia de lo que sucede con las fotografías, para poder ver los videos se requiere un reproductor de DVD o una cámara de video, y desde luego, el conocimiento sobre su uso. En el caso de los padres de los migrantes, no siempre se cuenta con dicho conocimiento, por lo que muchos de ellos aprecian los videos en ocasión de la visita de algún hijo o pariente que les pueda auxiliar en su manejo

²⁰⁰ Al momento de realizar el trabajo de campo, se reportó que en varias familias (cinco), los abuelos conocían a sus nietos solamente a través de fotografías. Tal es el caso de los cuatro hijos de *Angélica*, la hija menor de *Elizabeth*, los dos hijos de *Claudia*, la hija menor de *Esmeralda*, la hija de *Usuario*, el hijo de *David*, las hijas menores de *Alejandra* y el hijo menor de *Anahí*. Cabe mencionar que se trata de familias en las cuales los padres no cuentan con papeles, y salvo el caso de *David*, los informantes tampoco tienen papeles.

El intercambio de imágenes resulta particularmente significativo para los migrantes que no tienen papeles, pues la fotografía se ha convertido en una forma de ‘ver’ a los seres queridos.²⁰¹ De este modo, las fotos actúan como una forma de consolidar el parentesco, situación que se vuelve más apremiante ante una situación de distancia física prolongada. La fotografía también ofrece algunos testimonios visuales de la forma en que estos hijos e hijas viven en California, pues se mandan fotos tomadas en algún evento social o reunión familiar, en algún espacio de la actual vivienda, o en ocasión de la visita a un parque de diversiones o un sitio especial.²⁰²

Respecto a lo anterior, es posible pensar que existe una suerte de complementariedad entre las imágenes y las llamadas telefónicas, que imprime vitalidad a las prácticas transnacionales familiares. En las llamadas, se avisa sobre acontecimientos importantes, y este aviso puede ser complementado posteriormente con alguna foto. Así, a pesar de la distancia, los padres saben y pueden describir cómo fue tal o cual evento o fiesta, cómo se ven sus hijos, cómo es la pareja de sus hijos, cómo es la casa donde viven y las actividades que desarrollan en ellas, etc., gracias a esta suerte de complementariedad entre imagen y llamadas telefónicas.

Finalmente, un elemento destacable del intercambio de imágenes se relaciona con el lugar que éstas ocupan, principalmente en el pueblo: junto al altar familiar. En Asunción Ocotlán es casi una regla generalizada encontrar un altar, en donde se colocan flores, veladoras e imágenes religiosas. Junto a estos altares es común encontrar fotos de hijos e hijas migrantes (solos o acompañados de sus parejas), así como de nietos y nietas nacidos en el pueblo o en California, las cuales son cuidadosamente colocadas en micas de plástico o en portarretratos. Desde luego, no todas las fotos son exhibidas, pues en algunos casos se cuenta con paquetes completos de fotos, que son guardadas y que se muestran en ocasión de la visita de alguien.

²⁰¹ Aunque el desarrollo de nuevas tecnologías de información como el uso de cámaras web permite ver y platicar con personas en distintos lugares del mundo (Skype, por ejemplo), estos recursos no son utilizados por los padres para ‘ver’ a sus hijos migrantes en EU. Es posible que los migrantes utilicen estos recursos con algunas personas que sepan utilizarlos, como hermanos, primos, sobrinos, etc., pero ninguno de los informantes reportó su uso para comunicarse con sus padres.

²⁰² Desde luego, las fotografías no escapan a cierto ‘trabajo emocional’ pues ofrecen una imagen positiva y por ende, tranquilizadora. Esto se relaciona con las ocasiones en que dichas fotos son tomadas, pues en una fiesta el arreglo personal es mucho más esmerado y en general, se trata de un evento en el que las personas no suelen manifestar disgusto, pena o malestar.

Por su parte, en las casas de los migrantes asentados en California también se exhiben fotografías, ya sea en las estancias o en los altares (muy presentes en las viviendas).²⁰³ En estos casos, hay que destacar una mayor ‘variedad’ en cuanto a las imágenes, pues hay fotos no solo de los que están lejos sino también de los residentes de las viviendas. En todo caso, tener la imagen de los padres y demás familiares que viven en el pueblo en un lugar visible, permite mantener su función de recordatorio y tenerlos ‘presentes’.

En este punto, es importante mantener distancia de visiones románticas sobre las fotografías, pues a pesar de su evidente papel en el mantenimiento de los vínculos familiares, éstas no sustituyen la presencia física y la convivencia cotidiana. Los padres residentes en el pueblo extrañan ver a sus hijos ‘con sus propios ojos’, estar cerca de ellos, y añoran convivir con sus nietos. Por ejemplo, *Carmen* (madre de hijos e hijas migrantes), recibe fotos de sus hijos y nietos con cierta regularidad, y aunque valora el gesto, considera que ‘es puro papel’.

Hecha esta aclaración, se puede concluir que los intercambios contribuyen a mantener las relaciones paterno-filiales a distancia, e involucran esfuerzos, trabajo y voluntad: tomarse la molestia de preparar y enviar algún alimento para que sea consumido en California, buscar alguna prenda que pueda ser del agrado de los padres, seleccionar las imágenes que serán enviadas y solicitar a alguien su traslado implica todo un ‘trabajo de parentesco’, que se lleva a cabo con el interés de manifestar afecto, ser recordado. Al igual que sucede con las llamadas, esto puede llegar a ser mucho más significativo entre las familias que cuentan con migrantes sin documentos, pues ante la imposibilidad de realizar visitas periódicas, el intercambio de estos objetos aparece como una forma de contrarrestar los efectos de la ausencia física.

Como es posible apreciar, las prácticas familiares transnacionales que son comunes a todas las familias son prácticas que se realizan *a distancia*. Desde luego, esto no quiere decir que las visitas sean inexistentes en estas familias, o que éstas carezcan de importancia y sean fácilmente sustituidas por prácticas a distancia. Se trata más bien de la influencia de otros factores tales el estatus migratorio de sus miembros y las necesidades del ciclo de vida

²⁰³ En el caso de aquellos que comparten la vivienda con otras familias, la exhibición de fotos se remite a sus cuartos, que es un espacio de mayor intimidad.

familiar, que intervienen directamente no sólo en la posibilidad de realizar visitas, sino también en una mayor variedad de prácticas a distancia.

Antes de pasar al análisis de las prácticas transnacionales en las diferentes sub-etapas del ciclo de vida familiar que hemos identificado en esta investigación, es importante hacer una breve anotación sobre los distintos grados de participación en las prácticas transnacionales entre los miembros de las familias, así como las rupturas y contradicciones asociadas a la vida familiar transnacional.

V.2.4 Participación diferenciada en las prácticas transnacionales, contradicciones y rupturas.

Aunque el panorama de las prácticas familiares arriba descrito pudiera ofrecer una cierta noción de homogeneidad, se debe llamar la atención sobre el hecho de que no todos los hijos participan de la misma manera ni con la misma intensidad en las prácticas familiares transnacionales. El nivel de involucramiento en el cuidado y el mantenimiento de los vínculos con los padres pueden variar entre los hijos de una misma familia, en donde se reconoce que hay algunos que están más pendientes de sus padres, en comparación con sus hermanos.

Es posible contar con algunos indicios sobre la participación diferenciada en las prácticas familiares transnacionales entre los informantes, si tomamos en consideración los discursos de aquellos que manifiestan abiertamente contar con un papel predominante en el cuidado de sus padres. Durante las entrevistas, hubo quien reconoció ser quien llama con mayor frecuencia (*Esteban*), quien envía dinero con mayor regularidad (*Alejandra*), quien buscó la ciudadanía para ‘arreglarle papeles’ a sus padres (*María, Viridiana, Gerardo*), o quien está pendiente de su salud de manera cotidiana. En ese sentido, el discurso de *Ángel* es muy ilustrativo al respecto:

Sí, bueno... yo creo, que hasta cierto punto. Si te has dado cuenta, en todas las familias, cada hijo es diferente. Entonces, yo soy, te estoy hablando honestamente. Mi papá prácticamente se iba a morir en el año 99. Me acuerdo que, yo en una oración le pedí todos mis deseos a Dios que me diera una oportunidad, que le diera una oportunidad para que yo lo pudiera disfrutar (...) Estoy totalmente seguro de que Dios escuchó mi oración. Desde entonces, yo soy el hijo que está atento de él. Yo soy el que tiene que hacer los papeleos, el control de sus medicinas, él depende prácticamente de mí. Yo soy el que está a cargo, de eso... Fíjate, no sé si te has dado cuenta, los padres pueden tener muchos hijos, pero siempre únicamente se sienten en confianza con un solo hijo, o con una sola hija.

Tal como ha destacado la literatura, las actividades propias del trabajo de parentesco y de cuidado son realizadas principalmente por mujeres, por los significados asociados a su condición de género. De tal forma, es factible esperar un mayor involucramiento de las mujeres en las diversas prácticas transnacionales asociadas con dichos aspectos. Esto resulta muy claro en el caso del envío de comida del pueblo hacia California, pues la preparación de los alimentos y los paquetes que ‘van a viajar’ claramente involucran participación femenina. Incluso, en el pueblo es bien sabido que las hijas ‘se preocupan más por sus padres’, por lo que se generan expectativas sobre su participación en actividades de cuidado. Sin embargo, la condición de género no es el único elemento que interviene en dicho proceso.

Como ha sido mencionado desde la introducción, en esta investigación se parte del supuesto de que la disponibilidad de recursos incide en la participación en las prácticas familiares transnacionales, incidiendo en su tipo y frecuencia. De tal forma, además de la posición de género, es posible suponer que las diferencias en la participación de los hijos e hijas migrantes en las prácticas transnacionales responden a la disponibilidad diferenciada de recursos, así como las necesidades de la familia de procreación asentada en California.

Esto marca diferencias importantes en la participación de los migrantes, incluso al interior de una misma familia, pues es posible que algunos hermanos(as) migrantes cuenten con mayores recursos monetarios para enviar a los padres, que otros dispongan de mayor tiempo para llevar a cabo llamadas, que las redes de otros sean más sólidas para llevar a cabo intercambios, o que el hecho de tener papeles le permita realizar con mayor frecuencia visitas y poder realizar el viaje con mayor facilidad en caso de emergencia (enfermedad de los padres o incluso fallecimiento).²⁰⁴.

En todo caso, el punto importante a destacar, es que hay diferencias en cuanto al involucramiento en prácticas familiares transnacionales, basados en la disponibilidad de recursos. Asimismo, la información en campo permite señalar que esta participación diferenciada se puede acompañar de importantes repercusiones emocionales, sobre todo en

²⁰⁴ Por ejemplo, en el caso de una enfermedad grave por parte de alguno de los padres, aunque sería preferible contar con el apoyo de una hija para el cuidado ‘en persona’, se puede dar el caso de que el primero en emprender el viaje hacia el pueblo sea un hijo varón con papeles, si sus hermanas son indocumentadas. De acuerdo a la gravedad de la situación, se puede implementar una estrategia de cuidado entre hermanos, que puede incluir (o no) el traslado de alguna hija al pueblo para el cuidado personal de los padres.

aquellos casos en los cuales los hijos(as) migrantes no pudieron participar en las prácticas transnacionales en la misma medida que sus hermanos:

Pero pues fui muy fuerte porque me acuerdo no sé qué en qué año se enfermo mi mamá, no tenía papeles, no trabajaba... [Dudaba]: ¿le digo a mi esposo, no le digo?... y llegaba él. No me animaba pues, porque ya sabía que me iba a contestar. ¡Mi mamá se estaba muriendo! Yo estaba llorando y llorando, vinieron a avisarme y todo... Le dije a mis hermanos: 'no puedo ir'. Dicen: 'pues no te apures nosotros vamos a ir, nosotros te vamos a comunicar, cómo va a estar ella' "Hijole –dije-, pero, no puedo pues; ni ayudar, ni nada'. Porque no trabajaba yo; él [su esposo] era el que mandaba y todo eso. Y se fueron todos; yo soy la única que me quedé. Y aquí él decía: 'no, si tú te vas yo no sé cómo te regresas [a California]'. ¿Y dónde, a ver? No tengo ni un cinco. No, pues no fui. Ya después me hablaron que la operación y todo salió bien. ¡Ay gracias a Dios! Yo ando aquí pidiendo a Dios. Ya regresaron, ya todo bien. Como pues es bien difícil cuando uno no trabaja, no puede uno ni opinar en nada, nada pues. (Cristina, en aquel momento no tenía papeles, actualmente es residente legal, trabaja y realiza visitas regulares al pueblo)

Además de la participación diferenciada, también es posible encontrar casos de abandono y ruptura (definitiva o temporal) en las familias con hijos(as) migrantes. Durante el trabajo de campo hubo reportes de rupturas temporales, lo que contribuye también a la diversidad en el nivel de involucramiento en prácticas familiares transnacionales, pues hay familias que cuentan con hijos que se han alejado y otras que no. Sería difícil determinar *a priori* las razones por las que se cortan los vínculos familiares. En algunos casos se especula sobre situaciones tales como el encarcelamiento, una enfermedad e incluso la muerte; o se pregunta sobre las razones que pudieron motivar el desinterés del migrante por mantener el vínculo. Durante trabajo de campo se reportaron dos motivos para cortar la comunicación: la permanencia en la cárcel y 'andar en malos pasos'.

Estas situaciones no implican necesariamente una ruptura definitiva, pues es posible retomar el contacto posteriormente, como fue el caso de *Usuario*, quien fue el único informante que reportó que durante un tiempo, no se comunicó con sus padres porque 'andaba en malos pasos'. De manera general, esta noción puede incluir alcoholismo, falta de ahorro, presencia cotidiana en bares y bailes, e incluso consumo de drogas. Su ausencia es temporal, pues posteriormente regresa a ver a sus padres y se casa con una joven del pueblo, con la intención de enderezar su camino.

Pero tampoco yo les hablaba a cada rato. Les hablaba cada seis meses, cada cuatro meses. Uno no se acuerda de ellos, al menos yo no me acordaba de ellos [sus padres]. Nunca decía: sabes qué, cómo están. Al principio, primero dos años sí, el segundo, el tercer año, el cuarto, de plano sí me olvidé de ellos. No me preocupaba de ellos. (...) Pero en esa ocasión, llegué y, al año, cuando pensé: 'ya tengo un año. No tengo ahorrada nada de dinero, nada, hasta aquí

llegó.' Pensaba yo casarme con una muchacha acá, pero no, pensé: mejor, me regreso pa'l pueblo, chance me caso y, a ver que cambian las cosas. Y sí, salió... yo lo tomo como volver a construir la vida. Lo que pasó, pasó. Ya ni llorar es bueno. (*Usuario*, indocumentado, padre de una hija pequeña, sus padres viven solos en el pueblo)

Aunque *Usuario* y otros hijos(as) migrantes retoman en contacto con sus padres, también se dan casos de rupturas definitivas. Hay padres que pasan años sin tener noticias de sus hijos, y se especula sobre posibles razones: la muerte, el encarcelamiento o alguna enfermedad. Ante tal situación, los padres pueden pedir a algún familiar migrante que investigue sobre el paradero de su(s) hijo(s), como el caso que señala *Emilio*:

Pues mi abuelo. Tiene un hijo que se vino para acá, tiene como 18 o 19 años que se vino de allá para acá. Y no han sabido nada desde que se vino. O sea, nada... Cuando llegó, avisó que llegó, pero ya de ahí, hasta ahorita todavía no se ha comunicado, no saben si está vivo, si está muerto, o si está en la cárcel, o en el hospital, o en coma, o sea... es un tío mío, el hermano de mi mamá. Y a veces mis abuelos le preguntan a mi papá: 'no lo ves allá, que tú vas allá' [Les contesta] 'No -dice-, o sea, le preguntan. Mi papá le pregunta al hermano de mi tío, a mi otro tío, si se ha comunicado. 'No, lo hemos buscado, no, nada...' (...) Pero yo pienso que es difícil, estar sin hablar con tu familia, pienso yo pues. Pero sí hay gente que es muy dura, (*Emilio*, soltero, residente legal)

Estas rupturas y abandonos pueden dar lugar a ciertas reconfiguraciones familiares, por ejemplo, en el sistema de herencia. En esos casos, es posible que la herencia destinada al hijo que rompe sus vínculos sea cedida a otros hermanos, o incluso ofertada a posibles compradores, para que los padres puedan solventar sus necesidades económicas.²⁰⁵ Finalmente, hay que anotar que la ausencia de comunicación de los hijos migrantes genera en los padres malestar, angustia e incertidumbre. En algunos casos, estos padres se enteran del comportamiento de sus hijos mediante chismes que llegan al pueblo, lo que no necesariamente provoca alivio, sino lo contrario, como le sucedió al padre de *Laura* ante la falta de comunicación de uno de sus hijos:

Cuando yo todavía no me venía para acá [California], y tenía mi hermano mayor, mi hermano mayor él estaba aquí, pero ora sí él a veces no hablaba, y si hablaba, quién sabe hasta cuándo, cuando se le hinchaba su gana hablaba. Pero llegaba el chisme, por decir, las personas que llegan aquí y se van para allá, llegaba el chisme: 'no, tu hijo esto, tu hijo el otro'. Nomás con eso él [su papá] tenía, andaba... Pues yo lo veía, estaba como loco, preocupado por su hijo. 'Ay, mi hijo por qué no nos habla'.... Pues yo lo veía, cómo estaba. Se preocupa. Se preocupa demasiado, que hasta a veces, hasta a veces... oh, una vez hasta se nos enfermó, se nos enfermó. Yo estaba, yo vi. (*Laura*, en ese momento, todavía no migraba y vivía con su padre)

²⁰⁵ Durante una visita al pueblo, un padre de migrantes me ofertó un terreno. Al preguntarle el motivo, me comentó que ese terreno lo compró para uno de sus hijos que actualmente está en el Norte, pero que este hijo no le habla, ni le manda dinero ni se preocupa por él. Entonces, decidió vender el terreno y ocupar para él mismo ese dinero para sus gastos, pues el hijo no merecía recibir esa herencia.

Estas breves anotaciones sobre la participación diferenciada en prácticas transnacionales, así como los abandonos y rupturas, tienen la intención de prevenir de una visión romántica sobre familias transnacionales. Como cualquier otra familia, las familias con hijos e hijas migrantes de Asunción Ocotlán manifiestan diferencias entre sus miembros en el desempeño del trabajo de parentesco y el cumplimiento de sus obligaciones filiales, y son susceptibles de experimentar rupturas y abandonos. Si bien estas familias enfrentan una situación particular marcada por la migración y deben realizar importantes esfuerzos para mantener sus vínculos, no se trata de unidades familiares homogéneas y necesariamente armónicas. Aunque no fue posible ahondar sobre el particular, su consideración permite complejizar el panorama sobre la dinámica familiar transnacional en las familias con hijos(as) migrantes.

Consideraciones finales

El ejercicio realizado en este capítulo nos permite concluir con algunas reflexiones finales sobre las prácticas familiares transnacionales que se encuentran presentes en todas las familias analizadas. En primer lugar, hay que destacar la permanencia de dichas prácticas a lo largo del tiempo, pues al encontrarse en todas las familias a través de las distintas sub-etapas avanzadas del ciclo de vida familiar, es posible afirmar que se trata de prácticas que se mantienen a largo plazo. De tal forma, independientemente de la edad de los padres y las necesidades propias de cada sub-etapa del ciclo de vida familiar, en las familias transnacionales con hijos(as) migrantes se mantiene la práctica de llamar a los padres, mandarles dinero en fechas especiales e intercambiar comida e imágenes, todas ellas importantes para el mantenimiento de las relaciones paterno-filiales.

Como se ha insistido a lo largo de esta investigación, existen diversos factores que determinan el tipo y frecuencia de las prácticas familiares transnacionales. Interesantemente, aquellas prácticas que son comunes a todas las familias analizadas corresponden a prácticas que son llevadas a cabo *a distancia* y en las cuales, los recursos necesarios para llevarlas a cabo son relativamente homogéneos entre los miembros de estas familias. En este proceso, quizás el aspecto más relevante sea el doble carácter de los hijos(as) migrantes que se encuentran unidos(as): son hijos de sus padres que residen en el pueblo y son padres de sus propios hijos con quienes viven en California; y mantienen

vínculos y obligaciones tanto con su familia de origen como con su familia de procreación. Esto incide en aspectos tales como disponer de dinero para enviar a los padres, así como aliciente para enviar alguna fotografía de algún nuevo miembro de la familia, como el caso de los bebés nacidos(as) en California.

El análisis realizado demuestra que estas prácticas *a distancia* implican una importante dosis de trabajo de parentesco y cuidado, actividades a las cuales hay que dedicarles tiempo y esfuerzo. Asimismo, involucran un claro componente emocional, pues actividades tales como llamar para saber cómo están los padres, intercambiar algunos consejos, o esconder información para no preocuparlos, aparecen como claras manifestaciones de afecto. Finalmente, hay que agregar que estas actividades no se realizan de manera homogénea y en total armonía, pues los hijos(as) migrantes se involucran en distintos grados en las prácticas transnacionales; e incluso se pueden generar rupturas, ya sean permanentes o temporales. En el siguiente capítulo se realiza un análisis de las prácticas familiares transnacionales por sub-etapa del ciclo de vida familiar, que nos permite completar el panorama de la complejidad involucrada en la dinámica transnacional de las familias con hijos(as) migrantes.

CAPÍTULO VI

PRÁCTICAS FAMILIARES TRANSNACIONALES POR SUB-ETAPAS DEL CICLO DE VIDA FAMILIAR: NECESIDADES, CUIDADO Y DIVERSIDAD

El objetivo de este último capítulo es analizar las prácticas familiares presentes en las familias analizadas por sub-etapa del ciclo de vida familiar. Esto con el interés de ofrecer una mirada procesual al análisis de la vida familiar transnacional, y rescatar el dinamismo de las prácticas familiares transnacionales a lo largo del tiempo en las familias con hijos e hijas migrantes de Asunción Ocotlán.

El uso de las sub-etapas identificadas en esta investigación (avanzada temprana, avanzada intermedia y avanzada tardía) permiten ubicar los distintos contextos de necesidad/oportunidad asociados a la edad de los padres y las diversas prácticas familiares transnacionales que derivan de los mismos. Como se podrá apreciar en el análisis, el motivo, la dirección de los intercambios así como el significado de los mismos cambian a lo largo del tiempo, lo que ofrece un panorama complejo y diverso de las prácticas familiares transnacionales.

El capítulo está organizado de la siguiente manera: en la primera parte se presentan las sub-etapas identificadas en esta investigación y se señalan algunos rasgos generales de las familias ubicadas en cada una de ellas. Se incluyen datos sobre la salud y los medios de subsistencia de los padres, la residencia en la localidad de origen, la condición migratoria de los hijos de estas familias, etc. Aunque la información fue obtenida a través de entrevistas a hijos(as) migrantes asentados en California, en este apartado se intenta ofrecer un panorama tomando en consideración las unidades familiares de origen.

En el caso de la migración México-Estados Unidos, las políticas migratorias estadounidenses tienen un gran peso en la dinámica familiar transnacional, al marcar la pauta de la movilidad de los(as) migrantes y sus familiares a través de las fronteras. Esto tiene influencia directa sobre la posibilidad de llevar a cabo visitas hacia un sentido u otro, así como la frecuencia de las mismas. Debido a esto, se incluye una clasificación de las

familias de acuerdo a la condición migratoria de sus miembros, que es de utilidad para entender la frecuencia, el sentido y los protagonistas de las visitas en familias con hijos(as) migrantes a lo largo del tiempo.

Posteriormente, se presenta un panorama general de las prácticas familiares transnacionales presentes por sub-etapa del ciclo de vida familiar, para contar con un panorama amplio de dichas prácticas a lo largo del tiempo. A diferencia de lo que sucede con las prácticas que se encuentran presentes en todas las familias (que se llevan a cabo *a distancia*), el análisis por sub-etapas del ciclo de vida familiar muestra que los miembros de estas familias llevan a cabo diversas visitas asociadas a distintos motivos.

Con el interés de enfatizar en las diferencias en las prácticas familiares transnacionales y su relación con las necesidades de cuidado a lo largo del tiempo, en la segunda parte del capítulo se presenta un análisis de las sub-etapas *avanzada temprana* y *avanzada tardía*. Entre ambas existen marcadas diferencias asociadas con la edad de los padres y su condición de salud, que definen sus necesidades de cuidado. Como será argumentado, en la sub-etapa *avanzada tardía* se manifiestan claramente aspectos tales como la reciprocidad y los significados asociados a las obligaciones de los hijos hacia sus padres mayores.

Con el interés de destacar el papel que los padres adquieren en las prácticas transnacionales, se incluye un breve análisis de dos prácticas familiares propias de la sub-etapa *avanzada intermedia*, en las que los padres adquieren protagonismo: como representantes de sus hijos(as) y anfitriones de sus nietos nacidos en California. Esto con el interés de enfatizar en las diferencias con otras sub-etapas y destacar la bidireccionalidad de los intercambios entre padres e hijos en determinados momentos a lo largo del tiempo. El capítulo concluye con algunas reflexiones finales que derivan del ejercicio desarrollado.

VI.1. Sub-etapas del ciclo de vida familiar en unidades con hijos(as) migrantes y diversidad de prácticas familiares transnacionales.

Tal como fue mencionado en la introducción, en esta investigación se utiliza el ciclo de vida familiar como una herramienta analítica para abordar el carácter procesual de la interacción familiar transnacional a lo largo del tiempo. Como muestran los resultados de algunas investigaciones (Ariza, 2012; López, 2012, Guerrero, 2007), el uso de dicha herramienta permite destacar las transformaciones en las pautas de interacción en familias

transnacionales, así como la lógica y el significado de las distintas actividades para mantener los vínculos familiares.

En esta investigación se considera que las familias con hijos(as) migrantes se encuentran en una *etapa avanzada del ciclo de vida familiar*. Sin embargo, sus condiciones no son homogéneas, pues se notan diferencias entre las familias de acuerdo a la edad de los padres, el estado civil de los hijos y el estatus migratorio de sus miembros. Por lo tanto, se estableció una división por sub-etapas, tomando como variable operativa la edad de la madre²⁰⁶ como un indicador de las distintas condiciones de vida/salud que enfrentan los padres residentes en el pueblo. Las familias analizadas fueron agrupadas en tres sub-etapas, dentro de la etapa avanzada:

- Avanzada temprana: madre entre 35 y 50 años (N=2)
- Avanzada intermedia: madre entre 51 y 65 años (N=14)
- Avanzada tardía: madre con más de 65 años (N=8)

Debido a que el interés de esta investigación se centra en las relaciones entre padres residentes en la localidad de origen e hijos(as) migrantes asentados en California, se toma como unidad de análisis básica la familia de origen: la que conforman padres residentes en el pueblo y sus hijos (migrantes y no migrantes). A continuación se señalan algunas características generales de las unidades familiares correspondientes a cada sub-etapa, con el interés de mostrar un panorama amplio de las condiciones de salud y residencia de los padres, así como algunos datos sobre sus hijos migrantes y no migrantes.

VI.1.1. Características generales de las familias con hijos(as) migrantes por sub-etapa

A continuación se presentan algunas características de las familias ubicadas en cada una de las sub-etapas del ciclo de vida familiar identificadas en esta investigación. Si bien la información fue obtenida mediante entrevistas individuales a hijos(as) migrantes asentados en California, a partir de sus testimonios fue posible reconstruir algunas características de

²⁰⁶ Se decidió utilizar la edad de la madre, por el límite que establece la edad en la capacidad reproductiva, pues es posible que un padre pudiera estar unido en segundas nupcias y contar con hijos pequeños. Asimismo, en la localidad de origen las mujeres suelen ser más jóvenes que sus cónyuges, por lo que se consideró que era un elemento confiable para dar cuenta de las condiciones de salud de los padres residentes en el pueblo.

sus familias de origen tales como la edad de los padres y el número de hermanos, la residencia de los padres (solos o con alguno de sus hijos), identificar la condición y el estatus migratorio de sus miembros, etc. (Véase anexo 4 y 5). De tal forma, en la información que se ofrece enseguida trata de hacer referencia a unidades familiares y no a informantes individuales.

a) Sub-etapa avanzada temprana

En esta sub-etapa encontramos dos unidades familiares: la familia de *Emilio* y la familia de *Karen*. Se trata de familias que cuentan con ambos padres (no hay casos de viudez), los cuales son relativamente jóvenes y activos laboralmente. Asimismo, en ambas familias los padres gozan de buena salud, o al menos no hay reporte de enfermedades graves o crónico-degenerativas.

Los hijos de estas familias, por su parte, son jóvenes, pues en ningún caso se exceden los 23 años. Asimismo, todos son solteros (migrantes y no migrantes). Esto es, todavía no cuentan con familia propia, por lo que pertenecen aún de manera ‘exclusiva’ a su familia de origen. De hecho, los hermanos menores (adolescentes) todavía van a la escuela (bachillerato y secundaria).

En ambas familias se reporta que los principales encargados del sustento de la unidad doméstica son los padres que trabajan como migrantes en EU y mandan remesas para el gasto cotidiano. La diferencia entre ambas familias radica en el estatus migratorio: el padre de Karen es indocumentado y no regresa regularmente al pueblo, mientras que el padre de Emilio cuenta con papeles y es migrante circular. Por su parte, las madres crían animales de traspatio y también se dedican a labores del campo.

En cuanto a la residencia, en ambas familias las madres viven de manera permanente en el pueblo en compañía de sus hijos menores, es decir, viven en la misma casa. En ambos casos, los hijos menores que viven en el pueblo no exceden los 20 años, y aunque en algunos casos trabajan y/o ayudan en las labores del campo, se señala que todavía son dependientes de sus padres.

En cuanto a la migración de los hijos, cabe mencionar que los hijos migrantes son precisamente los hijos mayores. En cuanto al tiempo que llevan en California, en ambos

casos los hijos migrantes llevan cinco años en California y viven con sus tíos y primos, esto es, no cuentan con total independencia en cuanto a la residencia en EU.

El factor que marca la diferencia entre ambas unidades familiares es el estatus migratorio de sus miembros. En la familia de *Emilio*, todos tienen papeles, mientras que en la familia de *Karen*, ningún miembro tiene documentos migratorios. Como será analizado posteriormente, el estatus migratorio de sus miembros incide de manera significativa en las visitas que se llevan a cabo en estas familias.

b) Sub-etapa avanzada intermedia.

Esta etapa corresponde a aquellas familias cuya madre tiene entre 50 y 65 años, en la cual se encuentran 14 unidades familiares.²⁰⁷ En cuanto a las condiciones de los padres, en prácticamente todos los casos se reporta que los padres ‘están fuertes’ y todavía son activos laboralmente. En la mayoría de los casos, los padres se dedican al campo; en dos familias se reporta que las madres cuentan con una tienda y en tres familias, los padres cuentan con una pensión de EU, pues trabajaron en aquel país y se pudieron jubilar. En algunos casos, también se cuenta con el apoyo gubernamental del programa ‘Oportunidades’. Aunque se reporta a los padres como activos, en estas familias, ya encontramos situaciones de viudez (tres casos), la presencia de enfermedades crónico-degenerativas (diabetes) y ya se han reportado enfermedades graves por parte de los padres.

En cuanto a la residencia de los padres en el pueblo, en nueve familias los padres ‘viven solos’, es decir, sin la presencia de algún hijo dentro del mismo solar. Esta residencia ‘solos’ puede ser en pareja (padre y madre viven solos) o en hogares unipersonales por situación de viudez (dos casos). En cinco familias, los padres viven con algún hijo(a) soltero(a) o casado(a), y sólo en un caso hay presencia de nietos conviviendo con sus abuelos en la misma casa.

Respecto a la migración de los hijos(as) de estas familias, es de hacerse notar que estas familias no cuentan con un solo hijo o hija migrante, pues el promedio de hijos en EU es de tres. Asimismo, la posición de hijo o hija migrante no muestra uniformidad, pues en esta

²⁰⁷ En cuanto a los informantes, en esta etapa se encuentran la familia de *Angélica, Elizabeth, Esmeralda y Norma, Claudia, Laura, Diego, Cristina, Esperanza, Jorge, Oscar, David, Iván, Marisela y Usuario*. Para contar con una idea de las condiciones particulares de cada una de estas familias, véase el anexo 4.

etapa, los hijos migrantes pueden ser los hijos(as) mayores, menores o los de ‘en medio’. Desde luego, esto no quiere decir que todos los hermanos hayan migrado al mismo tiempo, sino que las unidades familiares se encuentran en una etapa en la cual ya varios hijos han migrado. La información recabada en campo indica que hay uno o dos hermanos que migran primero y posteriormente ayudan a los otros hermanos(as) a migrar, en un proceso que puede tomar varios años.

Aunque no fue posible contar con datos demográficos de todos los hijos migrantes de estas familias, vale la pena hacer una breve mención sobre los informantes. Se trata de migrantes jóvenes, cuyo promedio de edad es de 35 años al momento de la entrevista, con un promedio de experiencia migratoria de 15 años en EU. En todos los casos, se trata de migrantes unidos, que viven con su pareja e hijos en California, por lo que pertenecen a dos unidades familiares: su familia de origen y su familia de procreación, ante las cuales tienen obligaciones.

En lo que concierne al estatus migratorio de sus miembros, en estas familias encontramos distintas situaciones. De 14 familias, solamente en una todos los miembros de la unidad familiar cuentan con papeles, mientras que en 5 familias, ningún miembro tiene documentos migratorios. En 8 familias, los miembros cuentan con status mixtos, es decir, hay miembros con papeles y sin papeles. En algunos casos, los padres también cuentan con papeles (4 familias), mientras que en otras, solamente algunos hijos gozan de dicha situación (4 familias).

c) Sub-etapa avanzada tardía

En esta sub-etapa se encuentran 8 unidades familiares,²⁰⁸ en las cuales todos los padres son adultos mayores, es decir, superan los 65 años de edad. Algunos de ellos ya han presentado problemas de salud asociados a la edad: mayor recurrencia de infecciones respiratorias y estomacales, dificultad para caminar, mayor incidencia de caídas y fracturas, dolor en las rodillas, presión alta, etc., por lo que requieren mayor atención y cuidado. En una familia encontramos un padre invidente y en otra, el padre tiene un padecimiento renal.

²⁰⁸ En este grupo se encuentran las familias de *Ángel, Gerardo, María, Leticia, Alejandra, Esteban, Liliana y Anahí*. Nuevamente, para contar con algunos datos de las condiciones particulares de cada una de estas familias, véase el anexo 4. *Liliana* reporta mantener vínculos con su tía soltera, que fue quien la crió a ella y sus hermanos cuando su madre falleció, por lo que se incluye su caso dentro de esta investigación.

En estas familias, los padres ya no son reportados como activos y/o autosuficientes económicamente. En tres familias (de un total de 8), se reporta que los padres todavía trabajan en el campo, pero las cinco familias restantes, se reporta que los padres ‘ya no trabajan’ debido su edad. En algunos casos, se recibe la ayuda gubernamental del programa ‘70 y más’. En cuanto a la residencia de los padres en el pueblo, llama la atención que la mayoría de las familias (siete), se reporta que los padres viven ‘solos’, es decir, sin la presencia de algún hijo en la misma casa. En cinco familias, esto se debe a que la totalidad de los hijos se encuentran en Estados Unidos.

Respecto a la presencia del fenómeno migratorio, al igual que sucede con las familias de la sub-etapa anterior, estas familias cuentan con más de un hijo migrante o incluso, todos los hijos se encuentran en EU. Por lo tanto, la posición de los hijos migrantes en la sucesión de hermanos es variada. Tomando en cuenta los datos de los informantes, la edad promedio de los hijos migrantes de estas familias es de 40 años, con un promedio de 18 años de experiencia migratoria. A excepción de una unidad familiar,²⁰⁹ los hijos(as) migrantes de esta sub-etapa cuentan con familia de procreación en California. De tal forma, mantienen vínculos y obligaciones tanto con su familia en EU, como con su familia de origen en el pueblo.

En cuanto a la condición migratoria de sus miembros, en estas familias también encontramos diversas situaciones, aunque con una mayor tendencia a una composición mixta. En seis (de ocho) familias, hay miembros con y sin papeles: en tres de ellas los padres y algunos hijos tienen papeles, y en las otras tres, solamente algunos hijos se encuentran en esa situación. En cuanto a las dos familias restantes, en una de ellas todos los miembros tienen papeles, y en la otra, ninguno cuenta con documentos migratorios.

Como es posible apreciar, las distintas sub-etapas del ciclo de vida familiar plantean distintas condiciones de vida (salud, actividad laboral, residencia), que como será analizado posteriormente, inciden en la dinámica familiar transnacional. Una visión de conjunto de las características aquí mencionadas se puede apreciar en el cuadro siguiente:

²⁰⁹ Corresponde a la familia de *Esteban*, en donde todavía se cuenta con hijos migrantes solteros, todos ellos varones.

Cuadro 6.

Características de las familias con hijos(as) migrantes de Asunción Ocotlán por sub-etapa del ciclo de vida familiar

Algunas características de las familias analizadas por sub-etapa del ciclo de vida familiar.					
Sub-etapa	Condiciones salud padres	Necesidades/sustento padres	Residencia padres en el pueblo	Situación hijos respecto a migración	Familia de procreación de los hijos(as) migrantes
Avanzada temprana N=2	Padres relativamente jóvenes (<50 años) sin problemas de salud	Padres migrantes son los principales encargados del sustento de la unidad doméstica	Las madres viven en el pueblo con sus hijos menores, en la misma casa	Sólo un hijo migrante por familia, el/la mayor. Los hijos menores viven con sus madres	Todos los hijos son solteros
Avanzada intermedia N=14	La mayoría de padres 'están fuertes', todavía trabajan. (Madres 51-65 años)	Padres activos laboralmente (campo, tienda) Algunos cuentan con pensión de EU	Padres viviendo solos ya sea en pareja u hogar unipersonal (N=9) Padres viviendo con algún hijo(a) en la misma casa (N=5)	Hay familias que cuentan con hijos en EU e hijos en el pueblo También hay familias en las cuales todos los hijos están en EU (N=7)	Todos los hijos migrantes están unidos(as) y viven con su pareja e hijos en California.
Avanzada tardía N=8	Todos los padres son adultos mayores (mayores de 65 años) algunos ya han presentado problemas de salud	En 3 familias se reporta que los padres todavía trabajan en el campo En la mayoría de casos los padres 'ya no trabajan' (N=5) En un caso, pensión de EU En prácticamente todas (7 fam.), se envían remesas para ayudar a sus gastos	La mayoría de padres viviendo solos ya sea en pareja u hogar unipersonal (N=7) Solo en un caso se comparte la residencia con un hijo soltero	En cinco familias, todos los hijos están en EU En dos casos, hay hijos en el pueblo (En uno se comparte la residencia; en el otro, la hija 'vive aparte' con su familia)	Prácticamente todos los hijos migrantes están unidos(as) y viven con su pareja e hijos en California. Sólo una familia todavía cuenta con hijos solteros que son migrantes.

Fuente: Elaboración propia con base en la información obtenida en trabajo de campo

Antes de presentar las prácticas familiares transnacionales que fue posible identificar a partir del análisis por sub-etapas del ciclo de vida familiar, es importante hacer una breve mención a la composición de las familias por el estatus migratorio de sus miembros. Esto debido a la gran influencia que tiene la política migratoria estadounidense en la movilidad de los migrantes y sus familiares a través de la frontera, que en este caso, repercute en los tipos de visitas presentes a lo largo del tiempo.

VI.1.2. Clasificación de las unidades familiares por estatus migratorio de sus miembros

Como fue mencionado en el primer capítulo, los miembros de las familias transnacionales, al estar ubicados en al menos dos países distintos, están sujetos a regulaciones y políticas migratorias que corresponden a distintos Estados nacionales. Las políticas migratorias tienen un gran peso en la dinámica familiar transnacional, pues determinan en gran medida la posibilidad de la interacción cara a cara, así como el tiempo de separación entre los miembros de las familias transnacionales (Ariza, 2012). De tal forma, contar con o no con un permiso de trabajo o una visa, ser ciudadano, residente legal o indocumentado en el país receptor, son aspectos que marcan la diferencia en cuanto a la movilidad de los sujetos a través de las fronteras.

En el caso de la migración México-Estados Unidos, todo parece indicar que las políticas migratorias estadounidenses son las que marcan la pauta para la movilidad de migrantes y sus familiares. Aunque se comparte una frontera, los mexicanos no pueden ingresar libremente a territorio estadounidense, pues deben contar con una visa o algún documento migratorio que avale su estancia legal en dicho país, contar con la residencia o la ciudadanía estadounidense por naturalización. En el caso de los migrantes indocumentados, estos deciden prolongar su estancia en territorio estadounidense, para evitar los crecientes peligros y costos de un cruce subrepticio ante el aumento del control fronterizo.

Esta situación influye de manera significativa en la dinámica familiar transnacional, particularmente en el tipo y frecuencia de las visitas que se llevan a cabo a lo largo del tiempo. Con el interés de refinar el análisis y destacar el peso de las políticas migratorias, las familias analizadas en esta investigación fueron clasificadas en cuatro tipos, de acuerdo al estatus de sus miembros: *Todos con papeles*, *Mixta 1*, *Mixta 2* y *Todos sin papeles*. A continuación se señalan algunas características generales de cada una de ellas.

a) Familias del tipo 'Todos con papeles'

Como su nombre lo indica, se trata de familias en las cuales todos los miembros cuentan con documentos migratorios: padres residentes en el pueblo e hijos asentados en California. Encontramos una familia de este tipo en cada sub-etapa del ciclo de vida familiar, es decir, tres familias *todos con papeles* de un total de 24 unidades analizadas.

Vale la pena destacar que en estas familias, la presencia del fenómeno migratorio en la familia de origen es, por decirlo de algún modo ‘pre-IRCA’.²¹⁰ Los padres de estos hijos(as) migrantes actualmente asentados en California, también fueron migrantes hacia EU antes de IRCA, y tuvieron la oportunidad de regularizar su situación migratoria con dicha reforma. Tal es el caso de la familia de *Ángel y Emilio*, cuyos padres pudieron arreglar los documentos migratorios de sus hijos y sus esposas. En el caso de la familia de *Diego*, tanto padre como hijo migraron antes de 1987, y pudieron obtener papeles con la reforma migratoria.

b) Familias del tipo ‘Mixto 1’: padres con papeles

Estas familias tienen una composición mixta en cuanto al estatus migratorio de sus miembros: algunos cuentan con papeles y otros no. Sin embargo, la particularidad de estas familias radica en el hecho de que *los padres cuentan con documentos migratorios*. La importancia de esta situación no es menor, pues como será argumentado en la segunda parte del capítulo, esto permite que los padres realicen visitas regulares a sus hijos residentes en California. En esta situación se encuentran 7 familias, de un total de 24.

En cuanto a la antigüedad del fenómeno migratorio en estas familias, el panorama es un poco más complejo que en el tipo anterior, pues padres e hijos obtuvieron papeles por diversas vías. Sin embargo, al indagar sobre el origen de dicho proceso, resulta claro que se debe a una presencia de la migración ‘pre-IRCA’ en estas familias, que se hace presente por diversas vías, y que favorece la regularización de los padres:

- Los padres fueron migrantes antes de IRCA y obtienen papeles con la reforma (N=3)
- Los padres obtienen papeles gracias a sus hijos varones que primero obtuvieron papeles con IRCA y posteriormente se naturalizaron ciudadanos (N=2)
- Los padres obtienen papeles gracias a sus hijas que obtuvieron la ciudadanía, las cuales, pudieron regularizar su situación migratoria debido a que sus esposos obtuvieron papeles con IRCA (N=2).

²¹⁰ Como fue mencionado en el segundo capítulo, la importancia de la reforma migratoria promovida por IRCA (Immigration Reform and Control Act) para la migración México- EU no es menor. Esta reforma permitió regularizar la situación migratoria de alrededor de 2.3 millones de migrantes mexicanos, provocando importantes cambios en el patrón migratorio, dando lugar a una nueva fase migratoria a partir de 1987 (Durand y Massey, 2003; Tuirán y Avila, 2010).

En la primera situación, que corresponde a tres familias, los padres fueron migrantes antes de IRCA y pudieron obtener papeles con la reforma migratoria, beneficiando a algunos hijos²¹¹ y sus esposas. En las familias restantes, los padres obtuvieron papeles gracias a que alguno de sus hijos(as) se naturalizó ciudadano estadounidense,²¹² respecto a las cuales es posible ofrecer algunos detalles.

En dos familias, hijos varones que obtuvieron papeles con la reforma migratoria²¹³ tramitaron la ciudadanía y pudieron arreglar los documentos migratorios de sus padres. En las dos familias restantes, los padres obtuvieron papeles gracias a la intervención de sus hijas que obtuvieron la ciudadanía. En estos casos las hijas en cuestión se casaron con migrantes que obtuvieron papeles a través de IRCA y que pudieron arreglar la situación migratoria de ellas. Estas hijas, al cumplir cinco años con la residencia, se naturalizaron ciudadanas y pudieron arreglar ‘los papeles’ de sus propios padres.

Es importante hacer notar que en los casos de legalización de los padres mediante la intervención de los hijos, hay un interés explícito de que sus padres puedan ir a visitarlos, como será analizado posteriormente.

c) Familias del tipo ‘Mixto 2’: padres sin papeles, hijos con y sin papeles

Las familias que pertenecen al tipo ‘Mixto 2’ cuentan con hijos con y sin papeles, y a diferencia del tipo anterior, se distinguen por el hecho de que *los padres no cuentan con documentos migratorios*. En esta situación se encuentran siete (de 24) unidades familiares. Como será analizado posteriormente, esto provoca que las visitas regulares sean protagonizadas principalmente por los hijos que cuentan con papeles, por lo que el sentido de las visitas va únicamente de California hacia Asunción Ocotlán.

²¹¹ Durante las entrevistas no fue posible indagar sobre las razones que motivaron a los padres a arreglarle papeles a algunos hijos y a otros no con la reforma migratoria. Es posible que algunos(as) fueran mayores de edad y/o estuvieran casados(as), o simplemente, porque los padres no tuvieron interés en realizar dicho trámite porque no pensaron que sus hijos se irían al Norte.

²¹² En este análisis se trata de ofrecer una visión del conjunto familiar, por lo que los casos de los hijos que obtuvieron la ciudadanía no corresponde necesariamente al de los informantes. Por ejemplo, en el caso de *Jorge* (indocumentado), fue su hermana la que obtuvo la ciudadanía y estuvo en posibilidad de regularizar la situación migratoria de sus padres.

²¹³ Como fue mencionado en el segundo capítulo, y tal como sucedía con el resto de los migrantes mexicanos hacia EU, durante la década de los setenta y ochenta, la composición de los flujos provenientes de Asunción Ocotlán era predominantemente masculina. De ahí que la mayoría de los que arreglaron papeles durante IRCA fueran varones.

En cuanto a la antigüedad del fenómeno migratorio en estas familias, es de hacerse notar que en estos casos no se reporta que los padres hayan sido migrantes en algún momento previo a IRCA, por lo que no tuvieron la posibilidad de obtener papeles con dicha reforma. Sin embargo, la presencia pre-IRCA en dichas familias se hace notar en el hecho de que los hijos que cuentan con papeles en estas familias, obtuvieron papeles con dicha reforma.

Asimismo, hay que hacer notar que los hijos con papeles de estas familias solamente cuentan con la residencia legal, y por lo tanto, no pueden arreglarle documentos migratorios a sus padres, pues este es un beneficio reservado a los naturalizados ciudadanos.²¹⁴

d) Familias del tipo 'Todos sin papeles'

Este grupo está integrado por siete familias en las cuales ni los padres, ni los hijos(as) migrantes cuentan con documentos migratorios. Como resulta casi obvio, la falta de documentos en estas familias se traduce en una menor frecuencia de visitas (que no inexistentes, como se verá posteriormente) y largos periodos de ausencia física.

La información obtenida en campo²¹⁵ permite suponer que la presencia del fenómeno migratorio en estas familias es 'post-IRCA', pues ninguno de sus miembros tuvo oportunidad de obtener papeles con dicha reforma. En la familia de *Karen*, el padre es migrante indocumentado, pero empezó a trabajar en EU posterior a IRCA. En las demás familias de este grupo, ninguno de los padres cuenta con experiencia migratoria antes de la reforma, lo que provoca que los pioneros en el proceso migratorio dentro de estas familias sean los hijos. Aunado a esta situación, estos hijos(as) migrantes llegaron a EU después de 1990 en calidad de indocumentados y desde entonces, no han tenido oportunidad de regularizar su situación migratoria.

Como será argumentado posteriormente, el tipo de familia incide en la posibilidad de llevar a cabo determinados tipos de visitas en las familias transnacionales analizadas. En el siguiente cuadro se resumen las diferencias entre estos tipos de familia y las sub-etapas en que se encuentra cada una.

²¹⁴ La excepción es *Marisela*, quien al momento de la entrevista acababa de obtener la ciudadanía, y apenas iba a iniciar los trámites para arreglar los papeles de sus padres.

²¹⁵ Es de hacer notar que durante las entrevistas, hubo más reticencias por parte de los informantes de estas familias para grabar sus testimonios y ofrecer mayores detalles sobre su condición migratoria y la de sus familiares, por lo que fue más difícil reconstruir la trayectoria migratoria de sus familias.

Cuadro 7. Tipos de familia de acuerdo al estatus migratorio de sus miembros

Tipos de familia de acuerdo al estatus migratorio de sus miembros (Familias de Asunción Ocotlán con hijos e hijas migrantes)			
Tipo de familia	Característica	Tiempo migración	Presencia en sub-etapas
Todos con papeles	Los padres y todos los hijos migrantes tienen papeles	Pre-IRCA	Presente en las tres sub-etapas
Mixta 1	Padres: con papeles Hijos(as) migrantes: con y sin papeles	Pre-IRCA	Avanzada intermedia Avanzada tardía
Mixta 2	Padres: sin papeles Hijos(as) migrantes: con y sin papeles	Pre-IRCA	Avanzada intermedia Avanzada tardía
Todos sin papeles	Ni los padres ni los hijos (as) migrantes tienen papeles	Post-IRCA	Presente en las tres sub-etapas

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en trabajo de campo

Esta breve referencia sobre la situación migratoria de los miembros de las familias analizadas contribuye a una mayor comprensión de su dinámica transnacional, especialmente en el caso de las visitas. Asimismo, permite evidencia la complejidad de situaciones asociadas al fenómeno migratorio en las familias con hijos(as) migrantes de Asunción Ocotlán.

VI.2. Prácticas familiares transnacionales por sub-etapa del ciclo de vida familiar.

La información de las familias de Asunción Ocotlán que fueron analizadas en esta investigación muestra que los distintos contextos de necesidad/oportunidad que se presentan en las distintas sub-etapas definen en gran medida la implementación (o no) de determinadas prácticas familiares transnacionales a lo largo del tiempo. Esto da como resultado una interesante diversidad de prácticas, que de manera general, pueden ser llevadas a cabo *a distancia* y de manera *presencial*, con diferencias en cuanto al motivo, ritmo y frecuencia.

Entre las prácticas que se llevan a cabo *a distancia*, se encuentran el envío de remesas regulares e irregulares para contribuir al sustento de los padres, el envío de dinero para solventar gastos de salud, las llamadas para dar seguimiento a una enfermedad y el proceso de recuperación de la salud y el papel que desempeñan los padres como representantes de

sus hijos(as) migrantes en el pueblo. Estas prácticas están presentes en distintos momentos del ciclo de vida familiar, y responden a las necesidades u oportunidades de cada una.

En cuanto a las prácticas *presenciales*, estas se llevan a cabo mediante las visitas, las cuales tienen una gran importancia en las familias transnacionales. En estas familias, las visitas aparecen como la única vía para la interacción cara a cara, verse ‘en persona’ y experimentar la presencia de los familiares sin que medie la distancia (Baldassar, 2008). En tanto permiten poner fin a los periodos de ausencia (en algunas veces, de lustros) entre familiares residentes en distintos países, las visitas se convierten en puntos clave de las historias migratorias y la dinámica familiar transnacional.

La información obtenida en campo permite afirmar que las circunstancias y la frecuencia para llevar a cabo visitas están definidas por las necesidades del ciclo de vida familiar y el estatus migratorio de los miembros de la familia. De tal forma, al igual que reportan otras investigaciones (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007), es posible encontrar distintos tipos de visitas²¹⁶ en las familias analizadas:

- visitas regulares de los padres a California,
- visitas regulares de los hijos(as) migrantes al pueblo,
- visitas de emergencia (cuando uno de los padres está enfermo de gravedad),
- visitas esporádicas (o extraordinarias), y
- visitas alternativas, que son las que llevan a cabo los niños nacidos en California que son llevados por terceras personas al pueblo, para que conozcan a sus abuelos mientras sus padres, indocumentados, permanecen en California.

La existencia de distintos tipos de visitas marca una diferencia importante con las prácticas familiares transnacionales que se encuentran presentes en todas las familias (analizadas en el capítulo anterior), las cuales se llevan a cabo solamente *a distancia*. En este caso, el análisis por sub-etapa del ciclo de vida familiar, permite identificar las situaciones y motivos que inciden en la realización de distintos tipos de visitas a lo largo del tiempo.

²¹⁶ Aunque se trata de situaciones distintas, se sigue el ejemplo de Baldassar y colegas, quienes presentan una tipología de visitas en familias transnacionales de acuerdo al motivo y dinámica implicada en cada una de ellas (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007).

El siguiente cuadro pretende ofrecer un panorama general de las distintas prácticas familiares transnacionales que se presentan en las distintas sub-etapas del ciclo de vida familiar en Asunción Ocotlán. Como es posible apreciar, la presencia/ausencia de algunas de ellas responde a las necesidades u oportunidades que brinda cada sub-etapa del ciclo de vida. Como ya ha sido mencionado, en el caso de las visitas, cobra particular importancia el estatus migratorio de sus miembros, por lo que se agrega una columna en la cual se anota el tipo de familia.

Cuadro 8. Prácticas familiares transnacionales por sub-etapa del ciclo de vida familiar

Prácticas familiares transnacionales propias de cada sub-etapa del ciclo de vida familiar (Familias con hijos e hijas migrantes de Asunción Ocotlán)			
Sub-etapa	A distancia	Presenciales	Tipo de familia*
Avanzada temprana	No hay prácticas distintivas	Visitas regulares del padre y el hijo migrantes en ambas direcciones	Todos con papeles
Avanzada intermedia	Representación de los padres	Visitas regulares por parte de los padres a California	Mixta 1
	Remesas regulares	Visitas regulares por parte de los hijos que tienen papeles	Mixta 1 y Mixta 2
	Remesas irregulares	Visitas de emergencia	Todas
	Remesas de salud	Visitas alternativas	Todos sin papeles, Mixta 1 y 2
	Llamadas telefónicas de salud	Visitas esporádicas	Todos sin papeles
Avanzada tardía	Remesas regulares	Visitas regulares por parte de los padres a California	Mixta 1
	Remesas irregulares	Visitas regulares por parte de los hijos que tienen papeles	Mixta 1 y Mixta 2
	Remesas de salud	Visitas de emergencia	Todas
	Llamadas telefónicas de salud	Visitas esporádicas	Todos sin papeles

Fuente: elaboración propia con base en la información obtenida en trabajo de campo

Con el interés de enfatizar en algunas diferencias en el contexto de necesidad u oportunidad que impone la sub-etapa del ciclo de vida familiar, a continuación se presenta un ejercicio

en el cual se analizan las prácticas familiares transnacionales presentes en la sub-etapa *avanzada temprana* y la sub-etapa *avanzada tardía*,²¹⁷ debido a las marcadas diferencias entre ambas. Para ‘equilibrar’ la información, el capítulo cierra con el análisis del activo papel que adquieren los padres como representantes de sus hijos y anfitriones de sus nietos en la sub-etapa *avanzada intermedia*, que son dos prácticas distintivas de dicha etapa, en la cual los padres todavía ‘están fuertes’ y el sentido de los intercambios entre padres e hijos parece ser más equilibrado.

VI.2.1. Prácticas familiares en la sub-etapa avanzada temprana.

Como ya fue mencionado, en esta sub-etapa hay dos unidades familiares, en las que los padres son relativamente jóvenes y son activos laboralmente, todos los hijos son solteros y los hijos migrantes son precisamente los hijos mayores. Las madres viven en el pueblo con sus hijos menores, que son adolescentes y se dedican a la crianza de animales de traspatio. En cuanto a sus prácticas familiares transnacionales, éstas se distinguen por la ausencia de situaciones de emergencia asociadas a enfermedades o fallecimientos y la falta de remesas por parte de los hijos migrantes para contribuir al gasto de los padres, pues éstos aún asumen el rol de proveedores de la unidad familiar.

a) Prácticas transnacionales a distancia

Un primer elemento a destacar en estas familias es que sus prácticas transnacionales a distancia corresponden a aquellas que son comunes para todas las familias, independientemente de la sub-etapa del ciclo de vida o el estatus migratorio de sus miembros: llamadas telefónicas regulares, llamadas y envío de dinero en fechas especiales, envío de comida por parte de los padres a sus hijos y en menor medida, el intercambio de imágenes.²¹⁸ Esto es, no hay prácticas a distancia que sean propias de esta etapa.

²¹⁷ Debido a que la información sobre la cual se basa este análisis fue recabada mediante entrevistas a los hijos(as) migrantes asentados en California, los testimonios que son incluidos corresponden a informantes individuales de las distintas familias. Sin embargo, en el análisis de las prácticas de cada sub-etapa, se trató de mantener la referencia a la familia como conjunto

²¹⁸ Es posible suponer que el menor envío de imágenes se relaciona con la condición de solteros por parte de estos hijos migrantes, pues no hay nuevos miembros de la familia que pudieran ser presentados a los padres mediante fotografías o videos: esposo, esposa, hijos, etc., y tampoco se han cumplido sacramentos tales como boda religiosa, bautizo o primera comunión de los hijos, que son eventos que los migrantes suelen compartir con sus padres mediante el envío de imágenes.

Sin embargo, hay algunos aspectos propios de las familias de esta sub-etapa que vale la pena destacar, sobre todo respecto a la comunicación a distancia. Debido a la condición de solteros de los hijos migrantes, en las llamadas telefónicas no se han manifestado anuncios sobre su unión o el nacimiento de hijos, pero comparten con sus padres algunos aspectos de sus relaciones interpersonales. Por ejemplo, la madre de *Emilio* ‘sabe’ cuando él tiene novia, principalmente a través del padre, que es migrante circular en EU y le hace breves recomendaciones.

Bueno, básicamente yo no le digo [a su mamá]. Mi papá es el que le dice que tengo novia, y luego ella me pregunta a mí y pues ni modo de decirle que no. Él sabe, y ni modo de decirle que no a ella. ‘Está bien -le dice-, nomás... respeto’... y así. (*Emilio*, 20 años, cinco años en California, soltero)

Cabe recordar que los jefes de ambas familias también son migrantes, y son los principales proveedores de la unidad familiar. Sin embargo, estos padres no comparten la residencia con sus hijos en California. Tanto *Karen* como *Emilio* viven con sus tíos, mientras que sus padres viven en residencia compartida con otros varones que están solos. En ambos casos, suelen mantener una buena comunicación con sus padres, a quienes ven con mayor regularidad en California. Con sus madres, que viven en el pueblo de manera cotidiana, se comunican mediante llamadas telefónicas.

Aunque no fue posible realizar un análisis sistemático de las diferencias por sexo en los hijos migrantes de esta familias (un varón y una mujer, respectivamente), hay algunos indicios sobre un trato diferencial en cuanto al control de su comportamiento por parte de sus padres (sobre todo madres). Esto se nota claramente en aspectos tales como manifestar apoyo o desacuerdo, molestarse o no opinar de ciertos temas.

Emilio no enfrentó oposición de su madre para migrar, y durante su estancia en California manifiesta una mayor tendencia y libertad para salir a bailar y divertirse, y no reporta que sus padres le cuestionen dicha situación. *Karen*, por su parte, tuvo que llevar a cabo una gran labor de convencimiento para que su mamá le permitiera migrar, y es enfática en destacar su buen comportamiento, pues vive bajo la tutela de sus tíos. Tal como fue mencionado en el cuarto capítulo respecto al control de las jóvenes solteras, mantener un buen comportamiento evita chismes a propósito de su persona, que pudieran llegar a oídos de su madre y familiares en el pueblo. De hecho, *Karen* reporta que su madre le ha

cuestionado su interés en salir de noche a bailar y divertirse, lo que provoca que *Karen* a veces opte por no darle detalles al respecto, para mantener la relación a distancia sin contratiempos.

Finalmente, cabe mencionar que en estas dos familias, las prácticas familiares transnacionales a distancia también pueden incluir a sus hermanos menores que residen en el pueblo (en ambas familias, menores de 20 años): tanto *Karen* como *Emilio* han llegado a mandar algún regalo para sus hermanos, generalmente ropa o tenis; asimismo, los hermanos tienen mayor acceso y destreza para utilizar las nuevas tecnologías de comunicación, por lo que intercambian con ellos mensaje en el celular y usan redes sociales en internet.

Aunque en estas familias los hijos migrantes pueden mandar dinero en fechas especiales, no se reporta la existencia de envíos monetarios para contribuir a la reproducción de la unidad familiar, pues los padres son los principales proveedores. Los hijos pueden ‘apoyar’ a sus padres en caso necesario, pero no se reporta este tipo de ‘ayuda’ para solventar alguna necesidad económica o un gasto relacionado con la salud. De hecho, se podría señalar que los hijos gozan de independencia económica, pues sus ingresos son para ocuparse principalmente de sus gastos personales.

Digamos que soy... independiente económicamente. Cuando puedo si les mando, pero como mi papá no me deja, el me dice que él está, entonces...pero sí a veces trato de mandarles cosas, o lo que sea. Es como si yo le ayudara a mi papá también. (*Karen*, soltera, sin documentos, 5 años en EU)

Asimismo, los hijos migrantes tampoco han mandado dinero para realizar inversiones en el pueblo (compra de un terreno, construcción de una casa, etc.), aunque señalan que sí les gustaría contar con un patrimonio, cuando hablan de sus planes a futuro. Además de las prácticas a distancia, en estas familias es posible encontrar visitas frecuentes, que se llevan a cabo solamente en la familia de *Emilio*, en la cual todos los miembros de la familia cuentan con papeles.

b) Visitas regulares: si hay papeles

En las familias de la sub-etapa avanzada temprana, solamente fue posible reportar visitas de tipo regular en la familia de *Emilio*, en la que todos sus miembros tienen papeles. Como ya fue mencionado, su padre es migrante circular, por lo que pasa algunos meses en el pueblo y otros en California. Asimismo, *Emilio* ha regresado un par de ocasiones al pueblo a lo

largo de los cinco años que lleva en EU, para visitar a su familia, estar en el pueblo y participar de la fiesta patronal:

Me salí, se acabó el año [en la High School], y pues, vacaciones, fue cuando me fui para allá [el pueblo], me fui como dos meses, creo. Pues... a dar vueltas, o ir al campo con ellos [sus padres], o a visitar a los abuelos, abuelas, tíos, tías, madrinas, padrinos. Eso fue en... sí, en agosto y en la fiesta grande. En la fiesta chiquita y en la fiesta grande. Y luego hubo fiestas de otros pueblitos que hay cerca.

Hay que hacer notar que en la familia de *Emilio*, las visitas que padre e hijo migrante realizan al pueblo permiten la interacción cara a cara entre todos los miembros de la familia. Es decir, debido a que *Emilio* puede ir al pueblo, puede ‘ver’ a su mamá y sus hermanos.

Caso distinto es el de la familia de *Karen*, en la que ninguno de sus miembros cuenta con documentos migratorios. En los cinco años que *Karen* lleva en California, no ha vuelto al pueblo, por lo que no ha vuelto a ver a su mamá ni a sus hermanos, pues ellos tampoco cuentan con papeles para emprender el viaje a EU. De tal forma, esta unidad familiar se distingue por la ausencia prolongada de interacción cara a cara entre sus miembros. Como es posible apreciar, el estatus migratorio repercute de manera considerable en la posibilidad de llevar a cabo visitas.

La información de estas familias de la sub-etapa avanzada temprana muestra que hay una menor diversidad en las visitas que sus miembros llevan a cabo. Esto no implica necesariamente menor vinculación, sino que en estas familias se presentan menores medios y motivos para diversificarlas. De acuerdo con los datos recabados para estas familias, no se reportan emergencias asociadas a la salud de los padres, que pudieran derivar en una visita o envíos monetarios para pagar un tratamiento médico. Los padres son los principales proveedores y responsables de la reproducción de la unidad familiar, y las actividades de cuidado van en un solo sentido: de los padres hacia los hijos. Es decir, en estas familias los hijos no tienen experiencia en el cuidado de los padres enfermos o ancianos, como sucede en las siguientes sub-etapas.

Finalmente, vale la pena destacar la condición de ‘solteros’ de los hijos en estas familias, pues todavía pertenecen a su familia de origen de manera exclusiva, pues no tienen hijos o pareja. Esto provoca que en estas familias no exista tensión entre las necesidades de la

familia de origen y la familia de procreación de los migrantes, que pudiera incidir en el tipo y frecuencia del mantenimiento de los vínculos paterno-filiales a distancia.

Como se verá a continuación, existen interesantes diferencias entre las prácticas transnacionales de estas familias con aquellas ubicadas en la sub-etapa avanzada tardía. Como ya fue mencionado, en vez de presentar una exposición siguiendo la secuencia de las distintas sub-etapas, se propone un análisis que enfatice en las diferencias entre ellas. Esto evita repetir información, al mismo tiempo que permite enfatizar en la forma en que las necesidades de las sub-etapas del ciclo de vida familiar y el estatus migratorio influyen en la implementación (o no) de determinadas prácticas familiares transnacionales.

V1.2.2. Prácticas familiares en la sub-etapa avanzada tardía.

Como ya ha sido mencionado, las 8 familias ubicadas en esta sub-etapa se distinguen por el hecho de que los padres son adultos mayores, algunos de los cuales ya empiezan a presentar problemas de salud. Vale la pena recordar que en la mayoría de las familias (siete), los padres viven solos, es decir, ningún hijo vive en el mismo solar, y en cinco familias, todos los hijos se encuentran en Estados Unidos. Por su parte, la mayoría de los hijos (as) migrantes están unidos(as) y cuentan con una familia en California. A diferencia de la sub-etapa anteriormente analizada, los hijos(as) migrantes de estas familias cuentan con un doble carácter: son hijos de sus padres residentes en el pueblo, y son padres de sus propios hijos en California.

Quizás el elemento más destacable en el análisis de las prácticas familiares transnacionales de esta sub-etapa se refiera a las obligaciones que los hijos(as) migrantes sienten hacia sus padres mayores, que marcan la pauta de algunas prácticas transnacionales en estas familias. En Asunción Ocotlán, tal como sucede en distintos contextos, los valores culturales y normas sobre el cuidado familiar establecen que los padres adultos mayores deben ser cuidados dentro del seno familiar. Por tanto, los hijos migrantes sienten la obligación de procurar por el bienestar de sus padres y llevan a cabo distintas prácticas transnacionales encaminadas a procurar su cuidado, pues es considerado lo correcto de acuerdo a sus valores culturales (Coles, 2001; Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Zechner, 2008; Sun, 2012).

Como fue mencionado en el capítulo anterior, el cuidado puede ser intercambiado en las familias (transnacionales o no) en distintos momentos a lo largo del tiempo. Sin embargo, en esta sub-etapa del ciclo de vida familiar, la condición de vejez de los padres residentes en la localidad de origen provoca que las responsabilidades filiales de cuidado sean más pronunciadas. Esto debido a una moral familiar asociada a un sentido de reciprocidad bastante extendida en las diversas culturas: los hijos se sienten en la obligación de retribuir a sus padres ancianos los cuidados que recibieron de ellos, así como los sacrificios que los padres tuvieron que hacer para criarlos (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Reynolds y Zontini, 2006; Sun, 2012).

La condición de adultos mayores de los padres provoca un aumento en la demanda de servicios de asistencia, pues con el envejecimiento, sobreviene un deterioro económico y de salud (física o mental) que merma la capacidad para realizar actividades cotidianas. Además, con la vejez se experimenta un debilitamiento de las redes sociales, dado que hay mayor probabilidad de experimentar la pérdida de la pareja y los amigos (Montes de Oca, 2001). En un contexto como el campo mexicano, que se distingue por la ausencia de pensiones e instituciones públicas dedicadas al apoyo de los adultos mayores, la familia aparece como una de las principales fuentes del cuidado en la vejez (Huenchuan, 2009), donde los hijos, y especialmente las hijas, son considerados como la fuente de apoyo más directa en esta etapa de la vida. (Montes de Oca, 2001).

La migración de los hijos e hijas a EU plantea importantes retos para el cuidado de los padres adultos mayores, pues ante la distancia física,²¹⁹ se hace necesario desarrollar estrategias de cuidado de tipo transnacional. Como será analizado en los siguientes apartados, estas prácticas están sujetas a la disponibilidad de recursos y las políticas migratorias de los países involucrados, y están fuertemente determinadas por las necesidades de los padres residentes en el pueblo.

²¹⁹ Desde luego, esto no quiere decir que la co-residencia o la cercanía con los hijos garanticen necesariamente el adecuado cuidado hacia los adultos mayores o que este sea llevado a cabo en total armonía. Sin embargo, el tipo de residencia tiene importantes implicaciones para la calidad de vida de las personas mayores, en especial en un contexto de restricciones económicas y pobreza: la convivencia con parientes crea un espacio privilegiado en que operan las transferencias familiares de apoyo económico, instrumental y emocional (Huenchuan y Guzmán, 2007). Al respecto, Huenchuan anota lo siguiente: “La coresidencia puede favorecer tanto a las personas mayores como al resto de los integrantes del hogar, ya sea a través de compañía, ayuda física y financiera, aunque también puede contribuir a la pérdida de privacidad, la disminución del estatus social de la persona de edad o a una carga física y emocional para los familiares que brindan cuidado a las personas mayores con deficiencias físicas o mentales, cuando no cuentan con el apoyo suficiente.” (Huenchuan, 2009:12)

a) Envío de remesas monetarias para contribuir al gasto de los padres

En las familias de esta sub-etapa avanzada tardía, se muestra una mayor tendencia a que los hijos(as) migrantes envíen dinero para contribuir a los gastos de los padres, pues debido a su edad, tienen menor actividad laboral y cuentan con menos independencia económica. Salvo en el caso de la familia de *Ángel*, cuyo padre cuenta con una pensión de EU, en todas las familias de esta etapa se mandan remesas para contribuir en la manutención de los padres, ya sea de manera regular (con un calendario establecido) o irregularmente (de acuerdo a las posibilidades financieras de los hijos migrantes). Aunque en algunas familias hay un sistema de turnos para el envío de remesas monetarias a los padres, cabe destacar que no siempre es fácil establecer un acuerdo entre hermanos:

Eso (rolarse el envío de remesas) bueno fuera! (ríe levemente) Ya ves que, escuché un chiste: ‘dos personas pudieron mantener unos 10... 11, y ora 11 no pueden mantener dos o uno.’ Es que no todos pensamos igual, y no todos estamos de acuerdo. Yo ya, o sea, traté pues con mis hermanos hablamos... Ok, sí, vamos a estar bien al principio. Pero luego, unos, después ya no quisieron seguir pues, como turnar cada mes alguien. (*Gerardo*, actualmente ciudadano, su madre es viuda y vive sola en el pueblo porque todos sus hijos están en EU)

No fue posible conocer el monto de los envíos, pues en general, los informantes fueron discretos en ese tema, señalando que mandaban ‘poquito’ o ‘algo’.²²⁰ Aunque es difícil saber si las remesas monetarias permiten a los padres cubrir todas sus necesidades económicas, este ‘apoyo’ monetario aparece como una forma de corresponder a los padres por el cuidado que ellos tuvieron hacia sus hijos cuando fueron menores.

El tema de la salud y el bienestar de los padres tiene gran relevancia en estas familias, pues incluso en situaciones en las cuales los adultos mayores gozan de buena salud, el riesgo de sufrir alguna situación de fragilidad o discapacidad se eleva con la edad (Huenchuan, 2011). Entonces, en estas familias ya encontramos prácticas transnacionales enfocadas al cuidado de la salud de los padres, cuya direccionalidad va de California hacia el pueblo.

b) Prácticas transnacionales de cuidado a distancia: llamadas y envíos monetarios

Ante la notificación de la enfermedad de alguno de los padres, los hijos(as) migrantes pueden desarrollar algunas estrategias de cuidado a distancia, dependiendo de la gravedad de la situación. En casos como una gripa o infección estomacal, los hijos(as) pueden

²²⁰ Durante charlas informales se tuvo conocimiento de que los montos se sitúan regularmente entre los 50 a 200 dólares por envío.

aumentar la frecuencia de las llamadas, como una forma de dar seguimiento al proceso de recuperación: saber qué dijo el médico, si han tomado sus medicamentos, si se sienten mejor, etc. Asimismo, es posible enviar remesas para pagar la consulta médica y los medicamentos, en caso de recurrir a un doctor particular.

Las llamadas telefónicas y el envío de dinero para los gastos de salud son prácticas que permiten reforzar los vínculos familiares y manifestar cariño y cuidado hacia los padres. Sin embargo, también cuentan con limitaciones, asociadas a la mayor tendencia a que los padres de estas familias vivan ‘solos’. Los padres que se encuentran en esta situación, no cuentan con el apoyo de sus hijos para que los acompañen a la cita médica, conozcan el diagnóstico con exactitud y puedan estar pendientes de la toma de los medicamentos.²²¹

En este punto, cabe mencionar que los adultos mayores que viven solos no se encuentran en total soledad o asilamiento, pues las redes sociales y de parentesco son muy sólidas en la comunidad: familiares, ahijados, sobrinos y vecinos, están medianamente pendientes de estos adultos mayores. Incluso, en la familia de *Leticia* se reportó la presencia de una ahijada que acompaña a los padres de manera cotidiana.

Ella [la ahijada] va pero, ellos [sus padres] la tratan como una hija, le dan de comer, de todo, si ella llega, o va al campo, regresa. [Le dicen]: ‘Aquí hay comida, come, aquí hay, mira.’ Van a Ocotlán, todo lo que compra mi mamá, es para ellos tres. ‘Mira, vamos a hacer esto, vamos a hacer lo otro, vamos a hacer un chocolate, vamos a comprar pan.’ Mi mamá le da dinero: ‘ve a traer esto, o aquello.’ Todo lo compra mi mamá, pero es para comer entre los tres. Es como si fuera su casa de ella.

En ninguna de las familias analizadas los hijos migrantes reportaron el pago a un tercero para que se ocupara de los padres que viven solos. Sin embargo, en Asunción Ocotlán ya se reporta la práctica de ‘pagar a alguien’ para que pase la noche en casa de los padres, les ayude a ‘hacer mandados’ o incluso les lleve de comer. Aunque se reconoce que ‘no es lo mismo’, pagar a alguien para que cuide de los padres constituye una alternativa de cuidado viable cuando todos los hijos ‘están fuera’, pues es una forma ‘alternativa’ en que los hijos ausentes están al pendiente de ellos.

²²¹ El personal de la clínica de salud señala que los adultos mayores que viven solos se encuentran en una condición de mayor vulnerabilidad, pues no cuentan con la atención directa de sus familiares e incluso llegan a presentar cuadros de desnutrición, abandono y depresión. (Entrevista con el Dr. Roberto Vásquez en la clínica de salud de Asunción Ocotlán, enero de 2012).

c) *Situaciones graves: acuerdos entre hermanos y visitas de emergencia*

En las familias de esta sub-etapa avanzada tardía, se han dado casos en los cuales la situación de salud de los padres es delicada, ya sea porque se requiere una intervención quirúrgica, hospitalización, o se considera que el enfermo en cuestión está en riesgo de morir. En estos casos, los hermanos(as) se comunican entre sí para tomar una decisión y establecer una estrategia para apoyar a sus padres, lo que implica negociaciones y acuerdos, atravesados por un sentido de obligación filial. En estos casos, resulta claro que la presencia de la enfermedad de los adultos mayores es un evento que no sólo involucra al individuo, sino que también llega a afectar la vida cotidiana del colectivo familiar, ya sea momentáneamente o a largo plazo (Montes de Oca y Hebrero, 2006).

En cinco de las ocho familias de esta etapa se han presentado situaciones de emergencia, en las cuales los hermanos migrantes ‘se organizaron’ para poder apoyar personalmente a sus padres. En estos casos, al menos uno de ellos regresa al pueblo, en una modalidad que en esta investigación se ha denominado *visitas de emergencia*. Estas visitas se llevan a cabo únicamente ante una situación que es evaluada como grave y se considera necesaria la presencia de los hijos, lo que los motiva a llevar a cabo el viaje al pueblo.

En el caso de contar con varios en EU (o su totalidad), se puede decidir que uno de ellos vaya primero al pueblo, ya sea para evaluar la situación o para ser el primero en un ‘rol’ de visitas de cuidado entre hermanos. Hay casos en los cuales todos los hijos han vuelto al pueblo, mientras que en otros, al menos uno ha estado presente. La información obtenida en campo sugiere que es la gravedad de la situación es la que determina llevar a cabo el retorno al pueblo, por lo que hijos(as) sin papeles también han vuelto en esos casos.²²² En el caso de *Ángel*, el hecho de que el padre tuviera papeles permitió su traslado a EU

Y pues hasta me fui de emergencia porque mi papá se enfermó bastantísimo. Daban por hecho de que iba a fallecer. Por eso nos fuimos a allá [Asunción Ocotlán], pero decidí que él iba a estar mejor cuidado aquí, en EU, porque prácticamente aquí yo sabía que iba a aplicar para ciertos recursos. Mi hermano sí era residente legal. [Le dijo a su hermano]: ‘Llévalo allá [EU] aplicamos a MediCal allá... tú al día siguiente regrésate, y yo a ver cuándo me regreso’ Y se regresó, al día siguiente con mi papá. Yo duré unos cinco días. Fue un viaje a México que no se disfrutó, ni nada de eso, ni... porque directo del aeropuerto, al hospital. Has de cuenta un viaje que no contó. No fue esa la ilusión de que voy a llegar a mi casa... (*Ángel*, actualmente ciudadano, en aquel momento no tenía papeles)

²²² Entre los informantes, *Ángel*, *Gerardo* y *Liliana* volvieron al pueblo en situación de emergencia cuando todavía no contaban con papeles. *Anahí* también realizó una visita de emergencia, a pesar de no contar con papeles.

Los hijos que no pueden volver (ya sea porque no pueden dejar a su familia en California, no pueden faltar al trabajo o no tienen papeles) pueden mandar dinero para contribuir al pago de los gastos generados por la emergencia, y se mantienen en contacto con sus hermanos vía telefónica de manera constante, como una forma de hacerse presente en dicha situación. Desde luego, esto no los exime de enfrentar situaciones emocionalmente difíciles, en las que experimentaron angustia, acrecentada por la distancia y la imposibilidad de realizar la ansiada visita. Para aquellos que tuvieron la oportunidad de ir a ver a sus padres, se manifiesta satisfacción por haber realizado el viaje. Sobre este punto se volverá posteriormente.

Una vez que el padre o madre se ha recuperado, se ha superado la fase más crítica, o en los casos más extremos, el enfermo(a) fallece y se han concluido con los rituales pertinentes, los hijos(as) migrantes pueden emprender el viaje de regreso a California. Algunos vuelven casi de manera inmediata, mientras que otros permanecen por periodos más prolongados. Aunque en estas visitas de emergencia participan hombres y mujeres, la información obtenida en campo sugiere que son las mujeres con hijos pequeños las que permanecen más tiempo en el pueblo, como sucedió en el caso de *Anahí*, quien permaneció varios meses en Asunción Ocotlán hasta que su padre recuperó la salud. Posteriormente, volvió a California.²²³

Cabe señalar que las visitas de emergencia suelen tener un lugar especial en la memoria de eventos familiares, e incluso se vuelven un referente temporal muy significativo ('cuando pasó lo de mi mamá'; 'cuando mi papá estuvo enfermo', etc.) en la historia familiar. Al tratarse de situaciones dramáticas, cuentan con una importante carga emocional, en donde los sentimientos involucrados implican angustia, incertidumbre y tristeza y culpa. Como ya ha sido mencionado en este trabajo, el aspecto emocional es de gran relevancia para la dinámica familiar transnacional, en donde se involucra un importante componente social. En el caso de las familias con hijos(as) migrantes, las obligaciones filiales influyen en las diversas emociones que se experimentan en relación a las prácticas de cuidado transnacional.

²²³ Lo mismo sucede en las familias de la sub-etapa avanzada intermedia (situación que no es analizada aquí), pues en estas familias, las hijas con niños pequeños fueron las que prolongaron por mayor tiempo su estancia en el pueblo ante una situación de emergencia y la necesidad de cuidado y apoyo personal.

d) Deberes familiares y sentimientos de culpa: la importancia del aspecto emocional

Como fue mencionado en el primer capítulo, el mantenimiento de los vínculos familiares a través de las fronteras se acompaña de importantes repercusiones emocionales para los miembros de las familias transnacionales. En estos casos, el ejercicio de los roles familiares a distancia se contraponen con una visión normativa que establece las pautas de ser ‘buen hijo’, ‘buen padre’, etc., en donde la co-residencia aparece como una situación deseable. Esta situación puede dar lugar a diversas ‘emociones morales’ en tanto surgen por conformidad o desviación de los códigos morales, o en todo caso, por un comportamiento moralmente motivado: vergüenza, culpa, enojo, indignación, gratitud o devoción (Haidt, 2003; Turner y Stets, 2006; Mercadillo, 2012).

Como se ha reportado para diversos colectivos de migrantes, la culpa aparece como un sentimiento muy presente en los hijos e hijas migrantes ante la imposibilidad de poder ofrecer a sus padres cuidado de manera personal e inmediata (Baldassar, Wilding y Baldock, 2007; Baldassar, 2007a; Zechner, 2008). Resulta relevante mencionar que la culpa es una emoción moral que surge de sentir que se violan las reglas e imperativos morales, particularmente si estas violaciones causan daño o sufrimiento a otros, y puede llegar a ser más abrumadora si se mantiene una relación estrecha con los afectados (Haidt, 2003).

En este caso, el sentimiento de culpa entre hijos(as) migrantes se provoca al sentir que no se está cumpliendo con las expectativas culturales de cuidado hacia los padres, pues por su condición de inmigrantes asentados en California, estos hijos no pueden cuidar de sus padres de la misma manera que lo harían si estuvieran cerca. Estos sentimientos de culpa aparecieron en las narrativas de los hijos(as) migrantes de las familias de Asunción Ocotlán precisamente en esta sub-etapa tardía, en la cual los padres son adultos mayores y se hace más evidente el sentido de obligación y reciprocidad hacia sus padres.

Aunque no siempre se admite abiertamente, la moral familiar repercute en el ánimo de estos hijos(as), quienes sienten que no cubren a cabalidad sus obligaciones filiales por encontrarse lejos de sus padres y que se expresan en breves expresiones de lamento informales (por ejemplo: ‘debería de estar ahí’). En las situaciones de emergencia, que derivan en fallecimiento, la culpa aparece en las narrativas porque como hijos ‘no pudieron hacer más’ por sus padres, no ‘llegaron a tiempo’ o no tuvieron oportunidad de convivir

más estrechamente con ellos por estar lejos. Además de culpa, estos hijos experimentan tristeza, dolor y angustia. En ese sentido, el testimonio de Liliana resulta muy ilustrativo, pues si bien regresa al pueblo, su padre no sobrevive a la enfermedad que lo aquejaba:

Ajá, yo me fui porque mi papá estaba enfermo, por eso me fui. Pero cuando llegué pues, miré a mi papá estaba bien, yo nunca pensé que se iba a morir. En esa tarde, una tarde llegué como a las 6 y media llegué a mi casa, miré a mi papá y al otro día, ya no amaneció mi papá. Falleció. Pero mi papá no se miraba que estaba acostado, como dicen, que esté en agonía, ¿verdad? No. Yo llegué y mi papá estaba sentado, terminó de cenar, además de eso se paró, le dio alfalfa a los toros, o sea, nunca me imaginé que mi papá no iba a amanecer al otro día (...) Sí, lo alcancé a ver pero para mí fue un dolor bien grande, mucha tristeza, porque dije yo: desde que me vine, nunca miraba a mi papá, y no hablaba con él, cómo puede ser que no pude estar con mi papá aunque sea una semana más o que lo hubiera llevado al doctor. No sé, yo digo, ¿no? a lo mejor fue nuestra culpa que no los miramos antes, pensaba yo muchas cosas. (*Liliana*, actualmente residente legal, madre de tres hijos)

No es posible ahondar en el particular, pero esta breve mención permite evidenciar la importante presencia que tiene el elemento afectivo en la vida familiar transnacional y su relación con la moral familiar. Como resulta claro en el caso de los hijos(as) migrantes, el sentimiento de culpa se asocia a la falta de capacidad para cubrir a cabalidad con sus obligaciones de cuidado filial, particularmente en esta sub-etapa, en la cual los padres manifiestan mayor necesidad de apoyo.

Para concluir con el análisis de las prácticas familiares transnacionales de la sub-etapa avanzada tardía, y contar con un panorama completo sobre el mantenimiento de sus relaciones paterno-filiales, a continuación se hace referencia a dos tipos de visitas que también fueron reportados en las familias de este grupo, que a diferencia de las situaciones anteriormente analizadas, no responden a situaciones de emergencia.

e) Visitas regulares y visitas esporádicas: el peso del estatus migratorio.

Finalmente, hay que hacer mención a dos tipos de visitas que fueron encontrados en la sub-etapa avanzada tardía: las visitas regulares y las visitas esporádicas. Aunque no se relacionan específicamente con el tema del cuidado, ambos tipos de visita forman parte de la dinámica familiar transnacional, y su consideración permite evidenciar el peso que tiene el estatus migratorio de los miembros de estas familias, que influyen en los protagonistas y el sentido de estos viajes.

Las *visitas regulares* son las que se llevan a cabo con cierta periodicidad (cada año o cada dos años aproximadamente) para ir a visitar a la familia, ya sea en el pueblo o en

California. En aquellas familias donde los padres tienen papeles (Todos con papeles y Mixta 1) los padres pueden emprender el viaje a California para ir a ver a sus hijos(as) y nietos(as). Esto permite que los encuentros ‘cara a cara’ abarquen prácticamente a todos los miembros de la familia. En las familias del tipo Mixto 1 (padres con papeles, hijos con status mixto) los hijos sin papeles se ven particularmente beneficiados por la visita de los padres a California, pues brinda la ocasión de ‘verlos’ con cierta frecuencia, a pesar de su situación migratoria.

Las estancias en California por parte de los padres de estas familias se pueden prolongar durante semanas o incluso meses, tiempo durante el cual viven con alguno de sus hijos, y en algunos casos, pueden ayudar en el cuidado de sus nietos. Asimismo, la visita de los padres a California les permite ser partícipes de las distintas celebraciones que se llevan a cabo en California: bodas, bautizos, XV años, primeras comuniones y cumpleaños.²²⁴ Cabe mencionar que en algunas familias los hijos suelen cooperar para solventar el viaje de los padres, pues el gasto es mucho menor comparado con un traslado de toda la familia hacia Oaxaca. Aunque algunos hijos(as) tienen papeles, resulta más fácil financiar el viaje de los padres, pues tienen gastos propios de la vida en California:

Él [su esposo] me arregló papeles, ya de ahí tuve 5 años con la residencia, me hice ciudadana, porque ya sabía que quería arreglar a mis papás, los quería tener para de este lado. Nomás de visita que vinieran. Y sí, ahorita ya tienen los papeles. Vienen a visitarnos y se van para México. Así ya. Nosotros les damos [dinero], nosotros ayudamos a él, los hermanos cooperamos, entre nosotros nos cooperamos. Pero está difícil, nosotros, todo mundo tiene sus gastos, y dice [uno de sus hermanos]: ‘oye, papá viene a vernos, le mandamos para el boleto.’ Ay... sí... Hasta a veces se nos hace difícil, pero como dicen los hermanos: ‘pues no vamos a verlos’. Pero hay personas que por las razones que no pueden ir a verlos porque no tienen papeles, eso es otro, aparte de la economía. (...) Nosotros, por la razón es la economía de poder viajar y verlos, o sea... que los boletos, que tienes que ver primero si te queda, tienes que pagar la casa, tienes que pagar el negocio, tienes que hacer... y ya pues para las vacaciones, para ir a ver a tu familia, como que ya no te queda. (...) Porque nosotros, para ir a verlos, somos, es difícil de gastar. Si vamos todos somos 5... el boleto, hasta el niño de 4 años paga el boleto entero, *so*, es mucho dinero. (*María*, actualmente ciudadana, madre de tres hijos, tiene un negocio en California)

En las familias del tipo Mixto 2, en las cuales solamente algunos hijos tienen papeles, el sentido de las visitas regulares va únicamente de California hacia el pueblo, pues los padres no cuentan con papeles para ir a visitar a sus hijos(as) en EU. Debido a esta situación, la

²²⁴ Como ya fue mencionado, estos viajes permiten el intercambio de las remesas sociales a las que se hizo referencia en el cuarto capítulo, así como los envíos de imágenes y comida entre familiares.

interacción cara a cara entre padres e hijos migrantes solamente se establece de manera regular con los hijos que tienen papeles y regresan al pueblo, principalmente durante la fiesta patronal y las fiestas de fin de año.

Caso totalmente distinto es el de las familias en las cuales ningún miembro cuenta con documentos migratorios (Todos sin papeles), en las que hay una ausencia lógica de visitas regulares. Sin embargo, eso no quiere decir que las visitas sean inexistentes, pues se reportó la presencia de *visitas esporádicas* o extraordinarias, las cuales carecen de regularidad y son protagonizadas por hijos(as) indocumentados(as).

En estos casos, los hijos visitan a sus padres después de largos periodos de ausencia, con el objetivo de verlos y estar un tiempo con ellos. Posteriormente, vuelven a California. La relevancia de las visitas salta a la vista, pues el carácter casi único de estas visitas las vuelve muy significativas tanto para los padres como los hijos, pues permite verse ‘en persona’ y aliviar (al menos momentáneamente) el extrañamiento producido por la distancia.

Un ejemplo lo ofrece el caso de *Alejandra*, quien tiene 18 años en EU y ha vuelto una sola vez a visitar a sus padres. Dicha visita fue realizada hace 15 años, y lo hizo acompañada de su pareja y su hijo (en aquél entonces de dos o tres añitos de edad), para que sus padres los conocieran. Desde entonces, no ha vuelto a ver a sus padres, pues no tiene papeles. En Asunción Ocotlán, es frecuente encontrar casos similares al de *Alejandra* en familias que cuentan con hijos(as) indocumentados, por lo que el mantenimiento de las relaciones paterno-filiales se caracteriza por ausencias prolongadas. Naturalmente, en este tipo de familias cobran mayor significado los intercambios a distancia, pues se vuelven el principal medio para mantener los vínculos.

Con el interés de ofrecer un panorama lo más completo posible de las prácticas transnacionales a lo largo del tiempo en las familias con hijos(as) migrantes de Asunción Ocotlán, continuación se hace una breve referencia a las prácticas que parecen ser propias de la sub-etapa avanzada intermedia. Como será analizado a continuación, esta sub-etapa se caracteriza por el activo papel que adquieren los padres en las prácticas transnacionales que permiten mantener los vínculos paterno-filiales en determinados momentos del ciclo de vida familiar, en intercambios cuya dirección va del lugar de origen hacia California.

V1.2.3. Protagonismo de los padres en la sub-etapa avanzada intermedia.

Como ya fue mencionado, 14 familias se encuentran en la sub-etapa avanzada-intermedia, en la cuales se reporta que los padres todavía son activos económicamente: trabajan en el campo, tienen un negocio, cría y venta de animales de traspatio, etc. Aunque se han llegado a reportar algunas enfermedades y ya hay casos de viudez, los padres y madres de estas familias todavía cuentan con la fortaleza suficiente para ‘apoyar’ a sus hijos(as) migrantes en caso necesario, ya sea como ‘representantes’ de sus hijos en la localidad de origen o como ‘anfitriones’ de sus nietos nacidos en EU (hijos de indocumentados).

Desde luego, eso no quiere decir que estas sean las únicas prácticas transnacionales presentes en estas familias. Se trata más bien de mostrar que las posibilidades que tienen los padres de realizar algunos servicios para sus hijos(as) migrantes van cambiando con el paso de tiempo. No es casual entonces que en esta sub-etapa en la cual se considera que los padres todavía están ‘fuertes’, se presenten algunos casos de ‘apoyo’ hacia sus hijos e hijas migrantes. También destaca la direccionalidad de los intercambios entre padres e hijos(as) migrantes, pues en estos casos, el apoyo fluye de la localidad de origen hacia California.

a) Padres como representantes de sus hijos(as) migrantes

En las familias de esta sub-etapa avanzada intermedia, los padres residentes en el pueblo pueden apoyar a sus hijos(as) migrantes de diversas formas: comprar terrenos a su nombre, supervisar la construcción de casas, pagar a los peones (mozos) que trabajan en sus tierras, y fungir como sus representantes en cargos religiosos (principalmente mayordomías).

En cuanto a la compra de bienes y la construcción de casas, en algunas familias de esta sub-etapa los hijos(as) migrantes han mandado dinero a sus padres con el propósito explícito de comprar terrenos, en donde los padres son los encargados de seleccionar el terreno, negociar el precio con el dueño y llevar a cabo todo el trámite de compra-venta a nombre de sus hijos(as). Algunos los hijos(as) también han contado con el apoyo de sus padres para construir su propia casa en el pueblo,²²⁵ lo que no sólo implica administrar remesas monetarias, sino también supervisar las obras de construcción.

²²⁵ Entre los informantes, *Oscar, Usuario, Laura, Marisela, Esperanza* y *Diego* cuentan con casa en el pueblo, que fue construida a partir de los ingresos obtenidos a partir de su migración. En el caso de *Marisela*, ella cuenta con la casa que fue construida junto con su esposo y una casa que le fue heredada por parte de sus padres. Como fue

Yo desde que llegué aquí a EU, todo mi dinero lo tiene él [su papá]. Yo desde que llegué, yo siempre, todo mi dinero le mando a mi papá... So, su alegría de él es que él está guardando, por decir, mi dinero. Su alegría de él, es como que dice: 'tú me estas reconociendo como lo que soy, tu padre' (...) Y así me la he estado llevando con él. Por lo mismo yo ahorré, por decir, hice mi casa. Compré unos terrenos, adonde hice mi casa. Eso pues. (...) Y él solito empezó a 'levantar', ya hizo por decir... buscó el albañil, fue hacer pedido de ladrillo, de cementos, no sé cuantas cosas para hacer una construcción de casa. Él solito. Nada más aquí uno manda el dinero: 'Ahí está el dinero'. (*Laura*, sin documentos, su padre es viudo y vive solo en el pueblo)

En otros casos, los padres y madres pueden abrir cuentas de banco para guardar el dinero que sus hijos envían, o pueden optar por 'meter' el dinero en cajas de ahorro.²²⁶ Si los hijos cuentan con casa en el pueblo, los padres suelen ir a abrir las ventanas, limpiarlas o prepararlas para la próxima llegada de los dueños, o en caso de ausencias prolongadas, mantenerlas en buen estado. Incluso, algunos padres se destacan por ser hábiles administradores de los bienes de sus hijos y saber 'guardar su dinero' como sucede en el caso de la familia de *Marisela*:

A mí me dieron una casa, ya con la casa hecha, eh? Me regalaron [sus padres]. Y me dieron dos terrenos más. La casa ella [su mamá] la está cuidando. (...) Ya los terrenos, ella está encargada. Por eso dice: 'no me mandes, no quiero que me mandes, no nos hace falta, estamos bien. Al contrario, aquí tienes tu dinero, que ya se recogió tanto [cosecha], que este señor compró la otra mitad, ya estás juntando acá' Le digo: agarre ese dinero para usted, si va a pagar la luz, o algo, ahí agárrelo' Pero no quiere. (*Marisela*, actualmente ciudadana, su mamá tiene una tienda en el pueblo)

Finalmente, en esta etapa también encontramos a hijos migrantes que han sido mayordomos de la Fiesta de la Virgen (*Laura* y *Diego* de manera separada) y cuyos padres y madres han fungido como sus representantes, pues el cargo dura todo un año.²²⁷ Aunque en ambos casos los hijos migrantes volvieron durante las celebraciones de la fiesta patronal, los padres fueron el enlace para solicitar el cargo, 'recibir' o 'entregar' la Virgen y cubrir las actividades propias del mayordomo a lo largo del año.

mencionado en el cuarto capítulo, este interés por contar con una casa en el lugar de origen se relaciona con una idea de retorno y apego al lugar de origen.

²²⁶ Las cajas de ahorro han proliferado en Oaxaca en las últimas décadas, aunque todo parece indicar que no están suficientemente reguladas, pues son numerosos los casos de ahorradores defraudados. De acuerdo con el Frente Único de Ahorradores Defraudados de Oaxaca, A.C, 86 cajas de ahorro en Oaxaca han cometido fraude (<http://www.fuadoac.org/2012/04/ya-son-87-las-cajas-de-ahorro-en-oaxaca.html>). En Asunción Ocotlán también se han presentado fraudes, que han afectado a familias de migrantes y han causado gran pesar en los padres y madres que eran los responsables de salvaguardar los ahorros de sus hijos. No es posible ahondar en el particular, pero esta breve mención se realiza con la intención de matizar las situaciones involucradas en el proceso de administrar las remesas de los hijos(as) migrantes.

²²⁷ El caso de la mayordomía de *Laura* fue analizado en el cuarto capítulo con mayor detalle.

Cabe mencionar que este ‘apoyo’ que los padres ofrecen a sus hijos también es motivo de orgullo, pues los envíos monetarios se ven materializados en bienes que son evidentes en la comunidad y exhiben a los hijos(as) como migrantes exitosos. La confianza en los padres es un factor importante, pues los hijos confían en sus padres y en el buen uso que dan a su dinero, lo que también contribuye al fortalecimiento de los vínculos paterno-filiales. Asimismo, destaca el activo papel de los padres en la adquisición de un patrimonio para sus hijos(as), pues algunos de ellos han contribuido monetariamente con sus propios ahorros o adelantan la repartición de la herencia en tierras para animar las inversiones.

Desde luego, no todo es color de rosa, pues si bien es cierto que hay familias en las cuales los hijos han realizados notorias inversiones, esto no es la norma para todas las familias en esta sub-etapa avanzada intermedia. Hay familias en las cuales los hijos no realizan inversiones ni piden a sus padres que les ayuden, pues es posible que no confíen plenamente en la capacidad de los padres para llevar a buen término la inversión, o simplemente porque no cuentan con los recursos suficientes. En estos casos, las familias en cuestión pueden ser objeto de crítica de parte de la comunidad, ante la falta de inversiones que demuestren el éxito de los hijos en EU.

Aunque no es una práctica generalizada, resulta importante destacar el hecho de que los padres todavía sean considerados ‘fuertes’, contribuye indirectamente en la adquisición de un patrimonio material para sus hijos(as) migrantes. En ese sentido, hay un contexto de ‘oportunidad’ propio de la sub-etapa del ciclo de vida familiar, determinado por la edad de los padres, situación que les permite ayudar a sus hijos en diversas situaciones.²²⁸

b) Los padres como ‘anfitriones’ en las visitas de los niños nacidos en California

Además de contribuir a la materialización de las inversiones de sus hijos migrantes en la localidad de origen, en esta sub-etapa del ciclo de vida familiar fue posible reportar el caso

²²⁸ En Asunción Ocotlán hay otro tipo de apoyo hacia los hijos(as) migrantes, que es protagonizado principalmente por mujeres. Se trata del caso de las madres de hijos e hijas migrantes que emprenden el viaje a EU con el propósito específico de ir a cuidar a sus nietos nacidos en California, para que sus hijas o nueras sigan trabajando. En estos casos, estas madres-abuelas emprenden el viaje a EU porque aún se sienten con la fortaleza suficiente para hacerse cargo del cuidado de sus nietos. Sin embargo, durante el trabajo de campo no fue posible encontrar casos de madres que en aquél momento se encontraran en California con el cometido de cuidar a sus nietos. Entre los informantes, *Ariadna* promovió hace años la migración de sus padres de manera indocumentada, y su mamá se hizo cargo del cuidado de sus pequeños nietos. Posteriormente, los señores regresaron al pueblo. Al momento de realizar el trabajo de campo, *Ariadna* había adquirido la ciudadanía estadounidense y arregló los papeles de sus padres, quienes viven con ella en California.

de dos familias en las cuales los padres de migrantes fungieron como anfitriones de sus nietos nacidos en California, hijos de padres indocumentados. En estos casos, hay una suerte de presencia encarnada en estos menores, por lo que en esta investigación dichas visitas han sido catalogadas bajo la noción de *visitas alternativas*.

Estas *visitas alternativas* corresponden a aquellas protagonizadas por los niños nacidos en California, hijos de padres indocumentados y que son enviados al pueblo por medio de familiares (primos o hermanos) para visitar a sus abuelos. Ante la imposibilidad de realizar ellos mismos las visitas, algunos hijos e hijas migrantes optan por mandar a sus propios hijos al pueblo, para que convivan con sus abuelos y de paso conozcan cómo son las condiciones de vida en el pueblo, tan distintas de las que disfrutaban en California.

En estos casos, el principal recurso utilizado para estas visitas son las redes, principalmente, los familiares con papeles que regresan al pueblo con cierta regularidad y que fungen como los responsables de los niños. Generalmente se trata de chicos cuyas edades por rebasan los 10 años, por lo que no requieren tantos cuidados y pueden pasar algunos días alejados de sus padres. En los casos de endogamia entre migrantes en California, los niños que protagonizan estas visitas pueden convivir con sus abuelos paternos y maternos.

En esta investigación fue posible documentar dos casos de visitas alternativas en las familias de la sub-etapa avanzada intermedia, los cuales se llevaron a cabo durante la fiesta patronal, pues es coincidente con las vacaciones escolares de verano en EU. Estas visitas fueron protagonizadas por los dos hijos de *Norma*, así como el hijo mayor de *Esperanza*, todos nacidos en California, y por tanto, ciudadanos estadounidenses por nacimiento.

Norma se comunicó con su prima *Ariadna* quien suele asistir a la fiesta patronal con su familia, y le pidió ayuda para que sus hijos fueran al pueblo. Los hijos de *Norma* emprendieron el viaje hacia el pueblo acompañados de la familia de *Ariadna* (su esposo y sus tres hijos) y fueron ‘entregados’ en la casa de la mamá de *Norma*. Debido a que el esposo de *Norma* también es del pueblo, los niños no sólo conocieron a sus abuelos maternos, sino también paternos. Cabe mencionar que *Norma* no ha vuelto al pueblo desde la vez que se fue, hace aproximadamente 18 años.

Esperanza, por su parte, recurrió a uno de sus hermanos para poder mandar a su hijo mayor al pueblo. Su hermano (*Eduardo*) es actualmente ciudadano, y viaja regularmente a

Asunción Ocotlán para la fiesta patronal con su familia (su esposa y sus tres hijos). Aunque *Esperanza* y su esposo son indocumentados, los padres de *Esperanza* tienen papeles y conocen bien a sus nietos nacidos en California. Esta situación no aplica para los suegros de Esperanza, por lo que ella y su esposo decidieron que su hijo mayor emprendiera el viaje al pueblo para conocer a sus abuelos paternos, y de paso, disfrutar de la fiesta patronal. También en este caso, el niño fue hospedado en la casa de sus abuelos maternos.

De este modo, los hijos(as) indocumentados de las familias buscan alternativas para llevar a cabo visitas, aunque esto no implique necesariamente 'su propia' presencia física. Hay que hacer notar que de acuerdo a los datos obtenidos en campo, solamente fue posible encontrar este tipo de visitas en la sub-etapa *avanzada intermedia*. Es probable que esta situación se asocie con la relativa fortaleza de los padres, que les permite hacerse cargo de sus nietos durante algunos días. Finalmente, hay que mencionar que estas visitas permiten fortalecer las relaciones familiares, pues al manifestar un interés por que sus hijos conozcan a sus abuelos y convivan con ellos, estos migrantes sin documentos expresan también un reconocimiento a sus padres. Sin duda alguna, se trata de visitas importantes, que brindan alegría a los padres-abuelos, pues como ya fue mencionado, hay una presencia encarnada en estos menores, como si pudieran estar con sus hijos a través de sus nietos.

Esta breve mención al papel que juegan los padres en las prácticas transnacionales en la sub-etapa *avanzada intermedia* ha tenido como intención evidenciar las diferencias existentes entre las familias con hijos e hijas migrantes a lo largo del tiempo. Destacar el papel de los padres como representantes y anfitriones permite apreciar la manera en que la condición de los padres (fortaleza, ausencia de enfermedades, mantenerse activos económicamente) influye en la dinámica familiar transnacional en familias con hijos(as) migrantes. En ese sentido, este análisis ha tenido como intención ofrecer una visión de procesos en el tiempo y a largo plazo, en el mantenimiento de sus vínculos paterno-filiales.

Consideraciones finales

A partir del análisis realizado en este documento, es posible concluir este capítulo con algunas reflexiones finales. Primeramente, hay que destacar la utilidad de las sub-etapas del ciclo de vida familiar como una herramienta metodológica que nos permite aprehender el carácter procesual de la dinámica familiar transnacional, y ofrece una mirada a largo plazo

de los distintos mecanismos para mantener los vínculos paterno-filiales en las familias de Asunción Ocotlán.

El uso de las sub-etapas del ciclo de vida familiar permite identificar los distintos contextos de necesidad/oportunidad de las familias con hijos(as) migrantes a lo largo del tiempo, la manera en que dichas condiciones influyen en la implementación de determinadas prácticas familiares transnacionales, así como su direccionalidad. En aquellas familias en las cuales los padres mantienen cierta fortaleza y gozan de buena salud, ellos participan de manera activa como representantes de sus hijos en la localidad de origen, y en caso de contar con documentos migratorios, emprenden el viaje a California. Caso distinto es el de las familias cuyos padres son adultos mayores y presentan problemas de salud, pues se hace necesario llevar a cabo prácticas de cuidado transnacional, cuyo flujo va de California hacia Asunción Ocotlán. En ese sentido, destaca el hecho de que en la sub-etapa avanzada tardía se manifiestan con mayor fuerza las obligaciones filiales, marcadas por una moral familiar de reciprocidad.

A diferencia de lo que sucede con las prácticas familiares que son comunes a todas las familias, el análisis a partir de las sub-etapa del ciclo de vida familiar muestra la presencia de distintos tipos de visita. En el caso de las *visitas regulares*, que se llevan a cabo con cierta frecuencia, el estatus migratorio juega un papel fundamental, pues es el factor que determina la movilidad de los miembros de estas familias y los protagonistas de dichas visitas. Destacan las *visitas de emergencia*, que se llevan a cabo cuando los padres se enferman de gravedad o incluso se encuentran en peligro de muerte, situaciones que tienen lugar de manera extraordinaria a lo largo del tiempo, cargadas de tensión y en las cuales se hace necesario establecer acuerdos entre hermanos para garantizar el cuidado de los padres.

De tal forma, el análisis por sub-etapa del ciclo de vida permite contar con una visión de largo plazo, en la que se evidencia la diversidad de prácticas familiares transnacionales que se llevan a cabo en las familias con hijos(as) migrantes, y por lo tanto, la complejidad de la dinámica familiar transnacional a lo largo del tiempo.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis fue analizar los mecanismos a través de los cuales hijos e hijas migrantes asentados en EU mantienen sus relaciones paterno-filiales con sus padres que viven en la localidad de origen. Para tal efecto, se propuso un modelo analítico que considera los factores de diverso orden que intervienen en la implementación (o no) de prácticas familiares transnacionales, así como las necesidades/oportunidades propias de distintas sub-etapas del ciclo de vida familiar.

Este ejercicio fue acompañado de una revisión de los planteamientos sobre transnacionalismo y familias transnacionales, la consideración de la localidad de origen como un importante referente de significado sobre la vida familiar y comunitaria para los migrantes oaxaqueños, un breve análisis sobre la migración oaxaqueña y el proceso de asentamiento de los migrantes de Asunción Ocotlán en California, así como la construcción de un espacio social transnacional de tipo comunitario. A partir de esta investigación, surgen una serie de consideraciones finales, las cuales son presentadas en función de algunos temas particulares.

1. La dinámica familiar transnacional como producto social

En esta investigación se ha recurrido al concepto de 'familias transnacionales' como un punto de partida para analizar el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes. Al igual que sucede con el resto de las familias, la dinámica de las familias transnacionales está influida por diversos factores de orden económico, cultural, demográfico, etc., que influyen en aspectos tales como el ejercicio de los roles familiares, los medios para garantizar su reproducción o el mantenimiento de sus lazos. En el caso de las familias transnacionales, la dispersión geográfica sus integrantes provoca que las acciones para mantener sus vínculos 'atravesen' las fronteras de (al menos) dos Estados nacionales distintos.

Para reconocer el carácter social de la dinámica familiar transnacional, en esta tesis se propuso un esquema analítico que pretende destacar el carácter multidimensional del mantenimiento de los vínculos paterno-filiales en familias con hijos(as) migrantes. Esto

permite reflexionar sobre la influencia tanto de factores de orden macroestructural como las políticas migratorias, y elementos de carácter más comunitario, como las redes sociales construidas a partir de elementos tales como la endogamia y el compadrazgo, o los significados asociados a la vida familiar o el cuidado y respeto hacia los padres.

En este caso, se utilizó el término *recursos*, para dar cuenta de aquellos factores estructurales de distinto orden que permiten (o no) la implementación de prácticas transnacionales: tener papeles para facilitar las visitas, contar con dinero y/o redes suficientes para realizar los envíos e intercambios a través de las fronteras, mantener una cierta moral familiar hacia los padres, etc. Si bien se hace un uso flexible del término, permite evidenciar la influencia de distintos factores sociales en la dinámica familiar transnacional. Asimismo, la noción de *prácticas familiares transnacionales* fue de utilidad para abarcar las distintas actividades que se llevan a cabo para mantener los vínculos familiares a través de las fronteras: llamadas telefónicas, intercambio de imágenes y comida, visitas, envío de dinero, etc. Esto permitió incluir en el análisis diversas actividades, distinguirlas por tipo y frecuencia, y sobre todo, destacar su doble direccionalidad: de California hacia la localidad de origen, y viceversa, en la que participan migrantes y no migrantes.

Aunque se ha destacado la habilidad de los miembros de las familias transnacionales para mantener sus vínculos a través de las fronteras, su 'permeabilidad' no aplica para la totalidad de prácticas familiares transnacionales, pues algunas de ellas se ven mayormente influidas por aspectos tales como las políticas estatales. Quizá el ejemplo más claro sea la forma en que la política migratoria estadounidense incide en el tipo de visitas que se llevan a cabo. Aquellas familias cuyos integrantes tienen documentos migratorios pueden realizar visitas con relativa frecuencia, mientras que dichas visitas son mucho más esporádicas en el caso de familias con miembros indocumentados.

Las familias con hijos(as) migrantes de las cuales se ocupó esta investigación no son homogéneas en cuanto a la disponibilidad de recursos, lo que genera una interesante diversidad en cuanto al tipo y frecuencia de las prácticas transnacionales en la comunidad de Asunción Ocotlán. Esta diversidad también se asocia con las negociaciones, las contradicciones y los acuerdos a los que llegan los sujetos para el mantenimiento de sus

vínculos familiares, lo que permite evidencia el carácter social de la dinámica familiar transnacional.

Con la intención de refinar el análisis e incluir un enfoque procesual, se incluyó en el modelo analítico la consideración del ciclo de vida familiar, como una herramienta metodológica para abordar la naturaleza cambiante de las familias y entender la diversidad de prácticas familiares transnacionales en familias con hijos(as) migrantes.

2. Ciclo de vida familiar como herramienta metodológica

Además del reconocimiento de distintos factores que influyen en el tipo y frecuencia de prácticas familiares, el uso del ciclo de vida familiar resultó de gran utilidad para comprender la dinámica familiar transnacional en familias con hijos(as) migrantes a lo largo del tiempo. En este caso, dichas familias fueron clasificadas en tres sub-etapas, lo que permitió destacar los cambiantes contextos de necesidad/oportunidad de estas familias en función de la edad de los padres, que influyen en la dinámica de las prácticas transnacionales.

El uso de sub-etapas del ciclo de vida familiar en el análisis del mantenimiento de las relaciones paterno-filiales no implica una visión normativa, ni pretende señalar un camino por el cual deban transitar todas las familias con hijos migrantes. Se trata más bien de una herramienta que pretende destacar la naturaleza cambiante de la vida familiar, que en este caso también permite apreciar los cambios y las permanencias en el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales con una visión a largo plazo.

Interesantemente, el análisis de las prácticas familiares a partir de las sub-etapas del ciclo de vida permitió identificar algunas prácticas que se mantienen a lo largo del tiempo: llamadas telefónicas y envío de dinero en fechas especiales, intercambio de imágenes y envío de comida por parte de los padres a sus hijos residentes en California. En este caso, se trata de prácticas que se mantienen a lo largo del tiempo (independientemente de la edad de los padres), que se llevan a cabo a distancia y que sirven para expresar cariño y afecto por los padres o hijos que se encuentran lejos.

El uso de las sub-etapas permite analizar los cambios en la dinámica familiar transnacional a través del tiempo, los cuales parecen estar en función de la edad y las condiciones de salud de los padres. En aquellas familias de la etapa sub-avanzada temprana donde los

padres son relativamente jóvenes y gozan de buena salud, no es necesario mandar dinero para cubrir algún gasto médico (consulta, medicina, gastos de hospitalización), a diferencia de aquellas familias de la sub-etapa avanzada tardía, en las cuales la edad de los padres es más avanzada y sus condiciones de salud se van deteriorando.

Una vez que se ha señalado la ventaja del uso del ciclo de vida familiar como herramienta analítica, vale la pena destacar algunos hallazgos de investigación, que remiten a los rasgos distintivos de las prácticas transnacionales en familias con hijos e hijas migrantes de Asunción Ocotlán.

3. Particularidades de las familias transnacionales con hijos(as) migrantes.

Aunque las familias de esta investigación comparten con otras familias transnacionales aspectos tales como la tendencia a la dispersión geográfica de sus miembros, la implementación de diversas acciones para mantener sus vínculos y el ejercicio de roles familiares a distancia, los resultados de esta investigación permiten destacar algunos rasgos propios de la dinámica familiar en unidades con hijos(as) migrantes. Aunque estos hallazgos se presentan en función de la experiencia de las familias de Asunción Ocotlán, es posible pensar que hay algunos rasgos generales que se comparten con otros grupos de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos.

- El asentamiento en California y las ausencias por tiempo prolongado.

Tal como ha sido mencionado por Durand y Massey (2003), el actual contexto migratorio incluye entre sus características distintivas una prolongación el tiempo de estancia en EU por parte de los migrantes mexicanos. Tal es el caso de los hijos e hijas migrantes de las familias de Asunción Ocotlán, quienes manifiestan una interesante tendencia al asentamiento en California, que se expresa no sólo en varios años de residencia, sino también en la formación y establecimiento de sus familias, así como la construcción de vínculos con personas y diversas instituciones en EU.

De tal forma, el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales está atravesado, por decirlo de algún modo, por el asentamiento de los hijos(as) en California y una ausencia prolongada respecto a su lugar y familia de origen. Aunque aquellos migrantes que cuentan con papeles pueden llevar a cabo visitas frecuentes, California es su lugar de residencia habitual, donde trabajan y tiene lugar la reproducción de sus propias familias. En el caso de

los hijos(as) que carecen de documentos, esta ausencia prolongada se traduce, efectivamente, en largos años sin regresar a la comunidad de origen y ver a sus padres (más de 10 años en los casos más dramáticos).

- La pertenencia a dos familias: la familia de origen y la familia de procreación.

Cuando los hijos e hijas asentados en California se encuentran unidos (la mayoría en el caso de esta investigación), el mantenimiento de sus vínculos paterno-filiales está marcado por el doble carácter de estos migrantes: como *hijos* de padres que permanecen en el pueblo (familia de origen) y como *padres* de sus propios hijos (familia de procreación). Este doble carácter entraña obligaciones hacia ambos espacios, que algunas veces son difíciles de conciliar y en donde es necesario ponderar necesidades.

Demandas tales como cubrir los gastos asociados a la existencia de niños pequeños o en edad escolar en la familia asentada en California, influyen en la posibilidad de enviar dinero a los padres, la frecuencia y el monto asignado. En algunos casos, se suele argumentar ‘no tener dinero’ como una forma de señalar que el dinero disponible ya está asignado para cubrir los gastos de la familia en EU. Incluso en aquellos casos donde se goza de una buena posición económica y papeles, el tiempo de las visitas al pueblo puede depender de las vacaciones escolares de los niños o el permiso otorgado en el trabajo.

En todo caso, este doble carácter plantea importantes retos para los hijos(as) migrantes, quienes deben cumplir su papel de padres y proveedores de sus hijos en California, pero al mismo tiempo, tienen obligaciones familiares hacia sus padres en el pueblo.

- La participación de los padres en las prácticas familiares transnacionales.

Otro hallazgo importante de esta investigación se refiere a la activa participación de los padres en los intercambios que permiten mantener los vínculos paterno-filiales, destacando así el doble sentido de las prácticas familiares transnacionales, que va muy acorde con la doble dirección de las ‘remesas socioculturales’ (Rivera, 2007a) que fueron analizadas en el caso de la construcción de la comunidad transnacional (Cap. IV).

El análisis de las prácticas transnacionales por sub-etapa del ciclo familiar demuestra la activa participación de los padres de la sub-etapa *avanzada intermedia* en las prácticas transnacionales a través de la realización de diversos servicios para sus hijos(as) migrantes.

En dicha sub-etapa, los padres todavía están ‘fuertes’ y pueden apoyar a sus hijos en la adquisición de terrenos, la supervisión de la construcción de una casa, cumplir cargos religiosos a nombre de sus hijos, etc., y en caso de contar con papeles, viajar con cierta frecuencia a California y permanecer durante algunos meses. Dichas actividades, desde luego, también contribuyen al mantenimiento de las relaciones paterno-filiales.

El hecho de ubicar dicha participación en una sub-etapa particular, evidencia que las posibilidades de los padres de llevar a cabo dichos servicios van cambiando con el tiempo, pues la edad y fortaleza de los padres parece marcar el ritmo y el tipo de actividades realizadas. La situación cambia en las familias ubicadas en la sub-etapa *avanzada tardía*, en donde los padres son adultos mayores, y las prácticas transnacionales están más bien orientadas hacia su cuidado.

- La sub-etapa avanzada-tardía: estrategias de cuidado.

Sin duda alguna, los principios de obligación y reciprocidad de los hijos hacia los padres, propias de una moral familiar tradicional, se hacen más evidentes en la dinámica de las familias ubicadas en la sub-etapa *avanzada tardía*. Debido a que los padres son adultos mayores, sus necesidades de cuidado se incrementan con el tiempo, lo que necesariamente orienta las prácticas familiares transnacionales hacia aspectos tales como la salud y el cuidado de los padres.

En esta sub-etapa, es mayor el protagonismo de los hijos en las prácticas familiares transnacionales, las cuales pueden incluir el envío de dinero para cubrir algún gasto médico (el pago de una consulta, la compra de medicamentos, el pago de un estudio clínico, o incluso los gastos de hospitalización), llamar de manera continua para dar seguimiento al proceso de recuperación, o incluso realizar una visita de emergencia.

Al igual que sucede con otras familias, el proceso de cuidado de los padres mayores en familias transnacionales implica una serie de acuerdos entre hermanos (migrantes y no migrantes), que no siempre son claros y/o equitativos. Por ejemplo, entre hermanos migrantes se puede establecer un rol de envío de dinero, aunque no siempre resulta fácil respetar dichos acuerdos. En caso de contar con hermanos en el pueblo, ellos son los encargados de estar al pendiente de los padres de manera cotidiana, asumiendo mayores responsabilidades, al menos en comparación con los que se encuentran lejos. En el caso de

los padres que viven solos, y ante una situación de emergencia, es altamente probable que el primero en emprender el viaje para ver a los padres sea quien cuente con papeles, debido a la facilidad para cruzar la frontera.

Aunque no fue posible ahondar en el particular, estas situaciones no están exentas de conflictividad y una importante carga emocional. Algunos hijos pueden sentirse culpables por no poder brindar a sus padres el cuidado personalizado que requieren, situación que se agrava si los padres fallecen. Asimismo, es posible que no todos los hijos participen de la misma manera en el cuidado de los padres, lo que se traduce en mayores responsabilidades para algunos.

Finalmente, hay que destacar la vigencia de las prácticas transnacionales que permiten mantener las relaciones paterno-filiales: éstas se mantienen mientras los padres residentes en el pueblo están vivos, pues una vez que éstos fallecen, dichas prácticas ya no tienen razón de ser. Lo mismo sucede en casos de reunificación, casi siempre promovidos por los hijos, quienes se llevan a sus padres a vivir a California. Otra forma posible, que todavía no fue reportada en esta investigación, sería en el caso del retorno de los hijos(as) migrantes al pueblo, proyecto siempre presente en esta población.

4. El origen étnico, la importancia del lugar de origen y la cuestión comunitaria.

En el caso de migrantes de origen indígena, la consideración del origen étnico es un elemento de gran importancia para entender el mantenimiento de los vínculos paterno-filiales, porque remite a los significados asociados a la vida familiar. A juzgar por la edad de llegada de los hijos migrantes a California (después de los 13 años), se trata de sujetos que fueron socializados en una comunidad indígena, lo que implica la incorporación de ciertos valores y prácticas culturales específicas, tales como los rituales comunitarios, las relaciones de reciprocidad y el respeto hacia los mayores, todos ellos muy importantes para la implementación de las prácticas familiares transnacionales en esta población.

Tal como han destacado las diversas investigaciones sobre migración indígena oaxaqueña, el lugar de origen (*el pueblo*) territorialmente definido, se mantiene como un importante referente de significado para las diversas prácticas transnacionales que llevan a cabo los miembros de las diversas comunidades oaxaqueñas (Velasco, 1998, 2002 y 2008; Rivera Salgado y Escala, 2004; Oehmichen, 2000, etc.).

Aunque no todos los migrantes manifiestan el mismo apego por su pueblo, éste se mantiene como referencia en la identidad étnica del grupo y el sentido de pertenencia en contexto migratorio. Incluso, *el pueblo* es el lugar a donde algunos migrantes planean regresar una vez que sus hijos hayan crecido y no puedan trabajar para cubrir los gastos propios de la vida en California, por lo que han procurado construir una casa, comprar algunos terrenos, planean iniciar un negocio, etc. Es demasiado pronto para saber si dichos planes se llevarán a cabo, sin embargo, permiten evidenciar la relevancia que tiene el territorio de origen en el proceso de migración transnacional.

Aunque esta investigación tuvo como objetivo principal el análisis de la vida familiar, fue imposible desligarlo de la vida comunitaria, pues ambos aspectos se encuentran íntimamente relacionados, por la importancia que guarda el parentesco y las redes familiares en comunidades indígenas. En el caso de esta investigación, los intercambios entre California y Asunción Ocotlán, en el que participan migrantes y no migrantes, construyen una comunidad transnacional, que refuerza un sentido de pertenencia a un grupo determinado.

En California, elementos tales como la concentración geográfica, la endogamia, la preferencia por tener compadres del pueblo, así como la identificación mutua y la ayuda entre familiares y paisanos, también dan cuenta de la importancia que tiene la referencia comunitaria para la población bajo estudio. Son elementos que facilitan la consolidación de redes sociales y de paisanaje, que a su vez, facilitan los intercambios entre padres e hijos en ambos lados de la frontera.

Desde luego, es importante tomar distancia de posturas románticas, pues esta comunidad transnacional ejerce control sobre sus miembros, como resulta claro en la constante amenaza de chisme sobre las jóvenes solteras. Asimismo, no todos los miembros de esta comunidad conviven en total armonía, pues no todos se saludan (aunque se reconozcan), y hay quienes incluso manifiestan no relacionarse mucho con la gente del pueblo.

5. Cambios en la organización familiar en las comunidades rurales e indígenas a partir de la migración de hijos e hijas.

Aunque la referencia comunitaria mantiene relevancia en el contexto de la migración transnacional, eso no quiere decir que los distintos elementos de su organización se

mantengan sin cambios. Desde luego, no es posible adjudicarle a la migración internacional todos los cambios acontecidos en la vida familiar en comunidades rurales e indígenas, sin embargo, la migración de hijos e hijas, así como su asentamiento en EU, tiene importantes implicaciones sobre el modelo familiar tradicional y las condiciones de vida de los adultos mayores que residen en la localidad de origen.

La migración de hijos e hijas solteras hacia California genera interesantes transformaciones en los procesos de unión conyugal y formación familiar propios de comunidades indígenas. Aun en los casos de endogamia, los padres ya no cuentan con el mismo protagonismo en el proceso de unión de sus hijos en California, pierden capacidad de influir en su elección y solamente son avisados de la decisión de sus hijos mediante una llamada telefónica. Aunque el respeto hacia los padres no se pierde y se les sigue considerando como figuras de autoridad, la distancia provocada por la migración de los hijos favorece cambios en las relaciones entre generaciones.

Aunado a esta situación el asentamiento de los hijos(as) migrantes en California, tiene como consecuencia una significativa erosión del modelo de residencia patrilocal. Aquellos hijos(as) que inician su vida familiar y de pareja en EU, ya perpetúan la práctica de residir los primeros años de matrimonio en la casa de los padres del esposo. En cierto sentido, esto modifica las relaciones de poder entre generaciones asociadas a este modelo residencial, pues las nueras ya no viven bajo la supervisión y vigilancia de sus suegras, y los hijos no dependen de los recursos (principalmente la tierra) del padre. Asimismo, no se propicia la convivencia estrecha entre generaciones, pues padres e hijos migrantes, abuelos y nietos nacidos en California ya no viven ni en el mismo solar, ni en la misma localidad.

Otro aspecto que cambia es el referente al cuidado de los adultos mayores, pues en un contexto en el que no se cuenta con pensiones o un sistema institucionalizado de cuidado para las personas de la tercera edad, los familiares (sobre todo los hijos) aparecen como los principales cuidadores. Dicha situación se complica cuando los hijos viven en California, y la falta de documentos los obliga a permanecer durante largas temporadas en EU.

En este sentido, se debe prestar atención a las posibles situaciones de vulnerabilidad de los adultos mayores, sobre todo en el caso de aquellos que viven solos. Aunque las prácticas de

cuidado transnacional cuentan con cierta efectividad, y en la mayoría de los casos sobrinos, ahijados y vecinos están al pendiente, es posible pensar que dicha ayuda tiene un límite. Esto resulta claro en caso de enfermedad (estar pendiente de la toma de medicamentos, la consulta médica o incluso, el proceso de hospitalización). En estos casos, los hijos e hijas migrantes pueden llevar a cabo una visita de emergencia, aunque esto no necesariamente garantiza un cuidado por tiempo prolongado, pues en cuanto los padres se recuperan, sus hijos(as) vuelven a California.

Esta situación plantea importantes retos en términos de política pública, sobre todo si se toma en cuenta que la población de Asunción Ocotlán es una población envejecida cuya esperanza de vida ha ido en ascenso, en donde no hay un sistema de pensiones universal o un programa de cuidado enfocado hacia los adultos mayores, y donde una parte importante de esta población es monolingüe y analfabeta.

Aunque no es posible generalizar a partir de la experiencia de una sola comunidad, y los hijos e hijas migrantes conforman sólo una parte del contingente de migrantes internacionales de origen rural e indígena de nuestro país, las situaciones analizadas en esta tesis permiten evidenciar la forma en que la migración contribuye a la transformación (e incluso desarticulación) de un modelo de organización familiar y modos tradicionales de existencia (D'Aubeterre, 2007) Dicho proceso entraña una mayor diversidad de arreglos familiares en contextos rurales e indígenas, que deben ser considerados en los estudios sobre comunidades indígenas migrantes.

7. Temas para la agenda y futuras líneas de investigación.

A partir del ejercicio desarrollado a largo de esta tesis es posible identificar algunos temas y líneas de investigación, que quedan pendientes para posteriores trabajos e indagatorias. En primer lugar, el uso del esquema analítico propuesto en este trabajo resultó de gran utilidad para el análisis del mantenimiento de las relaciones familiares a distancia, y abre la posibilidad de llevar a cabo estudios comparativos, ya sea entre familias con sujetos migrantes distintos, en distintas fases del ciclo de vida familiar o entre familias de distinto origen social y cultural.

Uno de los objetivos de esta investigación fue indagar la afectividad y los elementos emocionales involucrados en la experiencia migratoria y la vida familiar transnacional. El

análisis realizado en esta tesis no fue exhaustivo, pero da cuenta de su presencia en aspectos tales como la añoranza y nostalgia por el lugar de origen o los sentimientos asociados a los roles a distancia (la culpa, por ejemplo), etc., todos ellos con un importante componente social. De tal forma, un proyecto viable a futuro sería una investigación centrada en los aspectos emocionales asociados a la vida familiar transnacional, en el que se construya una estrategia analítica que permita un abordaje sociológico sobre las emociones en las familias transnacionales.

Aunque las diferencias de género surgieron de manera constante a lo largo del análisis desarrollado en esta tesis, no fue posible ahondar sobre el particular de manera sistemática, lo que se convierte en una de las principales limitaciones de este trabajo. En ese sentido, queda pendiente un análisis de la división del trabajo de cuidado de los padres entre hijos e hijas, no sólo a partir de la idea de la disponibilidad de recursos utilizada en esta investigación, sino también a partir de la consideración de los significados de género asociados al trabajo de cuidado y parentesco, lo que permitiría también ahondar sobre las negociaciones y contradicciones asociadas a dichos procesos.

Debido a que el análisis estuvo orientado hacia la familia de origen de los migrantes y sus relaciones con sus padres residentes en la localidad de origen, no fue posible ahondar en la situación de sus familias de procreación: las relaciones con sus hijos (segunda generación), las negociaciones entre la pareja en el mantenimiento de los vínculos con sus respectivos padres, etc., sin embargo, conforme fue avanzando el procesamiento de la información, se hizo evidente la necesidad de incorporar dicho aspecto en posteriores análisis.

Finalmente, este análisis sobre asentamiento de los hijos e hijas migrantes y sus relaciones paterno-filiales, permite pensar en nuevos temas de investigación, tales como la participación de la segunda generación (los hijos de estos migrantes) en el mantenimiento de los vínculos transnacionales, la vulnerabilidad de los adultos mayores en localidades con alto índice migratorio y las situaciones de ruptura de los vínculos paterno-filiales, por señalar algunos temas posibles.

Actualmente, existe la posibilidad de que se apruebe una reforma migratoria en Estados Unidos, que regularizaría la situación de millones de migrantes indocumentados que viven en aquél país. Aunque es demasiado pronto para anticipar los resultados de dicho proceso,

es posible pensar que aquellos que logren obtener papeles podrán salir a la calle sin miedo a ser deportados y separados de sus hijos, acceder a mejores condiciones laborales y en general, afianzar su proceso de asentamiento. En el caso de los informantes y el tema de esta investigación, es altamente probable que la obtención de documentos facilite la posibilidad de visitar a los padres con mayor regularidad y de tal forma, poner fin a largos años de ausencia y añoranza. Sin embargo, eso no quiere decir que la transnacionalidad de las familias con hijos migrantes se termine con la reforma migratoria, todo lo contrario, en esta nueva fase migratoria, seguramente habrá mucho por investigar sobre vida familiar transnacional, en donde el quehacer sociológico todavía tiene mucho que investigar y aportar.

BIBLIOGRAFÍA

Alicea, Marixsa. 1997. “‘A chambered Nautilus’: The Contradictory Nature of Puerto Rican Women’s Role in the Social Construction of a Transnational Community” in *Gender and Society*, Vol. 11, No. 5.

Alvarado, Ana M. 2008. “Migración y pobreza en Oaxaca” en *El cotidiano*, vol. 23. Núm. 14

Álvarez, Luis R. 2003. *Geografía general del estado de Oaxaca*. Oaxaca, México, Carteles Editores.

Ariza, Marina. 2012 “Vida familiar transnacional en inmigrantes de México y República Dominicana en dos contextos de recepción” en *Si somos americanos. Revista de estudios transfronterizos*, Vol. XII, No. 1, enero-junio.

----- 2010. “Perfiles contemporáneos de la desigualdad: trabajadoras mexicanas en el servicio doméstico en la ciudad de Nueva York” en *Los grandes problemas de México, Vol. V. Desigualdad social*. México, El Colegio de México.

----- 2007. Itinerario de los estudios de género y migración en México, en en *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, IIS-UNAM.

----- 2002. “Migración, Familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 64, Núm. 4, oct.-dic.

Ariza, Marina y M. E. D’Aubeterre. 2009. “Contigo en la distancia... Dimensiones de la conyugalidad en migrantes mexicanos internos e internacionales” en Rabell, C. *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*. México, IIS-UNAM, El Colegio de México.

Ariza, Marina y A. Portes. 2007. “Introducción. La migración internacional de mexicanos: escenarios y desafíos de cara al nuevo siglo” en *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, IIS-UNAM.

Ariza, Marina y O. de Oliveira. 2006. “Regímenes sociodemográficos y estructura familiar: los escenarios cambiantes de los hogares mexicanos” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXIV, No. 7.

----- 2004, “Universo familiar y procesos demográficos”, en *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, UNAM-IIS.

----- 2001. “Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición” en *Papeles de Población*, núm. 28.

Arriagada, Irma. 2007. “Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina” en *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros*. Santiago de Chile, CEPAL, UNFPA.

----- 2002. “Cambios y desigualdad en las familias latinoamericanas” en *Revista de la CEPAL*, Núm. 77.

- Baldassar, Loretta. 2008. "Missing Kin and Longing to be Together: Emotions and the Construction of Co-presence in Transnational Relations" *Journal of Intercultural Studies* Vol. 29 No. 3, August.
- 2007a. "Transnational Families and Aged Care: the Mobility of Care and the Migrancy of Ageing" in *Journal of Ethnic and Migration Studies* Vol. 33, No. 2, March.
- 2007b. "Transnational Families and the Provision of Moral and Emotional Support: the Relationship between Truth and Distance", *Identities: Global Studies in Culture and Power*, No. 14.
- Baldassar, Loreta, R. Wilding y C. Baldock. 2007. *Families Caring Across Borders. Migration, Ageing and Transnational Caregiving*. Palgrave, MacMillan.
- Barabas, Alicia M. 2008. "Los migrantes indígenas de Oaxaca en Estados Unidos: fronteras, asociaciones y comunidades" en Velasco, Laura. (Coord.) *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México, El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa.
- 2004. "Procesos rituales" en *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. México, INAH, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno de Oaxaca, FCE.
- 1999. "Gente de la palabra verdadera. El grupo etnolingüístico zapoteco" en Bartolomé, Miguel y Alicia M. Barabas (Coords.) *Configuraciones étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías. Vol. 1*, México, INI, CONACULTA.
- Bartolomé, Miguel Alberto. 2005. "La tierra de la diversidad: relaciones interétnicas y procesos identitarios en Oaxaca" en Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual. Vol. II. México, INAH.
- Bartra, Roger. 1976. "Introducción a Chayanov" en *Nueva Antropología*, Vol. 1, No. 3.
- Boccagni, Paolo. 2010. "Exploring migrant's affective ties at a distance: Is 'multi-sited' ethnography enough?" Bielefeld: COMCAD. (General Editor: Thomas Faist; Working Papers - Centre on Migration, Citizenship and Development. No. 72)
- Bourdieu, Pierre. 1980 "Le capital social. Notes provisoires" en *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol. 31, Janvier. (http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_1980_num_31_1_2069)
- Bryceson Deborah y U. Vuorela. 2002. "Transnational Families in the Twenty-first Century" en *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Oxford, Berg.
- Canales, Alejandro. 2004. "Vivir del Norte: perfil sociodemográfico de los hogares perceptores de remesas en una región de alta emigración" en Ariza y Oliveira (Coords.) *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*, México, IIS-UNAM.
- 2001. "Factores demográficos del asentamiento y la circularidad en la migración México-Estados Unidos", en *Notas de Población*, Vol. 28 No. 72. Junio.
- Canales, Alejandro y C. Zolniski 2001. "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización" en *Notas de Población* No. 73.
- Carrillo, M. Cristina. 2008 "Foto de familia. Los usos privados de fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas. El caso de la migración hacia España" en Herrera y Ramírez (Eds.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Ecuador, FLACSO-Ministerio de Cultura.

Castro, Roberto. 2002. "En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo" en Szasz y Amuchástegui *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México, El Colegio de México.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) 2011. *Envejecimiento poblacional*. Observatorio demográfico. No. 12, CEPAL.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) 2008. *Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe*, Chile, Santiago de Chile, CEPAL.

Cerruti, Marcela y D. Massey. 2001. "On the Auspices of Female Migration from Mexico to the United States". *Demography*, Vol.38, No. 2.

Chávez, Leo. 1988. Settlers and Sojourners: the Case of Mexicans in the United States, en *Human Organization*, Vol. 47, No. 2.

Centro de información estadística y documental para el desarrollo (CIEED) 2012. *La longevidad: forjando el futuro. 01 de octubre, Día internacional de las personas de edad*. Oaxaca, CIEED (documento disponible en red).

Coe, Cati. 2008 "The Structuring of Feeling in Ghanaian Transnational Families" in *City and Society*, Vol. 20, issue 2.

Cohen, Jeffrey. 2009. "La migración oaxaqueña: una comparación con modelos migratorios mexicanos" en Arroyo y Berumen (Coord.) *Migración a Estados Unidos: Remesas, autoempleo e informalidad laboral*. México, INM, UDG, SEGOB.

Coles, Roberta L. 2001. "Elderly narrative reflections on the contradictions in Turkish village family life after migration of adult children", in *Journal of Aging Studies*, No. 15.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. 2002. *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, México, CDI.

Corbett, Jack (ed.) 1992. *Migración y etnicidad en Oaxaca*. México, Consejo Estatal de Población de Oaxaca, Instituto de Investigaciones Sociológicas de la UABJO, Vanderbilt University.

Córdova Plaza, Rosío. 2002. 'Y en medio de nosotros mi madre como un Dios': de suegras y nueras en una comunidad rural veracruzana" en *Alteridades. Tiempos y Espacios del Parentesco*. México, UAM-I. Año 12, Núm. 24, Julio-Diciembre.

Cornelius, Wayne. 1992. "From Sojourners to Settlers: The Changing Profile of Mexican Immigration to the United States", en J. Bustamante, C. Reynolds y R. Hinojosa (eds.) *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*. Stanford, California. Stanford University.

Coronel, Dolores. 2006. *Zapotecos de los Valles Centrales*. México, CDI.

Coubès, M. L., Velasco, L. y Zolniski, C. 2009 "Asentamiento residencial y movilidad en el Valle de San Quintín. Reflexión metodológica sobre una investigación interdisciplinaria" en Rivera y Lozano, (Coord.) *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de investigación sobre migraciones y movildades*. México, CRIM-UNAM, Miguel Ángel Porrúa.

- D'Aubeterre, Ma. Eugenia. 2007. "Migración Transnacional y formaciones domésticas" en Marcela Ibarra (coord.) *Migración: reconfiguración transnacional y flujos de población*. México, UIA.
- 2002. "El sueño del metate: la negociación de poderes entre suegras y nueras" en *Debate feminista*, Año.13, Vol. 26.
- 2000. *El pago de la novia. Matrimonio, vida conyugal y prácticas transnacionales en San Miguel Acuexcomac, Puebla*. México, El Colegio de Michoacán, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Del Rey, Alberto y A. Quesnel. 2006. "La migración interna e internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz" en Canales (Ed.) *Panorama actual de las migraciones en América Latina*. México, Universidad de Guadalajara, Asociación Latinoamericana de Población.
- Di Leonardo, Micaela. 1987. "The female world of cards and holiday: women, families and the work of kinship" in *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, Vol. 12. No. 3.
- Díaz Magdalena y A. Escrivá. 2012. "Care of older people in Migration Contexts: Local and Transnational Arrangements between Peru and Spain" en *Social Politics*, Vol. 19. No. 1
- Dirección General de Población de Oaxaca. 2004. *La migración en Oaxaca*, México, Oaxaca, DIGEPO.
- Diskin, Martin. 1990. "La economía de la comunidad étnica en Oaxaca" en Bartolomé, Miguel y Alicia M. Barabas (Coords.) *Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca*, México, CNCA.
- Dore, et al. 2003. "Cartografía del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales" en *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.
- Dreby, Joanna. 2009. "Gender and Transnational Gossip" en *Qualitative Sociology*, No. 32.
- Durand, Jorge. 2012. "Nueva etapa migratoria" en periódico *La Jornada*, año 28, núm. 10063, sección "Opinión", Domingo 12 de agosto de 2012.
- "Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos" en *Relaciones*, Vol. XXI, No. 83.
- 1994. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. México, CONACULTA.
- Durand, Jorge y Douglas Massey. 2003. *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, Miguel Ángel Porrúa/UAZ.
- Erickson, Rebecca. 2005. "Why Emotion Work Matters: Sex, Gender, and the Division of Household Labor", in *Journal of Marriage and Family* 67, May.
- Espinosa, Víctor. 1998. *El dilema del retorno. Migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*. México. El Colegio de Michoacán, El Colegio de Jalisco.

- Esteinou, Rosario. 2006. "Una primera reconstrucción de las fortalezas y desafíos de las familias mexicanas en el siglo XXI" en *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México, CIESAS, DIF.
- Fagetti, Antonella. 2002. "Pureza sexual y patrilocalidad: el modelo tradicional de familia en un pueblo campesino" en *Alteridades. Tiempos y Espacios del Parentesco*. México, UAM-I. Año 12, Núm. 24, Julio-Diciembre.
- Faist, Thomas. 2006. "The transnational Social Spaces of Migration" Center on Migration, Citizenship and Development. Working Paper No. 10
- Faist, Thomas. 2000. "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture" in *Ethnic and Racial Studies* Vol. 23 No. 2.
- Figuroa, Esther y F. Pérez. 2011 "El proceso de asentamiento de la migración México-Estados Unidos" en *Papeles de Población*, Vol. 17, No. 68.
- Fortuny, Karina, Capps R. y J. S. Passel. 2007. "The characteristics of unauthorized immigrants in California, Los Angeles County and the United States", The Rosenberg Foundation in San Francisco, California.
- Fox, Jonatahan y G. Rivera-Salgado. (Coords.) 2004. "Introducción" en *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.
- Gabarrot, Mariana. 2009. "Capital social y política social en comunidades migrantes: reflexiones desde dos comunidades de los Valles Centrales de Oaxaca" en Arroyo y Berumen (Coord.) *Migración a Estados Unidos: Remesas, autoempleo e informalidad laboral*. México, INM, UDG, SEGOB.
- Ganster, Paul. 1991. "Percepciones de la migración mexicana en el condado de San Diego" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 53, No. 3
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira. 2006. *Las familias en el México metropolitano*. México, El Colegio de México.
- Gascón, Jorge. 2005. "Compadrazgo y cambio en el altiplano peruano" en *Revisa española de Antropología Americana*, Vol. 35.
- Giorguli, Silvia y J. Itzigsohn. 2006. "Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos" en *Papeles de Población*, Núm. 47.
- Giorguli, Silvia y P. Leite. 2010. "La integración socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos, 1980-2005: experiencia y prospectiva" en *Los grandes problemas de México, Vol. III. Migraciones Internacionales*. México. El Colegio de México
- Glick Schiller, Nina; Basch, Linda and Blanc-Szanton. 1992. "Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration" en *Towards a Transnational perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York, The New York Academie of Sciences. (Annals of the New York Academy of Sciences Volume 645)

González de la Rocha, Mercedes. 2006. "Recursos domésticos y vulnerabilidad" en *Procesos domésticos y vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas*. México, CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata

González Montes, Soledad y Valdez Santiago, R. 2007. "Violencia hacia las mujeres en ocho regiones indígenas de México: notas metodológicas en torno a la Encuesta Nacional de Salud y Derechos de las Mujeres Indígenas (ENSADEMI)" en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXVI, Núm. 2, mayo-agosto, México, El Colegio de México.

González Montes, Soledad. 1999. "Las 'costumbres' de matrimonio en el México indígena contemporáneo" en *México Diverso y Desigual: enfoques sociodemográficos*. México, El Colegio de México, SOMEDE.

----- 1991 "Los ingresos no agropecuarios, el trabajo remunerado femenino y la transformación de las relaciones genéricas y generacionales de las familias campesinas" en Salles y Mc Phail (Comp.) *Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer*. México, El Colegio de México.

Guarnizo, Luis E. 2007. "La nueva configuración de los estudios sobre migración" en *Migración. Reconfiguración transnacional y flujos de población*. México. UIA.

Guarnizo, Luis E., A. Portes y Haller. 2003. "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants" en *American Journal of Sociology*, Vol. 108 No. 6

Guarnizo, Luis Eduardo y M. P. Smith. 1999. "Las localizaciones del transnacionalismo" en Mummert, *Fronteras fragmentadas*. México, El Colegio de Michoacán.

Guerrero, Martha. 2007. Migración internacional y estrategias de vida familiar de las unidades domésticas de Felipe Ángeles Villanueva, Zacatecas. Tesis para obtener el grado de doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales. El Colegio de la Frontera Norte.

Haidt, Jonathan. 2003. "The moral emotions" en R. J. Davidson, K.R. Scherer y H. H. Goldsmith (eds.) *Handbook of affective sciences*, Oxford, Oxford University Press.

Hernández, Roberto. 1993. "Teorías sobre el campesinado en América Latina: una evaluación crítica" en *Revista chilena de antropología*, No. 12.

Herrera, Gioconda. 2008. "Políticas migratorias y familias transnacionales: migración ecuatoriana en España y Estados Unidos" en *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Ecuador, FLACSO, Ministerio de Cultura.

Hiernaux y Zárate. 2008. "Transnacionalismo, cultura y espacio: a manera de introducción", en *Espacios y Transnacionalismo*, México, Casa Juan Pablos, UAM-I.

Hill, Laura y J. M. Hayes. 2003. "California's Newest Immigrants" in *California Counts, Population Trends and Profiles*, Public Policy Institute of California, Vol. 5. No. 2.

Hill, Reuben. 1964. "Methodological Issues in Family Development Research" in *Family Process*, Vol. 3, Issue 1.

Hirai, Shinji. 2009. *Economía política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*. México, UAM-I, Juan Pablos Editor.

Hochschild Arlie R. 1990a. *The second shift*. New York: Editorial Avon Books.

----- 1990b “Ideology and emotion management: a perspective and path for future research” in Kemper (comp.) *Research agendas in the sociology of emotions*. New York: University of New York Press, pp. 117- 142.

----- 1983 *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling*, Berkeley University of California Press.

Huenchuan, Sandra. 2009. “Envejecimiento, familias y sistemas de cuidados en América Latina”, en *Envejecimiento y sistemas de cuidados: ¿oportunidad o crisis?*, Santiago de Chile, CEPAL, UNFPA.

----- 2011. “Envejecimiento e institucionalidad para el cuidado de las personas mayores” en Nieves y Maldonado (Ed.) *Familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*, CEPAL, Serie Seminarios y conferencias núm. 61

Huenchuan, Sandra y J. M. Guzmán. 2007. “Políticas hacia las familias con personas mayores: el desafío del cuidado en etapas avanzadas” en Arriagada, Irma (Coord.) *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Santiago de Chile, CEPAL, UNFPA

Instituto Oaxaqueño de Atención al Migrante (IOAM), 2009. *Estadísticas de la población migrante oaxaqueña*. México, Oaxaca, Sistema Estatal de Información, Gobierno del Estado.

Kivisto, Peter. 2003. “Social spaces, transnational immigrant communities, and the politics of incorporation” in *Ethnicities*, Vol.3, No.1.

----- 2001. “Theorizing transnational immigration: a critical review of current efforts” in *Ethnic and Racial Studies*. Vol. 24, No. 4.

Lagomarsino, Francesca. 2008. “¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova”, en Herrera, *América Latina migrante: estado, familias, identidades*. Quito, FLACSO.

Land Use and Environment Group, 2007. *Guidelines for determining significance and report format and content requirements. Agricultural Resources*. County of San Diego, California. Department of Planning and Land Use, Department of Public Works.

Landolt Patricia y W. Da. 2005. “The Spatially Ruptured Practices of Migrant Families: A Comparison of Immigrants from El Salvador and the People’s Republic of China” in *Current Sociology*, Vol. 53, No. 4

Leite, Paula, M. A. Angoa y M. Rodríguez. 2009. “Emigración mexicana a Estados Unidos: balance de las últimas décadas” en *La situación demográfica de México 2009*, México, CONAPO.

Leonard, Éric, A. Quesnel y A. Del Rey. 2004. “De la comunidad territorial al archipiélago familiar. Movilidad, contractualización de las relaciones intergeneracionales y desarrollo local en el sur del estado de Veracruz” en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXII, No. 66.

- Levitt, Peggy. 2001. *The Transnational Villagers*. California. University of California Press
- Levitt, Peggy, J. DeWind y S. Vertovec. 2003. "International Perspectives on Transnational Migration: An Introduction" en *International Migration Review*. Special Issue: Vol.37, No. 3
- Levitt Peggy y N. Jaworsky. 2007. "Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends" en *Annual Review of Sociology*, No. 33 (1).
- Levitt, Peggy y N. Glick Schiller. 2006. "Perspectivas internacionales sobre migración" en Portes y DeWind (coord.), *Repensando las migraciones*, México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.
- Lomnitz, Larissa. 1975. *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI editores.
- López, Felipe y D. Runsten. 2004. "El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana" en Fox y Rivera-Salgado, *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.
- López, María de la Paz y V. Salles. 2006. "Los vaivenes de la conyugalidad." en Esteinou R. (ed.) *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México, CIESAS, DIF.
- López, Verónica. 2012. *Vida intrafamiliar y migración internacional en dos comunidades rurales de Puebla: la mirada de las mujeres que se quedan*. Tesis de licenciatura en Sociología. México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Maier, Elizabeth. 2003. "Migración y ciudadanía femenina indígena: cuerpos desplazados y renegociación diaria del sujeto femenino", en P. Bonfil Sánchez y Elvia Rosa Martínez, *Diagnóstico de la Discriminación hacia las Mujeres Indígenas*. México, CDI.
- Maldonado, Benjamín. 1999. "Comunidad, escuela y compadrazgo entre migrantes indios en la ciudad de Oaxaca", en *Alteridades*, Año 9 Num.17, México, UAM-I.
- 2004. "Organización social y política" en Bartolomé, Miguel, A. M. Barabas y B. Maldonado. (Coords.) *Los pueblos indígenas de Oaxaca. Atlas etnográfico*. México, INAH, Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno de Oaxaca, FCE.
- Marcelli, Enrico y W. Cornelius. 2001. "The Changing Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidence from California and Mexico" in *Latin American Research Review*, Vol. 36, No. 3.
- Marco, Flavia y C. Rodríguez. 2010. "Pasos hacia un marco conceptual sobre el cuidado" en Montaña, Sonia y C. Calderón (Coord.) *El cuidado en acción. Entre el derecho y el trabajo*. Cuadernos de la CEPAL, No. 94. Naciones Unidas, CEPAL, AECID, UNIFEM.
- Marroni, Gloria. 2009. *Frontera perversa, familias fracturadas*. México, GIMTRAP.
- Massey, Douglas, K. Pren y J. Durand. 2009. "Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos. Las consecuencias de la guerra antiinmigrante" en *Papeles de Población*, Vol.15, núm. 61.
- Massey, Douglas, 2003. "Una política de migración disfuncional" en *Letras Libres*, No. 53.
- 1986. "The Settlement Process among Mexican Migrants to the United States" in *American Sociologist Review*, Vol. 51, October.

Massey, D. et al. 1991. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional de la migración internacional en el occidente de México*, México, CONACULTA, Alianza Editorial.

Mather, Mark. 2009. "Children in immigrant families. Chart new path" en *Reports of America*. Population Reference Bureau, February.

Medina, Andrés. 1995. "Los sistemas de cargos en la Cuenca de México: una primera aproximación a su trasfondo histórico" en *Alteridades*, Vol. 5 Núm. 3.

Mercadillo, Roberto E. 2012. *Retratos del cerebro compasivo. Una reflexión en la neurociencia social, los policías y el género*. México, Centro de estudios filosóficos políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano.

Montes del Castillo, Ángel. 1989. *Simbolismo y poder. Un estudio antropológico sobre compadrazgo y priostazgo en una comunidad andina*, Barcelona, Editorial Anthropos.

Montes de Oca, Verónica. 2001. "Bienestar, familia y apoyos sociales entre la población anciana en México: una relación en proceso de definición", en Gomes (Comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.

Montes de Oca, Verónica y M. Hebrero. 2006. "Eventos cruciales y ciclos familiares avanzados: el efecto del envejecimiento en los hogares de México" en *Papeles de Población*, Núm. 50.

Motel, Seth y E. Patten, 2012. "The 10 Largest Hispanic Origin Groups: Characteristics, Rankings, Top Counties" Pew Hispanic Center Report.

Mummert, Gail. 2010. "¡Quién sabe qué será ese norte! Mujeres ante la migración mexicana a Estados Unidos y Canadá" en *Los grandes problemas de México, Vol. III. Migraciones Internacionales*. México, El Colegio de México.

----- 2005. "Transnational parenting in Mexican Migration Communities: redefining fatherhood, motherhood and caregiving". Ponencia presentada en The Mexican International Family Strengths Conference.

----- 2003. "Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes", en Castro G. *Diáspora Michoacana*, Zamora y Morelia, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.

----- 1999. "Juntos o despartados?: migración transnacional y la fundación del hogar", en *Fronteras Fragmentadas*, México, El Colegio de Michoacán.

Nutini, Hugo y B. Bell *Parentesco ritual. Estructura y evolución histórica del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural*, México, FCE.

Oehmichen, Cristina. 2005. *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la ciudad de México*. México, UNAM-IIA-PUEG.

----- 2002. "Parentesco y matrimonio en la comunidad extendida: el caso de los mazahuas" en *Alteridades. Tiempos y Espacios del Parentesco*. México, UAM-I. Año 12, Núm. 24, Julio-Diciembre.

Oehmichen, Cristina y D. Barrera. 2000. "Introducción" en *Migración y relaciones de género en México*. México, IIA-UNAM, GIMTRAP.

Office of Immigration Statistics, 2012. *Yearbook of Immigration Statistics: 2011*. Washington, D.C. U.S. Department of Homeland Security, Office of Immigration Statistics.

Ojeda de la Peña, Norma. 1989. *El curso de vida familiar de las mujeres mexicanas: un análisis sociodemográfico*. México, UNAM-CRIM.

Parella, Sonia y C. Solé. 2005. "Discurso sobre la 'maternidad transnacional' de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona" documento presentado en el Congreso Mobilités au féminin, Tanger, Marruecos (recurso electrónico).

París Pombo, María Dolores. 2011 *¿Para qué sirven las redes migratorias?*, en *Tras las huellas de los que se fueron. Metodología multidisciplinaria para el estudio de la migración*. México, UANL, UNAM.

----- 2008. Estratificación laboral, migración transnacional y etnicidad, en Velasco (coord.) *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México, El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa

----- 2004. "De la mixteca al valle de Salinas. Los circuitos del capital agrícola y las migraciones indígenas" en *Rebeldía*, Vol. 20.

Passel, Jeffrey. 2006. "The Size and Characteristics of the Unauthorized Migrant Population in the U.S. Estimates Based on the March 2005 Current Population Survey" Research Report, Pew Hispanic Center.

Passel, Jeffrey y D. Cohn. 2011. "Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010" Pew Hispanic Center Report.

Passel, Jeffrey y Taylor, P. 2010. "Unauthorized Immigrants and their U.S.-born children" Pew Hispanic Center Report.

Pedone, Claudia. 2010. Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios, en *Empiria*, Revista de Metodología de Ciencias Sociales, No. 19.

----- 2004. "Negociaciones en torno al asentamiento definitivo de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales." Ponencia presentada en el 4º Congreso sobre la inmigración en España. Ciudadanía y participación. Girona, 10 - 13 de nov.

Peterson, Gary y C. B. Hennon. 2006. "Influencias parentales en la competencia social de los adolescentes en dos culturas: una comparación conceptual entre los Estados Unidos y México" en Esteinou R. (ed.) *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México, CIESAS, DIF.

Pizarro, Roberto. 2001. *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*, Chile, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Estudios estadísticos y prospectivos.

Portes, Alejandro. 2005. "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes" en *Migración y desarrollo*, núm. 004.

Portes, Alejandro. et al. 2003. "El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente" en *La globalización desde abajo: transnacionalismo*

inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.

Quesnel, André y A. Del Rey. 2005. "La construcción de una economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano" en *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 20. No. 2

----- 2004 "Mobilité, absence de longue durée et relations intergénérationnelles en milieu rural (état du Veracruz, Mexique)" en *Revue Cahiers des Amérique Latines*, No. 45

Mier y Terán, Martha y C. Rabell. 1983. "Características demográficas de los grupos domésticos en México" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 45. No. 1.

Ramírez García, Telésforo. 2010. "El efecto de la migración en el envejecimiento demográfico en México", en *Envejecimiento Humano. Una visión transdisciplinaria*. México, Instituto de Geriatria.

Rees, Martha y Coronel D. 2005. "El trabajo y la migración femenina en los Valles Centrales de Oaxaca" en Paola María Sesia Arcozzi-Masino y Emma Zapata Martelo (Coord.) *Los actores sociales frente al desarrollo rural, vol. V. Transformaciones del campo mexicano: una mirada desde los estudios de género*. AMER, UAZ, CONACYT, Editorial Praxis.

Reist, Daniela e Yvonne Riaño. 2008. "Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares" en Herrera y Ramírez (Eds.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Ecuador, FLACSO-Ministerio de Cultura.

Reynolds, Tracey y E. Zontini. 2006. "A Comparative Study of Care and Provision Across Caribbean and Italian Transnational Families", Families and Social Capital ESRC Research Group Working Paper No. 16, London South Bank University.

Rivera, Liliana. 2004 "Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos" en *Migración y Desarrollo*, abril, No. 002.

----- 2007a. "Las remesas socioculturales de los migrantes: ¿Flujos globales y cambios locales?" en Jacobo, (Coord.) *Mentes híbridas. Lo que la migración y la educación hacen en contexto*. México, UPN.

----- 2007b. "Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional" en Panchini, A. (Ed.) *Aula Magna: migraciones internacionales*. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y la Organización Internacional de las Migraciones

Rivera, Liliana y F. Lozano. 2009. "Entre los contextos de salida y las modalidades de organización social de la migración. Una radiografía del proceso de investigación" en *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos. La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*. México. CRIM-UNAM, Miguel Ángel Porrúa

----- 2006. "Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración" en *Migración y Desarrollo*, Núm. 6, primer semestre.

Rivera-Salgado, Gaspar y L. Escala. 2004. "Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos" en Fox, Jonatahan y G. Rivera-Salgado. (Coord.) *Indígenas Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos*. México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.

Robichaux, David. 2007. "Sistemas familiares en culturas subalternas de América Latina: una propuesta conceptual y un bosquejo preliminar" en *Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos*. Buenos Aires, CLACSO.

----- 2006. Hogar, Familia y grupos de acción: el sistema familiar mesoamericano ante los desafíos del siglo XXI", en R. Esteinou (ed.) *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. México, CIESAS, DIF.

----- 2002. "El sistema familiar mesoamericano: testigo de una civilización negada" en De la Peña y Vázquez (Eds.) *La antropología sociocultural en el México del milenio: Búsquedas, encuentros y transiciones*. México, Conaculta, FCE.

Rodríguez, María Teresa. 1995. "Sistema de cargos y cambio religioso en la Sierra de Zongolica, Veracruz" en *Alteridades*, Vol. 5, Núm. 9.

Ruiz, Aída. 2004. *Migración oaxaqueña. Una aproximación a la realidad*. Oaxaca, México, Coordinación Estatal de Atención al Migrante Oaxaqueño.

Ryan, Louise. 2008 "Navigating the Emotional Terrain of Families 'Here' and 'There': Women, Migration and the Management of Emotions", *Journal of Intercultural Studies*. Vol. 29, No. 3, pp. 299-313.

Salazar Parreñas, Rhacel. 2001. "Mothering from a distance: Emotions, Gender and Inter-generational relations in Filipino transnational families" in *Feminist Studies*, Vol. 27, No. 2.

Salles, Vania. 1991. "Cuando hablamos de familia, de qué familia estamos hablando?" En *Nueva Antropología*, Vol. XI, Núm. 39, México, Junio.

Salles, Vania y J. M. Valenzuela. 1998. "Introducción. Los cambios y sus sentidos: la familia en los noventa", en *Vida familiar y cultura contemporánea*. México. CONACULTA

Sánchez, Martha Judith. "La importancia del sistema de cargos en el entendimiento de los flujos migratorios indígenas" en Ariza y Portes (coord.) *El País Transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*. México, IIS-UNAM.

----- 1995a. *Comunidades sin límites territoriales: estudio sobre la reproducción de la identidad étnica de migrantes zapotecas asentados en el área metropolitana de la ciudad de México*. Tesis Doctoral, México, El Colegio de México.

----- 1995b. "Actividades económicas y estrategias de reproducción en tres comunidades hablantes de zapoteco en los Valles de Oaxaca", en Carton de Grammont (coord.) *Globalización, deterioro ambiental y reorganización social en el campo*, México, Juan Pablos Editor, UNAM.

Singh, Supriya. 2006 "Towards a sociology of money and family in the Indian diaspora" in *Contributions to Indian sociology*, No. 40, 3.

Skrbiš, Zlatko. 2008. "Transnational Families: Theorising Migration, Emotions and Belonging" *Journal of Intercultural Studies*, Vol. 29. No. 3, pp. 231-246.

Sørensen, Nina. 2008. "La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa" en Herrera y Ramírez (Eds.) *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. Ecuador, FLACSO-Ministerio de Cultura.

Sørensen, Nina y L. E. Guarnizo. 2007 “La vida de la familia transnacional a través del Atlántico: la experiencia de la población colombiana y dominicana migrante en Europa” en *Puntos de Vista*, No. 9, marzo.

Stephen, Lynn. 2008 “Vigilancia e invisibilidad en la vida de los migrantes indígenas mexicanos que trabajan en EU”, en Velasco (coord.) *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México, El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa

----- 2002. “Globalización, el Estado y la creación de trabajadores indígenas ‘flexibles’: trabajadores agrícolas mixtecos en Oregon” en *Relaciones*, No. 90. Vol. XXIII

Stern, Claudio y Corona, Rodolfo. 1985. “Efectos de la migración rural-urbana sobre las composiciones por edad y sexo de la población: el caso de México” en *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México. Vol. 3, No. 9, sept.-dic.

Svašek, Maruška. 2008. “Who cares? Families and Feeling in Movement” *Journal of Intercultural Studies*, Vol. 29, No. 3, pp. 213-230.

Tarrés, María Luisa. 2008. “Lo cualitativo como tradición” en *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Miguel Ángel Porrúa, FLACSO, El Colegio de México

The Annie E. Cassey Foundation (AECF) 2009. “Children in Immigrant Families in California” Fact Sheet (Disponible en red: www.aecf.org)

Thoits, Peggy. 1989. “The Sociology of Emotions” in *Annual Review of Sociology*, Vol. 15.

Thomas, Carol. 1993. “De-constructing concepts of care” in *Sociology*, Vol. 27, No. 4.

Triano Enríquez, Manuel. (2006) “Reciprocidad diferida en el tiempo: Análisis de los recursos de los hogares dona y envejecidos” en González de la Rocha (Coord.) *Procesos domésticos y vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas*. México, CIESAS, Publicaciones de la Casa Chata.

Tudor, Andrew. 2003 “A (macro) sociology of fear? en *The Sociological Review* Vol. 51, Issue 2.

Tuirán, Rodolfo. 2001. Estructura familiar y trayectorias de vida en México, en Gomes (Comp.) *Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica*. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa.

Tuirán, Rodolfo y J. L. Ávila. 2010. “La migración México-Estados Unidos, 1940-2010” en *Los grandes problemas de México, Vol. III. Migraciones Internacionales*. México. El Colegio de México

Turner, Jonathan y J. Stets. 2006. “Sociological Theories of Human Emotions” en *Annual Review of Sociology*, Vol. 32.

----- 2005. *The Sociology of Emotions*. Cambridge, Cambridge University Press.

US Census Bureau, 2011. *The Hispanic Population, 2010*. US Census Bureau, 2010 Census Briefs.

Valenzuela, Abel. 1999. “Gender roles and Settlement Activities among Children and their Immigrant Families”. *American Behavioral Scientist*, Vol. 42, Num.4, January

Varese, Stefano. 2000. "Migrantes indígenas mexicanos en los Estados Unidos: nuevos derechos contra viejos abusos", en *Cuadernos Agrarios: Migración y mercados de trabajo*, México, no. 19-20.

Vela, Fortino. 2008. "Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa" en Tarrés (Coord.) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México, El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa

Velasco, Laura. 2008. La subversión de la dicotomía indígena-mestizo: identidades indígenas y migración hacia la frontera México-Estados Unidos, en *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México, El Colegio de la Frontera Norte, Miguel Ángel Porrúa.

----- 2002. *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. México, El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte.

----- 1998 "Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos" en *Región y Sociedad*, Vol. IX, No. 15.

----- 1995 "Migración femenina y estrategias de sobrevivencia en la unidad doméstica: un caso de estudio de mujeres mixtecas en Tijuana", en González, Soledad (Comp.) *Mujeres, migración y maquila en la Frontera Norte*. México, El Colegio de México.

Vertovec, Steven. 2006. "Transnacionalismo migrante y modos de transformación" en Portes y DeWind (coord.), *Repensando las migraciones*, México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.

----- 2004. "Cheap calls: the social glue of migrant transnationalism" in *Social Networks*, No. 4. Vol. 2.

----- 2003. "Concebir e investigar el transnacionalismo" en *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. México, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa

Wilding, Raelene. 2006. "Virtual intimacies? Families communicating across transnational contexts" *Global Networks* Vol. 6. No. 2, pp. 125-142.

Wimmer, Andreas y Glick Schiller, N. 2003. "Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology. En *International Migration Review*. Vol.37, Núm. 3.

Zechner, Minna. 2008. "Care of older persons in transnational settings" en *Journal of Aging Studies*, No. 22, pp. 32-44.

RECURSOS ELECTRÓNICOS:

CONAPO. Índice de marginación por localidad, 2010.

http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010.

CONAPO, Indicadores demográficos, 1990-2030 (República Mexicana y Oaxaca)

http://www.portal.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=125&Itemid=193

CONAPO. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2010.
http://www.conapo.gob.mx/swb/CONAPO/Indices_de_intensidad_migratoria_Mexico-Estados_Unidos_2010

The Farmland Mapping and Monitoring Program:
<http://www.conservation.ca.gov/dlrp/fmmp/Pages/Index.aspx>

The Farmland Mapping and Monitoring Program. *San Diego County Loses Farmland*:
http://www.conservation.ca.gov/index/news/2004%20News%20Releases/Pages/NR2004-23_San_Diego_FMMP.aspx;

The Farmland Mapping and Monitoring Program. *San Diego County Urbanization, 1998-2000*:
<http://www.conservation.ca.gov/index/news/2002%20News%20Releases/Pages/NR2002-41%20San%20Diego%20County%20FMMP.aspx>

INEGI. Resultados del Censo de Población y Vivienda, 2010. Tabulados básicos
<http://www.censo2010.org.mx/>

INEGI. Resultados de los Censos de Población y Vivienda 1990 y 2000; resultados de los Conteos de población y vivienda 1995 y 2005 (principales datos por localidad y tabulados básicos
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>

Pew Research Hispanic Center. *San Diego County, California*.
<http://www.pewhispanic.org/states/county/6073/>

Pew Research Hispanic Center. *Demographic Profile of Hispanics in California, 2010*
<http://www.pewhispanic.org/states/state/CA/>

US Census Bureau. *Foreign-Born Population by Citizenship Status and Place of Birth: 2009*.
<http://www.census.gov/compendia/statab/2012/tables/12s0042.pdf>

US Census Bureau. *Persons Obtaining Legal Permanent Resident Status by Selected Country of Birth and Selected Characteristics: 2010*.
http://www.census.gov/compendia/statab/cats/population/native_and_foreign-born_populations.html

US Census Bureau. *State and Quick Facts*:

- California: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06000.html>
- Condado de San Diego: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/06073.html>
- Carlsbad: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/0611194.html>
- Escondido: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/0622804.html>
- Oceanside: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/0653322.html>
- San Marcos: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/0668196.html>
- Vista: <http://quickfacts.census.gov/qfd/states/06/0682996.html>

Anexo 1. Sobre la encuesta de familia y migración internacional en Asunción Ocotlán

En septiembre de 2010 se levantó en Asunción Ocotlán una encuesta no probabilística y de carácter exploratorio sobre vida familiar y migración internacional. Dicha encuesta fue diseñada para obtener información sobre la presencia de migrantes hacia EU en la unidad familiar y en caso de existir, conocer su posición en la estructura familiar, la localidad de residencia, su ocupación, los medios y la frecuencia con que se mantiene en contacto con sus familiares en la comunidad de origen.

El número de cuestionarios fue determinado en función de la siguiente estrategia: gracias a la valiosa ayuda de Ofelia, quien habla zapoteco, tiene el bachillerato terminado y vive en Asunción Ocotlán, fue posible recorrer toda la localidad, identificar las calles donde se concentra la mayor parte de la población y contar las casa habitadas. Se tomó la decisión de contar las casas habitadas de las calles con mayor concentración poblacional, obteniendo un total de 496 casas, repartidas de manera desigual en 24 calles de distinto tamaño. De tal forma, se decidió encuestar al 20% de las casas habitadas, por lo que se realizaron 100 encuestas, cuya distribución se realizó de acuerdo al tamaño de las calles.

El levantamiento de la encuesta fue posible gracias la ayuda de María (socióloga y amiga) y Ofelia, quien fungió como intérprete en aquellos casos en los que el encuestado(a) era monolingüe. La distribución de los cuestionarios, fue concebida de acuerdo al tamaño de las calles: en aquellas calles con mayor extensión y número de casas, se asignó un mayor número de cuestionarios (generalmente 10). Al momento del levantamiento de la encuesta, se trató de seleccionar las viviendas encuestadas de manera aleatoria, pero en varias calles el nivel de respuesta fue muy bajo, por lo que se tuvo que recorrer nuevamente la calle y obtener datos de aquellas viviendas en las que sí hubo respuesta favorable, para cubrir la cuota por calle.

A continuación se presenta el formato del cuestionario y la batería de preguntas. Aunque hay claras diferencias entre ambas, cabe señalar que el formato de nuestra encuesta fue inspirado en el modelo de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Familias (ENDIFAM, 2005),²²⁹ que realizaron en conjunto el IIS-UNAM y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

²²⁹ Dicha encuesta fue coordinada por la Dra. Cecilia Rabell y el comité académico estuvo conformado por la Dra. Marina Ariza, la Dra. Ma. Eugenia D'Aubeterre y el Dr. Patricio Solís.

ENCUESTA SOBRE FAMILIA Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN ASUNCIÓN OCOTLÁN, OAXACA.

Fecha de la entrevista: _____

Entrevistadora: _____

IDENTIFICACIÓN DE LA VIVIENDA

Dirección de la vivienda: _____

A. Número de cuartos de material (concreto) con que cuenta este solar:

--	--

_____ Toda la casa es de material (97) No sabe (98) No responde (99)

I. IDENTIFICACIÓN DE HOGARES

(LA PERSONA QUE LE PROPORCIONE LA INFORMACIÓN DE ESTA PÁGINA, DEBE SER DE 18 AÑOS O MÁS Y/O TENER LAS CAPACIDADES PARA ELLO)

1 ¿Cuántas personas viven normalmente en esta vivienda, contando a los niños chiquitos y a los ancianos?; (ANOTAR CON NÚMERO)

--	--

_____ No sabe (98) No responde (99)

2 ¿Todas las personas que viven en esta vivienda comparten el mismo gasto para la comida?

Sí (1)
No (2)

--

3 Entonces, ¿cuántos hogares o grupos de personas tienen gasto separado para la comida, contando el de usted? (ANOTAR CON NÚMERO)

--	--

_____ No sabe (98) No responde (99)

II. HOJA DE MIEMBROS DE LA FAMILIA

Folio del Cuestionario: _____

Por favor, dígame el nombre de las personas que forman su familia, vivan o no en esta casa o en el pueblo, empezando por el jefe o la jefa. Incluya a los niños chiquitos y los ancianos. (SI SE DECLARA MÁS DE UN JEFE, ANOTAR EL QUE MÁS RECURSOS ECONÓMICOS APORTA)

	4. Familiares (ANOTAR EL NOMBRE) (CIRCULAR EL NÚMERO DE RENGLÓN DEL INFORMANTE DE LA HOJA DE MIEMBROS DEL HOGAR)	5. Parentesco ¿Qué es (NOMBRE DE LA RESPUESTA ANTERIOR) del jefe(s) del hogar? (ANOTAR EL PARENTESCO. EN EL CASO DE PERSONAS NO EMPARENTADAS CON EL JEFE DEL HOGAR, ANOTAR SI SON AMIGOS, HUÉSPEDES, OTROS FAMILIARES U OTROS NO FAMILIARES)	6. Sexo 1. Hombre 2. Mujer	7. Edad		8. Escolaridad ¿(NOMBRE) hasta qué grado ha estudiado?	9. Vive en el pueblo?	10. Si no vive en el pueblo... ¿Dónde vive (NOMBRE)? (IDENTIFICAR MIGRANTES INTERNACIONALES. SOLICITAR LOCALIDAD DE RESIDENCIA)	11. A qué se dedica (NOMBRE)? (ANOTAR LA OCUPACIÓN QUE SE REPORTE)	12. Identificación de núcleo familiar: EN CASO DE QUE SEA HUIO (A) NUERA, SOBRINO (A) DEL JEFE. ¿(NOMBRE) es hijo, hija, esposa, de...? ANOTAR PARENTESCO Y NOMBRE O RENGLÓN (hijo de...)	SOLO PARA MAYORES DE 12 AÑOS	
				13. Estado conyugal ¿Actualmente (NOMBRE)	14. Convivencia pareja ¿Vive en este hogar la pareja de (NOMBRE)?							
1		JEFE	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14			<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

III. HOJA DE MIEMBROS MIGRANTES EN EU

Folio del Cuestionario: _____

De los miembros de la familia que viven en Estados Unidos, me podría contestar las siguientes preguntas por favor?

	15. Familiares (ANOTAR EL NOMBRE Y EL NÚMERO DE RENGLÓN)	16. Tiempo de ausencia ¿Hace cuanto tiempo (NOMBRE) se fue por primera vez a EU? (ANOTAR EL PERIODO) 998. No sabe 999. No contesta	17. ¿(NOMBRE) ha regresado? 1. Sí 2. No → 20 998. No sabe 999. No contesta	18. (NOMBRE), ¿cuántas veces ha regresado? (ANOTAR EL NÚMERO) 998. No sabe 999. No contesta	19. Si ha regresado ¿Cuándo fue la última vez que se fue? (ANOTAR AÑO) 998. No sabe 999. No contesta	20. (NOMBRE) ¿se mantiene en contacto con la familia? 1. Sí → 21 2. No → 23 998. No sabe 999. No contesta	21. ¿Con qué frecuencia? ¿Cada cuánto se pone en contacto? (Anotar respuesta reportada)	22. Vías de contacto (ANOTAR TODAS LAS QUE REPORTE) 1. Teléfono de caseta 2. Teléfono en casa 3. Cartas 4. Tarjetas y postales 5. Telegrama 6. Correo electrónico 7. Redes sociales 8. Fotografías 9. Video 8. Envío de dinero 998. No sabe 999. No contesta	23. Status migratorio ¿(NOMBRE) tiene papeles? 1. Sí 2. No 998. No sabe 999. No contesta

Anexo 2. Guión de entrevista a migrantes asentados en California

Folio de la entrevista _____

Ficha de identificación

Pseudónimo _____
Edad actual _____ Edad al llegar a EU _____
Año de llegada a EU _____
Status migratorio al llegar: a) con documentos b) sin documentos
Status migratorio actual: a) con documentos b) sin documentos
Migrantes actuales en la familia de origen:
a) único migrante b) hermanos migrantes (solteros/casados) c) padre migrante
Grado de escolaridad alcanzado: _____ (en México/en EU)
Ocupación actual: _____
Lugar de residencia: _____ Teléfono: _____

Cuestionario base

- Inicio de la experiencia migratoria.

Platícame por favor, ¿cómo fue que te decidiste a venir a EU?

¿Qué te dijeron tus papás cuando decidiste venir?

Antes de venir, ¿a qué te dedicabas en el pueblo?

Cuando llegaste, ¿tenías documentos?, ¿y actualmente?

¿En qué año llegaste a EU por primera vez?, ¿cuántos años tenías?

¿Cómo te sentiste cuando llegaste a EU? (extrañamiento, nostalgia, satisfacción)

¿Qué fue lo más difícil cuando llegaste a EU?, ¿y lo más fácil?

Cuando llegaste, ¿empezaste a trabajar?, ¿qué hiciste? ¿Fuiste a la escuela, hasta qué grado?

- Reproducción de la unidad familiar

a) *Obtención y administración de los recursos*

Actualmente, ¿a qué te dedicas?

Aquí en EU, ¿con quién vives?

En la casa donde vives, ¿quiénes trabajan?

¿Qué haces en tus tiempos libres?

Respecto al trabajo de la casa, limpiar, planchar, cocinar, ¿cómo se organizan?

Y con la crisis en EU... ¿Qué tal le fue a tu familia?

- Convivencia y reproducción en la familia transnacional

a) Comunicación (co-presencia virtual)

Tus padres, actualmente, ¿dónde viven?

Si viven en el pueblo, ¿te mantienes en contacto con ellos? ¿Cómo? (teléfono, cartas, etc.)

¿Cada cuándo te comunicas con tus padres? ¿Con qué motivo?

Cuando llamas a tus padres, ¿sobre qué cosa platican? ¿Qué les cuentas?

b) Reproducción de la familia transnacional

Tus padres, ¿cuántos años tienen?, ¿a qué se dedican en el pueblo?

¿Mandas dinero a tu familia en el pueblo? ¿Cada cuando mandas? ¿Quién lo recibe?

Cuando necesitan algo (medicinas, ir al doctor, ir a Ocotlán, hacer un trámite), ¿cómo le hacen?, ¿van solos o alguien los acompaña?

¿Tú también estás pendiente de ellos?, ¿de qué manera?

En caso de enfermedad de alguno de tus padres, ¿cómo se organizan en la familia para su cuidado?

c) Intercambios (co-presencia proxy)

¿Alguna vez has mandado cosas a tu familia desde EU? ¿Qué has mandado? (fotos, regalos, etc.)

¿Con qué frecuencia mandas cosas? ¿Y tus familiares qué dicen cuando las reciben?

¿Te han mandado alguna vez cosas del pueblo? ¿Qué te mandaron? ¿Con qué motivo?

¿Con qué frecuencia te mandan cosas? ¿Cómo te sientes cuando te mandan cosas tus familiares?

d) Visitas (presencia)

¿Has regresado al pueblo? En caso afirmativo ¿cada cuándo vuelves?

¿Cuándo fue la última vez que fuiste al pueblo? ¿Con qué motivo? ¿Cuánto tiempo te quedaste?

Cuéntame por favor, ¿qué haces cuando vas al pueblo?

En caso de no haber regresado ¿te gustaría volver al pueblo? ¿Por qué?

Tus familiares que viven en el pueblo, tus padres, ¿han venido a visitarte? ¿Cuándo? ¿Con qué motivo?

e) Autoridad y relaciones paterno-filiales

Antes de venir a EU, ¿cómo te llevabas con tus padres?

¿Cómo crees que es la relación con tus padres ahora que vives en EU? (buena, mala, regular)

De manera cotidiana, para hacer algo importante, hacer una fiesta, salir, para ir al baile, ¿pides consejo/permiso a tus padres? ¿Por qué?

Cuando tus padres no están de acuerdo con tus planes, ¿qué haces?

Si tienes algún problema (personal, laboral, económico) ¿Les cuentas a tus padres? ¿Por qué?

Relación de pareja: unidos o solteros.

- Ritualidad y representación

En tu familia, ¿han organizado alguna fiesta, han cumplido algún compromiso en conjunto, es decir, organizado entre los que están aquí y los que viven en el pueblo? (por ejemplo unos XV años, un bautizo, una boda, una mayordomía, etc.) ¿Cómo fue que se organizaron?

En el pueblo, ¿Alguna vez has tenido algún cargo en el municipio, en la iglesia, has prestado algún servicio?

Y aquí en EU, ¿has sido padrino, has tenido algún cargo, participado en alguna organización?

a) Representación

¿Alguna vez tus padres te han representado en el pueblo? Por ejemplo en mayordomías, fiestas religiosas, compromisos, regalos de boda, etc.

¿Cómo fue? ¿Se los pediste o ellos te lo sugirieron? ¿Cómo se pusieron de acuerdo?

¿Mandas recursos para que tus padres cubran compromisos religiosos, comunitarios, etc. por ti? (flores a la iglesia, cooperación para fiestas o eventos comunitarios, regalos, etc.)

Si quisieras participar como mayordomo, padrino, etc. (en el pueblo), ¿cómo le harías?

IV. Emotividad y aspecto afectivo

a) Roles familiares a distancia

Dime por favor, ¿cómo te sientes de vivir separado de tus padres?

Como hijo, ¿cuáles crees que son tus obligaciones hacia tus padres? Si estuvieras en el pueblo, ¿tus obligaciones serían las mismas?

¿Crees que cumples con tus deberes como hijo? ¿Cómo te sientes al respecto?

En cuanto a tu vida familiar, ¿qué cambios positivos o negativos podrías mencionar a partir de tu migración a EU?

¿Crees que a pesar de la distancia siguen funcionando como una familia?, ¿por qué?

b) Evaluación de la experiencia migratoria

Y ahora, ¿cómo te sientes viviendo en EU?, ¿qué evaluación haces de tu experiencia migratoria, es decir, de tu decisión de venir?

¿Cuáles son tus planes a futuro?

¿Has pensando regresar al pueblo a vivir definitivamente?, ¿por qué?

Anexo 3. Datos generales informantes

Informantes sin documentos									
Pseudónimo	Edad entrevista	Año llegada a EU	Años migración	Estado civil ²³⁰	Lugar unión	Endogamia	Nacimiento hijos	Ha vuelto	Padres
Alejandra	41	1992	18	Unida	EU	No	EU	Sí (1) ²³¹	En el pueblo
Anahí	38	2003	8	Unida	EU	No	EU	Sí (1)	En el pueblo
Angélica	28	1999	11	Unida	EU	Sí	EU	No	En el pueblo
Claudia	32	2000	10	Unida	EU	Sí	EU	Sí (1)	Madre en el pueblo
Elizabeth	34	2002	8	Unida	EU	Sí	EU	No	En el pueblo
Esmeralda	33	2006	4	Unida	AO ²³²	Sí	AO/EU	No	En el pueblo
Esperanza	33	1994	16	Unida	AO	Sí	EU	Sí (1)	En el pueblo
Esteban	31	1994	16	Soltero	NA ²³³	NA	NA	Sí (3)	En el pueblo
Jorge	34	1995	15	Unido	EU	Sí	EU	Sí (1)	En el pueblo
José	33	1990	20	Separado	EU	Sí	EU	Sí (3)	En California
Karen	22	2006	5	Soltera	NA	NA	NA	No	Madre en el pueblo, padre indocumentado
Laura	27	2001	9	Unida	EU	No	EU	Sí (1)	Padre viudo en el pueblo
Norma	43	1992	18	Unida	EU	Sí	EU	No	Padres en el pueblo
Usuario	31	1999	12	Unido	AO	Sí	EU	Sí (3)	En el pueblo

²³⁰ Incluye parejas casadas o en unión libre

²³¹ Entre paréntesis, el número de veces que ha vuelto

²³² Asunción Ocotlán

²³³ No aplica

Informantes con documentos

Pseudónimo	Edad entrevista	Año llegada a EU	Años migración	Estado civil ²³⁴	Lugar unión	Endogamia	Nacimiento hijos	Status	Padres
Ángel	35	1992	19	Unido	EU	No	EU	Ciudadano	En el pueblo
Ariadna	32	1993	17	Unida	AO ²³⁵	Sí	EU	Ciudadana	En California
Cristina	42	1993	17	Unida	AO	Sí	AO/EU	Con papeles	En el pueblo
David	40	1986	25	Unido	EU	Sí	EU	Con papeles	En el pueblo
Diego	40	1984	26	Unido	EU	No	EU	Ciudadano	En el pueblo
Emilio	20	2005	5	Soltero	NA ²³⁶	NA	NA	Con papeles	Madre en el pueblo, padre migrante circular
Gerardo	38	1987	22	Unido	EU	No	EU	Ciudadano	Madre viuda en el pueblo
Iván	42	1985	26	Unido	AO	Sí	EU	Con papeles	Madre viuda en el pueblo
Leticia	60	1982	28	Separada	AO	Sí	AO	Ciudadana	En el pueblo
Liliana	38	1995	16	Unida	AO	Sí	AO/EU	Con papeles	Tía sola en el pueblo
María	37	1988	22	Unida	AO	Sí	EU	Ciudadana	En el pueblo
Marisela	31	1994	16	Unida	AO	Sí	EU	Ciudadana	En el pueblo
Mr. Martínez	20	2006	4	Soltero	NA	NA	NA	Con papeles	En California
Oscar	39	1986	19	Unido	AO	Sí	EU	Ciudadano	En el pueblo

²³⁴ Incluye parejas casadas o en unión libre

²³⁵ Asunción Ocotlán

²³⁶ No aplica

**Anexo 4. Familias transnacionales con hijos migrantes de Asunción Ocotlán
(Etapa y tipo de familia)**

Sub-etapa Avanzada Temprana							
Informante California		Sobre familia de origen			En Asunción Ocotlán		
Nombre	Estado Civil	Residencia	Tipo familia	Residencia hijos	Situación padres	Residencia padres	Subsistencia
Emilio	Soltero	Vive con sus tíos y primos	Todos con papeles	Todos hijos solteros, Emilio es el mayor, los menores en el pueblo	Ambos	Viven con sus hermanos menores, padre migrante circular	Remesas de padre, crianza animales, campo
Karen	Soltera	Vive con sus tíos y primos	Todos sin papeles	Todos hijos solteros, Karen es la mayor, los menores en el pueblo	Ambos	Madre vive con sus hijos, padre migrante indocumentado	Remesas, crianza animales

Sub-etapa Avanzada Intermedia							
Informante California		Sobre familia de origen			En Asunción Ocotlán		
Nombre	Estado Civil	Familia procreación	Tipo familia	Residencia hijos	Situación padres	Residencia padres	Subsistencia
Angélica	Unida	Cuatro hijos todos -8 años	Todos sin papeles	Hijos en EU e hijas casadas en el pueblo	Ambos	Viven con una hija soltera	Campo, Oportunidades
Elizabeth	Unida	Dos hijos pequeños	Todos sin papeles	Hijas en EU e hijas casadas en el pueblo	Ambos	Viven con una hija soltera	Campo, Oportunidades
Esmeralda Norma	Unidas	Norma: dos hijos pre-adolescentes Esmeralda: dos hijas pequeñas	Todos sin papeles	Las dos hijas viven en EU	Ambos	Viven solos	Tienda, campo

Informante California			Sobre familia de origen		En Asunción Ocotlán		
Claudia	Unida	Dos hijos pequeños	Todos sin papeles	Dos hijos en EU, una hija casada en el pueblo	Madre viuda	Vive sola	Crianza animales, remesas irregulares
Laura	Unida	Un hijo pequeño	Todos sin papeles	Todos los hijos en EU	Padre viudo	Vive solo	Campo, remesas irregulares
Diego	Unido	Dos hijos adolescentes	Todos con papeles	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos, van y vienen	Campo y trabajo en EU
Cristina	Unida	Tres hijos jóvenes, 1 soltero y 2 casadas	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos	Campo, pensión EU
Esperanza	Unida	Dos hijos, menos de 10 años	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos	Campo, pensión EU
Jorge	Unido	Dos hijos pequeños	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos, van y vienen	Tienda, campo
Oscar	Unido	Tres hijos pequeños	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos, van y vienen	Campo, pensión EU
David	Unido	Un hijo de 6 años	Mixta 2	Hijos en EU y en el pueblo	Ambos	Viven con una hija soltera, una hija casada en EU	Campo, remesas regulares
Iván	Unido	Tres hijos, el mayor 17 años aprox.	Mixta 2	Hijos en EU y en el pueblo	Madre viuda	Vive con una hija separada y sus nietos	Crianza animales, venta, remesas irregulares
Marisela	Unida	Tres hijos, niños y una adolescente	Mixta 2	Hijos en EU y un hijo en el pueblo	Ambos	Viven con un hijo soltero	Tienda, campo
Usuario	Unido	Una hija pequeña	Mixta 2	Hijos en EU y una hija en el pueblo	Ambos	Viven solos Sin relación hija en el pueblo	Campo, remesas irregulares

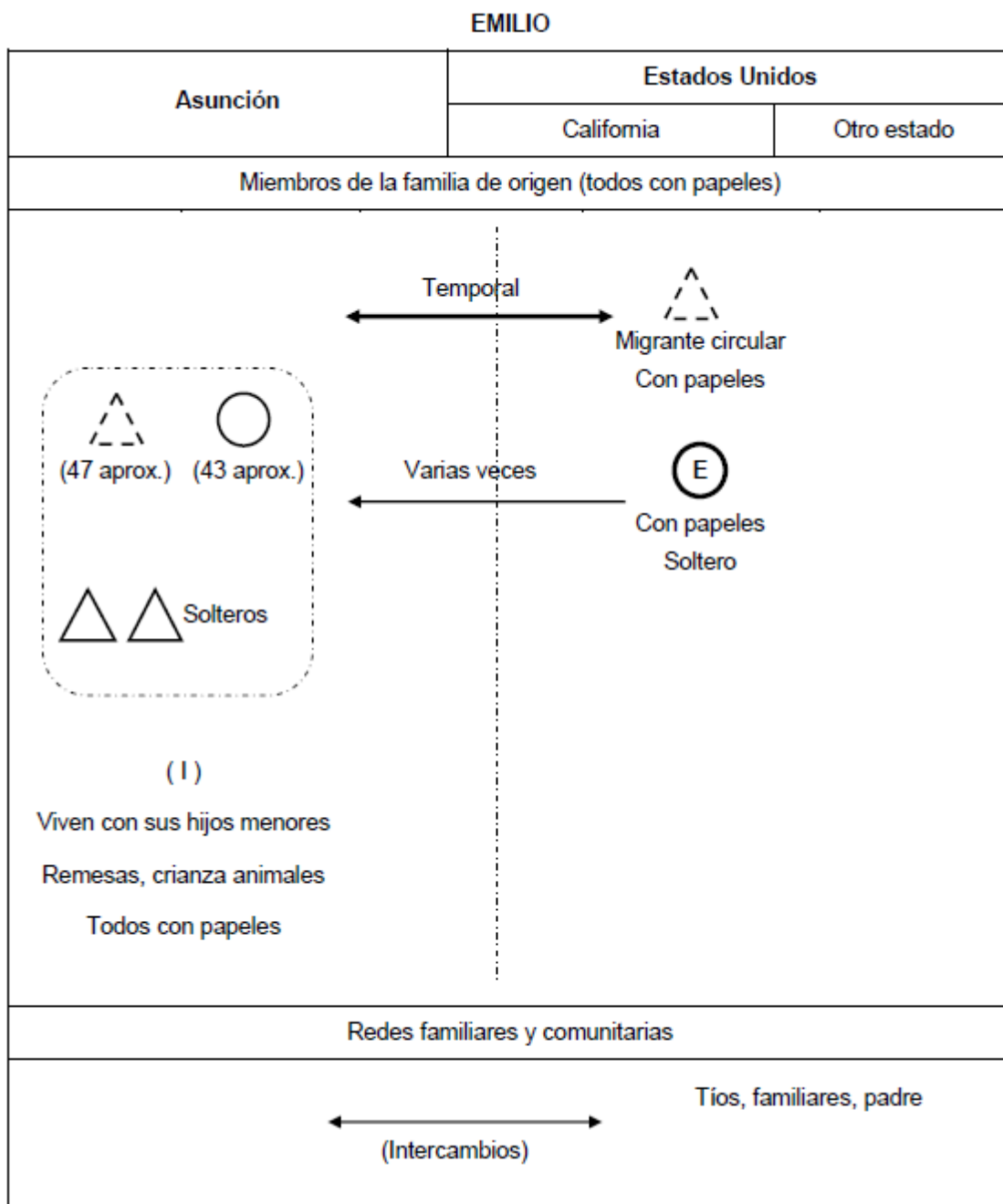
Sub-etapa Avanzada Tardía

Informante California		Sobre familia de origen			En Asunción Ocotlán		
Nombre	Estado Civil	Familia procreación	Tipo familia	Residencia hijos	Situación padres	Residencia padres	Subsistencia
Ángel	Unido	Tres hijas pequeñas	Todos con papeles	Hijos en EU, una hija casada en el pueblo	Ambos	Viven solos, van y vienen	Campo, pensión de EU
Gerardo	Unido	Hijos pequeños y adolescentes	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Madre viuda	Vive sola, va de visita a EU	Remesas regulares
María	Unida	Un hijo pequeño e hijas adolescentes	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos, van de visita a EU	Remesas regulares
Leticia	Separada	Hijos jóvenes y casados	Mixta 1	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos, los ayuda una ahijada	Remesas regulares
Alejandra	Unida	Tres hijos, dos son adolescentes	Mixta 2	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos	Campo, remesas irregulares
Esteban	Soltero	NA	Mixta 2	Todos los hijos en EU	Ambos	Viven solos	Campo, remesas irregulares
Liliana	Unida	Tres hijos, uno es adolescente	Mixta 2	Todos los hijos en EU	Tía soltera*	Vive sola	70 y más, remesas irregulares
Anahí	Unida	Dos hijos pequeños	Todos sin papeles	Hijos en EU y un hijo en el pueblo	Ambos	Viven con un hijo soltero	70 y más, campo y remesas irregulares

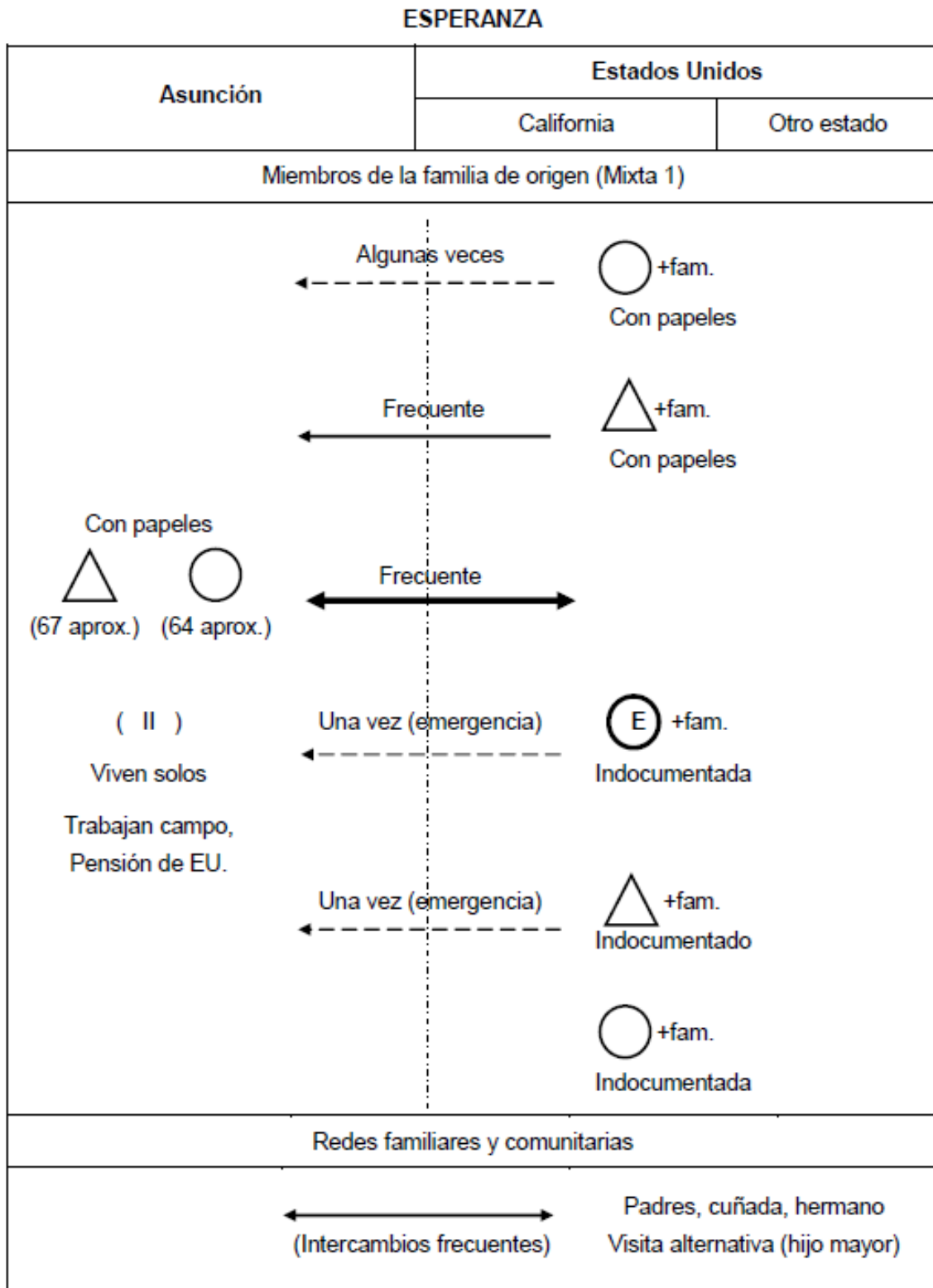
Anexo 5.

Ejemplos de la reconstrucción de los distintos tipos de familias con hijos(as) migrantes

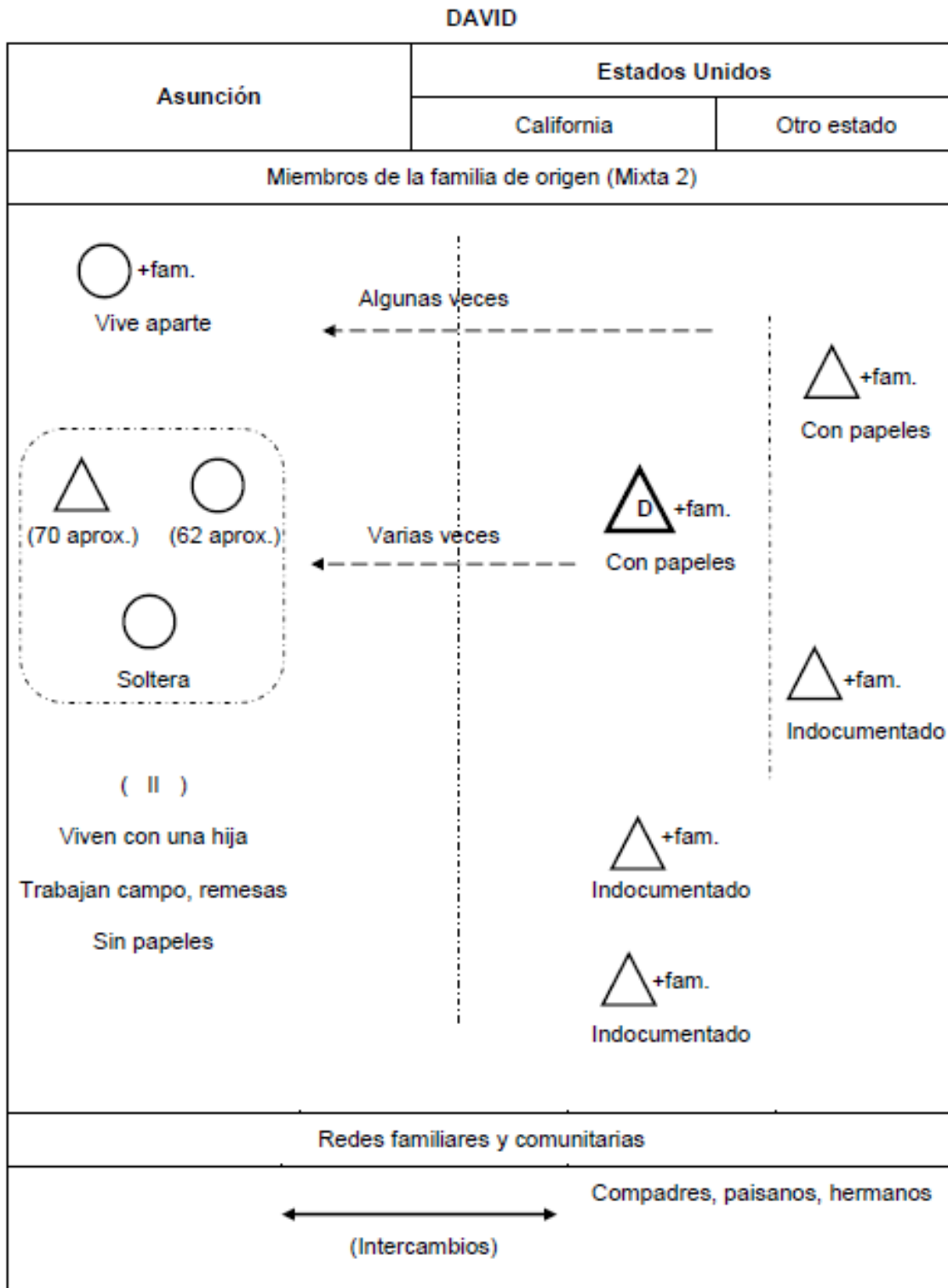
a) Todos con papeles. Ejemplo: familia de Emilio



b) Mixta 1. Ejemplo: familia de Esperanza



c) Mixta 2. Ejemplo: familia de David



d) Todos sin papeles. Ejemplo: familia de Angélica

